

Antología de Luisa Leston Celorio



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis dos amores, las personas que más quiero, Mi marido e hija que siempre están a mi lado.

Agradecimiento

Agradezco a Julian Yanover la oportunidad que me da para hacer realidad mis sueños de poder de nuevo editar un libro.

Sobre el autor

Nací en Muros de Nalón un bello pueblo de Asturias situado al lado de la mar, tengo 64 años y estoy felizmente casada, soy madre de una hija que ya ha volado del nido y de la cual me siento muy orgullosa.

Soy una mujer que me gusta luchar por alcanzar mis sueños que no son otros que poder lanzar al viento mis pensamientos, mis críticas a una sociedad que según mi entender no camina por muy buen sendero, ya que observo que para triunfar no importa derrotar, masacrar a el prójimo.

Ejerzo como ama de casa aunque he trabajado en empresas donde desempeñe varias labores y también fue defensora de los derechos de los trabajadores como Enlace Sindical. Colaboré con distintas entidades ayudando a jóvenes en su educación sexual ya que tengo el título de Monitora de Educación Sexual obtenido en la Universidad Pontificia de Salamanca, título que saqué junto el de Auxiliar de Psiquiatría en el Aula de Adultos.

Mi afición a la escritura viene desde niña, y aun más, la reforcé en mis años de juventud al servirme como valvular de escape en momentos muy duros de mi vida. A la vista está que soy autodidacta ya que en mi niñez los estudios que me dieron fueron los mínimos.

Mis vivencias y observaciones sobre lo que me rodeaba me llevaron a escribir varios relatos de los cuales algunos tengo publicado en un libro

titulado(LA HOSPICIANA & OTROS RELATOS DE MUJERES) También un libro de poemas con el titulo (DE CORAZÓN) Ambos en la editorial ARCIBEL EDITORES, DE SEVILLA:

Sigo escribiendo pero en este momento por la situación que se está viviendo en mi amada España no veo factible el poder editar de nuevo a pesar de que todos mis escritos los tengo registrados.

Índice

CORAZÓN AGITADO

CON MI PLUMA EN RISTRE

AQUELARRE DEL DOLOR

TRES AMIGOS

POETA DEL SILENCIO

MORFEO Y BACO

BAILEMOS

AL AMPARO DE LA LUNA

LLORA EL PESCADOR (CALLUCOS Y PATERAS)

SUEÑOS HECHOS REALIDAD

VIOLENCIA EN EL HOGAR

SIENTO CELOS DE LA LUNA

APUREMOS LA COPA.

RELATO -LA LOLITA

EL VANIDOSO CABALLERO

SUBLIMES ENCUENTROS

RELATO: LA DICHA ENMASCARADA.

SUMISIÓN Y MIEDOS

CORREN MALOS TIEMPOS

NECESITO UN MUNDO NUEVO

AMOR ENJAULADO

EL BALCÓN DE LA ATALAYA.

TU MIRADA

FUEGO

MIS LABIOS

ENCONMIENDO A MI PLUMA

CADA DÍA ME PREGUNTO

NANA CON DUELO

¡AL PODER LAS CALORÍAS!

PORQUE ESTOY VIVA, SIENTO

PUREZA Y PASIÓN

¿REYES DE LA CREACIÓN?

(CUENTO) TRISTE REALIDAD

NO ESCRIBO POEMAS

TODO ESTÁ ESCRITO

NEGACIÓN

HAN NACIDO PARA VOLAR

DESLEALTAD

FABULA- HUEVOS DE GAVIOTA

SÓLO DIOS ES TESTIGO

AMORES Y DESAMORES

METAMORFOSIS

ARTESANOS DEL MAL

NIÑA SOLDADO

SOLEDAD ESCOGIDA

SOLEDAD LA JUSTA

A MI ABUELA PATERNA

EL ROSARIO DE MI ABUELA

LUNA ENTRE CELAJES

EL JESÚS DE LOS POBRES.

TIERRA MOJADA

CISNE DEPRELADOR

ENTRE DOS AGUAS

EL GRAN SECRETO

A LA PALABRA ESCRITA

MI CONCIENCIA ME DICTA

TU LIBERACIÓN

MORIR EN PLENA ESCENA

HISTORIA DE LA PEÑA DEL CABALLAR Y LA XANA DEL CASTIELLO

AMORES SIN ODIO

DE TI ESTOY IMPREGNADA.

HOMENAJE A NUESTRAS MADRES DEL HOY Y DEL AYER

REFLEXIÓN

HACIÉNDOSE MAYOR

COMO LAS OLAS

ESCOGER EL MUERTO

HABLA EL SILENCIO.

DE PASO POR LA VIDA

FALSO PUDOR

AMOR CELESTIAL

EL ENOL ENAMORADO

FELICIDAD UTÓPICA

DÉJAME EN TI ANIDAR

A LA HUERFANA MUSA

EL DAÑO DEL SILENCIO

A LA VIRGEN DEL VALLE

DESCUBRÍ UN OASIS

COMO DUNA

AMABLES RECUERDOS.

EL PATACÓN Y LA PERRA CHICA

NANA ENTRE REJAS

(RELATO) DICHA PERPETÚA.

ADVERTENCIA EFICAZ

AMOR ENJAULADO

ENGAÑADOS

EL NIÑO JESÚS TAMBIÉN SUFRE LA CRISIS

SUEÑO NAVIDEÑO (AMIGOS OS DESEO UNAS DICHOSAS NAVIDADES.

LLÉVAME CONTIGO

GUERRA

TROVANDO

SOLO DIOS ES TESTIGO

DÍA DEL PADRE

GRATITUD EN ESTE DÍA DE LA POESÍA A POEMAS DEL ALMA

GRATITUD DE HUMILDE POETISA

?BUCÓLICA PRIMAVERA?

BAJO SIETE LLAVES

EL BALCÓN DE LA ATALAYA.

¿CHIRIBITAS DE ENAMORADA?

ENTRE TILOS Y PALMERAS

(DÍA DEL LIBRO) TALENTOSOS SIN TALENTO.

UN RÉQUIEM COMO COLOFÓN.

DOÑA PAQUITA Y SUS DAMITAS.

LA PEQUEÑA SOÑADORA

PLAGIO DEL CUENTO DE LA RATITA.

UN GRAN SECRETO

REFLEXIÓN DE UNA HIJA Y MADRE.

DÉJAME DESCANSAR

NO NOS IMPORTA

PENSAMIENTOS

PEDRO SACRIFICADO

BESOS DE LA VIDA

? PALABRA DE DIOS?

¿DÓNDE ESTÁ LA SUPREMACÍA DE LOS HUMANOS?

OTRA ENSOÑACIÓN

ALITAS DE ÁNGEL

NOSTALGIAS OTOÑALES

VIOLENCIA DE GENERO

SI CADA DÍA FUERA NOCHE BUENA

NOCHE DE REYES

NOSTALGIAS OTOÑALES

LADRILLOS DE LIBROS.

ANTE LA MUERTE

PORQUÉS

DIGNIDAD ESGRIMIDA

EL OLIMPO EN MIS QUIMERAS.

POLLITO PIQUITO FUTURO CANTOR DE KIRKIKIANO

OSADOS

FELICIDADES PADRES

ROMPIENDO CADENAS

LA NIEBLA DE LA TRISTEZA

INVASORES

BUSCANDO CANTOS DE SIRENAS

LOS NUEVOS PILATOS

JESÚS, NUESTRO HERMANO

PERDÓNANOS SEÑOR

MADRE DOLOROSA

EVOLUCIÓN DEL AMOR

UN DÍA SOBRE NEGRAS LETRAS

CEMENTERIO EN EL MAR MEDITERRÁNEO

PALABRAS O BESOS

A NUESTRA AMIGUITA ALVA

¡A QUIEN HAY QUE JUZGAR?

FRÍAS NOCHES

EL FILTRO DE VENENO

LLUEVE EL DOLOR

ETERNO ES NUESTRO AMOR

SILENCIOS QUE HABLAN

¡OH LOS SUSPIROS!

LA CALUMNIA (historias del ayer)

LA ETERNA PALIDEZ DE JULIETA

FELIZ DÍA DEL LECTOR.

CUARENTA Y CUATRO AÑOS.

HIPÓCRITAS - (UNO DE ESOS DÍAS)

ACOSO

ASTURIAS PARAÍSO TERRENAL

NAVIDADES DE AYER Y HOY

SEXO DÉBIL

DIFERENCIA ENTRE SEXO Y SESO

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

FECHA MUY ESPECIAL.

¿A QUÉ JESÚS ORAMOS?

SEMANA SANTA, DÍAS ETERNOS DE DOLOR.

ACUNANDO LOS RECUERDOS.

DESEO CUMPLIDO

CABALLO BLANCO -Relato-

ROSAS Y ESPINAS.

¡¡¡SILENCIOS!!!

¡ESTE ES MI VALOR!

¡ELLA!...

CULTURA INCULTA

DICHOSO DESPERTAR

MI ALMA HAS ACARICIADO

FIBRONIEBLAS

VENCEREMOS AMOR, VENCEREMOS.

POETAS DE PERFECCIÓN ALCANZADA

PEDRO SACRIFICADO

PREGUNTAS SIN RESPUESTAS.

SI, O NO

PECHOS O TETAS- TOPLESS E HIPOCRESÍA

LLUVIA DE PERSEIDAS O LÁGRIMAS DE SAN LORENZO

PARA TI MAMÁ

FUEGOS ARTIFICIALES

ME FALTA INSPIRACIÓN O ME SOBRA DOLOR.

SOBRE BALANZA

ABBUD , KIRSCH Y JÚPITER,

AMIGOS DE TODO EL MUNDO, OS DESEO UNAS DICHOSAS NAVIDADES Y QUE ESTA
DICHA SE HAGA PERENNE EN CADA MOMENTO DE VUESTRAS VIDAS.

METÁFORA DE LA SILLA

COMO FÉTIDAS O LIBRES AGUAS (ASÍ NOS QUIEREN)

CADA DÍA ES NUESTRO DÍA

PREDICAR CON EL EJEMPLO

MURALLAS PARA DERRIBAR

CUAN CRISÁLIDA

MIS SILENCIOS

ME UNO A VUESTRO DOLOR AMIGOS

POEMAS CON LUCIDEZ

POR DECRETO

LA CHURUMBELA Y EL CALÉ

BROTOS DEL CREADOR

DESDE MI GRATITUD

EL AVARO DON TOMAS

MI PRIMERA COMUNIÓN

EN PLENA JUVENTUD DE MI MADUREZ.

LIMPIAR MALEZAS

DOS ALMAS EN UNA

OTRA ENSOÑACIÓN- DESDE LA ATALAYA- MUROS DE NALÓN.

¿QUIÉN HA DICHO QUE LA VIDA ES FÁCIL?

EL CEREZO DE LA ESPERANZA

INCONFORMIDAD

AMOR JAMAS CONSUMADO

A LA LUZ DE UNA VELA

BRASAS QUE NO ABRASAN

PESE QUE TU PRESENCIA NO ANHELO

EN UN ESTABLO TIRADÍN

NI REINA NI ALFIL

CAMINO AL ABISMO

MENTES Y PALABRAS

DIARIO DE UN SOLDADO.

ENTRE BRUMAS Y ESPUMOSAS OLAS

CORAZÓN AGITADO

CORAZÓN AGITADO

Mi corazón late con fuerza,
con ritmo acelerado,
cuando de enojo me llena
la mentira y el engaño
de quienes he confiado.
Me impulsa a la venganza,
mi mente se nubla, me deja desarmada,
no encuentro sosiego para pensar con razón,
hasta que alzo mi vista al cielo
en busca de consuelo
para curar mi dolor.
Entonces mis sentimientos se sosiegan.
Mi corazón se acompasa,
y así encuentro la calma.
A Dios le pido,
que Él les conceda el perdón,
ya que mi humilde persona
ya se lo concedió.

CON MI PLUMA EN RISTRE

PLUMA EN RISTRE

Pluma en ristre cabalgo por la vida
cual Quijote con su lanza.
No lucho contra fantasmas,
combato por realidades dolosas
que estremecen mi alma.

Mis fantasmas no son molinos.
Mis fantasmas no tienen aspas,
tienen garras de lobo,
afilados colmillos,
alma negra y turbia mirada.

No cabalgo a lomos de rocín,
avanzo al dorso del amor
para denunciar con mi pluma
la mentira y la traición.
Mas yo, como el Quijote,
recorro los caminos;
él con su lanza, yo pluma en ristre,
con mi corazón magullado
por tantos desafíos y engaños.

Mis senderos no son llanos,
tampoco la sequía los tiñe de pardo.
Mis trayectos son abruptos y verdosos
a causa de tanto orvallo.

Con esbeltas montañas
y mares azulados,
con aguas mansas o encrespadas,
nada me detiene,

con mi pluma en la mano.

Tal como el Quijote desafió
a falsos tan osados
que nos venden grandezas
para dejarnos destrozados,
siempre a mi lado mi fiel escudero,
con templanza me aconseja
para que no sea devorada
por tan malignas fieras.

Mas yo, cual Caballero de la Triste Figura,
sigo cabalgando con pluma como lanza,
con papel como escudo,
y tinta como savia que vierte denuncias
contra lobos de colmillos afilados.

Luisa Lestón Celorio

2010

Orvallo: lluvia fina

AQUELARRE DEL DOLOR

AQUELARRE DEL DOLOR

Se siente mi cuerpo entumecido
a causa de tanto dolor
que taciturna me deja
perdiendo mi rostro esplendor.

Mis pupilas se oscurecen.
Mis ojos pierden fulgor.
Mis cabellos se encanecen.
En mis miembros no cesa el dolor.

El paso de los días hace estragos
en mi mente y corazón.
La vejez me invade sin pudor,
vejez prematura
a causa de la aflicción.

Parece que las brujas me acosan
con sus truculentas artimañas
mientras danzan alrededor del fuego
en los aquelarres de sus negras almas.

Siento sus negruzcas uñas
grasientas y afiladas
como punzones
clavarse en mis entrañas.

Sus pelos enmarañados
sus rojizos ojos tapan
mientras sus pociones
tremendo tufillo emanan.

Siento sus conjuros
que a gritos proclaman
mientras provocadoras
en los acantilados danzan.

Siento la necesidad
de calmar mi desesperanza
culpando aunque sea a supuestas brujas
que en los aquelarres bailan.

2011- Luisa Lestón Celorio

Registrado. En el Registro de la Propiedad Intelectual de Oviedo Tomo: CON MI PLUMA EN
RISTRE

TRES AMIGOS

DE ESCAPINTINA (Luisa Lestón Celorio)

A la sombra de un viejo olmo
un anciano descansa
a la vez que se esconde
del Sol fulguroso
que su piel envejecida abrasa.

Sentado sobre las fornidas raíces,
que de asiento le sirven,
piensa las muchas veces
que año tras año
bajo aquel árbol reposaba,
y cómo en el robusto tronco,
su espalda recostaba.

Apoyado en el bastón,
que un día fue una rama
de aquel olmo que sombra le daba,
observó lo elegante que lucía
con sus tupidas hojas
que le visten tan hermoso
haciéndolo, si cabe, más grandioso.

Ahora ya cansado,
más que nunca disfruta
de los plácidos momentos
que el viejo olmo le regala.

La brisa acariciadora
le sume en un dulce sopor,
y con los ojos entreabiertos

contempla los juegos
de los rayos del sol.

No distingue si es un sueño o una realidad
lo que contempla su cansada vista
que aún de lo bello sabe disfrutar,
porque se deja embargar por la robusta hermosura
de las ramas que sostienen delicadas hojas,
que como danzarinas, sobre escenarios
con atrezzo lleno de hechizo
se acompañan de melodiosos susurros
de las aguas del río Nalón.

Mientras sus sentidos extasiados
vislumbran momentos tan gozosos,
recuerda aquellos pasados tiempos
en los que él también disfrutaba
de las romerías y danzas del lugar.

Contempla el anciano
el correr de las aguas
que a sus pies se deslizan
hacia la ensenada.

El murmullo del río,
de plateadas aguas,
serena su espíritu,
que por ser ya anciano,
algunos le quebrantan.

Recorre su mente
el pasado ya lejano
y las veces que de niño
en aquellas aguas se bañaba,
y cómo a la sombra
del viejo árbol

con sus juegos disfrutaba.

Más tarde, ya de mozo,
sediento y cansado
del duro trabajo,
de la siega y la labranza,
en aquellas aguas cristalinas
la sed saciaba,
y su frente sudorosa, refrescaba.

Con su mano temblorosa
al viejo amigo acaricia,
y mirando su entorno,
en alta voz proclama el futuro
que a los tres amigos esperaba.

Observa las ramas
que en el río se reflejan,
y de esta manera diserta:
amigo y compañero,
ya de niño, viejo te conocí,
hoy más cansado y débil que tú,
me apoyo en el bastón
que hice de aquella rama
que un día sin tu permiso te cogí
para hacer bastones para mi padre,
y que hoy me sirven de soporte a mi.

¡Ya ves, viejo olmo, cuál es tu destino!,
tú sigues ofreciendo sombra a los caminantes,
calor a los hogares
y ramas para cayados
para aquellos que necesitamos
sentirnos seguros
para dar nuestros torpes pasos.

Yo me iré, compañero, con la esperanza
de hallar una sombra que me cobije
allá en mi nueva morada,
mientras tú te quedas
sembrando nuevos frutos
que darán nuevas ramas.

Y vosotras, aguas de afluentes,
cascadas y manantiales,
arroyos y fuentes transcurrís unidas
en un solo vientre,
vientre del Nalón
que con elegancia serena
os llevará hasta la muerte,
muerte en la mar que os acoge
dándoos de nuevo vida,
y que como a un niño,
os arrullará mientras os mece.

¡Oh, mi querido amigo!,
¡quién como tú, río compañero,
tuviese tan segura
la resurrección tras la muerte!

Luisa Lestón Celorio-2007-

Registrado: TOMO-BAZAR DE SENTIMINETOS

POETA DEL SILENCIO

POETA DEL SILENCIO

*Guardaba silencio mientras la contemplaba
con su mirada perdida en el abismo,
o quizás en ese futuro que nada tiene de incierto,
pues más pronto que tarde
todos recorreremos el mismo camino.*

*En su semblante sereno,
envejecido pese a su juventud
se alojaba una tez surcada de profundas cicatrices
trabajadas por efímeras alegrías
y profundos sinsabores.*

*Cada arruga era como un verso bien estructurado.
Su mirada como un poema lleno de armoniosos sentidos.
Sus labios temblorosos, con sus comisuras encogidas ,
denotaban las muchas palabras silenciadas.*

*Todo su ser era como sonetos velados,
pues si levantase su voz para declararlos
serían más tristes que alegres
los que saliesen de su corazón magullado.*

*Por esa razón se había vuelto poeta del silencio,
y quien desease de su boca escucharlos
se irá con su mutismo como regalo.*

*Hoy busco de nuevo su rostro para encontrar esa ternura
que la muerte se ocupó de arrebatarme,
entonces desvió mi mirada en busca de su retrato
donde su figura en plena juventud luce
llena de elegante armonía que mana a raudales.*

*¡Oh mi poeta del silencio
cuántos bellos recuerdos del ayer a tu mente vendrían
al contemplar tu hermosa imagen
llena de vida!*

*¡Oh Señor cuántas veces habré contemplado
su rostro sin pararme a observar
la alegría que en su semblante vertía.*

*Allí estaba en precioso marco plateado
mi poeta del silencio,
con su fino semblante sin rugosidades
ni reflejos de pesares, lozana, deslumbrante,
dichosa y elegante,
con su mirada desbordante de alegría.*

*Entonces poeta del silencio descubrí cual bella era tu alma,
alma guardiana de recuerdos de un bello pasado
y un después lleno de desesperanzas
que no lanzabas al viento por no hallar palabras,
ni producir heridas que dejaran llagas.*

*Porqué el destino te negó la dicha por ti soñada.
Porqué entre celajes cerraste tus emociones,
y en tu corazón guardaste esos sentimientos
antes llenos de ilusiones de enamorada
y henchidos de inocencia
que el tiempo se ocupó de robarte*

haciendo de tu ser una mujer frustrada.

*Hoy recuerdo tu mirada perdida,
esa mirada que quizás sólo tu sabías
a donde la guiabas ya que de tus ojos
brotaban amargas lágrimas que ocultabas,
pero no podías remediar que como un manantial
por tus mejillas con delicadeza se derramaran
buscando desahogar el amargor
que en ellas se guardaban.*

*¡Oh. Mi poeta del silencio
que con armonioso mutismo
tus poemas llenos de sabiduría declamabas,
seguro que en tu alma
se hilvanaban las últimas estrofas
de un bello poema que revivía recuerdos
de joven madre y esposa enamorada!.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

Autora: Escapintina- Luisa Lestón Celorio -30 - 1 - 2012 -

Lee todo en: Poema POETA DEL SILENCIO, de ESCAPITINA , en Poemas del Alma <http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-242608#ixzz3RScbN2mT>

MORFEO Y BACO

¡No!, no me despertéis de este ensueño.
Dejadme en brazos de Morfeo.
Dejad que él me arrulle
y vele mis sueños.

¡No!, no quiero ser consciente
de esta vida ingrata.
Si me despertáis de mi sueño
le pediré al dios Baco
que riegue con el fruto de su viña
mi cuerpo magullado.

¡No!, no quiero vivir su ausencia.
En el espejo no quiero ver los estigmas
que su amor traicionero
sobre mi piel gravó.

No, no quiero sentir en mis entrañas
ese dolor que amarga como la hiel.
¡No!, no me despertéis de este sueño
donde vivo enamorada
sintiéndome por él amada.

¿Qué es lo que no te he dado, compañero,
para irte de mi vida dejando mi ser lisiado,
mi vida vacía, mi alma ciega?

¡Dejadme en brazos de Morfeo!
No, no quiero ver la realidad de este mundo.
No, no quiero vivir en esta vida espuria.
No, no deseo vivir la farsa ni la infamia
de ese amor traicionero.

No, no quiero sentir odio ni rencor,
sólo quiero disfrutar de mis sueños
en brazos de Morfeo.

¡Dejadme yacer en sus brazos!
No deseo vivir esta realidad.
Si me queréis despierta,
yo rogaré al dios Baco
que me irrigue con su vino,
para que sus vapores
adormezcan mis sentidos.

Autora, Escapitina- Luisa Lestón Celorio
21- 3-2009

Registrado Del tomo: BAZAR DE SENTIMIENTOS

BAILEMOS

Bailemos, dancemos, mi amor.

Bailemos un vals,
un tango o un bolero,
pero bailemos.

Ciñe tus manos en mi cintura,
estrechemos nuestras manos
y bailemos y dancemos
con pasos ligeros un vals
que evoca románticos tiempos,
grandes salones vieneses,
y paisajes de ensueño.

Bailemos, dancemos
un tango bien agarrados.
Bailemos con descaro
pasos atrevidos
y en su tiempo condenados.

Bailemos, dancemos un tango,
y con nuestra mirada
hagámonos cómplices
de letras tan desesperadas,
aunque en nuestras vidas
no vivamos desengaños
y no seamos testigos
de tristes agravios.

Bailemos, dancemos esos boleros
que nos hacen estremecer;
boleros lentos y acariciadores
que hacen suspirar nuestros corazones.

Susúrrame al oído las letras
de esas canciones de amor.
Estréchame entre tus brazos,
acércate a mi mejilla
y deposita un beso lleno de ternura.

Déjame percibir el calor de tus labios,
el latir de tu corazón
que se halla del mío tan cercano
y me causa tan agradable sensación.

Bailemos, dancemos valeses,
tangos y boleros,
así como antaño cuando extasiados
con sutileza nos abrazábamos
y nos susurrábamos palabras de amor.

Autora: Escapitina
Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo -BAZAR DE SENTIMIENOS

AL AMPARO DE LA LUNA

A escondidas viven su amor.
En la oscuridad de la noche
su amor ocultan.
De sus secretos sólo sabe
la clara Luna.

Bajo la techumbre de la noche
despliegan todo su amor
que por ser adúltero
no les conceden perdón.

Sobre verde lecho
perfumado por azucenas
dejan sus cuerpos descansar
tras agitado encuentro
que en la penumbra ocultan.

Testigo de sus pasiones
es la plateada Luna
que corre un tupido velo
para no delatar con su luz
momentos tan bellos.

Ocultos viven su amor.
En secreto guardan su cariño,
pues por un papel firmado
arruinaron sus destinos.

Desde niños se amaban,
desde niños viven sujetos
por un amor que no deseaban,
pero así se lo habían impuesto
quienes su verdadero amor

también ocultaban.

Él es de casa grande,
ella de casa chica,
no les dejaron amarse
por sus desiguales fortunas.

Así lo entendían
quienes no conocieron dicha,
pues también vivieron
sus verdaderos amores
al amparo de la Luna.

Autora: Escapitina

LUISA LESTÓN CELORIO-

2011

Registrado. Toma: CON MI PLUMA EN RISTRE.

LLORA EL PESCADOR (CALLUCOS Y PATERAS)

Hoy lloran unos hombres buenos,
unos hombres por la mar curtidos.
Lloran los pescadores
ante el estrago que sus ojos vislumbran.
Lloran ante tanto dolor
los bondadosos marinos.
Lloran los navegantes
al ver la dura crueldad
de aquellos pobres desvalidos.

Atroz destino ha sido
encontrarse con tan amarga presencia:
Hombres y mujeres,
que en busca de un mejor destino
se embarcan desesperadamente
en viejos cayucos y pateras
para cruzar las aguas bravas
desafiando tempestades,
y el sol ardiente que sus pieles daña.

Conmovidos descubrieron, sus labios agrietados
y gargantas quebradas.
Sus cuerpos débiles por falta de pan y agua
debilitaron sus mentes mientras perdían la esperanza.
¡ironía de la vida!,
Se mueren sedientos, en la inmensidad de las aguas.
Aguas que no les quitan la sed,
por ser como sus lágrimas,
amargas, saladas.

Desdichados seres que soportaron
el frío que entumecieron sus músculos
y sus huesos taladraron.

Sus pensamientos se quebraron
y los temores angustiaron sus entrañas,
mientras sus corazones encogidos
latían al ritmo del dolor
que sus mentes les trasladaba.

Lloran los marineros duros y curtidos
al percibir una mano levantada,
al oír un gemido de dolor
que apenas una voz exhala;
es la de un joven negro
qué atención reclama.

Se sienten abrumados
ante tragedia tan aciaga.
Dominados por el dolor
ante el efluvio de los muertos,
se sienten conmovidos,
Y no cesan de clamar al cielo
preguntado: ¿por qué?,
¿por qué tanto suplicio?

Muertos sin tumba.
Muertos anónimos
de los que no se conocen
procedencia ni nombres.
Muertos que nadie reclamará.
Muertos que no alcanzaron el goce
de tener cada día un trozo de pan.
Muertos que no conocieron la paz.
Muertos saturados de guerras sin tregua,
de abusos sin defensa, de falta de libertad.
Muertos anónimos de este cruel mundo se van.

Marinos sufrientes,

con el estómagos encogido
haciendo de tripas corazón
soportan con hombría las náuseas
que les produce tanto desazón
mientras que se desvanecen
por sus mejillas amargas lágrimas
ante tanta sin razón.

Curtidos hombres de corazón inmenso
que en su nave acogen los inertes cuerpos
para darles un mejor destino
que ser pacto de los voraces peces
mientras a Dios le ruegan
que los acoja en su seno
para que al fin puedan
descansar de este vil infierno .

Mientras claman justicia
no cesan de implorar
por quienes buscando mejor vida
en el Mediterraneo no se vuelvan a quedar.
Se lo piden a su Dios
o a nuestro Dios, lo mismo da,
aquel que les escuche que
ayude a sus madres,
a sus esposas e hijos,
a mitigar tanto dolor
que jamás de sus corazones se borrará.

No se olvidan de quienes alcanzan las costas
y se topan con agravios y desdeños
no sólo por se negros,
sino por no ser ricos
y además negros.

Bien saben los marinos

que si los negros estorban es por ser pobres.
Si estorban es por no tener poder,
ya que si el negro es rico
alfombras ponemos a sus pies.

Autora: Escapitina
Luisa Lestón celoreio

24 de diciembre se 2005

Lo he cedido a Anmistía Internacional
,para la exposición sobre la emigración
en la Bliiblioteca de Pravia

SUEÑOS HECHOS REALIDAD

He robado a la Luna
un trocito de su nácar
para hacer un cierre
en el collar que lucirás
en tu garganta.

He robado al firmamento
un ramillete de estrellas
para hacer unos zarcillos
y que brilles en las fiestas.

He robado a los vientos aromas
que traen de lejanas tierras
para hacerte un perfume
con espléndidas fragancias.

He robado a las nubes
un trocito de su seda
para hacerte, niña mía,
el vestido más bello
que nadie luciera.

He robado a mis sueños
horas de desvelos
para confeccionar con esmero
trajes y alhajas
que remataré con mis besos,
besos que declaman
lo mucho que te quiero.

Todo ha sido un bonito sueño,
pero un sueño muy real,
pues aunque no alcance el firmamento,

el amor de tu madre
es una gran realidad.

Luisa Lestón Celorio
2011

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo- BAZAR DE SENTIMIENTOS

VIOLENCIA EN EL HOGAR

Con violenta energía
se eleva un fuerte brazo.
Una mano se abre
ante los ojos atemorizados
de unos niños
que desde hace tiempo
del terror son esclavos.

La mano con fuerza
a su madre abate
mientras gritos,
llantos y palabras agresivas
retumban en sus infantiles mentes,
que a causa de tanto dolor
su tierna inocencia pierden.

Por todo el hogar se diseminan
atónitas miradas
de criaturas aturdidas,
imbullidasas por el pavor.

Sus corazones desgarrados,
ante violencia tan grande
no encuentran consuelo
ni solución.

Agresiones continuas
turban sus vidas
sin encuentran explicación
para tanta cobardía.

Unos, rechazan
educación tan atormentada,

otros, por el contrario,
la asumen como suya
reproduciéndola en sus vidas.

Mientras, hay quienes piensan:
¿por qué tantas heridas?,
si nos dieron la vida
será porque en algún momento
se regalarían caricias.

Y si un día se amaron,
¿por qué no nos dejaron
ser testigos de su amor?
¿por qué el amor lo hacían a ocultas
mientras la violencia
sin clemencia exhibían?

Autora: Esapitina

Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo ?BAZAR DE SENTIMIETOS

SIENTO CELOS DE LA LUNA

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
porque luce hermosa
en el alto cielo.

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
pues tanto fulgor esparce
allá desde el firmamento
que te deja deslumbrado
con los guiños de sus ojuelos.

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
ya que con su resplandor
acaricia tus cabellos.

Siento celos de la Luna,
de la Lunas ciento celos
porque con descaro
atraviesa cristales y cortinas
para enamorarte
con sus requiebros.

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
pues ella sin amarte
con descaro
se adentra en tu lecho.

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
porque aún estando tan lejana

sobre ti derrama destellos.

Siento celos de la Luna,
de la Luna siento celos
porque amándote como te amo
al estar tan lejos de ti
no puedo acariciarte
ni susurrarte ¡te quiero!

Autora: Escapitina.

Luisa Lestón Celorio 24-6-2011

Registrado: Tomo BAZAR DE SENTIMIENTOS

APUREMOS LA COPA.

Abrázame fuerte
hasta que mi corazón se funda con el tuyo,
y que al latir al unísono se hagan uno.

Bésame, bésame hasta la locura,
que entre beso y beso
no quede una ranura.

Que nuestros labios ardientes
no den tregua ni al respiro,
que prefiero morirme de asfixia
que de la falta de tus besos
que me llenan de delicias.

Acariciemos nuestros cuerpos
pues nuestras pieles esperan la ternura
que nuestras manos derraman
y el calor de las caricias que adormecen
los dolores y las penas del alma.

Ámame, ámame con intensidad,
que no quiero irme de tu vera
con sabor a vacío y espera
que me cause soledad.

Aprovechemos cada momento,
cada instante de nuestras vidas
pues no sabemos el destino
ni el tiempo que nos queda.

Quiero apurar la copa
y que ni un trago en ella quede.
Quiero saciarme del contenido

que nuestro sincero amor nos ofrece.

No, no quiero llorar mañana
por dejar pasar el tiempo
en eternos devaneos.

No, no quiero llorar mañana
por no disfrutar del encanto
de los preludios amorosos que nacen
de nuestros nobles sentimientos.

No, no quiero llorar mañana
por no gozar del clímax
de tan románticos encuentros.

Digamonos, digabamos
lo mucho que nos queremos
porque el susurro al oído
también es necesario.
Aprovechemos todos los sentidos
que Dios nos ha donado
para hacer de nuestro amor
un cielo de fulgurantes estrellas colmado.

Luisa Lestón Celorio-2006

Autora. Escapitina

Registrado- BAZAR DE SENTIMIENTOS

RELATO -LA LOLITA

Esbelta era Lolita, de melena morena, ondulada, muy bien cuidada, y ojos negros como el azabache. Tenía una chispa de alegría en su mirada que hasta el alma llegaba. Aquella niña candorosa y apasionada desprendía ternura, y sus labios eran bien perfilados y muy sensuales. No necesitaba carmín ni pintura alguna. La lozanía y juventud de aquella criatura provocaban admiración.

¡Que poco le duró su pureza y candor!

No fue una dama principal, sólo una triste ama de casa que a este estado llegó obligada por su madre que pensaba que de esta manera la protegería de la vergüenza de tener que por hambre vender su cuerpo allá por la ensenada. Su esposo, bastante mayor, carecía de atractivo alguno pero era hombre de recursos para ganarse la vida. En aquellos tiempos tan infaustos, era lo mejor que a la familia le venía.

Desposada la muchacha con un hombre de tan poco atractivo, se sentía desolada. Al llegar la noche sentía correr por su cuerpo un escalofrío. El temor y el pudor la superaban, por lo que se negaba a ir con él para la cama.

Mas quiso el infortunio que su marido no fuese un

105

caballero, ya que aprovechando la juventud y buena estampa de su esposa, la puso a trabajar de manera no muy honrosa.

Por eso no replicaba el marido. Esperaba de ella cosas más importantes, como venderla por el puerto a los oficiales marinos, que eran los que manejaban buenos reales.

Mientras él recaudaba bienes en abundancia, a aquella criatura se la sacrificaba en aquello de lo que su madre deseó librarla.

De nada sirvieron lamentos, lágrimas ni palabras, aquel

esposo indeseable, bien vivía de chulearla sin dar palo al agua.

No mucho tiempo pasó, hasta que un oficial la conoció y de ella quedó prendado, y hablando con el marido hizo un trato. Al gandul buenos beneficios le trajo. Tal trato fue, que no mandara a su esposa por los camarotes de los barcos. Él le costearía todo el dinero que ella entregando su cuerpo a otros ganaría.

Así la buena Lolita se quedó liberada de ser la máspreciada y cara "cortesana."

Aquel hombre que la liberó de tan amarga vida, la trataba con tanta delicadeza, que de día en día sentía que de él se enamoraba.

Pronto el marido le exigía que con otros hombres se acostase. ¡Había hecho un buen fichaje! ya que aquel sueldo lo tenía seguro.

Con el tiempo la muchacha había aprendido a no tenerle miedo e intentó escapar de su nido.

106

Pero ¡Oh desgracia la suya! Encinta se había quedado, y aquel marino no podía hacerla su esposa, ya que estaba casado.

Logró con gran esfuerzo librarse de los deseos de su marido. Él, le puso como condición, que el bebé llevase su apellido y ella proclamara que de su esposo era la criatura, a pesar de saber que el oficial era el padre.

Pasado el embarazo, volvió a la carga. Quería de nuevo que la joven por los barcos volviera, diciéndole al protector que ahora tenía que alimentar a una niña. El oficial estando seguro de que era suya la criatura, decidió hacerse cargo de su crianza pero esto no fue bastante, ya que el marido quería el peculio y recurrió al chantaje de los malos tratos a cambio de más dinero.

Ella ya tenía por quien luchar en la vida, así que sacó de su flaqueza fuerza y se defendió de tal tortura.

Aquel hombre desaprensivo no quería dar escándalos ya que por la vida iba de cornudo y apaleado. Decía que

tanto a su esposa amaba, que le consentía las traiciones, y más ahora que ya tenían una hija que necesita de sus cuidados. Al fin y al cabo, ella era muy joven, y si lo cuidaba se conformaba.

Él pensaba que con estos engaños al pueblo tenía a sus pies rendido, y que en vez de acusarle a él como proxeneta mantenido, a ella la verían como una vulgar ramera. De todo había. La gente estaba dividida, aunque más eran los que de ella se compadecían y a él y a su madre maldecían.

107

Una nueva desdicha llegó a aquel hogar en el que desde que la niña nació más felices eran, ya que ella sólo era amante fiel de aquel hombre que la respetaba y una hija le había dado. Este era el mejor de los regalos a pesar de haber sacrificado su nombre y apellidos, ya que las leyes así lo exigían y su esposo, de esa manera, la tenía retenida.

No, no fue una alegría, el saberse de nuevo embarazada, ya que de miedo la llenaba la reacción de aquel hombre que la tenía secuestrada.

Al enterarse el oficial, deseó buscar solución; un piso les pondría allá donde mejor les viniese y de su esposo la liberaría.

El esposo se dio cuenta de que se acabaría el negocio; así que decidió tomar medidas y en casa la encerró.

Alguien había traicionado al oficial, que ayuda había buscado para a su amada e hijos de aquel hombre liberar.

Mientras el marino estaba en alta mar, el desvergonzado marido, obligada llevó a su esposa a extirpar al bebe de sus entrañas, chantajeándola con que a su hija le quitaría poniéndole una denuncia por ser mala madre y una adúltera prostituta.

Él no asistió con ella al martirio que le había escogido.

Fue su madre, de manera que a la anciana también la hundió en la miseria, y ahora para ella sería el martirio.

Al bebé, sí se lo arrebató, y con él, a ella le quito la

108

vida, ya que de aquel infierno a donde la mandó no salió con vida.

Pocos fueron a su entierro, ya que era según ellos, una desbravada que no supo poner fin a esa vida de pecado, mas pronto se olvidaron del causante de tanto daño.

No hubo rezos ni responso en la Iglesia, ya que en ella no pudo entrar, porque dijo el Señor Cura que aquella alma podrida ya estaba condenada.

Fue enterrada en sepultura sin bendición alguna. Sólo las oraciones, lágrimas y lamentos de unas pocas personas verdaderamente piadosas la acompañaron y a Dios por ella rogaron.

Se le acabó la paga al más rufián de los rufianes; quien bien lo conocía lo despreciaba pero a él eso poco más le daba. Quien dudaba de si era cierto lo que de él se decía, con cierto respeto lo trataban, pues sabían que muy buenas artes no gastaba, que para vivir sin trabajar de cualquier cosa se servía, así que más valía estar a bien con el diablo que tenerlo como enemigo dándole la espalda.

La anciana durante años fue su criada. Bien vestido, bien cuidado, por el pueblo se paseaba. La abuela, también de la niña cuidaba hasta que él encontró otra nueva criada. Su desdicha fue que la pequeña que tanto a su madre y abuela quería, no se sentía feliz con su nueva esclava. Así que aquella criatura un mal camino tomó, y sin remisión él ya anciano vio cómo con el tiempo la joven, de malos camellos se acompañó.

109

Lolita, ¡Qué infortunio el tuyo! ¡Qué poco te duró tu pureza y candor!

Así clamaban aquellos que bien la conocían, que veían cómo su criatura por el mal camino se conducía, mientras su corruptor, al final de su vida, de nada se arrepentía.

110

Autora: Escapitina ?Luisa Lestón Celorio

Del libro -DE CORAZÓN- Editorial Arcibel Editores-

EL VANIDOSO CABALLERO

Su cuerpo había cubierto
con manto bordado
de tesoros del cielo robados.

De las nubes sustrajo
delicado algodón
para confeccionar
la prenda más delicada
que jamás se vio.

Al Sol despojó
de sus dorados rayos
convirtiéndolos en hilo
para sus brocados.

De la Luna
su nácar ambicionó,
y sin ningún pudor
un trocito le arrebató.

¡Oh, las estrellas!,
de su fulgor se enamoró,
y un ramillete ha recogido
causándoles gran dolor.

Presumía el apuesto caballero
de su elegancia,
pues por donde pasaba
dejaba gran resplandor.

Mas el firmamento se entristeció,
porque el caballero
de sus mejores joyas se apropió,

dejando tristes a los hombres,
pues desde el cielo
ya no les llega resplandor.

El día está oscuro
por falta de los rayos del Sol.
Las plantas pierden color,
y los hombres se entristecen
porque no tienen luz ni calor.

Pese a tanto dolor originado,
al vanidoso caballero,
no le produce pudor,
y de su mantón presume
mientras entre sus gentes
causa desazón.

Triste está el caballero,
triste está su corazón.
Sus amigos ya no le admiran,
pues su osado comportamiento
dejó de causar clamor.

Dejó volar las estrellas.
Con sus hermanas se reconcilió.
A la Luna devolvió su nácar.
A las nubes restituyó su algodón,
y al Sol sus rayos le envió.

El cielo se viste de gala.
La tierra recuperó su color.
El calor llegó a los hogares,
y la dicha de nuevo reinó.

El vanidoso caballero
la lección aprendió:
que no hay hermosura más grande
que aquella que la naturaleza nos regaló.

No sólo para unos pocos,
para todos Dios la creó,
y cuando alguien se la apropia,
al final también sufre el daño
que él mismo causó.

Autora : Escapitina
Registrado. Tomo- BAZAR DE SENTIMEINTOS-
Luisa Lestón Celorio
2011-

SUBLIMES ENCUENTROS

El silencio de la noche
se adorna de delicada ternura
y acariciadores cánticos de amor.

El silencio de la noche
es testigo de hermosos preludios
y sabrosos manjares
que un día Eros les regaló.

Susurros profundos,
murmullos colmados de pasión,
excitadas convulsiones,
ardientes palabras, que entrecortadas,
proclaman promesas de amor.

Entre tus brazos me estremezco, mi bien.
Siento que nuestros cuerpos
se funden en uno,
que todo mi ser del tuyo se llena,
pues como de un volcán,
fluyen ardientes llamas,
y todos mis sentidos en ti se abrasan
con tus deleites de exaltación.

El silencio se ha hecho,
sólo se escuchan jadeantes suspiros
que a la muerte súbita les entrega
para alcanzar las delicias de un cielo
rebosante de amor.

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio 2012

Registrado- Tomo- BAZAR DE SENTIMIENTOS

RELATO: LA DICHA ENMASCARADA.

Nunca se había parado a pensar en su vida. Nunca puso en tela de juicio su manera de vivir. Para ella su vida había sido la de una persona muy afortunada. Nunca le faltó amor; nunca le faltó un hogar confortable. Todo cuanto había hecho en su vida había sido justamente lo que tenía que hacer.

Así lo había pensado hasta entonces, pero ahora sí que comienza a repasar cómo había transcurrido su existencia. Ahora se da cuenta de que quizás se haya perdido algo por el camino.

En la soledad de aquella casa que durante tantos años ha estado tan llena de vida y que ahora está tan tristemente vacía, tan fría, tan lúgubre, siente cómo las horas pasan lentamente, cómo su vida se está transformando y cada día se le hace más penosa. En cada momento se le hace más difícil afrontar la triste realidad en la que se ve inmersa.

Nunca hubiera pensado que se iba a ver en esa situación, sobre todo habiendo sido tan dadivosa y tan entregada a su familia.

Comenzaba a entender a sus amigas cuando se quejaban de no ser valoradas por los suyos. Ella pensaba que nada tenían que agradecerle ya que todo cuanto hacía era su obligación. Y aún más, ahora sí que comprende a su cuñada Dora que siempre trataba de hacerla ver que su entrega tan efusiva le traería al final malos tragos, ya que los demás se sienten con derecho a recibirla mientras que jamás se la reconocerían.

No quería matar su aburrimiento y sus frustraciones visitando altares, y mucho menos metiéndose en vidas ajenas. Pronto fueron a invitarla para colaborar con ella en distintas faenas sociales. Eso le hizo pensar si a sus sesenta y cinco años no le quedaba otra cosa que vivir sometida de nuevo a disciplinas impuestas por no se sabe quién.

Ella siempre estuvo dispuesta a ayudar, pero ya está cansada de ser manejada por los demás. Ahora quiere sentirse libre para opinar y decidir por sí misma.

Ahora estaba descubriendo que si había sido tan dichosa como ella presumía de haberlo sido, era precisamente por ser una inconsciente, una conformista llena de miedos, siempre sumisa a sus padres, a su hermano, a su marido y a sus hijos, y lo más triste, hasta a la familia de su esposo e incluso a sus amigos.

Por eso decían de ella que era una buena mujer, una verdadera santa -pensaba ella- que no vive precisamente las glorias de las que se presume que viven tan venerables señoras.

Desde que su marido se había muerto estaba inmersa en la más absoluta soledad. Pronto se olvidaron de ella aquellos que le prometían compañía y no abandonarla en ningún momento.

Sabe que nadie le debe obligación. Sabe que cada cual tiene para sí bastante como para dedicarse a ella, pero también se pregunta dónde están sus hijos y su hermano, ya que ella siempre estuvo a su lado cuando la necesitaron.

Contemplando el álbum de fotos, fue haciendo un recorrido por aquellos años que ella recordaba tan felices.

Durante su niñez no le faltó cuanto necesitaba. En el tiempo de escuela fue afortunada pues su

madre era la modista de las maestras y ni qué decir tiene lo bien que a ella le venía esa situación tan privilegiada.

No fue menos afortunada su época de juventud. Felipe era su fiel protector y a la vez también le salvaba la vida -decía ella- ya que gracias a él podía salir tranquilamente los días de fiesta. Sus padres se quedaban muy tranquilos al ser sabedores de que su hermano la cuidaba. Su cuñada era la mejor amiga, pues al hacerse novia de su hermano, ella se vio favorecida. Seguía siendo una buena amiga pese a que su hermano en este momento no le dedique ni un solo instante de su tiempo a pesar de que se había desvelado por él en muchísimas ocasiones, ya que tras la prematura muerte de su padre, su madre cayó en tremenda depresión que a ella, aún siendo tan joven, la obligó a tener que hacerse cargo de la casa.

Siempre había soñado con estudiar secretariado, pero sacrificó su futuro para que lo hiciese su hermano, ya que su madre al quedarse sola no podía mantener a los dos estudiando.

-Es mejor que el hombre tenga una buena preparación, ya que son ellos los que tienen que mantener la familia -solía decir su madre-.

Ella no protestó. Se quedó en casa aprendiendo a hacer sus labores tal y como le correspondía a una buena ama de casa, y así le sería confirmado en su carnet de identidad: Oficio, "Sus Labores".

Pascual era buen amigo de su hermano y pronto puso los ojos en ella, y ciertamente, ella no le hizo un feo. También se sintió muy alagada porque aquel joven tan guapetón le hiciese la corte.

Su boda fue un acontecimiento familiar muy esperado. No era una muchacha muy agraciada físicamente, pero su simpatía la enriquecía y su talento para llevar un hogar con eficacia la valoraba como mujer, y como ese era su destino, aceptó con alegría su compromiso.

Estaba comprendiendo cual había sido su gran valor personal. Era una buena cocinera; sobre labores sabe todo lo escrito; de limpieza y demás actividades del hogar no hay quien le ponga mano; de contabilidad nunca llegó a saber cómo andaba ya que su marido era quien decidía lo que se gastaba o se ahorraba.

La crianza de sus hijos no fue muy difícil puesto que fueron buenos niños y la autoridad de su padre no sólo se derramaba sobre sus criaturas sino también sobre ella.

Ahora sí que se está dando cuenta de cómo fue manipulada por su marido y por su familia. Sus deseos nunca fueron escuchados. Siempre se hizo la voluntad de ellos y se acostumbró a no ser consultada, a decir siempre lo que su marido quería oír, a ser la que tenía que dar respuesta a sus hijos en aquello que su marido se abstenía de hacer, y así era ella la juzgada por dura, por poco comprensiva. Su marido nunca dejaba entrever lo que pensaba, y de manera muy habilidosa la implicaba a ella para que ejecutara sus sutiles órdenes.

Los dos se sentían obligados a responder con gratitud a sus suegros ya que el negocio donde su esposo trabajaba era familiar, y por eso nunca fue dueña de un duro, y siempre tenía que andar mendigando unas monedas para comprar alguna cosilla que se saliese de lo que ellos llamaban artículos de necesidad.

No sabía si serviría para otra cosa aparte de ser una perfecta enfermera de su madre y de su suegra, y de ser una buena psicóloga que tantas veces tuvo que mediar entre las dos ancianas al convivir juntas durante un tiempo, además de ser también la mediadora entre sus hijos y su esposo.

Tampoco le dio tiempo a saber lo que podría ser en esta vida, además de esposa fiel y amante bien pagada. Así que, alguna vez que oyó a su marido hablar de las esposas de sus amigos, no era difícil adivinar lo que pensaría de ella. No, no sabía lo que ella hubiera llegado a ser si no enfocase su vida por donde la guiaron desde su tierna infancia, ya que nunca le habían dado ocasión para

saberlo.

Muchas veces intentó manifestar sus deseos de hacer alguna cosa más, aparte de las faenas del hogar. Otras tantas, deseó poder conocer lugares que para otras personas era tan fácil contemplar. También le hubiera gustado asistir al teatro o a algún espectáculo del que estaba segura que le sería gratificante disfrutar, pero nunca tuvo la fortuna de que aquello que le gustaba fuese del agrado de su marido. Se conformaba con lo que le tocó vivir, al fin y al cabo era mujer y ese era su destino.

Ya no tiene nada seguro. Ya no tiene seguro si verdaderamente aquella vida tan abnegada sirvió de algo. Sí, seguro que sí, pero no precisamente a ella, sino a quienes disfrutaron de su disciplinado comportamiento.

Ahora se encuentra sola, con una enorme casa que no puede mantener con un sueldo mísero. Su marido nunca quiso asegurarla en el negocio familiar, y además su cotización a la seguridad social era la mínima, de manera que la paga que le quedó de viudedad no le daba ni para mantener aquella casona enormemente grande, fría y vacía, que tampoco podía vender, ya que su esposo había dispuesto que la casa sería para sus hijos por ser herencia familiar. Ella sólo era la usufructuaria, así que si sus hijos no se hacían cargo de los gastos, no podía sostenerla.

¿Qué podría hacer? No podía a sus años cerrarse en una residencia. Las rentas que su marido dejó en la entidad bancaria eran mínimas y apenas con ellas podría pagarla. Tampoco su salud y sus años le permitían trabajar. No sabía qué hacer con su vida, pero tenía que buscar una solución.

¿En qué había fallado para que ahora que estaba necesitada, nadie acudiese a su vera? Sus hijos están muy lejos a causa de su trabajo, y no querían hablar de formar una familia. Se sentían libres y no deseaban que nada turbara su libertad, y no estaba dispuesta a ser ella precisamente quien frustrara sus ilusiones. No les diría que su padre no se ocupó de dejarla un poco favorecida económicamente para ir sobreviviendo.

Amparo, decidió al fin, hablar con su eterna amiga Dora, la única persona que nunca la había dejado de lado, y que ahora también el destino la había alejado de ella porque su hija la necesitaba.

Aquella tarde de domingo por fin salieron a pasear un rato. Era en mucho tiempo el único momento que se vieron a solas. Ambas habían buscado aquel momento con afán. Necesitaban hablar, comentar sus cosas sin la presencia de testigos. Ambas sabían de la necesidad que tenían de dialogar.

Tampoco Dora estaba pasando por el mejor momento de su vida. Desde que estaba al cuidado de sus nietos se sentía muy estresada. Eran tres criaturas muy seguidas, y no es lo mismo -decía Dora- criar a tus hijos con edad para ello, que ahora con sesenta y ocho años y con otro problema añadido, porque los padres se lo pasan todo, no les ponen orden, y los niños no aceptan que los reprendan y no sabe qué hacer.

-¡No puedo con ellos! -exclama muy preocupada-

Durante un buen rato se desahogó contando sus preocupaciones y lo difícil que se le hacía aquella situación.

Cuando Amparo le contó sus problemas, Dora se quedó muy confusa, podía entender la soledad en la que estaba inmersa su cuñada, podía entender que ahora se diese cuenta de lo absurda que había sido su vida, pero no entendía que su cuñado no la dejase protegida.

Ahora, era Dora la que se sentía desbordada por las circunstancias, así que las dos a su manera podían decir que el hecho de ser mujer tiene su parte positiva, pero la negativa la oscurece de tal manera que hace desear dar gritos para no ahogarse en tanta rabia contenida.

La solución, ambas mujeres, sólo la podían encontrar enfrentándose a sí mismas. Saber en realidad lo que deben hacer de sus vidas y dónde poner el límite de su entrega.

Dora se sentía mal porque su yerno no aceptaba que se entrometiese en la educación de sus hijos. No pretendía meterse por el medio, ni quería dejar a su hija en la estacada, pero tenía que ponerles en claro que si ellos no podían responsabilizarse de la educación de los niños tenían que permitirle participar en la formación de sus nietos, ya que era la que se pasaba más horas con ellos.

Amparo lo tenía más difícil, sus hijos debían saber que no podía mantener aquella casona. Una solución podría ser alquilarla y buscarse un pequeño lugar donde vivir, pero eso no la iba a hacer recuperar aquel tiempo que no diría que fuese del todo perdido, ya que tuvo buenos momentos, pero sí había dejado de vivir su propia vida para que los demás vivieran las suyas a su costa.

Aquella conversación alivió el espíritu de Amparo y Dora, pero no tardaron en darse cuenta de que lo difícil no era divagar sobre cómo poner en práctica sus argumentos, sino que sus familias las comprendieran, puesto que al fin y al cabo las dos habían salido adelante echando valor a los problemas, pero el valor las llevaba a ser las sacrificadas. Se temen que las cosas nunca cambiarán para las mujeres de su época.

Los hijos de Amparo no querían perder el privilegio de tener su casa abierta cuando retornaran al pueblo. Se comprometieron a correr con los gastos, pero eso no le evitó a su madre el tener que estar al tanto de la casa, de tener que mantenerla al día y de tener que vivir sola en un caserón que cada día le hacía sentir más temor al aislamiento. Seguiría inmersa en su soledad sin poder disfrutar de unos días de descanso.

A pesar de haberse liberado de los gastos del mantenimiento de la casona su paga cada vez se hacía más exigua y no se atrevía a declarar su penosa situación.

Pese a ello, trató de llenar su vida compartiendo la lectura con su cuñada, que una vez liberada de la crianza de sus nietos se sentía más libre.

Se pasaban las tardes en la biblioteca por ser una buena manera de entretenerse y de ahorrar calefacción los días de invierno. Los veranos se dedicaban a pasear a alguna persona que se encontrase sola, y de esa manera se sentían útiles y llenaban su tiempo.

Ya no querían ver las labores delante de sus ojos. Nunca más, calceta; nunca más, punto de cruz; nunca más, encaje de bolillos; nunca más, pastitas de té. Ya no querían ser las perfectas amas de casa. Querían dejar de poner en el DNI: Oficio, "Sus Labores".

Ironizaban con gran humor:

-Si tenemos la ocasión de volver a renovarlo, pondremos:

Oficio: "Mujer multiusos", o bien: "Licenciaturas Varias".

Así fueron llenando sus vidas. Así fueron dejando de lado sus frustraciones. Así se fueron engañando para poder sobrevivir.

Autora. Luisa Lestón Celorio

Registrado: TOMO -VIDAS ENTRE CELAJES -

SUMISIÓN Y MIEDOS

A las muchas mujeres
que han confundido amor con sumisión.

¡Miedos! ¡Muchos miedos!
No a fantasmas vestidos con sábanas blancas.
No al hombre del saco,
ni al chupa- sangre, ni tan siquiera al diablo.
Miedos nacidos de muy adentro.
Nacidos del alma.
Nacidos desde las angustias
que de nuestras madres han sido heredadas,
y que a su vez ellas han heredado
de sus antepasadas.

Miedos a causa de una cultura engañosa
donde se nos ha dicho
que la sumisión es una virtud.
Virtud sólo para las damas.

¡Miedos! ¡Temores! ¡Preocupación!,
por sentirnos liberadas,
acostumbradas a que las cosas se hicieran
sin sernos consultadas;
acostumbradas a que haya quienes discutan
si la mujer posee inteligencia y alma.

Nos tildan de sibilinas,
de actuar con astucia,
de ser las dueñas
de las conciencias de los hombres,
de ser dañinas y engañosas.

Triste es el sentirse obligadas

a utilizar la astucia
para sentirse por un momento
libre de acción y de pensamiento.

Gracias a la lucha de antecesoras valientes,
estamos tomando conciencia
las mujeres del presente,
pues ya no nos sentimos malas pécoras,
ni tampoco pecadoras por negar la sumisión
como don de mujeres bien educadas.

Pero aún nos queda mucho camino,
para que no nos hagan sentirnos traidoras.
Y mucho más nos queda
para liberarnos de malas conciencias.
Conciencia que todavía nos dice
que estamos equivocadas.
Que no es justo lo que hacemos a nuestros hombres,
siendo mujeres con nobleza.

Turbadas y culpables nos sentimos
al decidir por nosotras,
por decir que aquí estamos,
que también sabemos pensar,
por gritar que somos personas
además de hijas, madres y esposas.

.Pasará mucho tiempo
para que de verdad nos creamos
personas libres en todo grado,
las mujeres que nacimos
con tan tremendo engaño.

La sumisión es virtud muy grande.
Es virtud muy preciada
por hombres y superiores

que con mujeres débiles tratan.

Aun los hombre no asumieron
que la mujer ha descubierto
que todo fue una artimaña
para someter a las damas,
por eso la mujer la niega,
aunque en su interior la lleva gravada.

Desasosiego y angustias
produce a la mujer el ser valientes
y a esta sociedad demostrar
que ya nada les detiene.

Mujeres, incansables, luchadoras
que en silencio han alcanzado la meta
de plena libertad
y ofrecer a sus hijas
una herencia más certera
sabéis que aún queda mucho caminar
para que la sociedad la respete vuestra gesta.

Pena hemos de sentir,
porque la lucha que se ha blandido
para conseguir la plenitud
como personas liberadas,
hoy haya jóvenes
que no valoren lo alcanzado
con tanto dolor y trabajo.

Jóvenes mal formadas
que van dejando su honor
en manos de dañinas usanzas
mientras pierden su libertad
por caminos sin salida.

Jóvenes que desprecian
gesta tan duramente ganada,
pues la confunde con frivolidad,
que exhiben con descaro
mientras mal gastan sus vidas
en confusos argumentos
que hacen a sus cuerpos esclavos.

La sumisión no es un valor.
Los miedos tampoco los son.
La frivolidad no es de valientes,
es de ingenuas confundidas
con denigrantes evasivas
que se privan de verdadera libertad
en alas de una vida que al final las denigra.

¡Oh libertad! ¡Libertad gran tesoro!,
que les llegó de balde y regalada
razón por la que no saben apreciarla.

Autora. Luisa Lestón Celorio ? 2006
Del Libro- DE CORAZÓN- Editorial- Arcibel Editores

CORREN MALOS TIEMPOS

Había llenado
un vaso de agua fresca
para beber en silencio
mientras meditaba
sobre la dura vida
que me sale al encuentro.

Tengo los pies hinchados
de tanto caminar
en busca de trabajo
que nadie me quiere dar.

Tengo la mente embotada
de tanto clamar,
el corazón encogido
de tanta vergüenza pasar
viendo cómo me arrastro
por unas horas de trabajo
para algunos euros a casa llevar.

Corren malos tiempos
para faena encontrar.
Los jóvenes sufren el desempleo
por falta de experiencia,
los mayores nos pasamos de edad,
los licenciados, aun siendo afortunados,
ya ni mil-euristas serán,
y los que carecen de títulos
que se echen a temblar.

Agobiado por las deudas
me siento incapaz
de seguir adelante

en mi largo caminar.

La lucha es baldía,
el trabajo no llegará
mientras consientan
a los poderosos
sus arcas a nuestra costa
llenar y rellenar.

Después de tanto meditar
me doy cuenta de que con el pasado
me vuelvo a reencontrar.

En tiempos no tan lejanos
nuestros padres han vivido
la tragedia del paro,
y nosotros incrédulos
volvemos a vivir
tan amargos estragos.

Somos incorregibles,
nos creemos que la vida
sólo fue ingrata para los demás,
y ahora, nos vemos instalados
en la dura realidad.

El poder siempre manda,
y mientras, nos engañan
con que ya llegó la igualdad,
que ya no hay ricos y pobres
y que todos estamos igual.

Ante las injusticias nos encojemos,
pues ya no sabemos luchar.
Nos habíamos acomodado
a un mundo irreal

y ya no nos quedan agallas
para este absurdo drama cambiar.

A los jóvenes hemos enseñado
a vivir sin luchar,
a conseguirlo todo
con gran facilidad,
y los mayores ya no estamos
para enfrentarnos a tanta maldad.

Si esperamos
que del atolladero nos saquen
los que tiene el poder,
aviados vamos a estar,
pues nunca se hartan de obtener tesoros
que en repartir no pensarán.

¡Para qué se han de molestar!,
si nosotros silenciosos,
esperamos que nuestros males
los arreglen los demás.

El pesimismo nos asfixia,
y aún más la conformidad.
¿Qué más palizas han de darnos
para de una puñetera vez
de este letargo despertar?

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio- 12, 10, 2011

NECESITO UN MUNDO NUEVO

Necesito un nuevo mundo,
pues este en el que habito
me crea excesivo peso
en lo hondo de mi corazón.

No me gusta este mundo
de violencia repleto,
de mentiras y maldades
en exceso lleno.

No me gusta este mundo
de competencias desmedidas,
de falsos halagos
que terminan dejando heridas.

No me gusta este mundo
construido en la hipocresía,
en "tú te quitas" que "yo me pongo",
disimulando las envidias.

No me gusta este mundo
donde el desamor anida,
donde se vende el desánimo
como protectora medicina.

No me gusta este mundo
donde no nacen niños
por temor al mañana,
pues los que hoy lo habitamos
sin pudor destruimos su futuro
dejándoles una pesada carga
para el resto de sus vidas.

No me gusta este mundo
anegado por el mal,
acosado por la corrupción,
por justicias ficticias o penas sin razón.

No me gusta este mundo
por la contaminación asolado
haciéndonos temer nuestro destino
que sólo nos lleva a un cosmos desolado.

No me gusta este mundo,
donde unos despilfarran sin medida,
mientras otros se mueren de hambre
que agota sus vidas.

No me gusta este mundo,
donde unos venden armas
que matan a inocentes,
y nunca de pagar se acaban.

¡Necesito otro mundo!,
¡lo necesito ya!,
pues yo sola no puedo
combatir la maldad.

Se necesita a este mundo
curar de su trágica enfermedad,
pero en vez de curarlo
lo agredimos cada día más,
y luego nos quejamos de depresiones
por no poder descansar.

Autora: escapitina
Luisa Lestón Celorio
2011 -

Registrado. Tomo. BAZAR DE SENTIMIENTOS

AMOR ENJAULADO

Un día decidió entregar su amor
a un marinero de fina talla,
esbelta figura, ojos negros y profundos,
excelente compostura,
fácil verbo, risueña sonrisa,
sobrado de simpatía y gracia.

Por aquel ser embriagador
quedó deslumbrada,
y perdiendo su libertad,
por él fue encarcelada.
En jaula de oro
quedó enclaustrada,
y para siempre apresada.

De oro era su jaula.
Su jaula era de oro,
con cerrojos de brillantes,
mas ella cuenta no se daba.
Su ceguera de amor
no le dejaba ver
que a pesar de ser de oro
seguía siendo una jaula.

Que su libertad era nula,
ya no había duda.
Se sentía tan alagada
por el hombre que decía amarla
que su falta de libertad no estimaba.

Nadie sabía que su fortuna se le quebraba.
porque su jaula de oro, de alambre se tornaba,
ya que el hermoso marino,

bajo siete llaves la aprisionaba.

Su jaula de oro, se tornó en sufrimiento,
silencios doloridos, apagados suspiros,
mirada perdida, triste sonrisa,
gesto herido, palabra silenciada;
ya no se oían sus trinos.

Despojada de su ser, triste y cansada,
un día logró abandonar su nido
hallando con su muerte la paz
voló al infinito.

En silencio se fue, sin meter ruido,
dejando su jaula vacía,
acabándose así los estériles sufrimientos,
y los tristes suspiros

Así quedó liberada del yugo
que fue con tanta astucia construido
y ahora su alma colmada de alivio
en la gloria se regocija
junto al Señor que acogió
su bondadoso espíritu.

Liberada de jaula de alambre y oro,
candado de brillantes engarzados
y tupidas cortinas que oscurecían su vida,
hoy en el cielo se oyen sus trinos
entonados con alegría.

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio 2009

Del libro -DE CORAZÓN- Editorial Arcibel Editores.

EL BALCÓN DE LA ATALAYA.

Caminante que transitas
en busca de aventuras,
detén un instante tu caminar.

Haz un alto para descansar
en el balcón de la atalaya,
y tus fuerzas recuperar.

Contempla el mar calmado,
pues hoy el dios Neptuno
se siente sosegado,
porque Anfitrite, su ninfa preferida,
de alegrías le ha colmado.

Escucha el susurro, caminante,
de las espumosas olas,
olas que acarician los acantilados
donde las xanas moran.

Descansa, caminante,
en lo alto de la Atalaya,
mientras el Sol se pone
donde el cielo y el mar se abrazan.

No pierdas, caminante,
de disfrutar el fulgor
de su despedida,
en espera de que retorne,
para de nuevo, mañana,
alegrarnos la vida.

Caminante que trasiegas
por mi tierrina,
descubre a Neptuno cabalgando
a lomos de las saladas olas,
escortado por delfines
cuidadosos de no enojarle
para que con su tridente
no agite la mar

que mansa se mece.

Caminante,
disfruta de la mar calmada,
de la mar que acoge
a las astutas sirenas
que sus melenas acicalan
mientras que con cantos lisonjeros
a los marinos engañan.

Caminante que recorres
nuestra senda costera,
deleita tu mirada
observando a las xanas
que se esconden temerosas
de que las ninfas reales
se sientan celosas
de que Neptuno se enamore
de tan sublime belleza.

Bizarro caminante,
contempla tanta vida oculta,
que sólo puede gozarla
el que despierto sueña.

Haz un alto en el balcón de la Atalaya,
y dejarte embriagar por paisaje sin igual .

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio

1-1-2011

Registrado-

TOMO- BAZAR DE SENTIMIENTOS

TU MIRADA

Cuando tus ojos posas en mí, me estremezco,
unas veces, porque me juzgas con tu mirada,
otras, porque me alagas.

No dejes de iluminarme con tu mirada,
pues aunque me inquietes,
necesito sentirme en ti reflejada.

Si me enojo es por ser juzgada,
pero nunca me incomodan
las caricias que con tus ojos me regalas.

Aunque me turbe tu mirar,
no te inquiete el verme sonrojada,
pues a pesar de tantos años
me sigue turbando
al verme en ti reflejada.
Eso es porque de ti
aún sigo enamorada.

Autora: escapitina

Luisa Lestón Celorio 2012

Registrado- Tomo- BAZAR DE SENTIMIENTOS

FUEGO

Tus ojos tienen fuego,
fuego que se eleva como llamas,
llamas que cuando me miras
envuelven mi cuerpo,
cuerpo que con tu mirada se abrasa.

Tus palabras tienen fuego,
fuego tienen tus palabras,
palabras que cuando se tornan amorosas
todo mi ser inflaman.

Tus labios tienen fuego,
fuego que al roce de los míos
se transforman en brasas,
brasas que se funden
hasta hacer arder mis entrañas.

Tus besos tienen tal ardor,
que me llena de emoción,
emoción que me quema,
me quema en la hoguera de tu pasión.

Que no me falten tus ardientes besos,
que no me falten tus ardientes palabras,
que no me falten tus miradas ardientes,
que no se apague el fuego que emanas
aunque en ese fuego yo arda,
arda como las secas ramas
que en cenizas se transforman
cuando las llamas las abrasan.

Autora: escapitina
Luisa Lestón Celorio .2012

Registrado-Tomo- BZAR DE SENTIMIENTOS.

MIS LABIOS

No se han hecho mis labios para ofenderte;
no se han hecho mis labios para lastimarte;
no se han hecho mis labios para la calumnia;
no se han hecho mis labios para tu vida lacerar.

Se han hecho mis labios para decirte, te amo;
mis labios se han hecho para halagarte;
mis labios se han hecho
para al oído musitarte palabras de amor;
mis labios se han hecho para besarte
y regalarte las mieles que fluyen de mi corazón.

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorios

12- 5- 2011 Registrado: Tomo -BAZAR DE SENTIMIENTOS

ENCONMIENDO A MI PLUMA

Encomiendo a mi pluma mis pensamientos
con temor a no ser comprendida,
pero no puede ser de otra manera,
porque mis palabras no serían sinceras.

No temo tanto los reproches
como los falsos halagos,
pues no suelen ser buenas razones
creerse los vanos abrazos.

He de cuidarme de los aparentes
y no creerme los agasajos
pese a lo tentador
que es coronarse de loas
que a otros sonrojan.

Si mi pluma me es fiel
no he de ser yo la que falle
por no poner cautela
y cerrar puertas con buen cerrojo
a quienes se demuestran
aduladores con tanto arrojo.

AUTORA: ESCAPITINA

Luisa Lestón Celorio-- 12-3-2012

Registrado- tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE

CADA DÍA ME PREGUNTO

Seguidora de Cristo me proclamo,
y cada día me pregunto:
Si Él fue un valiente revolucionario
¿Por qué de cobardía me revisto?
¡Oh, mi Señor!,
no puedo seguir viendo la maldad
y mirar hacia otro lado.
Sin embargo, eso hago.
Quizás sea porque mi fe en ti, Jesús mío,
se acomoda a los criterios
de los que en tu nombre
confusas palabras proclaman,
y con sus hechos, no te avalan.
Mas no he de disculparme,
pues soy consciente de mis debilidades,
por eso te pido perdón
aunque no visite altares.
Te ruego, Padre mío,
que no me dejes de tu mano,
pues estoy pasando por profundos baches,
pero Tú sabes, mi bien,
que de ti no me separo,
que son causa de mis dudas
que me llenan de pesares.
¡Oh, mi Señor!,
no puedo seguir viendo la maldad
y mirar hacia otro lado.
Sin embargo, eso hago.
Mi cobardía no precisa excusas.
Si en ti creo, si me agrada tu ejemplo,
¿por qué mis talentos
en ayudar al prójimo no empleo?
Baja del madero, Señor,

y ayúdame a avanzar,
pues mi cruz es no saber, Jesús mío,
acompañarte en tu largo caminar.

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio- 2011

Registrado- TOMO- CON MI PLUMA EN RISTRE

NANA CON DUELO

Al ro, ro,
duérmete mi amor
al ro, ro,
duérmete mi corazón,
duérmete mi niño del alma,
duérmete mi lucero,
no llores mi bien.

Al ro, ro,
no respires mi niño
que no te descubran los extranjeros.
¡Tres soldaditos de mi nido han raptado!
haciendo de ellos por siempre
unos desdichados.

Al ro, ro,
duérmete para siempre vida mía,
que tú, no has de ser soldado.

Al ro,ro,
mis fuerzas son pocas
y a mis niños no les he salvado
de las garras de los duros comandos.

Al ro, ro,
en mi regazo te acojo,
mis negros brazos te sostienen
pero ante los temibles caudillos
mis fuerzas se extinguieron.

Al ro, ro,
duermete para siempre
entes mis negros y débiles brazos,
que antes prefiero perderte inocente
que saberte niño soldado.

Autora: Escapitina

Luisa

11- 12 2005

¡AL PODER LAS CALORÍAS!

Después del festín nos vamos a casa
con el corazón gozoso,
el paladar agradecido,
y el estómago alborozado,
porque con la báscula acusadora
aún no nos hemos topado.

Lo pagará la lechuga,
el tomate y el pepino,
y aún más lo pagará
la mala conciencia
que nos reprochará
tan osados estragos.

¡Calorías al poder!
¡Al poder el come?grasas!,
que nos ayudará gentilmente
a prepararnos para la revancha.

¡Aúpa muchachas
que mañana será otro día,
hoy a disfrutar de la velada,
y no dejemos que nos intimide
el miedo a la báscula!

.Autora: Escapitina
Luisa Lestón Celorio
28 - 6 - 2011

PORQUE ESTOY VIVA, SIENTO

Siento, y siento porque siento.

Siento que ya en la decadencia otoñal he entrado.
Siento mi cuerpo menos alborozado,
y que mis recuerdos se hacen menos amargos,
porque sólo con lo bueno me he quedado.

Siento, y siento porque siento.

Siento que la belleza no es perpetua.
Siento cómo mi cuerpo se desnuda
de una piel repleta de tersura,
de ornamentos regalados por la juventud
que más pronto que tarde se disipa
dejando tras de sí tremendas fisuras.

Siento, y siento porque siento.

Siento cómo los colores refulgentes
se transforman en amarillos apagados,
en rojos sosegados,
en verdes mortecinos
y en ocres que su belleza resaltan.

Siento, y siento porque siento.

Siento, que a pesar de sus declives,
los percibo bellos y serenos,
porque de la vida
mi corazón está enamorado.

Siento, y siento porque siento.

Siento la frialdad del otoño,
la lluvia que me empapa,
el viento azotar las ramas,
y la tempestad que agita mi alma.

Siento, y siento porque siento.

Siento que la luz se vuelve tenue,
que los días se acortan,
que estoy indefensa
ante el tiempo que se me agota.

Siento, y siento porque siento.

Siento cercano el invierno
que me encontrará desnuda
ante los duros elementos
que me azotarán de forma dura.

Siento, y siento porque siento.

Siento que no podré cubrirme
con nuevas vestiduras,
pues la primavera está lejana
para volver a vestirme
con nuevas verdes ramas.

Siento, y siento porque siento.

Siento que tras los cristales me protejo
mientras contemplo la chimenea
donde las esbeltas llamas danzan,
y me dejo acariciar
por el calor que de ellas se escapa.

Siento, y siento porque siento.

Siento la dulzura de esas llamas,
que como siluetas femeninas,
la danza del velo bailan.
Siento cómo se entretienen
con sus jugueteos
iluminando mi silenciosa estancia.

Siento, y siento porque siento.

Siento las caricias de mi madre,
los besos que mi amado me regala,
la ternura de mi niña, sus risas y abrazos
llenos de bondad franca.
Siento los olores de mi infancia,
las aventuras de juventud vividas
y las muchas soñadas.

Siento, y siento porque siento.

Siento, a pesar de este difuso letargo.
Siento, a pesar de mi cuerpo magullado.
Siento, porque estoy viva.
Siento, porque mi fe no deja
que las emociones hagan de mí estillas.

Siento, y siento porque siento.

Siento la esperanza de volver a sentir
las mismas sensaciones en el venidero otoño,
que tras desafiar las dificultades
como premio me llegará regalado
de la mano de la Santa Providencia
en la que siempre he confiado.

Por eso siento y siento.

Porque estoy viva, siento.

Autroa : Escapitina

Registrado. Tomo BACAR DE SENTIMIENTOS

Luisa Lestón Celorio.

1-11- 2011

PUREZA Y PASIÓN

Entre una rosa blanca y una roja
me hacen escoger.

Mas yo a las dos hermosas veo
y me niego a elegir.

Las dos yo quiero
ya que una y otra representan
cosas muy distintas
pero igual de hermosas.

Si la blanca simboliza la pureza,
la roja encarna la pasión.
Las dos cosas son sustancia de la vida,
de la vida y del amor.

¿Por qué no unir pureza con pasión?
¿Por qué la pureza se manifiesta como digna,
y la pasión se recrimina
siendo las dos la médula del amor?

Dadme las dos rosas.
La blanca por candorosa
y la roja por fogosa.
Con las dos quiero adornar mi lecho,
altar mayor de nuestro amor.

Autora: Escapitina
Luisa Letón Celorio
Del libro de poemas -DE CORAZÓN-
Editorial. -Arcibel Editores ?2008

¿REYES DE LA CREACIÓN?

Nos creemos reyes de la creación,
nuestra vanidad nos ciega
cuando apenas somos
como una fugaz perseida
que en el infinito se extingue
sin apenas dejar huella.

Nos creemos inmortales
sin darnos cuenta
de que nuestra inmortalidad sólo dura
mientras los que nos aman nos recuerdan,
mas, cuando ellos se van
se disipa nuestra débil estela.

Autora: Escapitina
Luisa Leston Celorio
Registrado

(CUENTO) TRISTE REALIDAD

Angustias, hacia honor a su nombre, no tenía en su mente otra razón que vivir en los recuerdos de un pasado que estaba segura que nunca volvería, pero se empeñaba en relatarlo en alta voz para escucharse a sí misma. Esa era la perfecta manera de vivir por siempre angustiada.

De manera muy poética lo revivía mientras desahogaba en el aire sus tristes sentimientos.

-¡Oh mi amor! Como has podido alejarte de mí de esta cruel manera: un día te fuiste de mi lado sin ni tan siquiera despedirte de esta tu fiel enamorada tras aquella noche fogosa adornada de deliciosas palabras, donde amores eternos me prometías mientras yo ingenua de mí, por tus palabras me quedaba cautivada y ciega de amor tus discursos en mi corazón guardaba.

Nunca más retornaste de ese viaje a no sé dónde, y que de mi vera te alejó, mientras, yo por ti me sentía abandonada en las tinieblas de la desesperanza sin encontrar sosiego para mi mente y alma.

Te busco por doquier, más no te hallo, ahora comprendo que para ti sólo fui un juego que tu lecho avivaba.

Se me tornan los días penosos y las noches infaustas, mientras, mi vida se consume entre nebulosos pensamientos que vuelve mi existencia vacua.

El odio me llegó de manera improvisada y se instaló en mi alma, entonces el sufrimiento se me volvió como la amarga hiel que por mi sangre se derrama.

Pese a mi empeño en olvidarte de mi mente no te saco, ni flagelando mi memoria con historias que de mil y una maldades te acusan.

¡Oh cruel destino el mío! en la soledad de mi alcoba grito con desesperación porque no puedo olvidarte y tu recuerdo me atormenta.

¿Por qué te fuiste de mi vera sin decirme palabra?- una y otra vez me pregunto-, y buscando consuelo, me engaño con razones muy bien fabricadas, y así trato de consolar mis penas de mujer desesperada.

¿Quizás en un profundo sueño me hallaba y no pude escuchar el susurro de tu tierna despedida?

Así con estos pensamientos poso mi cabeza en esa almohada que un día fue testigo de nuestras caricias y hermosas palabras.

En estos pensamientos Angustias estaba cuando Morfeo le acogió en su seno y un dulce sopor le envolvió, y por su mente discurrieron imágenes que denotaban inmensa felicidad mientras danzaban al son de suaves notas musicales salidas de violines que abrazaban. Aquellas esbeltas siluetas revestidas con delicadas prendas de coloridos celestiales se le hacían aun más atractivas a sus ojos encandilados por tanto resplandor.

Entonces, una tenue voz del abismo le llegó regalándole dulces palabras a las que prestó su atención:

-Silencia tu mente angustiada y escucha tu corazón de enamorada despechada, y encontraras la respuesta que brota de la razón, esa razón que no anega de dolor el alma y te dejará descansar de tanto desazón.

Desdeña los malos pensamientos que te enervan el sentir, y encontraras el sendero que a tu amor

te alcanzarás. Evoca su nombre y extiende al infinito tu mirada, pues en el encontrarás una luz celestial que del cielo emana, luz que te conducirá al sosiego y te llevará a caminar por los paisajes que tanto te deleitaban acompañada de tu enamorado que desde el cielo te reclama. Amante desolada déjate por él acariciar pues sus manos ceñirá a tu cintura para llevarte hasta su vera para tu espíritu dulcificar.

-Oh, no! Es mucho mi amor, pero este mundo no deseo abandonar a pesar de no gozar de su presencia y las calamidades que en el he de pasar.

Un aire de fresca fragancia recorrió por todo su ser, y con una excitación emocionada de aquel sueño Angustias despertó. Por un instante se aseguró de que no había sido una quimera, que todo había sido realidad, entonces entró en otros pesares que jamás se perdonó.

-¿No me había abandonado?, ¿La muerte su vidaegó? ¡Oh, mi Dios, que cruel he sido dudando de su amor!

Triste realidad la mía, a reconocer que me consuela saber que la parca se lo llevó, y no fue un abandono lo que de mí lo apartó.

Autora: Escapitina

Registrado

Luisa Lestón Celorio.

NO ESCRIBO POEMAS

No escribo poemas
tan sólo sentimientos
que me salen de muy adentro.

No entiendo de versos ni de prosa,
de métrica o de ritmo,
de estrofas o poesía épica,
ni de epopeyas o de lírica...

No busques en mis escritos belleza,
sólo encontrarás sentimientos
diseñados con formato de poemas
para hacerlos más cortos y sentidos...

No soy ninguna letrada
ni instruida en tales artes,
no soy erudita ni docta,
tan sólo soy una humilde persona
que siente y se expresa como mejor puede
con deseos de echar al viento sus sentimientos
haciendo volar la imaginación
para desde ella denunciar
todo lo que me duele,
me molesta y me crea angustia...

No todo son mis experiencias,
no todo es por mi vivido,
también hay vivencias ajenas
de hombres, mujeres y niños...

No todo son penas,
también hay felices momentos
y escritos agradecidos,

deseos y esperanzas
sueños e ilusiones
que emocionan mis sentidos.

Esperanzas que albergo
de que un día la maldad sea desterrada.
Que la mujer sea libre
y no tenga miedo a cantar
sus propias baladas...
Que le dejen ser adulta
Y no tenga que pedir permiso
para pensar y actuar
como le dicta su sentido...

AUTORA

ESCAPITINA

LUISA LESTÓN CELORIO

TODO ESTÁ ESCRITO

Creyéndonos mejor dotados
menospreciamos el antaño
osando criticar los errores
de nuestros antepasados.
Mas hemos de reconocer
nuestra convicción humana
que como nuestros antecesores
también por la vida vaga.
Amores y desamores,
poder y pobreza,
lealtad y traición,
salud y enfermedad,
envidias o indiferencias
nos amargan o nos alegran.
Al final la vida se repite.
El teatro, del pasado no difiere,
sólo cambian los actores
y la forma de expresarlo.
Respecto a las emociones
ya está todo escrito,
ya todo está pensado,
sólo cambian los tiempos,
pero no los sentimientos

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio - Registrado

NEGACIÓN

No pude contemplar tu rostro.
No pude estrechar tu cuerpo.
No pude ver la luz de tus ojitos.
No pude acariciar tus cabellos.
No pude susurrarte bajito
lo mucho que te quiero.

No pude besar tus tiernos labios
para recoger en mi pecho
la exhalación de tu alma.
No pude, mi amada hija,
saber por un momento
lo que era sentirte mía.

Pese a tanta negación,
con tu alma, bien mio,
he logrado quedarme yo.

Luisa Lestón Celorio:
Dedicado a mi difunta hija L.

2011-30- 06-

Luisa Lestón Celorio

HAN NACIDO PARA VOLAR

No le cortes las alas al humilde gorrión.
No le cortes las alas al hermoso ruiseñor.
No se las cortes no,
que aun siendo el uno humilde y el otro señor,
han nacido para volar los dos.

Enjauladas las avecillas,
de tedio se estremecen
mientras sus alas se entumescen.
El ritmo de sus corazones se ralentiza.
Se atrofian sus mentes
y sus ojos se ciegan
dejando en oscuro sueño
sus almas sumidas.

Sin libertad, sus existencias se pierden.
Al final, lentamente se extinguen sus vidas
sin poder dar provecho a los grandes dones
con los que han sido concebidas.

No será a ellas, no,
a quienes Dios les pida cuentas,
será a sus opresores
por negarles su libre albedrío
para regalarnos sus deliciosos trinos
y el colorido de sus plumajes
de belleza henchidos

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo-BAZAR DE SENTIMIENTOS

DESLEALTAD

¿Porque cuando el corazón se me aflige
le solicito a mi pluma
hacerla cómplice de mis cuitas
mientras sobre el papel derramo
dolorosos versos que describen
los tristes desvelos que invaden mi vida?

¿Porque en ella busco consuelo
desahogando mis angustias
y no proclamo a los vientos mis penas y luchas
dejando descansar a mi sufrida pluma?.

A Dios la comparo aunque sea sacrilegio,
pues a ella recurro cuando la pena arde en mi pecho,
más cuando en mi brilla la alegría
la abandono en el tintero.

Ésta es mi reflexión sobre mi deslealtad
con el siempre paciente Padre,
pues cuando el desconsuelo me invade, a Él raudo acudo,
más cuando llega la bonanza
pronta soy en echarle en el olvido.

Reconozco mi deslealtad
hacia quien para salir del mal me da fuerzas,
y para aquella a la cual me acerco
para desahogar mis sentimientos
colmados de franqueza.

Son tan inmensas sus grandezas
que pese a mi ingratitud
ella sin reproches su tinta me entrega
y Él, por su inmenso amor

no me cierra sus puertas.

AUTORA: ESCAPITINA

Luisa Lestón Celorio -

Registrado ? TOMO CON MI PLUMA EN RISTRE

FABULA- HUEVOS DE GAVIOTA

Se contaba por un pueblo marinero, que en la pos guerra la gente por llevar un trozo de pan a la boca arriesgaba su vida hasta puntos hoy inconcebibles, -Hoy también los jóvenes la arriesgan, pero más por diversión que para comer, claro, que viendo lo que se ve, no es más que dar tiempo al tiempo- Prosigo. Los ricos que por entonces también los había, no se conformaban con los huevos de gallina, estos para ellos eran menos apreciados, pero sí valoraban mucho a los de las gaviotas.

La isla de La DEVA era conocida como el lugar donde se podían adquirir los de mejor calidad. Se podía suponer que todos los huevos de gaviota eran iguales, pero no, las palmípedas que habitaban en La Deva hacían unas puestas más abundantes y de mejor sabor. Parece ser que pese que el hábitat de estos pájaros siempre era en las altas rocas que se hallan en la mar, no era lo mismo, ya que se daba por hecho que las aves de La Deva se alimentaban de los mejores pescados y mariscos.

Los hombres que arriesgaban sus vidas para recoger los huevos no lo hacían por ser los más intrépidos, sino porque se veían obligados a alimentar a su prole, que por entonces por eso de la gracia de Dios era abundante.

Para recoger tan sabroso manjar había que aprovechar las altas mareas y si la mar estaba encrespada mejor que mejor, ya que cuando estaba picada las gaviotas se iban de la peña a refugiarse en tierra. De no ser así, el riesgo de que las aves atacasen sin piedad al ladronzuelo de sus preciados nidos era muy usual. Más de un desafortunado se despeñó desde lo alto de La Deva a causa de los feroces ataques de las defensoras de sus preciados patrimonios. Antes preferían aquellos desesperados hombres morir tragados por la mar, que quedarse tuerto o muy mal trecho por causa de las iracundas gaviotas.

En una ocasión la señora de uno de los potentados del pueblo decidió hacer un festín para los amigos de su esposo, entre otras exquisitas viandas quería deleitar a los honorables comensales con unos huevos de gaviota, eso sí, nada más y nada menos que de la Peña la Deva.

El marido de su cocinera era el astuto y habilidoso hombre que le suministraba los mejores y más frescos huevos recogidos de la famosa peña o islote con nombre de diosa celta. Lo que no contaba la señora de la casa, es que el tremendo temporal que se levantó en la costa hacía imposible salir del puerto y mucho menos con aquellos endeble remos y botes que en la mayoría de las veces eran sumamente precarios. La cocinera de la famosa familia, no se atrevía a decir las circunstancias que se daban ya que era posible que le costase el puesto de trabajo. Aquella gente no estaban acostumbrados a que ni la mar les contradijera; además, aquel dinero era muy necesario en aquellos días que estaba muy cercana la boda de su hija.

Sin cortarse un pelo la cocinera encargó unos huevos de oca a una vecina a los que solía cómpralos de vez en cuando ya que eran más baratos que los de gallina, además cundían más ya que eran más grandes, los tiñó con achicoria y los colocó muy bien cubiertos con hierba seca en una cestita de mimbre. Esta idea le vino a la avisgada cocinera cuando la señora le indicó que entre las viandas que tenía que cocinar tendría que hacer una merluza a la cazuela.

-De acuerdo señora, no tendrá menester en volver a recordármelo, yo me ocuparé de todo, no precisa estar usted pendiente de nada. Supongo que tendrá mucha faena con ocuparse de resolver todos los intrínquilis de la fiesta. - Así respondía la cocinera con la mirada puesta en el suelo para mostrarle respeto y servidumbre

Pero mientras se mostraba muy hacendosa ante la señora ya planificaba su estrategia, sin saberlo

el ama de la casa le dio una muy buena idea para resolver su problema; de modo que muy hábilmente le sugirió a la dueña una receta perfecta para cocinar tan preciados huevos:

-Vera usted mi señora, estoy recordando, que no hace mucho una invitada de los señores marqueses, me ha dicho confidencialmente que en la fiesta de puesta de largo de la hija de tan ilustres señores les habían servido unos huevos de gaviota que estaban muy sabrosos. ¿Sabe usted que el cocinero de la casa de los marqueses es británico?

Sin darle tiempo a responder a la señora, la cocinera seguía dándole todo tipo de detalles más que para convencer, confundir a la mujer que se estaba quedando totalmente admirada de que una señora de tal rango hiciese esas confidencias a una criada, pero lo que su cocinera le contaba no tenía más remedio que creérselo, ya que aquella humilde mujer no podía tener capacidad para inventarse historia tan excelente.

Seguía la sirvienta habla que habla, sin dar tregua entre palabra y palabra, ni coger aliento:

-Pues mire usted, me ha dicho la invitada de los marqueses que el cocinero prepara unos pasteles de carnes exquisitos, pero que lo de los huevos es asombroso, bueno, que los borda.

-¿Que los borda!

-Si mi señora, es decir, que les salen riquísimos. Mire usted, tanto les han gustado a los invitados que le rogaron que les diese la receta, pero no lo han conseguido ya que es un secreto muy bien guardado por tan fabuloso cocinero. Pero verá usted. La dama que me lo ha contado bajo secreto eso sí, me ha dicho que le dio una buena propina al joven ayudante de cocina, que por cierto es el que hace la cena la más de las veces, porque el cocinero le gusta mucho el trinquete, - perdón señora, quiero decir el whisky - y cuando llega la hora de la cena no está para tales menesteres.

Comenzaba a sentirse gozosa la aparente sencilla cocinera, pues estaba logrando su propósito y remató la faena con una sorprendente propuesta:

-Si lo tiene a bien yo haré la receta que tan guardada tiene el cocinero de los señores marqueses, ya le he dicho que me la chivó la susodicha señora.

No le pareció nada mal a su ama, sería todo un éxito poder comentar entre sus amigas que aquella receta era una exclusividad de la casa de los marqueses, y que se lo había contado a ella la mismísima marquesa, eso sí, sólo se lo dijo a ella por eso de la amistad que les unía, por eso le tendrían que guardar el secreto. Quedaría la mar de bien y sus amigas se morderían de rabia al saber cómo su amiga se codeaba nada más y nada menos que con la dama más ilustre de la comarca.

-Díme mujer, ¿cómo se confeccionan esos huevos tan expedidos?

-Escalfados en salsa marinera, no se preocupe, verá como me salen de lujo. Lo que si le sugiero si usted lo tiene a bien, es que a la merluza le cambie un poquito la salsa para que no tengan el mismo sabor que los huevos.

-¿Y qué haría entonces con ella?

-¡Una salsa a la sidra por ejemplo!

-¡Bien!, ¡bien!, lo dejo a su disposición, ¡pero no me fallé por Dios!.

- No se preocupe mi señora, verá cómo quedará contenta.

Por supuesto la señora quedó muy agradecida de la fabulosa propuesta de su cocinera y accedió gustosamente.

Aquel día la cocinera hizo una salsa verde con su consabido ajo, perejil y harina. A la vez preparó un caldito de pescado hecho con la cola, las espaldas y la cabeza de la merluza, junto a unos crustáceos, añadió el caldo y parte de su estrategia estaba en marcha.

Retiró parte de la delicada salsa y le incorporó un jugo de tomate y sidra. En la salsa verde escalfó los huevos de oca, en la salsa con el tomate preparó la merluza, y, ¡todo un éxito! Los huevos sabían a marisco como ningún otro que hubiesen comido hasta entonces. ¡Claro, para eso eran de LA ISLA DE LA DEVA! y cocinados con la fórmula magistral del cocinero de la casa más insigne de la comarca.

Para más satisfacción de la inteligente y astuta cocinera no sólo le pagaron los huevos como de gaviotas de La Deva, sino que le dieron una buena propina por haber hecho una receta tan fabulosa.

Moraleja: ¿Quién de las dos era la astuta y quien la vanidosa? ¿Quién era la aprovechada? ¿Quién era la inteligente? ¿Quién era la que más mentía? ¿Quién era la responsable de la acción? ¿Merece alguna de ellas ser disculpadas?

AUTORA. ESCAPITINA

Luisa Lestón Celorio

Registrado:

SÓLO DIOS ES TESTIGO

De mis íntimos escritos sólo Dios es testigo,
pues los trazo en el aire ya que sobre el papel los reprimo
aun a sabiendas de que bien sería esclarecer la verdad,
ya que la calumnia ensució mi ser y nadie quiso rectificar.

Por mi mente pasan poemas
que por dolientes los tengo velados,
pues sólo ha de ser Dios el Juez de mis silencios,
Juez de las letras que en el cielo trazo,
letras colmadas de verdades que la luz nunca verán
ya que no es mi deseo el vengarme de las crueles almas
causantes de tanto mal.

Aunque concedo el perdón mi corazón no olvida
que por egoísmos sin medida sola en la adversidad
caminó mi ser por senderos dolosos
sin tener quien me curase las heridas.

Mas, preferiría lograr cicatrizar las llagas,
que conceder perdones que nadie me pidió.
Espero que algún día mí verdad sea honrada,
y entonces, de gran pesar se liberará mi alma
por tanto tiempo mancillada por injusticias
muy bien elaboradas y falsamente justificadas.

De mis íntimos sentimientos sólo Dios es testigo
y a su amor infinito indulgencia le pido
para quienes hicieron tanto daño
y que sus conciencias no despierten
para que no hagan en sus corazones estragos
de esta manera les concedo mi perdón

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo. CON MI PLUMA EN RISTRE.

AMORES Y DESAMORES

¿Dónde estás corazón mío,
que entre nebulosas te he perdido?
Te busco y no te encuentro.
¿Por qué te escondes de mí?
Promesas de amor y halagos
mis oídos escuchan
mientras mi corazón se estremece
ante tus cantos lisonjeros.

¿Por qué luego te ocultas
tras la bruma mañanera
para aparecer al crepúsculo
buscando mi cuerpo tembloroso
que se rinde ante ti
al sentirte tan ardiente y fogoso?

¿De dónde vienes querido mío?
-te pregunto con temor de que
al sentirte acosado,
no vuelves a mi lado
dejando mí ser
a la deriva y sin control?

85

Sin respuesta, en silencio,
me estrechas entre tus brazos
gozando de mi cuerpo
sin pedir mi aprobación.
Mientras tanto yo muero por dentro
sufriendo en silencio tú falta de ternura,
tu desalmada compostura,
tu vanidad insolente
creyéndote mi dueño.

Mía es la culpa
por tanta complacencia
de temerosa enamorada
que sustenta tu creencia
de sentirte tan seguro,
que no eludes los disimulos
para tratarme como objeto,
volviéndote contra mis lamentos,
inclemente y despiadado.

Tras la cortina paso la velada
esperando tu llegada.
Tras la ventana,
escudriño la calle en la noche
en espera de ver una silueta
que se desvanece en las tinieblas
al tiempo que mi corazón se altera,
porque la puerta de mi alcoba no se abre
ni tras de ti se cierra.

Siento mis reproches.
Siento mis lamentos.
Siento mis reclamos
que te ahuyentaron de mi vera,
86
porque de mi sólo esperabas
silenciosa complacencia.

Tu silencio y tu ausencia
han despertado mis sentidos.
Así entre llantos y sollozos
encontré mi libertad
y un nuevo camino.

Candados he puesto en mi corazón;
en mi mente verjas;

en la puerta de mi alcoba...
en la puerta de mi alcoba
una tapia y un cerrojo
hechos con los despojos
de unos amores confundidos.

Pertenece al relato (¿Coraje es nombre de mujer?)

Autora Escapitina

Luisa Lestón Celorio

Del libro de relatos LA HOSPICIANA & OTROS RELATOS DE MUJERES- Editorial Arcibel Editores

METAMORFOSIS

Con gran paciencia contemplaba
cómo una ninfa eclosionaba
y en una bella mariposa se convertía.

Su metamorfosis envidié,
ya que una vez se vio liberada
del capullo que la cautivaba
alzó el vuelo hacia el cielo
en busca de su libertad.

Entonces pensé:
El hombre sólo puede hallar libertad plena
cuando se libere de las ataduras
que en la tierra lleva;
cuando se libere de grilletes y cadenas
que le atan a este mundo de miseria,
donde los humanos nos batimos sin piedad.

Sólo cuando nuestra metamorfosis
llegue a la hora de la muerte
y en crisálida nos convirtamos
y volemos hacia el cielo
cual frágil mariposa,
encontraremos la plena libertad.

Autora- Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado - Del tomo: BAZAR DE SENTIMIENTOS

ARTESANOS DEL MAL

Profesionales del pecado.
Artesanos del mal.
Vestidos con elegancia,
se escabullen de la autoridad.

Venden su veneno
con impunidad y descaro,
dejando tras de sí verdaderos estragos.

Utilizan a los débiles
para llenar sus arcas,
mientras entre rejas acaban
estos pobres desgraciados
que consumiendo tal ponzoña
terminan envenenados.

Familias destrozadas.
Jóvenes mutilados.
Mayores que engañan.
Muchachos engañados.

Nadie reniega de los que se hacen ricos
a costa de jóvenes incautos,
de seres enfermos
enganchados a la droga,
para siempre destrozados.

Falsedad e hipocresía
a esta sociedad nos ciega.
A los jóvenes despreciamos.
A sus asesinos alabamos
por hacerse ricos en dos días,
sin preguntarnos de donde sale

tanto caudal acopiado.

Y si un día se descubre,
que suculenta fortuna de sangre está teñida,
lo negamos.

No queremos reconocer nuestro error,
prefiriendo poner el antifaz,
y a los jóvenes culpar.

Esos amigos adulan,
invitan a banquetes,
y con fiestas obsequian
a personas muy honradas,
que tampoco se preguntan
de donde salen sus riquezas.
Nos encandilan con sus coches,
con mansiones de mal gusto,
con yates y joyas con grandes pedruscos,
mientras los jóvenes acaban
entre rejas o en el camposanto.

Se destrozan las familias.
La sociedad está asustada,
pero les seguimos el juego
a los que poseen el dinero
con mal proceder ganado.

Se les imputa a los jóvenes
la causa de tanta desgracia,
siendo los adultos los dueños
de las sociedades fraudulentas,
de los navíos que trasportan yerbas
que trastornan y matan.

Mientras se pasean por calles y salones
haciendo gala de poderío,

patrocinando acontecimientos
para ocultar sus fechorías.

Hay quienes agradecidos les aplauden sus legados,
mientras a sus espaldas se les trata de malvados.

Los que con la justicia topan,
pagan brillantes abogados
que no puede pagar el pobre,
pero sí los mafiosos adinerados.

AUTORA: Escapitina. Luisa Lestón Celorio
Del poemario- DE CORAZÓN- Editorial Arcibel Editores

NIÑA SOLDADO

*Fugaz fue su niñez
porque pronto le robaron su inocencia.
Una niña aterrorizada
trata de ocultar su vientre abultado
mientras mira con temor a quienes la violaron.*

*¿Quién será el ladino que la preñó?
¿Quién será el dueño de su perdición?
De su hogar la raptaron
con escoba, perola y cacillo en mano;
con estas armas la mancillaron.
Con un fusil la asaltaron,
y otro a su espalda colgaron.*

*Duro es su destino sin hogar.
Ya no hay quien la acoja
despojada de su honra.*

*Su fin está ya adivinado.
Será fugitiva en cualquier lugar.
Será un despojo abandonado
sin ella buscarlo .*

*Su preñez, sus muertos y sus cicatrices,
son sus medallas de guerra.
No tendrá hogar ni amparo,
ni cobrará salario.*

Autora: Luisa Lestón Celorio
Del libro de poemas. DE CORAZÓN
Editorial: Arcibel Editores

SOLEDAD ESCOGIDA

Te he escogido soledad,
por eso de ti disfruto,
pues alcanzar tan gozoso tributo,
no es fácil en este ruidoso mundo.

Hoy deseo romper el silencio,
hoy deseo rodearme del ajeno,
hoy necesito sentir compañía,
por eso abandono mi exilio escogido
y voy en busca de ti, mundanal ruido.

Mañana Dios dirá cual es mi necesidad.
Quizá me envolveré con el tupido velo de la soledad,
la soledad escogida que agrada a mis entrañas,
porque en ella hallo lo más profundo de mi ser.

Cuando eres elegida, ¡soledad amada!
engrandeces mi alma.
Si por el contrario se me impone,
las angustias proclamas.

La soledad que alimenta mi espíritu,
es para mí la deseada.
La que me atormenta, repudiada.

30 -12 -2010

Autora, Escapitina. Luisa Lestón Celorio

Registrado -Del tomo: BAZAR DE SENTIMIENTOS

SOLEDAD LA JUSTA

Soledad la justa, la escogida.

Silencio y soledad
no ha de ser en demasía,
como el alimento,
ha de ser en justa medida
para el sustento de la vida.

Silencio y soledad con austeridad.

Por precaria es doliente,
con exceso empacha.

Siencio y soledad
han de ser en justa medida.

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo-BAZAR DE SENTIMIENTOS

A MI ABUELA PATERNA

*Once querubines has traído al mundo.
Los once fueron mandato divino.
Un esposo retejador y cestero,
de misa y rosario diario,
que un día decidió
llenar su hogar de retoños.*

*El Señor así lo requería:
misa, rosario diario,
y hacer las cosas
como estaba mandado.
Así, la abuela paría
cada año una criatura.
Sin descanso ni sosiego
trabajaba la señora
para mantener a la prole,
ya que el sustento del esposo
ni para sopas alcanzaba.*

*Paría sin ayuda
de matronas ni vecinas.
En lo alto de la escalera
agarrada a la barandilla
hacía fuerza para traer
al mundo otra vida.*

85

*Sin reposo ni cuidados,
al día siguiente recorría
la ensenada del puerto
en busca de chicharos y sardinas,
para alimentar a los hijos
que por mandato divino*

habían sido concebidos.

*Por la sierra de Outes
hacía trueque la abuela,
de pescado por manteca
o "patacas y fariña."
Cualquier cosa que llevar
para alimentar a su familia.*

*Joven se ha muerto el abuelo
dejando tras de si gran descendencia
y a una esposa bien servida.*

*Han pasado los años,
y cada hijo se fue por su lado,
mientras la pobre madre con ilusión esperaba
que algún hijo un día de ella se acordara.*

*Sueños vanos ha tenido.
Ellos construyeron su nido.
De la anciana se han olvidado
cada uno por su lado.*

*Aquella hija cercana,
un día de menos la echó.*

86

*Pensando que de visita estaba
en casa de su nieta más amada,
a su madre no buscó.*

*Una semana después,
muerta en su casa la hallaron.
Tras una larga enfermedad,
los Ángeles se la habían llevado.*

Once querubines ha parido.

*Once la han llorado.
Mas sola se ha muerto,
sin compañía ni amparo.*

*El cielo se ha ganado,
haciendo lo que según su esposo
el Señor le ha ordenado.
Ser esposa fiel y fecunda,
madre abnegada y sumisa.*

*Este fue su destino,
y así lo ha cumplido.
Según su esposo,
misa diaria y rosario.
Hacer las cosas como está dicho
por el "Precepto Divino.*

*Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio
Del libro de poemas- DE CORAZÓN-Editado por Arcibel Editores*

EL ROSARIO DE MI ABUELA

A "güelita" Carola mi abuela materna

El rezo de cada noche
eterno se me hacía,
ya que yo tan solo era una niña.
El sueño me embargaba
por el susurro que ella musitaba
mientras daba vuelta al rosario
clamando a Dios y todos los Santos.

Por su difunto esposo,
-el mejor hombre del mundo-
otra vuelta por marinos y caminantes,
y por cada difunto de la familia,
por amigos y enemigos.

Llegado a este punto yo me preguntaba:
Quién sería la persona que a mi abuela tanto le dañó
ya que en sus plegarias al Señor le pedía
que por Él fuese perdonado
ya que siendo tan grande su herida
ella no podía dispensarlo.

Después de esta petición rezaba el misterio,
tras el misterio la letanía, que de latín nada tenía.
Era la parte para mi más aborrecida.

59,

Mientras mi infantil cuerpo sobre la silla yacía
con su habitual genio sin piedad me despertaba
con un coscorrón y una sola palabra ¡Atenta!
Entre tanto, para calmar mi somnolencia,

me entretenía observando el chisporroteo de las brasas
que sobre la cenizas caían
y a través de la ventana contemplaba
cómo el atardecer se consumía,
y cómo se iban disipando los oscuros nubarrones
a la vez que formaban siniestras figuras.

Fui haciéndome mayor,
y en mi mente quedó grabado aquel misterio
rezado para adquirir el perdón
para aquel ser que sin ella saberlo ya le había indultado.

El dolor llenó la vida de mi abuela
que para siempre se quedó herida
y por ende, a mi me ha tocado
rezar misas y rosarios,
letanías de latín inventado,
misterios gozosos y dolorosos,
para que Dios concediese un perdón
que ya estaba perdonado.

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio
Del libro -DE CORAZÓN- editado por Arcibel Editoras

LUNA ENTRE CELAJES

Entre celajes se esconde la Luna.
Entre celajes se esconde callada,
pues no quiere despertar
los sueños de la niña enamorada.

Entre celajes se esconde la Luna.
Entre celajes se esconde callada
por temor a romper los encantos
de la niña por el Sol cortejada.

Entre celajes se esconde la Luna,
entre celajes se esconde callada,
pues se siente celosa
del Astro Rey en la madrugada.

Ya se va la Luna,
ya se va la Luna apenada,
pues el Sol ha despertado
a su enamorada.

Celosa se va la Luna,
celosa se va apenada ,
porque no pudo acariciar
a la niña enamorada
por esconder su rostro
bajo sedosas sábanas.

Entre celajes vuelve la Luna,
entre celajes que de su rostro aparta
para besar a la niña
antes de que cubra su carita
con los delicados embozos
de sus sábanas.

Celoso despierta el Sol,
celoso de la Luna plateada
que se mostró muy atrevida
al depositar un beso
en el rostro de su amada.

AUTORA:Escapitina

Luisa Iestón Celorio

1 del 7 de 2011

Registrado. Libro: CON MI PLUMA EN RISTRE

EL JESÚS DE LOS POBRES.

Me han dicho:
con tus limosnas
abres la puerta del Cielo;
cuanto más entregues a la causa
más segura tendrás
tu entrada en el Reino.

Mas yo le respondí:
no ayudo por la paga,
sino por el necesitado
que la paga no le alcanza.

No busco recompensas,
busco justicia,
por eso no sólo doy pan
que también grito en alto:
¿por qué no tienen pan?
¿por qué no tienen techo?
¡quienes les privan de sus derechos?

Me respondieron:
no es nuestra esta causa.

Cuando doy pan
me dicen que soy buena.
Cuando clamo justicia
me responden que no soy de los de ellos.

Y yo al Buen Jesús le digo:
por dar unas limosnas
no me siento merecida de tu Reino,
mas siento mi Señor
que aquellos que tu nombre proclamamos
no debiéramos conformarnos

tan sólo con dar pan,
también tendríamos que ser justos .

Si el cielo yo he de alcanzar,
que no sea por dar unas migajas,
que sea mi Dios
por ayudar a los desposeídos
a no vivir de limosnas y falsas esperanzas,
sino para que en ellos se haga la justicia.

Luisa Lestón Celorio -Jueves Santo 2011
registrado

DEL LIBRO ?BAZAR DE SENTIMIENTOS

TIERRA MOJADA

Esta tarde ha llovido
sobre tierra bien reseca
a causa de los testarudos rayos,
que día tras día,
el Sol desafiante nos entrega.

Huele a tierra mojada.
Los vahos penetran en mis entrañas
haciendo que me sienta viva,
con vida renovada,
después de la pertinaz calima
que me tenía enclaustrada.

Salí al jardín,
caminé descalza sobre hierba mojada,
se refrescó mi piel
por el grandioso astro quemada.

Gozosa recogí gotitas de fresca agua
de las hojas que pendían
del árbol de la esperanza.

Así fue bautizado
porque en su tronco lucen talladas
promesas de amores
que como fecunda savia
llenaron nuestro hogar
de cantos de dulces nanas.

Bebí del manantial
que tímidamente derramaba
un hilito del preciado líquido
que refrescó mi garganta

haciendo que me sienta reconfortada.

Como ave agradecida,
al cielo elevé la mirada,
y le di gracias por el preciado regalo
que él nos otorgaba
después de encarcelar tanto tiempo
a las algodonosas nubes
como si fuesen villanas.

Autora: Escapitina

Luisa Lestón Celorio 7-4-2012

CISNE DEPRELADOR

Avanzabas entre la multitud
como cisne que se desliza por el azul lago,
esbelto, armonioso, elegante,
con porte de perfecto caballero.

Seguías adelante con paso firme
sin que te turbasen las miradas,
como el elegante cisne que se desliza
por las aguas a sabiendas de que es admirado
por su gallarda postura envidiada
por sus congéneres de plumas delicadas.

Tan prendada de tus hechuras me quedé
que caminé en tu busca
para hacerme presente a tu lado,
y tus ojos y los míos
al fin se encontraron.

¡Qué galante y cortés te mostraste!,
¡Cuán hermoso yo te veía!
¡Cuánta impaciencia por hablarte yo tenía!
¡Cuánta sabiduría en ti yo imaginaba!

Al fin mis anhelos se vieron cumplidos
y nuestras copas de cava burbujeante alzamos
brindando por nuestro encuentro
y las agradables horas que juntos disfrutamos.

Tras la puesta de Sol
caminábamos en silencio
por la florida alameda
mientras el lejano cielo admirábamos,
pues ante belleza tan inmensa

que del firmamento nos llegaba
sobraban palabras,
belleza que nos deslumbraba
por los matices que los rayos
que el Rey de los astros en el firmamento
con su fuerza arrolladora derramaba.

El Sol se despedía a tus espaldas
mientras yo te imaginaba
en carro de fuego atravesando montañas
para rescatarme de no sé qué garras.

Tú te ocupaste de despertarme
de ensoñación tan magna,
y no lo has hecho, no,
con la dulzura esperada,
ya que impetuosamente
me arrebataste un beso
que yo aún no deseaba,
y con dolor de corazón
con reproches te recriminaba.

Ya no eres ese cisne
de elegante compostura
que suavemente se desliza
por las mansas aguas,
has descubierto la fealdad
que escondías en tus entrañas
y ahora te veo como un vil deprelador
de engañoso copete,
que un simple aire de tu falsa compostura lo desgaja.

Autora: escapitina- Luisa Leston Celorio
registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE .

ENTRE DOS AGUAS

*Cerquita de la mar he nacido.
Cerquita de un gran río crecí,
y espero que el final de mis días
sea cerquita de donde mi infancia viví.*

*Quisiera que me acompañasen
en mi último sueño
el murmullo de las olas
y el rumor del río,
por eso donde se juntan las dos aguas
deseo expirar para en ellas
depositar mis últimos suspiros.*

*Quisiera por última vez
sentir bajo mis pies
el verdor de los campos
adornados por fragantes lirios
matizados con gotitas de rocío.*

*Quisiera antes de irme a mi nueva morada
pisar la fina arena de mi amada playa
en una noche estrellada
de calma serena
y de Luna plateada.*

*Quisiera que los rayos solares
diesen luz a mi adiós.
Quisiera que el Sol
calentase mi despedida
para no sentir el frío de la noche
donde para la eternidad
me quedará dormida.*

*Quisiera que mi alma estuviese
serena en la hora de la despedida
para brindar a mi hija
un placido y sosegado adiós
para que siempre que me recuerde
esboce una sonrisa
por saber que su madre
siempre le velará
y se fue con la alegría
de haber vivido rebotante de amor
y con la conciencia tranquila.*

*Me sentiría dichosa
pese a mi pronta ida
si tu mi amor, me abrigas
con tu cuerpo en la noche fría.
No me iría de este mundo triste,
si entrelazas tus manos a las mías,
para no sentirme sola
a la hora de mi despedida.*

*Todo esto deseo
para el final de mis días
aunque parezca contradictorio
son los sentimientos
que mi alma abriga.*

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE.

EL GRAN SECRETO

Guarda un gran secreto,
con él se irá a la tumba
para que no sufran
los inocentes que su alma ocupan.

Quienes la verdad desconocen,
con el dedo la señalan,
culpándola de malas acciones
y de tremendas patrañas.

El secreto, la hierde.
La calumnia, la mata.
Las miradas acusadoras,
la hacen sentirse traidora
por no descubrir la verdad
y a los culpables
ponerles en su lugar.

Para sus seres amados no sería grato
descubrir tal perfidia.
Los que saben de su inocencia
miran hacia otro lado,
pues les conviene
que ella cargue con el pecado.

La injusticia de los justos
con la culpa la cargaron,
pues por su fealdad
la mentira no le haría menoscabo.

Nadie la pretendía.
Nadie osaría en hacerlo
teniendo a su vera

la hermosura de su hermana,
que aún siendo frívola,
a los hombres tenía embobados.

Muriendo por dentro
se acomoda a su destino,
concediéndole como pago
ser "madre" de dos hijos
que ella al mundo no trajo.

Ella no los ha concebido,
sus pechos no los han amantado,
pero se los han impuesto
para a su hermana librar del pecado.

Su destino asume
aunque la acusen de pecadora,
pues se siente premiada
con el cariño de los supuestos vástagos,
por esa grandeza la vida la hizo meritoria
de ser la mujer y madre más amorosa y hermosa.

Autora- Esacapitina- LUISA LESTÓN CELORIO
5-10- 2011

Registrado: Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE

A LA PALABRA ESCRITA

Vuela, vuela, vuela muy alto palabra escrita,
no te quedes prisionera en mi mente,
no te quedes prisionera en la estantería,
no te quedes prisionera entre pastas bien lucidas.

Vuela, vuela, vuela muy alto
palabra de ilustres sabios
que regalan su sapiencia
para que nuestras mentes
estén bien despiertas.

No permitas que tanta sabiduría
se quede enclaustrada en impasibles librerías,
no permitas que se mueran por desidia.

No presumas de vasta biblioteca
si no haces buen uso de ella,
pues no hay cementerio más triste
que aquel en el que duermen versadas palabras
que nacieron para dar vida,
y no para sin bendiciones ser enterradas
y por el tiempo olvidadas.

Autora : Escapitina- Luisa Lestón Celorio
Registrado: Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE-
23 -3- 2012

MI CONCIENCIA ME DICTA

INTRODUCCIÓN A UNA PONENCIA SOBRE EL MACHISMO
TAMBIÉN HAY PARA LA MUJER TEMA,
LO COLGARÉ PRÓXIMAMENTE

*No pudiera ser de otra manera,
si miro a mi alrededor
y no padezco de ceguera
he de vivir con los pies en la tierra.*

*Mi conciencia me dicta
que aun no padeciendo
tan cruel desazón
he de levantar la voz
por las que viven prisioneras
de la sin razón.*

*Pues aunque sobre el papel
la mujer ha avanzado
son demasiados los hombres
que no se han enterado.*

*¡La mato porque es mía!
¡Le privo de libertad!
¡Porque soy dueño de su vida
hago un infierno de su existencia
si esa es mi voluntad!*

*Y después vienen las disculpas:
Los maltratadores no son españoles,
son emigrantes que llegan de otros lares,
los de aquí sólo se defienden de esposas
que está llenas de maldades.*

*No hace falta ir tan lejos
para encontrar desalmados
que por una funesta educación
no acepta que la mujer
es tan digna como el varón.*

*Pero esta realidad no me ofusca,
razón por la que observo
que por el maldito machismo
ellos también caen en su falso ego.*

*Por buen juicio no acepto
que se diga que la maldad
es sólo cuestión de un solo sexo
siendo más cierto que la nobleza o malicia
es cosa de personas y no de hormonas,
pues no depende de la progesterona
o de la testosterona.*

*Soy mujer y mis derechos defiendo
y mis luchas a honra las tengo,
pero no soy corta de vista
y la realidad bien veo.*

*Firme en mis convicciones sí,
pero no extremista,
esa es mi razón
para ser libre y defender
lo que me dicta el corazón.*

*Y mi alma me dice
que si la maldad existe en ambos sexos
los más despiadados
son los mal llamados caballeros.*

De nobleza se reviste el hombre,

*de nobleza se reviste la mujer
pero si ambos compiten por el poder
la que sale mal parada
es siempre la mujer.*

*Si ellos no olvidaran que nacieron de mujer
y que quizás un día también un hombre
las han hecho padecer
no actuarían como machos,
sino como hombre bien nacido de mujer.*

Autora: escapitina- Luisa Lestón Celorio. 11 -7-2012

Registrado. LIBRO: BAZAR DE SENTIMIENTOS.

TU LIBERACIÓN

(A MI MADRE)

TU LIBERACIÓN

*Tu liberación llegó con la muerte,
¿por qué tuvo que ser de esa manera?
Debiste esquivar el yugo que te aprisionaba
y quedarte a mi vera.*

*Tu liberación te hizo ausente en mi vida
qué triste se ha quedado
pues la bondad que de tu alma manaba madre mía
era tu legado.*

*Tu liberación llegó con la muerte
¿Por qué tuvo que ser de esa manera?
Debiste esquivar el yugo que te aprisionaba
y quedarte a mi vera.*

TRAS CORTINAS DOLOSAS

*Allá desde lo alto, ella se asomaba,
buscando un poquito de calor
entre los que tanto amaba,
mas tras cortinas dolosas
pronto se ocultó,
pues en su querido hogar
ya no brilla la armonía,
ya no existe el amor,
pues desde su partida,
la paz en su morada
nunca más reinó.*

¡LA QUIERO!

A MI MADRE

*Yo no digo la quise,
yo digo la quiero.*

*A pesar del mucho tiempo pasado
desde que la muerte la ha llevado,
a pesar de no tenerla a mi vera,
su rostro en mis pupilas sigue grabado,
y mi corazón la siente
como si estuvieses a mi lado.*

*Nunca hablo de nuestro cariño en pasado,
siempre de nuestro amor hablo en presente,
por eso nunca digo: ¡La quise!,
por eso siempre digo: ¡La quiero!*

Autora: escapitina

*Registrado- Tomo- BAZAR DE SENTIMIENTOS
DESENGAÑO*

*Siempre había creído
que el amor que le profería
era verdadero,
que ni la muerte le separaría
de su amor eterno.*

*Tan pronto como ella se ha ido,
él con otra su lecho ocupó.
No dio tiempo a que se enfriase su cuerpo.
No dejó evaporarse su perfume.
No dejó que las paredes de su morada
la dejaran de llorar.*

Y yo, siempre me había creído

*que su amor hacia ella era eterno,
mas tan pronto como se ha ido,
otra ocupó su lecho.*

Luisa Lestón Celorio

2011-07-06-

MI GRAN TESORO

*Tras las cortinas me escondía
para que no vieses mis lágrimas.*

*Tú sabías de la pena
que en mi corazón ocultaba.*

Tus manos y las mías, se entrelazaban,

Mientras con delicadeza me estrechabas

y yo silenciosa te respondía

con lastimera mirada.

No nos hacían falta palabras

para decirnos lo que sentíamos

en tan angustiosos momentos

pues las dos sabíamos que serían

los últimos abrazos que me darías.

Mi corazón afligido

palpitaba a ritmo acelerado.

Mi garganta, de amargor se llenaba.

Mi mente, tanto dolor no soportaba.

Sin tener con quien compartir mí pena,

día tras día, noche tras noche,

mis angustias me tragaba,

y a Dios le pedía

que sola no me dejaras,

pero si te habías de ir,

que ardua no se hiciese tu partida.

Me expresaste lo que por tu mente pasaba:

-No sufras hija mía,

que esto pronto ya se acaba.

Acariciaste mi rostro.

Jugaste con mis trenzas.

Mis manos apretabas.

Susurraste un ¡Te quiero!

y me diste las gracias.

Me dijiste muy bajito:

-Ahora te conozco, estaba equivocada

Ahora sé que tus protestas eran razonadas

Deseabas defenderme de sus malditas garras.

-Gracias hija mía,

porque nunca me has dejado abandonada.

Este es el tesoro,

que en mi piel llevo grabado.

Este es el tesoro,

que llevo muy dentro del alma.

Este es el tesoro

que ni con la muerte se acaba.

Ya que, hasta después de mi partida,

lo llevaré en mi alma.

AUTORA: Luisa Lestón Celorio

Del libro DE CORAZÓN. Editorial- Arcibel Editores

MORIR EN PLENA ESCENA

*Fugaz pero en exceso dura fue tu vida
a causa del volcán que tu corazón albergaba
y en constante ebullición agitaba tu alma.*

*¿Qué mal te atrapó criatura?
¿Qué mal desde tu adolescencia entró dentro de tu ser
Que no te dejó un momento de sosiego?
¡Qué atrevimiento juzgarte
sin conocer los interiores de tus entrañas!
Amaste, mas no has sido correspondida.*

*Sin olvidar traición tan grande pasaste por la vida
con despecho desesperado buscando venganza
que tu pobre cuerpo pagó con dolor
por no hallar recompensa por tal vil engaño.*

*Creías curar tu pena con juegos sentenciosos
disfrutando de tus carnes descarnadas
mientras de ti se aprovechaban.*

*Como tragedia griega fue tu corta vida,
decorada de ornamentos fatuos
vacíos de contenido
ya que como los sabios poetas atenienses
no supiste penetrar en alma ajena
pero si morir en plena escena
poniendo fin a tu tragedia.*

*(Dedicado a una mujer enferma que a causa de la ignorancia fue mal juzgada
y utilizada por hombres "sanos" pero no de corazón, a pesar de ser hombres de "bien"
Su enfermedad era ? Ninfomanía)*

Por desgracia hay quien ignora que este comportamiento es a causa de un trastorno hormonal o psicológico.

HISTORIA DE LA PEÑA DEL CABALLAR Y LA XANA DEL CASTIELLO

En una tarde de verano un joven galán se paseaba a lomos de un hermoso corcel por el Monte Castiello cuando escuchó un triste canto que salía de entre unas verdes zarzas. Inquieto por letras tan clamorosas se apeó de su montura y buscó insistentemente hasta que encontró entre los matorrales la entrada de una cueva. En ese momento recordó como desde niño había escuchado a sus mayores decir que en aquel acantilado había una cueva muy profunda donde moraban las xanas. Mientras meditaba sobre sus pensamientos seguía buscando y rebuscando a ver si salía de aquel lugar aquellas letrillas entre sollozos que había escuchado. Nada ni a nadie vio, así que de nuevo se encaminó hacia su blanco caballo que pastaba a la orilla de la empinada senda que conducía hasta la playa del Aguilar. Apenas se había subido a la grupa cuando a sus oídos llegaron de nuevo unos profundos suspiros que le encogieron el corazón, entonces decidió que no se iría de allí sin descubrir quién era la persona que tanta tristeza desplegaba.

Una y otra vez insistió en buscar y rebuscar por entre los floridos arbustos y rocas que adornaban el hermoso Monte del Castillo, al no encontrar a la apenada criatura que canturreaba mientras sollozaba con tanto desconsuelo volvió sobre sus pasos y se encaminó de nuevo hacia la cueva. Se adentraba lentamente cuando a lo lejos descubrió como el centelleante Sol penetraban por un pequeño agujero iluminando aquel lugar que aparentemente parecía tan siniestro. Aparentemente, ya que lo que estaba descubriendo era algo irreal. ¡No podía ser que aquella beldad, de blanca y suave piel, de cabellos dorados que se asemejaban a los fulgurosos rayos del astro rey, fuese real.

La joven criatura limpiaba su rostro con un bonito pañuelo blanco como la espuma de las olas marinas. En su dedo lucía un dedalito de oro y sobre su regazo unas tijeritas de palta. Un bastidor de fina nácar sujetaba un paño de primorosa seda que dejaba entrever diminutas estrellas bordadas con finos hilos dorados y plateados.

El joven con delicadeza se acercó a la jovencita mientras le preguntaba:

-Preciosa criatura ¿por qué esos desconsolados lamentos? ¿Por qué esos ojitos tan hermosos como luceros derraman lagrimas tan amargas? Si bien, sobre tu delicado rostros parecen perfecto brillantes, me apena verte tan dolida.

-¡Oh caballero, qué desdichada me siento!

-Y, ¿cómo puede ser eso siendo joven y hermosa?

-De poco me sirve mi hermosura si tengo que vivir para siempre oculta en esta cueva sin poder disfrutar de este paisaje tan hermoso que me rodea, ni compartir mi vida con otras personas.

-¿Que razanos te lo impide? Pregunta muy extrañado el joven.

-Mis padres me castigaron de por vida a estar aquí enclaustrada por no haber sido cuidadosa.

-¿Tan grave fue tu error?

La joven se encogió de hombros mientras murmuraba entre dientes:

-Me han pedido que tuviese cuidado con el ovillo de hilo que me entregaron para hacer mis labores, pues les había sido muy costoso hilar los finos rayos del Sol, pues él no se dejaba fácilmente arrebatarse sus preciados tesoros, y por un descuido lo perdí.

-¿No hay manera de que te perdonen, bella muchacha?

-Sí que la hay, pero es muy arriesgada.

El joven se quedó sorprendido ante comentarios tan extraños, entonces cayó en la cuenta de que debía estar en presencia de una preciosa xana, y sin más preámbulos se ofreció a ayudarla a salir de aquel lugar.

-Dime, ¿qué he de hacer para darte la libertad y dejes de sufrir para siempre este castigo tan penoso?

-Tendrás que bajarme a dar un paseo por la playa a lomos de tu caballo, pero no puedo poner ni un pie en el suelo, ni una mota de arena puede tocar mi piel.

Sin más pensarlo el galante joven la cogió en brazos y la subió sobre la grupa de su corcel y con mucho cuidado comenzó a bajar hacia la playa. Lentamente iban alcanzando el arenal cuando de momento se ocultó el Sol y una ráfaga de viento comenzó a hacer remolinos sobre este. Fue pronto el joven en cubrir con una cobija a la jovencita para librarla de que ni una mota de polvo la tocara. Así lo había conseguido, pero cuando llegaban al centro de la playa un tremendo rayo cayó sobre el arenal y de seguido un descomunal trueno retumbó entre las altas rocas. Como resultado el joven se quedó muy aturdido y soltó el ramal del caballo, a la vez el animal se alzó de patas y la joven xana se cayó de bruces.

Ante el asombro de la joven xana el corcel junto a su apuesto jinete se quedaron petrificados formando una hermosa roca a la que las gentes del lugar bautizaron con el nombre de La Peña del Caballar.

La xana salió atemorizada hacia la profunda gruta donde según cuenta la historia permanecerá bordando día tras día hasta que sus padres tengan a bien el desencantar al caballo y su jinete y que este de nuevo intente rescatarla.

Autora: ESCAPITINA_ - LUISA LESTÓN CELORIO -
REGISTRADO- TOMO- MIS RELATOS (2011)

El relato está basado en la mitología asturiana.

Las xanas son una especie de hadas que les gusta enamorar a los hombres de manera engañosa.

No son brujas, pero tampoco hadas bondadosas.

Bien en los ríos, fuentes o acantilados. Salen en la noche de san Juan a bailar en las arenas de las playas.

Son de una belleza extraordinaria, también les gusta ocultarse entre la niebla para jugar con los mozos más hermosos del lugar y atraerlo hasta sus moradas.

En este caso salvo yo añadí a la historia de la Peña Del Caballar una narración sacada de mi imaginación jugando con una de las muchas narrativas que hay sobre las Xanas.

LA XANA

Son seres de gran belleza pequeñas de piel blanca, tienen grandes cabelleras de color dorado, y suelen estar desnudas o cubiertas con un fino velo de seda. Viven en cuevas donde nacen los manantiales o en las orillas de los ríos, y en cuevas cerca del mar.

Durante el día se dedican a tejer con hilos de oro y con peines del mismo metal arreglan su pelo. Dicen que su belleza hechiza y si un hombre la ve, nunca más la puede olvidar.

Utiliza dulces canticos para conseguir atraer algún humano. Le hechiza y le hace traer comida y cosas que ella no puede conseguir, ya que apenas puede alejarse del agua. A cambio ella le ofrece numerosas riquezas. Estos hombres se harán ricos pero nunca lograran ser felices ya que hechizados por la Xana deberán acudir cada vez ella lo quiera.

AMORES SIN ODIO

*No deseo vivir instalada en el rencor.
No deseo vivir la vida
discutiendo si fuiste tú o si fui yo.*

*Sólo mi amor te puedo demostrar
no volviendo al pasado.
Lo que ha quedado atrás
si nos hace daño,
para qué recordarlo.*

*Si mis palabras no han sido oportunas,
ya te he pedido perdón.
Si las tuyas te has callado,
con tu silencio, herida me he sentido yo,
y a pesar de que no me pidas perdón,
hacia ti no ha cambiado mi amor.
Las torpezas del pasado,
no castigan el amor
que por ti siento yo.*

*Mi amor te demuestro cada día,
mi amor sin rencor,
pues enconado no vive mi corazón,
ya que los dañinos resentimientos
pueden romper lo más grande que poseemos:
nuestro amor.*

*Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio
Registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE*

DE TI ESTOY IMPREGNADA.

Cerrabas tus ojitos,
y tus manitas apretabas
mientras tu biberón tomabas.

De vez en cuando los abrías
devolviéndome la mirada
que yo de ti no desprendía
mientras te alimentaba.

Tu mirada y la mía
se quedaban extasiadas
por el amor que desprendían
cuando en mi regazo te estrechaba.

Se asían tus manitas a las mías
mientras yo las sujetaba
para no perder las caricias
que con tu candidez me regalabas.

Cuando tus deditos mi rostro buscaban,
me dejaba abrazar
mientras del calorcito de tu cuerpo disfrutaba
porque tanto era mi dicha
que no sabía si te tenía
o te soñaba.

No precisabas perfumes,
pues toda tú eras fragancia
que ha quedado en mi memoria
y en mi piel para siempre impregnada.

Autora: Escapitina: Luisa Lestón Celorio

Registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE-

18- 7- 2011

HOMENAJE A NUESTRAS MADRES DEL HOY Y DEL AYER

*No es más sabroso el manjar
que está confeccionado con costosas viandas,
sino aquel que se hace con esmero
para deleite del rico y del obrero.*

*Sencillos platos con amor adornados
no sólo alimentan, también son un primor
para la familia y los invitados selectos*

*Los manjares más apetitosos
los he servido en humildes mesas,
hechos por mujeres
con exiguos estipendios
y redoblados trabajos,
mas ellas con amor,
de succulentos manjares
las mesas han colmado.*

*A pesar de las carencias y falta de agasajos,
-ya que nadie les agradecía el sufrido trabajo-,
entre fogones, con dignidad cocinaban pucheros
para que en sus hogares cada día no faltasen
apetitosos alimentos para sus esposos y vástagos.*

*En las fiestas de guardar
no faltaban sabrosos manjares,
que como decía mi madre:
Se elaboran con cariño, paciencia e imaginación,
¡Que ahí es na!
Lo mismo que para que dure el amor.*

Mi experiencia, esto me dice:

*No hemos de confundir la sencillez con la tristeza.
El ser humilde con la falta de nobleza.
Se puede ser humilde de corazón,
humilde por carencias,
y eso no quita dignidad ni falta de grandeza,
razón por la que a pesar de todo
se puede disfrutar de la vida
y de la gratificante mesa.*

*Gracias hemos de dar a nuestras madres y abuelas,
pues ellas nos han enseñado
a resolver los problemas
en la abundancia y en las carencias.*

*Para eso solo hemos de aprender de ellas:
sazonar nuestras carencias
con amor, trabajo, imaginación y paciencia
y haremos de nuestra humildad
la mejor de las experiencias.*

*¡VIVAN LAS MADRES QUE NOS ENSEÑARON
Y LAS QUE LAS ENSEÑARON A ELLAS!*

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo. BAZAR DE SENTIMIENTOS.

REFLEXIÓN

¿De qué libertad me hablas siendo mujer?

*Cuando en mi adolescencia
manifestaba mis ansias de libertad,
añoraba mi mayoría de edad
para no tener que dar cuenta
de mis razones y sentimientos.*

*Hoy ya en mi edad madura reflexiono sobre la vida.
Me doy cuenta de que el problema no está solo fuera,
y que yo soy la principal carcelera de mi libertad.
Que lo que como mujer me inculcaron,
lo llevo tan grabado que me da miedo caminar sola
por temor a ofender a los que amo.*

*Soy mi propia carcelera.
Me reprimo y me niego a ser yo misma
por temores preconcebidos.
Y si alguien me pregunta:
¿Qué es lo que ansías? ¿Por qué libre no te sientes?,
yo no sé que responder,
ya que tengo muy adentro lo que guardo desde niña,
y temo que sea una quimera, más que una razón.*

76

*Lo que deseo es ser la mujer que llevo en mi interior,
y no sólo lo que los demás de mí esperan.
Si levantas la mirada y no bajas tu cabeza,
eres tildada de altiva,
si respondes a lo que no es de tu agrado,
de arrogante y orgullosa,
si manifiestas tus cuitas, de histérica o menguada,
si guardas silencio, de ti misma te ves privada.*

*Si eres mujer, siempre serás juzgada
no sólo por los hombres, también por las mujeres,
ya que por absurdo que parezca
para nosotras mismas, somos las más crueles.*

*AUTORA: ESCAPITINA- LUISA LESTÓN CELORIO
DEL LIBRO ?DE CORAZÓN- EDITORIAL, ARCIBLE EDITORES*

HACIÉNDOSE MAYOR

*Entendí, que la juventud
de mi se alejaba
el día que descubrí
que en volar ya no soñaba.*

*Cuenta me di, que mi juventud
lentamente se me escapaba
cuando un día descubrí
que mis ansias de correr
poco a poco se me calmaban.*

*Entendí, que mi juventud
ya no me inquietaba
cuando cuenta me di
que los grilletes de la vida
ya no me pesaban.*

*Comprendí, que la juventud
de mi se alejaba
el día que descubrí
que la tersura de mi piel
por momentos se ajaba.*

*Descubrí, que la madurez
me alcanzaba
cuando cuenta me di
que mi genio se calmaba.*

*Cuenta me di,
que ya me había hecho mayor
cuando comencé a relativizar
las mentiras y la traición.*

*Descubrí, que ya no había vuelta al pasado,
que los dolores se hacen perennes,
y que son más los amigos que despido
que los nuevos que hago.*

*Descubrí, que valoraba más
las sombras de los bosques,
los trinos de las aves,
los rayos del Sol
y el calor del hogar.*

*Entonces, cuenta me di,
lo importante que es vivir con más sosiego
la pasión que despliego en mis hechos,
y que era el momento de disfrutar
de mis logradas metas,
que siendo vivencias adquiridas,
son más seguras que las soñadas.*

*Cuenta me di,
que es inútil vivir en la añoranza,
que el presente es lo que nos toca,
y el futuro por llegar está.*

*Comprendí la riqueza de la experiencia
sabiendo aprender de ella
para hacer de la madurez
momentos de gozo
más que de dolorosos enojos.*

AUTORA: Escapitina-Luisa Lestón Celorio -16 del 4 de 2011

Registrado-Tomo ? BAZAR DE SENTIMIENTOS

COMO LAS OLAS

*Me siento como las olas,
pues a pesar de los golpes
que la vida me da
resurjo una y otra vez
para volver a comenzar.*

*Siento que la vida
es algo muy especial
que sin lucha nada se nos da,
pues no hay viento favorable
para el marino
que no sabe a dónde va.*

*De la vida he aprendido,
que las palabras dichas,
el tiempo no las vuelve atrás,
y que el tiempo perdido
no se puede recuperar.*

*Por eso deseo sentir la dicha
al lado de ti, mi amor,
olvidando las horas de tribulación
que embargan nuestro corazón.*

*Los momentos de alegría
me dan fuerzas para avanzar,
por eso no camino delante
ni tampoco detrás,
avanzo a tu vera recorriendo
el camino con esperanza
hacia el destino que esperándonos está.*

Sé que el transcurrir de la travesía

*se puede hacer muy pendiente
y que es necesario darse una tregua
para descansar y las fuerzas recuperar,
fuerzas que de reponer nos olvidamos
por estar demasiado ocupados
en vadear los escollos
que nos salen al encuentro
a pesar de nuestro querer.*

*Pese a ello, espero con anhelo
cada día oír tu voz,
contemplarme en tus ojos
fieles espejos de mi yo,
y sentirme entre tus brazos
escuchando el latir acelerado
de nuestros corazones
rebosantes de amor.*

*En ocasiones me siento cansada
por tanta lucha sin tregua,
y meditando me digo:
¡Cuánta insensatez!,
siempre tan ocupados en los demás
sin dejar un instante para podernos entregar
a nuestras ilusiones que sin darnos cuenta
las dejamos atrás.*

*¡Olvidemos a quienes
no merecen nuestros desvelos!
¡Vivamos los momentos que nos restan
que seguro serán muy bellos!.
Quiero un poco de sosiego y de la vida gozar;
quiero un poco de calma y darnos tiempo para soñar
haciendo de nuestros sueños una dulce realidad.*

¡Cuánto desatino!

*Hacemos de nuestra existencia un sin fin de problemas
a los que dedicamos demasiado tiempo en resolver
sin apreciar los hermosos momentos
que nos pueden llenar de dicha para las penas olvidar.*

*Vivamos la pasión,
dejemos tiempo para amarnos,
no olvidemos que el amor
es el timón de nuestras vidas,
y lo que un día nos unió.*

*¡Qué torpeza!
En vez de aprovechar el momento
lo dejamos para mañana.
¿Y si este no llegara?,
entonces sería el final ya que del más allá
nadie ha vuelto para volver a comenzar.
Ahora mi bien estamos a tiempo
para con entusiasmo preparar un mejor final.*

*Medito sobre los sabios consejos
de personas muy doctas y los intento aplicar,
por eso a pesar de los golpes que la vida me da
como las olas resurjo una y otra vez
para volver a comenzar.
Sé que el tiempo perdido en lamentos, perdido está,
y por mucho arrojado que empleemos
nunca lo podremos recuperar.*

*Hagamos como las olas,
que a pesar de los golpes
que la vida les da
resurgen una y otra vez
para volver a comenzar.*

Autora: Esacapina- Luisa Lestón Celorio

Registrado. Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE.

14 de mayo de 2010

ESCOGER EL MUERTO

*Caminan sin reposo en busca de alimentos,
en busca de paz, en busca de sosiego
para sus mentes y cuerpos.*

*Nunca hallarán consuelo,
pues por un trozo de pan,
por el camino
muchos dejarán sus cuerpos.*

*Madres desconsoladas,
porque a sus hijos atrás han de dejar,
pues para que unos se salven,
a otros, a la muerte han de entregar.*

*Mi mente no concibe
la consternación de una madre
que tenga que escoger
qué hijo se salve o ha de perecer.*

*Sus tragedias no interesan,
pues distraen nuestra atención
de los festejos y artificios
que al final nos producen desazón.*

*Nos quejamos de la crisis,
nos quejamos con razón
pero pronto nos olvidamos
de lo que vemos en nuestro alrededor,
pues si cultivásemos el buen juicio
obraríamos con razón.*

*Hablemos de crisis,
hablemos de hambre,*

*critiquemos la inmoralidad,
pero no olvidemos a estos seres
que amargamente se mueren
mientras despilfarramos sin sentido
los bienes que aún no hemos recogido.*

*Los campos entre maleza se mueren.
Los pueblos se pierden.
Las ciudades se ahogan.
Los males nos inundan,
y como solución ponemos
el vivir apilados
y que sean los impuestos,
de los que viven de un triste salario,
los que nos saquen del mal trago.*

*Los políticos no cesan de tirarse los trastos,
de pasearse por salones,
con banquetes y agasajos,
viajando con lujos en busca de soluciones,
que no llegarán porque todos quieren
las suyas implantar
y cuando llegan a un acuerdo
es para echarse a temblar
pues sus razones no son otras
que denigrar al trabajador.*

*Se gasta en juicios,
y al que delinque no castigan,
pues el dinero siempre se queda
en algún lugar soterrado.*

*Los banqueros no cesan de llorar
para que sus arcas
les volvamos a recargar,
y una vez conseguido*

del pueblo se vuelven a olvidar.

*Los potentes empresarios
se instalan en el Olimpo
mientras a sus obreros
les piden sacrificios.*

*Antes, teníamos "sin papeles",
y ahora, también tenemos parados.
Cada día somos más sofisticados
poniendo nombres a los desamparados.*

*Aun no siendo esto lo peor,
se mantienen soldados
en guerras fratricidas
que en los pueblos hacen estragos.*

*No se salvan vidas vejadas
donde no hay tesoros ocultos,
donde el hombre no vale nada,
porque sus tierras no tienen buenos frutos,
y allí donde los hay se les tiraniza
para robar sus productos.*

*La paz se busca a tiros
pues las armas dan buenos beneficios.
Las vidas humanas no valen nada,
porque para salvarlas se necesita caudal
que no dará fruto a los afamados corruptos.*

*Mientras se despilfarra en yates y autos,
hoteles y palacios, joyas y ornamentos
que se lucen sin pudor,
de hambre se mueren los que forzadamente
a sus hijos dejan por el camino en manos de la parca,
buscando salvar a otros que a la muerte*

también sucumbirán.

¡Viva el despilfarro!

¡Gastemos nuestro dinero en fiestas y petardos

En banquetes y grandes fastos

para que quede bien claro que de impudor

estamos muy sobrados!

Autora: eSCAPITINA_ Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRER

HABLA EL SILENCIO.

*Habla el silencio,
grita la mirada,
duele el corazón,
se quiebra el alma.*

*Habla el silencio,
grita la mirada,
mis carnes se desgarran,
siento que la muerte
en llegar tarda.*

*Habla el silencio,
grita la mirada.
¡Habla por Dios!
que mi vida
con tu silencio se apaga.*

2009

Autora: Luisa Lestón Celorio

Registrado-Tomo. BAZAR DE SENTIMIENTOS

DE PASO POR LA VIDA

*He llegado al mundo desnuda;
desnuda me han parido.
Con delicadas ropas
cubrieron mi cuerpo
y de amorosa ternura
recubrieron mis sentidos.*

*En mi singladura por la vida
en sabiduría fui creciendo
y siendo más mis fracasos que aciertos
alguna pequeña gloria alcancé;
con ellas me conformo
pues qué más grande gloria he de tener
que ser madre
y no vivir frustrada por ser mujer.*

*Durante el trayecto
me he revestido de dolores
y también de alegrías,
alegrías tan grandes
que mis penas, al albor de la tarde,
se desvanecen despejando el sendero
para el comienzo de un nuevo día.*

*Al final de mi vida
espero que mi cuerpo cubran
con prendas de abrigo,
pues alguien me ha dicho
que es muy frío el recorrido
hasta tan elevado destino.*

*Mis tesoros dejo
para que más ligero*

*se me haga el camino
ya que allá donde me acojan
no me serán precisos
por eso posiblemente
me despojen de ornamentos nimios.*

*Espero no ser clasificada
por apariencias ni poses,
que sólo sea juzgada
por mis acciones,
y que el perdón de mis errores
me sea concedido.*

*Así desnuda como he nacido
con mi inocencia recobrada
y libre de fatigas y hastíos
espero poder descansar junto a Él
y mis seres queridos
el día que la Santa Providencia
me envíe a mi último destino.*

Autora. Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado: Tomo BAZAR DE SENTIMIENTOS.

FALSO PUDOR

*Sangre derramada
por cuerpos mutilados,
violentas muertes,
niños huérfanos,
ancianos abandonados.*

*Pueblos destruidos
por armas que hacen estragos,
guerras fratricidas,
niños obligados a ser soldados,
enfermedades y hambre,
males sin medida,
y todo disfrazado
de vagas mentiras:
que son por defensa,
que son por ayuda,
que son para alcanzar la paz.
Sólo son artimañas pues la verdad
no cesamos de negar
para nuestras conciencias tranquilizar.*

*Se compra carne joven
que mercaderes venden
en mercados ocultos
haciendo esclavas
a jóvenes y niñas;
luego, grandes "señores",
se olvidan de su falso honor
y con sus bajos instintos
disfrutan de ellas mientras producen
miseria, desolación y dolor.*

*Con agresiones continuas
sobrecargan nuestras mentes
incitando nuestros sentidos
a que se defiendan de tanta congoja
desafiando el dolor.*

*Y todo esto se exhibe
sin ningún pudor
mientras nos avergüenzan
por hacer el amor*

*Autora: - Luisa Lestón Celorio 2011
Asturias- España*

Registrado. Libro: CON MI PLUMA EN RISTRE

AMOR CELESTIAL

*Engullida en un mar de sentimientos encontrados
Caminaba en pos de ti, sin rumbo, sin aliento.
Lo que mi mirada alcanzaba a ver
Se me figuraba un desierto.*

*¿Dónde se esconde el verde paisaje que ayer nos acogía?
¿Dónde está el canto de las aves que ayer nos deleitaba?
¿Dónde se oculta el susurro del aire que dulces notas de amor nos reglaba?
¿Dónde, dónde estás tú? una y otra vez me preguntaba.*

*No quería aceptar que a mi lado ya no estabas
Que para gozarte sólo me quedaban los bellos recuerdo,
Que aun siendo hermosos tanto me atormentaban.*

*Te habías ido dejándome desolada
Y desde entonces a la vida ya no le daba importancia
Pues era para mí un tormento, una carga pesada.
Sólo el paso del tiempo mi mente sosegó
Y entonces pude contemplarte allá en el firmamento
Cada noche cuando con tu luz me iluminabas*

*Pues era tanto el resplandor que de tu espíritu manabas
Que lograbas envolverme entre tus brazos
Como cuando en aquellas noches
Contra tu pecho me estrechabas.*

Ya no caminaba por desiertos

*Ni mi mente me atormentaba
Pues sabía que cada noche salías a mi encuentro
Y de dulces caricias me colmabas.*

Autora: Escapitina.

Luisa Iestón Celorio

22 de mayo de 2013

EL ENOL ENAMORADO

*Ya el cielo desplegó su majestuoso manto,
mientras, luceros y estrellas su fulgor extienden
entre los riscos y valles tapizados
de delicados verdes.*

*La luna coquetuela
en las mansas aguas del Enol se recrea
y cuando él asirla contra sí desea,
ella muy orgullosa de su suave belleza
se hace esquiva escondiéndose
tras una delicada nube
que asemeja pañuelito de seda.*

*La bella luna cubre su rostro
tras lienzo de rocío bordado,
mientras su enamorado amante
con ansia espera que vuelva a su lado.
Ella muy traviesa entre astros y nubes se recrea
dejando el reflejo de su rostro en la delicada alma
del Enol que la contempla extasiado.*

*El fiel amante con exasperado ardor
la acoge en su regazo
y ella se deja seducir rindiéndose
entre sus húmedos brazos.*

*Desde entonces un idilio nocturno
cada noche se vive en las alturas
de las altas cumbres asturianas
Y de ello son testigos los pastores
que frecuentan la majada.*

55

*Desde Torre Santa María de Enol
hasta la Santa Cueva se percibe la pasión*

*que tanto amor despliegan.
Los pastores se recogen,
pues ante tanto regocijo,
se sienten testigos clandestinos.
Testigos de amores tan intensos
como el de la luna plateada
entregando sus encantos al Enol,
el lago más asturiano.*

*Cerca, el Ercina, duerme y descansa,
escortado por torres construidas
de montañas escarpadas,
por nieves perpetuas
en sus cubres coronadas.*

56

*Autora: Luisa Lestón Celorio
Del libro de poemas- DE CORAZÓN.
Editado por Arcibel Editores*

FELICIDAD UTÓPICA

*Me imaginé cómo sería la felicidad.
Llené mi intelecto de utopías,
pues mis pensamientos
llevé por diversos caminos.
Todos ellos, complacientes con mis deseos.
Todos ellos, los embriagué de grandiosos sueños
que endulzaban mis sentidos.*

*Soñaba con que el día
en el que alcanzara tan grande dicha
ya no necesitaría más para encauzar mi vida,
y cuando llamó a mi puerta
con tal ansia la abracé
que me olvidé de que a la felicidad
no debía aprisionar.*

*Entonces descubrí
que quien desee felicidad perfecta,
le es mejor vivir la imaginada,
porque la real engaña,
ya que perfección en nada hallaremos,
y aún menos, si pretendemos de libertad privarla.*

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio

Registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE

2012 -

DÉJAME EN TI ANIDAR

*Abre la cancela de tu corazón.
Abre la cancela y déjame en ti anidar,
pues sólo dentro de ti
puedo este inmenso frío apaciguar.*

*Un inmenso frío me produce
el desabrido mundo,
y sólo con tu amor,
a pesar de esta frialdad,
puedo alcanzar el goce de vivir
con serenidad .*

*Abre tu cancela
y déjame en ti anidar,
pues a tu vera
el temor a la fiereza mundana
no me hace temblar.*

*Temo, mi amor,
acostumbrarme a tanta frialdad,
y convertirme en efigie de hielo
para la eternidad*

*Ábreme tu cancela
y déjame en tu ardiente pecho anidar
para gozar del suave calor
que desprende tu corazón lleno de bondad.*

Autora: ESCAPITINA- Luisa Lestón Celorio Lestón

Julio 2011

Registrado- Tomo- CON MI PLUMA EN RISTRE

A LA HUERFANA MUSA

*¿Dónde está la Musa del difunto poeta?
¿Dónde se esconde a llorar su orfandad?
Quisiera entregarle mi corazón,
sólo a cambio le pido
que se sienten a mi diestra
para infundirme la sabiduría
del ausente trovador.*

*¿Dónde está la Musa del lírico poeta
que con bucólico he idílicos cantos
describen paisajes de ensueño
y llenos de emoción?*

*¿Dónde se encuentra la Musa
del brillante poeta
que hermana pueblos
de distintas raíces y variado color?*

*¿Dónde está la Musa del regio poeta
soñador de amores sublimes,
y narrador de desdichas a causa
del desamor?*

*Yo quisiera adoptarla
para que espire mi imaginación
y que de mi salgan bellos versos
que llenen de sabias palabras
las inmaculadas páginas
que esperan ser escritas con primor,
pues deseo regalar bellos poemas
que hasta el alma más serena
sientan agitación.*

*¿Dónde te escondes Musa de difunto poeta?
Ven a mi encuentro diosa del arte
yo deseo a ti entregarme
para que hagas de mí
una poetisa radiante
que cante a la libertad,
al amor y la justicia,
que denuncie aunque incomode
la malvadas astucias
que nos hace de temor temblar.*

*Deseo que divinidad tan experta
me ilumine cuando me sienta sin inspiración,
por eso le ofrezco mi humilde pluma
para que no se queden sin misión,
pues es tanto su juicio
que entristece perder su sapiencia
y la grandeza de sus sutiles letras
llenas de esplendor.*

Autora: Escapitina- Luisa Lestón Celorio
Registrado: Tomo-CON MI PLUMA EN RISTRE.
2011

EL DAÑO DEL SILENCIO

*Hablar libera el alma
cuando no lo hacemos para dañar.
Si no es para reprochar,
si no es para faltar a la verdad,
hablar libera el alma.*

*Cuando el alma duda
está sujeta a miedos infundados,
entonces, hablar libera el alma.*

*Cuando en las palabras
se busca aclaración
y encontrar la realidad
pero no nuestra verdad,
hablar libera el alma.*

*Supuestas verdades
que construimos desde nuestro yo
y que en ocasiones están equivocadas
nos hacen vivir en tinieblas,
en esos momentos, hablar libera el alma.*

*Autora- Luisa Leston Celorio- 2011
Asturias- España*

Registrado Tomo ?BAZAR DE SENTIMIENTOS

A LA VIRGEN DEL VALLE

*Desde lo alto del cielo
por estrellas coronada
radiante brilla
con su hijo en brazos
nuestra Madre amada.*

*¡Oh Virgen Del Valle
que cubres con tu manto
a tus hijos pravianos
mientras a tus pies danzan
en un gesto de amor,
de gratitud y de alabanza,
protege a este tu pueblo
que con amor te aclama!*

*Desde lugar tan privilegiado
que te sirve de atalaya
acepta Madre querida este presente
que las pravianas te regalan:
la Danza Prima que en tu honor
cantan y bailan.*

2011 Luisa Lestón Celorio

Registrado: tomo 2º. Título- CON MI PLUMA EN RISTRE

DESCUBRÍ UN OASIS

*Descubrí un gran oasis repleto de vida,
de aguas cristalinas, aves y jardines,
un esplendido oasis
que seduce mi alma.*

*Pues tú amado mío
sombra me brindas
haciendo de tus brazos
ramas que me cobijan
y de todo mal me blindan.*

*Tus besos son dátiles
que me alimentan como el maná,
que mantuvo a los errantes
atravesando el desierto
en busca de la tierra prometida.*

*Tus palabras me llegan
apacibles y calmadas
como el canto del ruiseñor
que me despierta en la madrugada.*

*Tu mirada es el Sol
que sale cada mañana,
que da luz a mi vida,
que me llena de esperanza.*

*Todo tu ser es un jardín
de rosas perfumadas,
regadas por las aguas
que en tu inmenso oasis
se tornan en fuentes y cascadas.*

*Creí que nunca hallaría
espinas en rosas con tal fragancia,
pero un día descubrí que las rosas
también lastiman el alma.*

*Fue tan grande el dolor,
que mi corazón apenado
lágrimas de sangre derramaba.*

*Tú me lo habías advertido:
por hermosas y perfumadas que sean,
las rosas, rosas son,
y también tienen espinas que nos dañan.*

*Pese a los resquemores
que producen las espinas,
seguimos siendo felices inquilinos
que este vergel habitan.*

*Tú sigues siendo mi oasis
que del desolado desierto
me protege y mi sed mitiga.*

Autora: Escapitina-Luisa Lestón Celorio

2007

Registrado: Tomo- Bazar de Sentimientos

COMO DUNA

*Rota y dolida iba por dentro
a causa de un mal entendimiento
que negaba paz y armonía a mi vida.
Más duro que el dolor, si cabe,
era sentirse no querida
por el que me dio la vida.*

*Deseaba alejarme de aquel desierto
de dunas movedizas
que el viento transporta a su antojo
según sus momentos y enojos.*

*Así es como me consideraba
ante quienes no me comprendían.
Sólo de ello me privaba
el amor tan grande
que a mi madre profesaba,
y el temor que a mi marcha,
de ella hiciese objeto
de la ira que sobre mí derramaba.*

*No sabía si distanciarme
o sobrellevar tal carga.
Dudas y contradicciones
había en mi corazón
cuando llegaste a mi vida.*

*De improviso,
en mi alma anidaste,
y sin pedirme permiso
en mi interior penetraste
dando luz a mi vida,
y yo joven e inexperta,
con tu amor sólo soñaba.*

al sentirme enamorada.

*Perdida y sin saber
cuando llegó ese momento,
luchar no pude
contra mis sentimientos,
pues duro fue decidir
si seguir con mi huida,
porque ya no sólo era una la pena
la que atrás dejaba,
erais ya dos, a los que amaba.
por los que mi corazón luchaba.*

*Decidí caminar hacia adelante
y luchar por lo que más quería.
Ella y tú llenabais mi vida
consentir no podía
perderos tras mi partida.*

*Ya no me fue tan duro el camino;
ya no temía no ser comprendida;
ya no me importaba que las dunas
cada día se cambiaran
según el viento que soplara.*

*Con tu presencia
mis dolores se sosegaban,
mi vida se hacía más llevadera,
mientras tú desconocías la fuerza
que tu amor me daba
para seguir avanzando
con las penas más profundas
que en mi corazón ocultaba.*

*Entre tus brazos me guarecía.
Tus caricias me alimentaban.*

*Tus besos me daban vida.
Tus palabras me hacían sentirme
una persona amada.*

*De esta manera,
despejabas mis temores
de sentirme hija mala,
quedando de ese dolor
mi alma liberada.*

*Cuando llegaste a mi vida,
ajado mi corazón estaba,
como duna en el desierto
que el viento de un lado a otro
con furia trasladaba.*

*Ya no me siento
como duna en el desierto,
ahora me siento
como un jardín florido
por tu amor inmenso.*

Autora .escapitina- Luisa Lestón Celorio2006

Recopilado del año 1972

AMABLES RECUERDOS.

Cuanto tiempo ha pasado bien mío
que al ritmo de un bello vals
dábamos rienda suelta a nuestros sueño.

Aun hoy eternos enamorados
cuando suenan notas tan hermas
nos dejamos llevar por tan dulces sueños
y con suaves paso danzamos con entusiasmo
como cuando éramos jóvenes apasionados.

A pesar del tiempo pasado bien mío,
sigues poniendo alas a mis pies,
dando alegría a mí ser
luz a mis ojos y deseos de vivir
y todo esto lo revivimos
cuando en Vals de las Mariposas bailamos
a pesar de que ya no somos mozuelos
pero si eternos enamorados.

Autora: Escapitina. Luisa Lestón Celorio
Registrado. Tomo. Bazar de Sentimientos.

EL PATACÓN Y LA PERRA CHICA

*Sabía señora y joven doncella,
cada día disputaban,
la una cómo ganar unas monedas,
y la otra cómo no perderlas.*

*Es de buena familia
la piadosa señora
que paga religiosamente
a su fiel doncella.*

*Tanto amor fraterno
profesa la señora a su protegida,
que desea hacer de la joven
una buena ama de casa,
aunque para ello,
en ocasiones tenga que penarla.*

*Fructíferas ganancias acumula la señora.
A causa de los errores de su doncella,
la cartera de patacones y perras chicas llena.*

*Si hacía bien la compra, sería premiada,
de lo contrario castigada.
Por eso a la joven, cada día,
la compra se le atragantaba.*

*¡Oh, mi señora!
Las sardinas yo las he visto muy frescas.
¡Calla criatura! ¿No ves que están tuertas?
Para que aprendas a mirarles los ojos
y a no ser tan descuidada,*

*en castigo, te descuento
un patacón y una perra chica.
¡Así serás más espabilada!*

*¡Mire señora, qué fresquita está la pescadilla!
Y yo no lo niego... pero está en exceso,
¡tiene la espina rígida!
De esa manera no podrá morder la cola,
y no queda bonita en el plato con ella tiesa.
¡Dos patacones te descontaré de tu paga,
así aprenderás a hacer bien la compra!*

*Hoy es día de mercado,
ve a la plaza, compra patatas,
que no tengan arrugas ni ojos,
y sin manchas ni gorgojos.*

*Satisfecha quedó la señora
por tan buena presencia,
y mucho más la doncella
porque no le menguaba su paga.*

*Pero, ¡Oh, mi señor!,
pronto cayó en cuenta la señora
que la doncella no había sido
muy avispada.
Y poniendo la voz en grito así la regaña:
-Tú, jovencita, nunca te instruirás.
Si te han pedido cincuenta,
tendrías que porfiar,
pues por sólo cuarenta
las habrías podido "mercar"
¡Escucha chiquita! Por no espabilar,
te voy a descontar un patacón por kilo,
y así aprenderás a regatear.*

*En media semana,
la doncella ya había perdido
un patacón por kilo,
un patacón y una perra chica
por unas sardinas tuertas,
y dos patacones
por la pescadilla de espina tiesa.*

*Pensaba con disgusto la joven doncella,
que hiciese como hiciese la compra,
siempre se quedaría menguada su paga.
Patacón a patacón, perra chica a perra chica,
se le iban quedando cada vez más exiguas
las ganancias de la jornada*

*Aprendida la lección,
la sencilla muchacha
pone en práctica su estrategia
para defenderse de la astuta
"señora".*

*¡Oh, mi señora, cuánto lo siento!
Las sardinas estaban bizcas,
la pescadilla sufre de espina rígida,
las patatas están muy arrugaditas,
los huevos no parecen frescos,
¡juraría que oí piar al polluelo!
La verdura está reseca
y las cebollas grilladas,
así que, mi señora:
He pensado que sería mejor
que de menú ponga sopas bobas.*

*La doncella enojada
defendió su salario,
advirtiendo a la "señora"*

*que no necesitaba
de sus enseñanzas,
y con valentía reclamó
que dejase de pagarle
religiosamente su jornal
y lo hiciese... justamente.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

Registrado en el Registro de Propiedad Intelectual Oviedo.- Tomo Bazar de Sentimientos.

Fue leído en el Congreso de Mujeres Reales en la Facultad de filología en Oviedo y Sevilla.

Lo leí con tono de romance, no es ninguna fantasía, fue una manera un tanto cómica de contar una triste realidad.

NANA ENTRE REJAS

*Canta la Alondra, cantan el Ruiseñor,
cantan las alegres aves en la cornisa del balcón
para acompañar las nanas que a su niño dedicó el pastor.*

*Nanas amargas que salen de su corazón
herido de muerte a causa de tanto dolor.*

*A cebolla llorona que en la garganta deja resquemor
saben sus letras llenas de gran amor.*

*Los pajarillos adornan con sus trinos llenos de candor
las nanas amargas que brotan del corazón
del humilde pastor aprisionado entre rajas
por no renunciar a levantar su voz.*

*Duerme bien mío, duerme nuestro amor
Si me obligan a irme desde el firmamento te cuidaré yo.*

*Tu madre velará tus sueños mientras entre los celajes del cielo
te contemplaré yo.*

*Nunca quedarás solo nuestro bien amado
pues el amor de tus padres te servirá de sostén.*

*Ayer me deleitaba con leche y miel,
con pan y vino que con mi duro trabajo me gané.*

*Hoy mi niño, alimentarte no podré, pues me han secuestrado
por decir en alto lo que a ocultas se escucha por doquier.*

*Cebolla llorona a tu madre alimenta y de sus pechos rebosan
leche con sabor a sopa de cebolla.*

*Amamantándote con su néctar calmará tus llantos
que alimento reclaman, mientras, yo me remuevo en la desesperanza
por no poderte alimentar con leche y miel recogida en la majada.*

*Escucha hijo mío la nana que tu madre entre suspiros te canta,
escucha el trino de las aves que te arrullan desde la ventana,*

*en ellos van mis versos llenos de fragancia,
fragancia de amor que a tus padres les sale del alma.*

*Duerme bien del alma, que mañana amanecerá tu madre
entre lagrimas amargas porque un vil disparo
me entregará a la parca.*

*Pese a su dolor no dejará de mecerte con nuestras nanas
acompañados por la Alondra y el Ruiseñor
que acompañara el dolor de tu madre, el sufrir de mi amada,
que aun en la inmensa distancia estaremos unidos por nuestras almas.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

REGISTRADO- TOMO- CON MI PLUMA EN RISTRE

(RELATO) DICHA PERPETÚA.

Mientras su padre cerraba la tapa del contenedor Mariana lo contemplaba con tristeza. Su padre siempre había sido un hombre jovial, a pesar de los muchos avatares que padeció en su vida nunca había perdido el buen humor ni la compostura.

De vuelta a casa su padre siguió atrapando en el aire algo que en apariencia le molestaba, y mucho, todo cuanto recogía lo iba metiendo en los bolsos, y una y otra vez salía al contenedor para vaciarlos con rapidez, después sacudía las manos como con ánimos de que no le quedase nada impregnados en ellas.

Al final de tanta ida y vuelta se acomodó en su vieja mecedora, fue recogiendo de nuevo en el aire con gran delicadeza algo que guardó en su cartera. Después de depositar un tierno beso sobre ella la estrecho contra su pecho, y se recostó dejando su cabeza reposar sobre el bonito cojín que su hija le había hecho con mucho amor. Cerró los ojos y sonrió, sonrió con tanta alegría que su rostro reflejaba una gran paz.

Mariana le contemplaba con una tristeza perfumada de un gran consuelo. Su padre había alcanzado la perpetua dicha.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Registrado.

ADVERTENCIA EFICAZ

.De vez en cuando la Sra. Regina llamaba a la puerta de la Sra. Sara y con estas palabras se dirigía a ella:

- Mujer, déjeme un vaso, se me olvidó meter una en la cesta de la comida, y ya sabe lo que pasa con los jóvenes, terminan discutiendo, pues al beber a morro de la botella uno dice que el otro bebió más que él.

A la vuelta devolvía el vaso y con gran énfasis daba las gracias una y otra vez.

Pero un día cuando entregó el vaso cambió de repertorio, en esa ocasión no dio las gracias, sino que hizo un comentario que resultó muy eficaz.

-Tenga usted el vaso Sr Sara, puede lavarlo y relavarlo, escaldarlo si lo desea, pero no se preocupe que el mal que tienen mis hijos no es contagioso.

-¿Qué mal padecen sus hijos mujer?...

-A la vista está... ¿No se ve que les falta una luna?

Nadie sabe el porqué aquella sin razón si siempre se lavó el vaso y se guardaba junto a los demás. Pero aquella ocasión terminó arrinconado en una estantería en espera de que la Sra. Regina lo volviese pedir prestado.

Luisa Lestón Celorio

AMOR ENJAULADO

Un día decidió entregar su amor
a un marinero de fina talla,
esbelta figura, ojos negros y profundos,
excelente compostura,
fácil verbo, risueña sonrisa,
sobrado de simpatía y gracia.
Por aquel ser embriagador
quedó deslumbrada,
y perdiendo su libertad,
por él fue encarcelada.
En jaula de oro
quedó enclaustrada,
y para siempre apresada.
De oro era su jaula.
Su jaula era de oro,
con cerrojos de brillantes,
mas ella cuenta no se daba.
Su ceguera de amor
no le dejaba ver
que a pesar de ser de oro
seguía siendo una jaula.
No se daba cuenta
17
de que estaba apresada.
Que su libertad era nula,
ya no había duda.
Se sentía tan halagada
por el hombre que decía amarla
que su falta de libertad no estimaba.
Por sus amigas era envidiada,
por sus hermanas admirada,
por los que bien la conocían,
querida y respetada.

Nadie sabía que su fortuna se le quebraba.
Su jaula de oro, de alambre se tornaba,
porque el hermoso marino,
bajo siete llaves la aprisionaba.
Su jaula de oro, se tornó en sufrimiento,
silencios doloridos, apagados suspiros,
mirada perdida, triste sonrisa,
gesto herido, palabra silenciada;
ya no se oían sus trinos.
Despojada de su ser, triste y cansada,
un día logró abandonar su nido.
Halló con su muerte la paz
volando al infinito.
Quedó liberada del yugo
que a la vez fue destruido.
Su alma colmada de alivio
en la gloria se regocija.

18

Su hombre amado, pronto se olvidó
de aquella mujer enamorada,
que por él dio su vida
sin pedirle a cambio nada.
En silencio se fue, sin meter ruido,
dejando su jaula vacía,
acabándose así los estériles sufrimientos,
y los tristes suspiros.
Los que a su lado sufrieron el encierro,
aprendieron que una jaula de oro
prisión no deja de ser,
y que los trinos y los sentidos,
al final, en ella se extinguen.
Ahora liberada de jaulas de alambre y oro,
candados de brillantes engarzados
y tupidas cortinas que oscurecían su vida,
en el cielo se oyen sus trinos
entonados con alegría.

19

Autora: Luisa Lestón Celorio

Del libro. DE CORAZÓN- Editado por Arcibel Edotores

ENGAÑADOS

*Hemos vivido en la mentira
hace miles de años construida,
y a pesar de tanto tiempo
quieren seguir situados en el pasado.
Qué mala fortuna
la de muchos hombres,
porque las mujeres han descubierto
el engaño en el que estaban instalados.
Qué alivio para las mujeres
al descubrir tan pérfido engaño
en el que vivieron arrinconadas
desde hace tantos años.*

*Ahora vienen las tragedias
al descubrirse el enredo.
Malo para la mujer
peor para el caballero.
Pretendiendo la mujer
construir un mejor presente
se topa con el recelo
de los hombres intransigentes.
Cuánto les cuesta aceptar
que era una mentira
en la que ambos vivían,
a causa de una herencia
que mucho mal les hacía.
Con qué angustia el hombre
se enfrenta a verdad tan clara:
que la mujer no es idiota
y que para vivir no precisa
de su sombra.
No desean reconocer
que ni son más valientes,*

*ni más listos,
ni que sus bríos son infinitos.
Cuando esto el hombre acepte
cesarán sus sufrimientos,
y no tendrá que pasarse la vida
obligado a dar el Do de pecho.
Dejarán sus complejos,
vivirán más felices
al sentirse liberados
de tan cruel artificio.
El hombre posee un alma,
la mujer otra posee.
Cuando ellos lo admitan
caminarán al unísono
sin rencores ni caprichos.
No tendrán que competir,
demostrando su poderío.
Se sentirán venturosos
viviendo libres de prejuicios
sin fatigas por demostrar
quién de los dos
es más valiente o más listo.*

**AUTORA: LUISA LESTÓN CELORIO
LEÍDO EN EL CONGRESO
LAS REVOLUCIONARIAS
FACULTAD DE LETRAS
OVIEDO 2009**

EL NIÑO JESÚS TAMBIÉN SUFRE LA CRISIS

*Dónde estás mi adorado niño
que en su portalito no le hallé?
Me han dicho que a sus padres
les han quitado su Bebé
para entregárselo a los sociales
pues después del desahucio
ya no le podían mantener.*

*A su padre, sencillo carpintero le embargaron
los indignos financieros su humilde taller,
a la vez y que de su hogar los expulsaron
con muy mal proceder.*

*De nada han servido los escraches,
ni vecinos rogando que del portalito
no expulsasen a María y José
para que su Niño en su hogar pueda crecer.*

*El desahucio al portalito ha llegado,
lo precintaron por doquier,
por eso no reposa allí nuestro Infante amado
junto a sus padre, la mula y el buey.*

*Con la mula y el buey se han quedado
los sagaces banqueros
que no cesan de enriquecerse
a costa de los trabajadores que sin trabajo
les dejan los que ejercen el poder.*

*Los pastorcitos atemorizados
temen su rebaño perder,
y los ángeles celestiales
sus trompetas y arpas ocultan ,*

*no sea que hacienda les cobre
por su música ejercer.*

*Tristes se han quedado los Reyes
porque por la verja no les dejan avanzar,
pues dicen que carecen de papeles
para a nuestra patria entrar.*

*Visados les dieron a Melchor y Gaspar,
pero a Baltasar por ser negro
no lo han dejado pasar,
por eso tras las alambradas
el mago negro se hubo de quedar.*

*Sus pajes apenados porque a los niños
regalos no les pueden dejar
decidieron cruzar la alambrada
para con los peques festejar.*

*Las concertinas les abrazaron
hasta hacer jirones en sus carnes
y a pesar de sus heridas
lo que más les lastimaba
era no estar al lado de los niños
que con ilusión esperaban sus regalos.*

*Por sus pieles negras, negras de color,
y enrojecidas por las heridas
por causa del opresor
sangre y lágrimas amargas derraman
como las que derramó el Señor
por causa de la corona de espina
que otros tiranos su cabeza cubrió.*

*La historia se repite
porque siempre hay un opresor*

*que no dignifican a los hombres
pretendiendo dejarles sin honor.*

*¡Oh mi niño amado!
cuánto dolor hay en este mundo
y en nuestra amada patria
que de la pobreza apenas salió
han vuelto los malos tiempos
que de miseria nos cubrió.*

*Ahora ni los hogares se respetan
pues a pesar de tanta reverencia
y rezos al Señor,
los ladinos poderosos de engaños
nuestros suelo cubren sin ningún pudor..*

*Melchor y Gaspar se vuelven con tristeza
Con gran dolor de corazón
pues no reconocen a nuestra tierra
que siempre bien les acogió,
pues ahora necesitan visados
para hacer su bondadosa labor.*

*Baltasar por ser negro,
sin papeles se quedó,
a pesar de ser mago,
su magia a los corazones innobles
no conmovió.*

*No saben nuestros magos
como cruzar fronteras
sin ninguna condición;
sólo hay que repartir sobres
a los que ejercen el poder.*

SUEÑO NAVIDEÑO (AMIGOS OS DESEO UNAS DICHOSAS NAVIDADES.

*Se han cumplidos mi sueño
de recorrer las distintas tierras
que circundan el mundo
para obsequiar amor fraterno
que mana de mi corazón.*

*Un angelito de mi árbol
hacia mí se dirigió
preguntándome si mis sueños
quería cumplir yo.*

*Me ha prestado sus alas
para que se hiciesen realidad mis delirios
y en mi primer vuelo
hasta África me he dirigido
para entregar mi amor
a San José, la Virgen y el Niño.*

*Me encontré con un lindo portalito
donde reposaba el buen Jesús,
niño negrito como el azabache,
rizados cabellos
y ojitos chisporroteantes
llenos de amor.*

*Sonrisas me ha regalado,
sonrisas que salieron de sus labios
de rosáceo color
mientras sus padres me acogieron
con tierno candor.*

*Quedeme tan extasiada
que mi corazón prendado se quedó
de aquel portalito tan lleno de amor
donde pernocté complaciente
junto a los santos padres ,el Niño,
la mula y el buey.*

*De nuevo hasta el cielo me elevé
y hasta la India remonté
después de agradecer la acogida
que la Sagrada Familia me concedió.*

*En lugar tan inmenso
se emocionó mi razón
pues mis ojos se han encontrado
con un mensaje sin igual.
Incrédula me sentía
ante tal realidad,
pues aquel portalito
era muy especial.*

*Froté mis ojos para asegurarme
de que era cierta la belleza de aquel Belén
que ante el mundo se manifiesta
con tanta dulzura y bien saber.*

*Un niño de piel oscura
y ojos negros como el carbón
me acogía con sus bracitos en alto
para darme sus calor.*

*Sus padres muy amorosos
me brindaron su hogar,
un hogar lleno de armonía y paz.*

Después de un grato reposo

*hasta la China me encaminé.
¡Oh que gran sorpresa!
¡Oh que sorpresa me llevé!
Un niño de dulces facciones
con rostro fino como el marfil
me llenó de ternura
con su acogida tan gentil.*

*Sus padres me colmaron
de perfumados agasajos
que jamás en mi vida vi.*

*Encamineme a las Américas
y en el Bronx me quedé
y reconocí con agrado
cómo el Niño era adorado
por multitud muy fiel
venerado por los hombres
de muy variada piel
que se unen en armonía
alrededor del Divino Ser.*

*Nueva York se engalana
con lujo por doquier
mientras que en los hogares
se brinda por el Niño Rey.*

*Llegando a Iberoamérica
con el cielo me encontré
pues son tan variados los portales
que en tan bellos lugares me encontré
que mi corazón emocionado
de alegría se colmó.*

*Cuánto amor se derrama
entre lugares sin igual*

*con tanto colorido
que no se puede igualar.*

*En Europa me hallé
con imágenes muy bellas
de blanca y delicada piel
muy bien arropada
por ver la nieve caer
salvo el niño que luce su desnudez
en el portalito de Belén.*

*Entonces comprendí
que nada yo he dado
mas por el contrario mucho recibí,
pues los que al Niño amamos
sabemos repartir ramilletes de amor
sin diferenciar culturas ni color.*

*Mucho mal he encontrado
donde quiera que miré
pues la bondad en ocasiones se ofusca
de cualquier color que sea nuestra piel.*

*Quedeme con lo bueno
para estas fiestas festejar
y de lo malo sólo saco lecciones
para mis malas acciones rectificar.*

*Un suave aleteo a mis oídos llegó
y abriendo mis ojos
me topé con la realidad.
Mi arbolito allí estaba
con sus angelitos alados
y cuando les miré
sus ojitos me han guiñado.*

*Les respondí con entusiasmo
pues habían conseguido
realizar mis sueños
aunque de su arbolito no hayan bajado.*

*Lección grandiosa recibí
recorriendo en mis delirios
los belenes de lugares
tan lejanos al mío.*

*No importa la piel
ni trajes, ni vestidos,
ni paisajes, ni lugares,
aunque sean muy distintos
pues todos estamos unidos
por el Divino Niño.*

*Autora: Luisa Lestón Celorio
Asturias- España.
Registrado.*

LLÉVAME CONTIGO

*Llévame contigo,
no te marches sin mí,
pues separarme de ti no quiero.*

*Si antes que yo te has de ir,
espero que no se me retrase el viaje
para pronto estar cerca de ti.*

*Mi fe no es tan plena
para asegurar que a los dos juntos
nos aguarde la prometida eternidad;
mas si Dios a bien tiene darnos
el premio ofrecido,
espero acompañarte
en el trasiego del camino.*

*Cogidos de la mano
subiremos los peldaños
alfombrados de humildes margaritas
y blancos lirios perfumados.*

*Llévame contigo.
Si el Señor te envía el billete sin retorno,
yo contenta me iré a tu lado
hacia ese destino anhelado.*

*Llévame contigo,
y disfrutaremos del viaje
contemplando las delicias del paisaje
atravesando el firmamento
cogidos de la mano.*

Coronas de brillantes luceros nos haremos,

*y nuestros cuerpos cubriremos
con delicados trajes confeccionados
de blancas nubes de algodón.*

*Con rayos de Sol ceñiremos nuestras cinturas,
y nuestros pies dejaremos descalzos
para no romper el silencio de los santos.*

*Con agua del manantial celeste
lavaremos nuestras almas
para que el portero nos ceda el paso
a la eterna morada.*

*Y cuando ante el Creador nos encontremos,
muy juntitos de la mano nos postraremos,
y una vez nos conceda el don de su presencia
con alegría disfrutaremos juntos por el cielo.*

*Danzaremos al ritmo de las liras celestiales
que tocarán los alegres Ángeles
para festejar nuestra llegada
haciendo más gozoso si cabe
el recuento con quienes nos precedieron.*

*Llévame de tu mano
si dentro de muchos años
te llega a ti primero
el pasaje sin retorno,
y al fin los dos seremos
unos felices viajeros,
y yo a tu lado gozaré
de tantos viajes frustrados
y siempre soñados.*

*Llévame contigo mi amor,
amigo, amante y compañero*

*para darle juntitos gracias a Dios
por brindarnos nuestro encuentro
y hacer eterno nuestros sueños.*

Luisa Lestón Celorio -2008

Registrado: Tomo . Bazar de Sentimientos.

Asturias. España

GUERRA

Y digo yo: si nadie asistiese a tan gran drama. ¿Se cerraría por falta de aforo?

TROVANDO

TROVANDO

Me revestí de trovadora y salí a la calle con ánimos de disfrutar sin sentirme atrapada en la realidad impuesta.

Me miraba la gente a la vez que comentaba: Ya llegaron los carnavales. No sabían que era mi verdadera identidad.

Quizás yo no pertenezca a esa estirpe tan elevada, es posible que solo sea una Juglar, pero estoy segura de mi alma de trovadora que no solo canta al amor, que también denuncia el desamor, sea de la especie que sea.

Fue un día muy gratificante. Desconocían quien se escondía debajo aquel traje y aplaudían mis poemas. Veía a quienes me rodeaban con gran entusiasmo hacer comentarios muy animados.

Terminó la fiesta y descubrí mi rostro.

- ¡Oh! exclamaron los presentes...

Cesaron los aplausos.

Autora: Luisa Lestón Celorio

SOLO DIOS ES TESTIGO

*De mis más íntimos escritos sólo Dios es testigo
pues los trazo en el aire ya que sobre el papel los reprimo.
Aun a sabiendas de que bueno sería dar testimonio de la verdad
Ya que la calumnia ensucio mi ser y nadie quiso rectificar.*

*Por mi mente pasan poemas y relatos
que por dolientes los tengo velados.
Sólo ha de ser Dios Juez de mis silencios,
Juez de las letras que en el cielo trazo.
Letras colmadas de verdades que la luz nunca verá
para no dañar las almas causantes de tanto mal.*

*En esto nuestro perdón, pero no olvido.
Más preferiría lograr cicatrizar heridas
que conceder perdones que nadie me ha pedido.
Pero si existe justicia, algún día mí verdad será honrada,
entonces de gran pesar se liberará mi alma
por tanto tiempo por la injusticia mancillada.*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias-España
12 marzo 2012*

DÍA DEL PADRE

*Como me gustaría sentir el deseo
de escribirle un bello poema a mi padre
y regalárselo mañana, DÍA DEL PADRE.
Pero nada bonito me sale,
Nada me inspira para versarle.*

*Que penita siento no poder recordarle
Con la misma ternura que recuerdo a mi madre.
Pese a mis encontrados sentidos
Me propongo entregarle
Un ramillete de perdones
Para de alguna manera honrarle.*

*Quizás mejor sería no escribir estas letras
Pero espero que sirvan
Para que otros padres con desamor
a sus hijos no dañen.*

*A Dios le ruego que le acoja en su reino
Y le dé el cariño que él no supo darme.
Pese a todo padre mío sabes que no deje de quererte
Ya bien tú decías: Esta criatura, es tonta o demasiado buen
Pues le termino de pegar y con un beso se despide
Antes de acostarse.*

L.L.C

GRATITUD EN ESTE DÍA DE LA POESÍA A POEMAS DEL ALMA

De buena persona es ser agradecida y por eso deseo agradecer A Julián Yanover el darme la oportunidad de poder disfrutar de este lugar tan bello donde poetas muy doctos exponen sus poemas y comentan con cariño y rigor los de sus compañeros que también entregan sus letras con gran amor.

Gracias os doy de todo corazón amigos y compañeros en las letras.

Luisa Lestón Celorio

GRATITUD DE HUMILDE POETISA

*¿Qué hubiera sido de mi, poesía
Si no me hubiese refugiado en ti?
Pues has sido consuelo de mis penas,
Pañuelo de mis lágrimas,
Desahogo de mis emociones,
Calmante de mis dolores,
Y sosiego para mis desvelos.*

*¿Qué hubiese sido de mi poesía
Si no me hubiese regocijado contigo?
Pues a ti confié mis dichas,
Mis anhelos, mis secretos,
Mis amores y festejos.*

*¿Qué sería de mi poesía
Si no estuvieras a mi vera
Para gritar mis sentimientos?
A ti desnudo mi alma
sin pudores ni temores.*

*¡Oh poesía amada!
Tú, te dejas abrazar,
Tú, recoges mis enojos,
Tú, me abres puertas
Consintiendo que mis versos
Salgan de corazón dejándolos volar
Para que los acojan los amantes de las letras
Y conmigo haga un largo caminar
Por los senderos del versar*

*Gracias poesía por no enojarte
Y sufrir en silencio mi falta de sapiencia,
De no versarte con el primor*

*Que requiere una buena poetisa
Pues no guardo normas ni reglas
Que para ti han sido concebidas.*

*Pese a mis torpezas acoges mis humildes versos
Y eso me hace sentirme dichosa
Porque en ti poesía encontré
La ansiada libertad que la vida me priva.*

*Autora: Luisa Lestón Celorio
Pravia- Asturias*

?BUCÓLICA PRIMAVERA?

*Hoy he oído graznar a cuervos y urracas
lo hacían muy eufóricos
porque el tibio sol calentaba sus alas.
Hoy escuche el bramido de las vacas
que pastaban en el campo verdes viandas,
y en sus tiernos ojos dicha se vislumbraba
pues la primavera de comer secas hierbas
y mal olientes piensos las liberaba.
Hoy vi como los equinos alegremente relinchaban
pues las yeguas alentadas por la primavera
muy animadas a sus lados galopaban.
Hoy percibí el zumbido del moscón
que en torno a los animales revoloteaba
y cuenta me di que la primavera ya le afectaba.
Hoy he visto a unas mozas de piel muy blanca
y a unos mozuelos que las contemplaban
mientras se recostaban bajo el sol
para dorar sus pieles claras.
Hoy ha entrado la linda primavera
con sus alergias a fastidiar.
Estornudos a raudales sus gotitas
esparcieran,
narices convertidas en manantiales
que la sed no quitaran,
ojos enrojecidos que no dejan de lagrimear,
pieles con coloradas que no cesan de picar,
Ha llegado la primavera que la sangre altera,
cuidado mozuelos, cuidado mozuelas,
que la sangre alterada
que corre por vuestras venas
os puede hacer una gran faena.
¡Caramba! en lo que he reparado
habiendo tan bellas estampas*

*de floridos campos y pajarillos
trinando mientras revolotean.*

*Hoy me he quedado con la bucólica primavera
de las agrestes estampas,
esas a la que no se le compone baladas
y que no pone voz ni guitarra el cantautor
para que no lo tomen a chanza.*

*Ahora espero la llegada las oscuras golondrinas
anidando en sus nidos mientras llenan las cornisas
y suelos con desagradables excrementos
que no sé lo que tienen de edilicios.....*

*Luisa Lestón Celorio
Escapitina
Asturias- España.*

BAJO SIETE LLAVES

*Bajo siete llaves guardé mis penas,
bajo siete llaves guardé mis trajes negros,
bajo siete llaves guardé el luto de mi alma y cuerpo.
Me negaban mi dicha,
me negaban la felicidad de una novia
mas de blanco me vestí el día de mi boda
ante las iras de aquellos que el luto confundía
con negros vestidos y falsas apariencias.
Yo segura estaba que desde el cielo
de blanco mi madre deseaba verme vestida
el día más dichoso de mi vida.
Y cumpliendo sus deseos
los Ángeles del cielo
como regalo de boda
mi vestido blanco me concedieron.
Bajo siete llaves guardé mis penas,
bajo siete llaves guardé mis trajes negros,
bajo siete llaves guardé el luto de mi alma y cuerpo
Con paso firme e ilusionada
hacia el altar caminaba
luciendo mí vestido blanco,
con cuerpo de guipur,
falda de organdí,
diadema de azahar
y de tul inmaculado el velo.
Al fin me sentía dichosa
por ser una blanca novia,
pese a quienes me negaban
que este día en mi rostro
luciesen felicidad
y amplia sonrisa.
Agradecida a mi amado estoy
porque comprender mis anhelos*

*y ayudarme a guardar bajo siete llaves
mis penas y trajes negros.*

*Luisa Lestón Celorio
21 de julio de 1972*

EL BALCÓN DE LA ATALAYA.

*Caminante que transitas
en busca de aventuras,
detén un instante tu caminar.
Haz un alto para descansar
en el balcón de la atalaya,
y tus fuerzas recuperar.*

*Contempla el mar calmado,
pues hoy el dios Neptuno
se siente sosegado,
porque Anfitrite, su ninfa preferida,
de alegrías le ha colmado.*

*Escucha el susurro, caminante,
de las espumosas olas,
olas que acarician los acantilados
donde las xanas moran.*

*Descansa, caminante,
en lo alto de la Atalaya,
mientras el Sol se pone
donde el cielo y el mar se abrazan.*

*No pierdas, caminante,
de disfrutar el fulgor
de su despedida,
en espera de que retorne,
para de nuevo, mañana,
alegrarnos la vida.*

*Caminante que trasiegas
por mi tierrina,
descubre a Neptuno cabalgando*

*a lomos de las saladas olas,
escortado por delfines
cuidadosos de no enojarle
para que con su tridente
no agite la mar
que mansa se mece.*

*Caminante,
disfruta de la mar calmada,
de la mar que acoge
a las astutas sirenas
que sus melenas acicalan
mientras que con cantos lisonjeros
a los marinos engañan.*

*Caminante que recorres
nuestra senda costera,
deleita tu mirada
observando a las xanas
que se esconden temerosas
de que las ninfas reales
se sientan celosas
de que Neptuno se enamore
de tan sublime belleza.*

*Bizarro caminante,
contempla tanta vida oculta,
que sólo puede gozarla
el que despierto sueña.
Haz un alto en el balcón de la Atalaya,
y déjate embriagar por paisaje sin igual .*

Luisa Lestón Celorio

1-1-2011

Registrado-

TOMO- BAZAR DE SENTIMIENTOS

¿CHIRIBITAS DE ENAMORADA?

*Contempla el enamorado a su hermosa desposada
Y le dice con gran admiración:*

*-¿Tanto es lo que me amas prenda mía
Que mi presencia te causa tanta emoción?*

*-¿Por qué me preguntas cosa sin igual
amor de mis amores es que no sabes de mi amor?*

*-Sí, mi dulce esposa, sé que me guardas mucho fervor
Pero... ¿es tanto para que tus bellos ojos pestañeen sin control?
¿Para qué lagrimeen perlas tan bellas que me inundan de pasión?
¿Para qué esos luceros míos te hagan chiribitas a tremenda revolución?*

*-¡Oh mi bien amado! siento desilusionar a tan noble corazón
Mis ojos lagrimean por un fatal resquemor.
Las chiribitas de tus luceros son causa de las máculas
que me producen estrellitas de variado color.
Y el pestañear de mis pestañas me protege del excesivo resplandor
Que me produce la claridad que penetra por el balcón.*

*Cabizbajo el caballero siente turbación
Pues las chiribitas de su amada
No eran una llamada de pasión.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

ENTRE TILOS Y PALMERAS

*Contraste hacían en el parque los tilos y las palmeras
pero su encanto tenía tan extraña composición.*

*Le gustaba a la Señorita Catalina pasearse por el jardín
a la sombra de los tilos, acompañada de su perrita Lulú, la
única amiga que le quedaba ya que sus compañeras de
colegio, misa y parchís ya estaban casadas.*

*Muchos la pretendieron, mas para su madre ninguno le
fue adecuado; si no era por ser un humilde escribano, era
por no tener título renombrado. Todos tenían faltas. Para
su hija ninguno daba la talla.*

*Ya pasaba de los treinta, era buena moza y elegante,
hermosa en demasía, así que los hombres la admiraban
pero temían ser despreciados por la ella y por su madre, de
manera que sola se quedaba la moza más deseada y menos
cortejada.*

*Paseando bajo los tilos y palmeras, su perrita se escapó
a jugar con un can, que de sobra se le veía que no era callejero
pero Catalina asustada de que el animal le hiciese
daño fue a su encuentro, dándole un buen regaño.*

*El caballero propietario del machito presumido, cogió a
su animalito en brazos y dirigiéndose a Catalina dijo:*

91

*- No se preocupe, que está muy bien educado y a su
perrita no le hará daño.*

*De esta manera comenzó una larga conversación que
versó sobre los tilos y palmeras que aquel parque albergaba.*

*Ella era muy instruida en botánica como en otras
muchas cosas, menos en amores, que era una inexperta.*

*Le contó al caballero las razones del contraste de las
plantas del parque, razones tan interesantes como que
aquel lugar había sido finca de un potentado que en el
pasado vendía tila a los curanderos.*

Un hijo del anciano llegó de "hacer las américas" y en recuerdo de aquella tierra que tanto amaba, le apeteció plantar aquellas palmeras que pertenecían a la familia de las "LODICEA MALDIVIA."

Con el tiempo, un heredero de esta familia, regaló al pueblo esta hermosa finca que luego el ayuntamiento transformó en jardines y paseos por donde la gente disfruta de su sombra, a la vez que se abastece de tila para sus infusiones que dicen son buenas para restablecer el sueño y males de nervios y no se qué otras cuestiones.

Pasaron los días, y aquel caballero la esperaba con disimulo haciendo que paseaba a su perrito Bruno.

Declaró el señor, que era madrileño, que poseía un yate que estaba en el astillero reparando la quilla que un temporal había averiado.

92

Era dueño de una empresa que tenía mucho que ver con el acero, por eso frecuentaba ese pueblo.

Catalina comentó con su familia que había conocido un gentilhombre elegante y cortés, aunque ya madurito pero resultaba encantador. Habló de su yate, de la empresa y de sus conocimientos en pintura y museos, en música y demás artes.

Encandilada se quedó la anciana madre, y presto le propuso que le invitase a comer, aprovechando que pronto sería la romería del pueblo.

Saliendo de la novena del Carmen, se encontraron madre e hija con el caballero, notándose a la vista que ambos se hicieron los contradizos.

Con cortesía invitó a las dos damas a tomarse un refresco en la terraza de la cafetería más elegante del puerto.

Accedieron muy gustosas, y el momento por Doña Clotilde fue bien aprovechado. Invitó al caballero a comer en familia el día de la fiesta del pueblo, no sin antes enterarse de que si su esposa acudiría para fecha tan reseñada, El Carmen, Patrona de los marinos, que es de lo que aquel

pueblo vivía.

-No Señora, soy soltero,- respondió, muy sereno y comedido, a pesar de haberse dado cuenta de que la anciana confesarle había querido.

No pasado mucho tiempo, la boda fue preparada. La niña de Doña Cloti, para vestir santos ya no se quedaba.

93

La felicidad poco duró en aquella novia ilusionada. A la vuelta del viaje de novios, la duda se le atragantaba. Dejó pasar el tiempo, en espera de que las cosas cambiaran ya que a lo mejor aquel hombre, algo que ella desconocía le pasaba.

El tiempo trascurría sin saber lo que sucedía. Su esposo tanto la respetaba, que ni un beso le daba. De solteros así era, ya que poco duró el noviazgo y él le dijo, que la respetaría hasta a los altares llevarla.

El tiempo pasaba y el altar ya estaba lejano, y el respeto del caballero, ya de decoroso, molestaba.

Pasado un tiempo, el esposo de viaje se fue, viaje dijo de trabajo pero resultó de placer. Así supo Catalina, que le acompañaba un buen amigo; tan amigo que compartía su lecho y almohada.

Lloraba desesperada contando a su madre lo que le pasaba. Pedía le ayudaran a deshacer aquel matrimonio que no había sido consumado, ni que lo fuese esperaba.

Negaba la anciana tal propuesta: -Eso hija mía no has de hacer, tu honra será mancillada. Una buena cristiana ha de saber ser honesta, y si esa desgracia le sobreviene, su fe y decencia le ayudarán a sufrir en silencio, y por Dios serás premiada.

Nadie apoyaba su propuesta, sola ante tal injusticia estaba, así que decidió quedarse callada.

94

Los amigos de su esposo, por su casa vagaban. Por el jardín de su finca, de la mano se paseaban. En la piscina, escenitas de amor exhibían sin vergüenza ni rubor.

Reproches y más reproches, como: ¿Por qué me has engañado? ¿Por qué actúas ante mí con tanto descaro?, y él sin la menor delicadaza le respondía:

-Me casé contigo para tapar mis flaquezas. Si tu madre deseaba casarte para que no quedaras para vestir santos, la mía quería mi boda para que nadie supiera de mis carnales apetitos.

Después de un penoso tiempo, llegaron a la conclusión de que aquella circunstancia sólo una salida tenía, y a esta se llegaría a través de la razón.

Conversaciones y diálogos llevaron a un acuerdo a los cónyuges para hacer de aquella vida una convivencia más llevadera. Propuso el esposo a su desposada, que era tan virgen como la misma Inmaculada, un acuerdo que a ella no le gustaba pero al no haber otro remedio, se puso en práctica. Ella se iría de vacaciones a la finca que más deseaba acompañada del chofer, ya que él sabía que bien se miraban, que sólo la decencia de su esposa y el respeto del chofer ponían freno a aquel amor oculto que hacía tiempo ya sospechaba.

Él se iría por otro lado con su amigo del alma, y de vez en cuando se juntarían para guardar las apariencias, aunque no fuese más que delante del servicio y fuera de casa. Así comenzó la comedia, que a la vista poco duro, ya que Catalina avergonzada de un tilo se colgó.

95

(DÍA DEL LIBRO) TALENTOSOS SIN TALENTO.

Eran una familia muy peculiar tan peculiar que el padre les buscó para sus hijas unos nombres muy especiales, de los que esperaba que hiciese honor. La mayor se llamaba Fe, la segunda Esperanza, la tercera Caridad, mientras su esposa se llamaba Prudencia y él Placido.

Don Placido se pasaba las horas leyendo y leyendo, era esa clase de personas que se les suele llamar "ratas de biblioteca", para él era un gran placer enfrascarse en la lectura, y así podía llegar la aurora sin que se diese cuenta de que había pasado la noche en vela y el día sin dar palo al agua.

Doña Prudencia, se preocupaba de que en la casa no faltase nada de nada ya que con su marido no podía contar. Mientras que las tres hermanas se dedicaban a acicalarse para que los muchachos del pueblo al verlas tan compuestas se quedasen prendados de ellas.

Las pocas conversaciones que tenían con su padre siempre eran muy didácticas, él les contaba las mil y unas aventuras que vivía a través de los libros.

La madre se afanaba a preparar exquisitos manjares mientras escuchaba en silencio el pesado repertorio de su esposo.

Fe, la hija mayor apenas prestaba atención a nada de lo que había en su casa, ella suponía que haciendo honor a su nombre no tenía que molestarse en nada ya que la fe, según le decían, movía por sí sola montañas.

Esperanza vivía esperanzada en encontrar un hombre rico que le diese buena vida sin tener menester de trabajar en cosa alguna.

Caridad tenía muy clara su situación, siendo tan caritativa siempre le iría bien, pues las gentes se lo tendrían en cuenta y Dios mucho más. Así que no precisaba de nada más que hubiesen pobres suficientes para ella ejercer aquello de lo que se sentía muy orgullosa: la caridad.

A su madre apenas la tenían en cuenta, el intelectual era su padre y cuando alguien les visitaba presumían del erudito señor y si algo decían de su madre era que ella era muy buena cocinera. En cuanto a ellas, cada una exhibía sus grandes potenciales en la fe, la esperanza y la caridad.

En una ocasión decidieron festejar el día del libro e invitaron a los muchachos más apuestos y adinerados de la ciudad. Después de hacer buen acopio de las ricas viandas que la señora Prudencia había cocinado con gran esmero, se dirigieron al salón para deleitarse con un buen café y unas copas de licores. Entonces don Placido tomó la palabra y comenzó a hacer comentarios sobre varios textos de los libros que según él eran los más importantes que había leído. Sus hijas se sentían muy orgullosas de su padre y no cesaban de darle coba mientras que su madre se dedicaba a servir las copas y los cafés en silencio.

Uno de los jóvenes se dirigió a doña Prudencia para felicitarla por la buena mano que tenía para cocinar y por el buen gusto con que tenía el salón decorado. Las chicas trataron de interrumpir la conversación que se había establecido entre su madre y los jóvenes que se les veía muy interesados en la charla que habían iniciado con la anfitriona. Pero no consiguieron que los chicos dejaran de lado a su madre. Mientras, su padre con aire de gran intelectual iba pasando las hojas de un libro en espera de poder mostrar algo que le parecía muy importante a aquellos mozos que ni siquiera estaban reparando en él.

La conversación de doña Prudencia les parecía muy interesante, sin darse cuenta ésta se fue deslizando a terrenos que en un principio ellos no se figuraban que aquella mujer tan entregada al hogar fuese capaz de llevar.

Doña Prudencia con gran sencillez les comentaba que a ella también le gustaba mucho la lectura, pero que carecía de tiempo para dedicarse a leer tanto como deseaba, por eso era muy escogida para buscar un libro que verdaderamente le interesara.

Ella pensaba que no todas las enseñanzas están en los libros ya que estos son el soporte de lo que personas muy sabias escriben en ellos después de observar y experimentar sobre aquello que les interesa y desean divulgar en el caso que sean libros de ciencia. Si son filosóficos decía, que en esta materia como en la ciencia nunca está todo dicho ya que siempre habrá quien avance sobre lo ya descubierto o pensado ya que hay muchos pensamientos que se contradicen entre sí y todos pueden ser estudiados, discutidos y llegado a distintas conclusiones según tiempos y culturas. En cuanto a la historia, eso lo hacen los pueblos, nadie la escribe para luego vivirla, así que los libros de historia son el reflejo de unos hechos ocurridos, en unos casos hechos reales y en otros manipulados ya que la historia la suelen contar los vencedores o los más poderosos. En cuanto a la literatura son historias muy bien narradas, con más o menos fantasías, con más o menos arte. La poesía depende de la cultura, de los sentimientos, de la fantasía, de las experiencias de cada persona, hay tanta variedad -decía la mujer -de poemas como la hay de almas-

Es apasionante lo que aquella mujer les contaba, es cierto, los libros no se escriben solos, los escriben personas que observan escuchan viven y estudia a otros que antes que ellos también escribieron sobre los que vivieron y vieron. Siendo así -dijo uno de los muchachos-, la mayor biblioteca se encuentra en la naturaleza y en el corazón de los hombres- doña Prudencia le respondió.: Más o menos es lo que desde mi humilde parecer pienso y entiendo.

Lo cierto es que quizás aquella mujer tan afanada en las tareas del hogar tenía las ideas muy claras, a lo mejor en algo podía estar equivocada, pero por lo menos tenía una conversación interesante. Nada daba por sabido ni por hecho, sabía que cada día tenía que luchar para alcanzar su meta soñada o deseada. Ella sí que hacía honor a su nombre de Prudencia.

Fe, Esperanza y Caridad vivían en la inopia, no sabían que para dar testimonio de sus nombres tendrían que hacer los que su madre, trabajar, entregarse cada día a la causa, en cuanto a su padre de que le servía tanto saber si no lo compartía con los demás, si solo se lo guardaba para él, si no pensaba por sí mismo, cuando hablaba nunca decía yo opino o pienso, sino, fulano ha dicho, mengano ha escrito, citano ha... y si alguien le preguntaba, bien y tú qué piensas al respecto. Enseguida aludía a lo escrito por el más afamado autor. Era un hombre sin pensamiento ni criterios propios.

(No hay medicina que tomada sin control no termine haciendo más mal que bien. Todo aquello que se consume para solo alimentar nuestro ego no es saludable.)

Luisa lestón Celorio. Día del libro 2014-04-19

Asturias- España

UN RÉQUIEM COMO COLOFÓN.

Hoy se ha escrito la última página de un gran libro, hoy se ha pues fin a una larga y apasionante historia.

Culmina de manera esperada pero no por ello menos triste a la vez que bella porque ya podrá descansar del largo y duro trayecto recorrido.

Hoy se ha puesto final a una historia que comenzó a escribirse el 12 de mayo de 1922. Alguien podría decirse que es un vérselo, pero no, es mucho más. Podría decirse que este precioso libro toma parte de una serie de capítulos, pero tampoco es así, porque es difícil saber cuándo termina uno para comenzar otro ya que a lo largo de sus páginas se van intercalando vivencias, sentimientos, lugares, paisajes, personas...

De lo que estoy segura es que es una historia irrepetible, porque aunque se asemeje a muchas otras nunca ha de ser igual, como no lo somos las personas.

Es una lástima, pues con su final se quedan por el camino muchas enseñanzas que nadie va a poder aprovechar, pues sólo se ha escrito este tomo y no hay manera de editar otro igual.

Antaño, los jóvenes aprendían de los mayores todo aquello que luego les serviría para la vida, así lo iban pasando de generación en generación; pero hoy se desprecian las enseñanzas que nos ofrece las experiencias por otros vividas, son otro tipo de libros los que a las juventudes guían y preparan para la vida.

Hoy se cierra un libro sin que nadie se ocupase de aprender de él. Una enciclopedia viviente, de hermosa encuadernación, que con los años fue ganando en belleza, en valor, pues fue acumulando sabiduría y perfección.

La biblioteca donde se guardará no será alcanzable, pues sus páginas se irán consumiendo sin que nadie pueda evitarlo. Quien no haya aprendido de tan magna obra antes de que llegase a su final ya no tendrá ocasión de revisar sus textos, pues con un Réquiem puso colofón a su largo trasiego por los pliegos donde quedó impresa su epopeya.

Autora: Luisa Leston Celorio

REGISTRADO: TOMO. CON MI PLUMA EN RISTRE.

DOÑA PAQUITA Y SUS DAMITAS.

Doña Paquita se sentía muy dichosa por la hermosura y elegancia de sus hijas. Doña Paquita era viuda de un doctor muy famoso que a su muerte la dejó económicamente bien pertrechada. Era una buena señora; quizás, un tanto pretenciosa.

Presumía de cómo sus hijas eran dignas de ser damas de compañía de una reina por su buena escuela y enseñanzas. Eso parecía ser la Señorita Marta, una damita muy bien ilustrada. Siendo la mayor ya estaba en edad casadera, muchos la pretendían, pero su corazón sólo por uno suspiraba. La segunda, Adela, la tenía bien casada, con un médico que en el mejor hospital de la provincia la medicina practicaba. La más pequeña, aun pollita, por la capital estaba, en un colegio de categoría, para aprender como sus hermanas a comportarse como una verdadera dama.

A su hija mayor la pretendía un joven de buena familia; familia, muy acaudalada, que en el pueblo veraneaba en una hermosa mansión. Eran muy conocidos por su gran

97
posición. La familia accedió al noviazgo ciertamente por ser también de buena estirpe y una joven muy distinguida y bien educada.

La muchacha y su novio estaban muy enamorados, por lo que pronto decidieron celebrar su petición de mano. A este acontecimiento no podía faltar la hermana menor, ya que sería una buena oportunidad para iniciarla en las artes de alterne entre gente de postín, que llegarían de la capital y del resto de la comarca .

La niña que se había ido para la capital a estudiar, llegó a su casa hecha una hermosa damisela. No sólo elegancia y distinción en ella se vislumbraban, sino que también la mocita tenía simpatía y gracia.

*Fue la admiración de los invitados en tal acontecimiento,
tanto, que los novios quedaron ensombrecidos, siendo
ellos los principales del evento.*

Aquel verano la jovencita fue la comidilla del pueblo.

*Por ser tan moderna escandalizó hasta al clero, ocurriéndosele
tal cosa como ir a misa vestida muy descocada.*

El Señor Cura le ha dicho: ¡Eres una desvergonzada!

*Salir a lucir el palmito le gustaba. A las horas del paseo
cruzaba por el pueblo ante las miradas de los mozuelos,
con pantalones muy cortitos y la camisa atada por encima
del ombligo, es decir, enseñando con descaro sus encantos.*

Alguno le decía: ¡Así niña, así se luce el palmito!

98

*-¡Que desfachatez! la hija de Doña Paquita, a todo el
pueblo escandaliza.*

-Sí, ¡La muy atrevida, fuma como un carretero!

*-¡Además, bebe y se codea en el Casino, sin vergüenza
alguna, con los caballeros!*

-¡No, no es como su madre, ni tampoco como sus hermanas!

-¡Esas sí que son unas verdaderas damas!

*La pobre Señora, sonrojada, preocupada y llorosa,
lamentaba el poco decoro que su hija mostraba.*

*Reprimendas de sus hermanas y su madre, castigos y
súplicas, nada le preocupaba, seguía su juego que era
como disfrutaba.*

*Mientras, suspiraba de pena la Señora Paquita. Las aduladoras
la consolaban con dichos muy estudiados ya que
no querían perder su amistad tan preciada, porque les daba
categoría ser amigas de esta dama.*

*-¡No sufras mujer!, es una jovencita que viene de la
capital y allí estas cosas se estilan.*

*-¡No te aflijas Paquita!, que es cosa de jóvenes, la moda
esta cambiando, lo que ocurre es, que en los pueblos ya
sabes...a estas pobres gentes ignorantes, todo les produce
escándalo.*

No consolaba esto a la familia de la criatura, ya que de

ignorante no querían tratar a la gente y mucho menos al Señor Cura.

-¡Jesús que vergüenza! ¡Qué dirán de nuestra familia!...

99

Tampoco era tonta para dejarse regar sus oídos, pues bien sabía que esas mismas señoritingas que la consolaban, por detrás de fresca y mal criada a su niña trataban.

Pronto se enteraron cómo se burlaban de la Señora Paca, repitiendo lo que con grandeza proclamaba a boca llena de sus hijas amadas:

-Mis hijas están educadas para ser damas de compañía de una reina, ¡Oh, si en España la hubiera!

¡Qué penita! ¡Qué dolor trajo consigo la jovencita! Era tal su prestancia, que algunos la lisonjeaban y ella viéndose alagada más coqueta se mostraba.

Llegado el fin del verano la damita retornó al internado trayendo un poco de sosiego a la familia y alejando por un tiempo los cotilleos del pueblo.

Para tranquilidad de su madre y hermanas, el prometido de Martita en el colegio la visitaba. De esta manera controlaba si la niña iba dejando de lado esos modos tan descarados, que por otro lado a él le hacían tanta gracia. Las visitas cada vez eran más frecuentes. A casa de su familia la invitaba, y era recibida con cariño ya que pronto emparentarían.

A medida que el tiempo pasaba, las visitas a su prometida cada vez más se posponían por causa del trabajo o por causas inventadas.

Llegó un día en el que la Señorita Marta expresó que

100

algo sospechaba, ya que su amado no le mostraba tanta atención ni complacencia. De ella parecía que ahora todo le molestaba.

Los encantos de su hermana y los frívolos coqueteos lo apartaron de su vida.

La novia que ya había concedido su mano a aquel joven

*que soñaba que sería el hombre de su vida, se quedó desolada
al descubrir la traición de su amado y su hermana.*

La boda del año, no, la del siglo ha sido.

El escándalo del año, no, el del siglo ha sido.

*El ver a la apenada novia asistir al enlace de su hermana
y su prometido causó sentimientos encontrados:*

*Compasión y morbo. Por eso la boda en el pueblo no se ha
celebrado.*

*No mucho tiempo pasó cuando una nueva desdicha
llegó. La joven a pesar de ser madre de dos preciosos
niños no cesaba de viajar de un lado para otro en busca de
diversión. De fiesta en fiesta buscaba regocijos, no cansaba
de tanta diversión, escándalos y lujos. Le encantaba el
bullicio y el ruido. Su fiel enamorado, deslumbrado todo
se lo perdonaba aunque comenzaba a sentir cansancio de
tanta juerga y boato, de tantos desvelos sin descanso.*

*Una tarde de verano muy taimadamente, la muerte le
llegó a la joven aventurera. La carretera le segó la vida
dejando tras de sí dolor y en su hermana además de pena,
101*

*ira, por el daño que les había hecho para al final malgastar
su vida*

*Fueron muchas las advertencias de que ir a aquella
velocidad era una imprudencia pero su sangre ardiente, no
cesaba de incitarla a la irreflexión.*

*Viudo se ha quedado aquel al que la joven su amor le
había prometido. Aquel que había pedido su mano, y que
al final sus sueños había desbaratado.*

El dolor se multiplicó en aquel corazón desconsolado.

*Su hermana se lo había robado para luego por sus frivolidades
hacerlo un desdichado.*

*A sus sobrinos quisiera su vida entregar pero a cambio
le han pedido que el puesto de su hermana debiera ocupar.*

*¡Cruel tentación! ¡Cruel sugerencia! - ¡Antes la muerte
quisiera, que acceder
a tal indecencia!..*

El frío que su hermana ha dejado en su cama, ella no lo iba a calentar. No cedería a tal cosa ni por los niños, a pesar de lo que les quería, ni tan siquiera por el gran amor de su vida: -¡Aún me queda dignidad! Con desesperación gritaba.

La muerte le sobrevino por fruto de tanta pena, a Doña Paquita. Sus últimos días, de casa se negaba a salir. Apenada y avergonzada se ha dejado morir.

102

*De esta manera solita dejó a su hija mayor, ¡Qué penita!
¡Qué dolor! ¡Pobre criatura!*

La gente decía: Se pasea solitaria por la orilla de la mar, se le ve deambulando por las noches en penumbra por la galería de su casa.

En tremenda depresión la damita ha caído. Más bien, con ella vivía desde aquel día maldito en que descubrió la traición de sus seres queridos. Ni doctores, ni familia, ni amigos logran sacarla de su mundo. Un mundo de soledad, de deseos de irse de entre los vivos.

Así apenada y desolada vivió hasta su muerte la frustrada "Dama de Reinas" que no reinaban, de amor vivido en soledad y sin esperanzas. Hoy, al fin descansan entre los extintos, las hijas y su madre, poniendo fin a la historia de Doña Paquita y sus hijas, damas bien preparadas para ser buenas cortesanas.

103

Autora: Luisa Lestón Celorio

(Escapitina)

Del libro- De Corazón-

Editorial- Arcibellditores- Fue Editado en el 2008-

Imprime Publidisa

ISBN: 978-84-96980-44-0

Deposito Legal:SE-98-2009

LA PEQUEÑA SOÑADORA

Érase que se era, una vez una niña que vivía muy feliz junto a su mamá, su papá y dos hermanos menores que ella a los que mucho quería. En su familia la llamaban Torbellino por ser muy inquieta, pues siempre estaba muy activa discurriendo juegos e historias. A la pequeña sólo le turbaba saber que sus papás no estaban sobrados de medios para mantener el hogar. Ella no lo notaba pues su mamá era una mujer muy hacendosa, y como decía su papá, lograba hacer milagros con lo poco que él podía aportar a la familia.

La pequeña torbellino acudía cada día a llevarle la comida a su padre al lugar de trabajo. Durante el trayecto lo pasaba muy bien porque el camino que la conducía hacia su padre era espectacular, o más bien se podría decir, mágico.

La senda trascurría entre dos montes muy frondosos que formaban murallas tapizadas de musgo muy verdoso por el que se escurrían gotitas de agua tan cristalinas que parecían lindos diamantes que terminaban en regueros por los que se deslizaban ya convertidos en un torrente, que formando riachuelos, parecía querer arrullarla con musicales sonidos.

La niña se imaginaba que aquellos arroyos eran inmensos mares por los que navegaban intrépidos marinos que combatían con malvados piratas, y ella era la dama a salvar por el apuesto capitán de la preciosa fragata.

No cabía duda que la lectura de tantos libros de aventuras le invitaba a las fantasías. Pero no era menos cierto, que detrás de sus quimeras se escondía algo mucho más serio, ocultar el miedo que le producía transitar por aquel camino tan solitario a pesar de que ella con su imaginación lo disfrazaba de gran belleza y emociones.

El otoño y la primavera eran las dos estaciones que más le gustaban. El otoño la hacía soñar que era una dama principal que se paseaba por lindos parajes, y a los árboles les concedía el don de representar a nobles caballeros que se inclinaban a su paso para saludarla con reverencias.

Cuando llegaba la primavera recogía unas florecillas para adornar sus rubios cabellos, y con las puntitas de los dedos cogía su falda a la vez que imitaba a las bailarinas de ballet caminando de puntillas y dando pasitos al ritmo de los coros que formaban los pajarillos.

Así pasaban los días intercambiando con la naturaleza sus sueños y fantasías.

Un día, al volver de llevarle la comida a su padre, como de costumbre, subía la pendiente del camino envuelta en sus fantasías cuando algo la sacó de su encantamiento, pues sintió bajo sus pies un sonido muy extraño y apenas se pudo mantener firme en el suelo.

¡Oh! exclamó cuando vio bajo sus pies una alfombra de monedas. Sí, monedas, muchas monedas. Entonces se quedó muy quieta, no sabía qué hacer ante tanto dinero. Jamás había visto tal cantidad junta. Durante un rato dudó si alguien lo habría perdido, pero no podía ser, por allí no pasaba apenas gente, y quienes pasaban eran tan pobres como las arañas. Después de meditar durante un rato qué hacer, se ocupó de llenar los bolsos de su vestido, la cesta donde llevaba la comida, e incluso, con el pañuelo que llevaba en su cabeza para protegerse del Sol, hizo un hatillo para llenarlo con aquellas brillantes y doradas monedas.

Estaba muy preocupada por si alguien la veía con tanto dinero y se lo quisiese quitar. Pese a ello, no podía dejar de recoger las monedas, ya que por cada puñado que cogía se iban multiplicando en el suelo. Parecía un manantial que no dejaba de fluir más y más dinero. La pequeña Torbellino no daba abasto reuniéndolas, pero al rato se dio cuenta de que si paraba de recoger, el manantial cesaba de fluir. Entonces decidió poner unas ramas encima de aquel agujero por donde fluían e ir a

llevar a casa las que ya tenía en su poder. Su corazoncito palpitaba muy acelerado por tanta dicha porque desde ese momento su familia ya no pasaría penalidades económicas y podría repartir con las familias de sus amigos que tampoco estaban muy sobradas.

Pero... ¡Oh Señor! la pequeña no podía avanzar ni un solo paso. Entonces se dio cuenta de que era muy chica para poder con carga tan pesada y decidió vaciar un bolsillo, pero seguía sin poder avanzar. Desocupó el otro bolsillo y así fue vaciando las monedas hasta quedarse sólo con las de la cesta, así que decidió esconderlas hasta que volviese a por ellas.

De nuevo intentó echar a caminar con la cesta llena de aquella riqueza que la diosa fortuna le había concedido, pero sus fuerzas seguían sin ser suficientes. Una idea le vino a la mente y la puso rápidamente en práctica. Se quitó los lazos que adornaban sus trenzas y los ató a las asas de la cesta para de esa manera llevarla arrastro. Esa sí que fue una buena idea, al fin podía, con gran esfuerzo, ir avanzando poco a poco. Pero... ¡oh! ¡Qué desastre! la cesta se iba deshaciendo con el roce del suelo y las monedas se iban sembrando por el camino. Tan grande era su pena que comenzó a llorar desesperadamente porque no podía ayudar a sus padres como ella deseaba.

La luz de sus ojitos se apagó, la alegría de su rostro se evaporó, y ni los trinos de lasavecillas ni los reverentes árboles le hacían recuperar la alegría que siempre llevaba dibujada en su rostro y limpia alma.

Riiinnn, Riiinnn, sonó el despertador en la alcoba de la pequeña. Al momento ella se incorporó en el lecho y miró a su alrededor. Un suspiro inmenso salió de su pecho y la sonrisa se volvió a dibujar en sus labios. ¡Todo había sido un mal sueño! ¡Oh Señor, qué bien que no soy rica! Eso no es bueno, pensó, pues sería muy triste vivir temerosa de que me quiten el dinero y no parar de desear tener más y más.

Era mejor seguir siendo la soñadora e imaginativa Torbellino, que puede danzar cuando le place, saludar a sus amigos del bosque y disfrutar del amor de su humilde pero gran familia.

((Érase que se era, una soñadora niña, que a pesar de haber crecido, sigue jugando con su fluida imaginación))

Autora: Luisa Lestón Celorio

Escapitina_ Registrado.

PLAGIO DEL CUENTO DE LA RATITA.

Tranlalarita... limpio mi casita... Tranlalarita... limpio mi casita...

Muy feliz cantaba la inocente mocita mientras limpiaba su casita. Al momento que limpiaba la muchacha encontró una moneda y ella fue rápidamente a guárdala en su monedero.

Un apuesto mozo que llevaba un buen rato observado a la joven se dio cuenta de que aquella mujer era una verdadera joya pues sabía limpiar, cocinar, coser y encima era ahorradora.

De esa manera se quedó prendado de la hacendosa moza y sin mucho pensarlo le comenzó a hacer la corte.

Una mañana mientras la joven canturreaba eso de:

Tranlalarita... limpio mi casita... Tranlalarita... limpio mi casita... el muchacho se acercó a ella y le dijo con gran entusiasmo:

- He recogido este ramillete de flores en el campo para ti, ¿aceptas mi prenda?

La muchacha se sintió muy alagada y se lo acepto. Así día tras días el joven pasó a visitar a la moza regalándole palabras muy bonitas, bombones, y caricias.

Un día el galán le dijo:

-Mocita, mocita, ¿te quieres casar con migo?

-Oh mi fiel caballero... ¿Y cómo harás por la la noche?...

_¡ Dormir y callar!, ¡dormir y callar!...

-¡Síííí!...Síííí!... ¡contigo me he de casar!...

Y se casaron, y la joven descubrió lo que era el insomnio...

Supo lo que era cada noche dar biberones, cambiar pañales... y cada día, limpiar, cocinar, lavar, planchar limpiar el hogar...mientras su enamorado bebía un fresca cerveza frete el televisor.

Esperaba cada día que su amado le regase al oído dulces palabras, esperaba un ramillete de flores, sabrosos bombones...esperaba tiernas caricias, pero esas sólo eran cuando tocaban.

Esperaba que le dijese lo buena ama de casa es, pero solo recibía regaños por ser una gastiza, por no tener al momento sus caprichos.¡Ah! y eso de dormir y callar...

Ahora la damita con voz muy tenue canta...

Tranlalarita... limpio su casita... Tranlalarita... limpio su casita...

Tranlalarita... me faltan moneditas...

Y cuando su amado le dice- ¡Qué mujer!, ¿es que ya no es hora de irse a la camita??

Ella responde:

- Ve solito, que aun me queda faenita...

Pese a todo las mujeres se sienten muy dichosas con el cariño que les aportan sus hijos, con el gran amor que brota de su corazón por esos seres tan queridos que adornan su existencia.

Y colorin colorado este cuanto se acabado, si desean mejor final, amigos a cambiar la manera de actuar.

(Caballeros no se me ofendan... que ya sé que ahora algunos ya son unos grandes colaboradores del hogar, esto es una exageración, pero ojo, que haberlos todavía los hay...)

Luisa Lestón Celorio Escapitina

UN GRAN SECRETO

Y nunca le recordará lo que no debía contar, pues el abuelo sabía que su nieto llevaría el secreto a la tumba.

Sin embargo a Javier le hubiese gustado compartir tan hermosa experiencia, pero cumpliría la promesa y nunca contaría lo que vivió junto al abuelo, pero sí un día llegase a ser padre reproduciría aquella vivencia tan especial que le había hecho concebir la vida de distinta manera, pues desde entonces había aprendido a convivir en plenitud con la naturaleza.

-Ven conmigo, vamos a visitar unos buenos amigos- le dijo el abuelo-

Caminaron por la orilla del río y el anciano le invitó a sentarse debajo de uno de los viejos árboles que lo bordeaban.

-Escucha en silencio lo que te cuentan las aguas al deslizarse, escucha lo que nos cuenta el anciano Olmo, escucha las baladas de las aves; escucha, escucha mi niño lo que nos cuenta la sabia naturaleza. ¿Sabes?- proseguí diciendo el abuelo-, ella también te escucha en tus silencios, cada palpitar que sale de tu pecho para ella son palabras que vuelan de tus adentros.

Era cierto, había encontrado la perfecta armonía entre sus sentimientos y la naturaleza. Su abuelo le decía que no era de extrañar, pues el hombre había olvidado que formaba parte de ella.

Al final se despidieron con un fuerte abrazo del hermoso olmo que les había dado cobijo, le abrazaron con ternura, como si fuese un hermano.

No sabía la razón porque le advirtió que guardara el secreto, pero con el tiempo se había dado cuenta de que quizás el abuelo no deseaba que le dijese: ¡Cosas de viejo!

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

9 de noviembre 2013

REFLEXIÓN DE UNA HIJA Y MADRE.

*Añoro tus besos, tus abrazos,
tus caricias, tus tiernas palabras
llenas de ternura y sabiduría.*

*Ahora aprecio tus consejos,
tus desvelos, tus silencios,
tu mirada perdida que disimulaba
no saber lo que me turbaba
en espera que en ti confiara.*

*No querías entrometerte en mis problemas
a sabiendas de que yo joven criatura
me creía que sola lo sabría enmendar.
Mientras con engaños me decía:
para que hacerla sufrir con mi mal,
sin darme cuenta que mi callar
tu alma hundía por no dejarme ayudar.*

*As tenido que irte tan lejos como el cielo dispuso
para echar de menos tú presencia,
tus consejos, tus desvelos
abrazos y besos.*

*Tuve que ser madre
para saber de tus alegrías
cuando en tus brazos me mecías,
para saber de tus contentos
cuando feliz me percibías,
para saber de tus penas
cuando no te confiaba mis pesares,
cuando te respondía con evasivas,*

*cuando de mi esperabas un tierno abrazo
que no llegabas porque siempre tenía prisa
y daba por hecho que con saber que te quería
ya no precisabas de más.*

*Mamá , con amor ahora te diría
con más ternura que la que te ofrecí
en aquellos días un
¡Te quiero madre mía!*

*Te colmaría de abrazos
de besos y ternura,
escucharía tus consejos,
te ayudaría en alcanzar la paz
que a causa de tu desdicha te turbaba,
caminaríamos de la mano
disfrutando de nuestro amor.*

*¿Ahora es tarde me pregunto?
No, no es tarde quiero pensar.
Deseo aun en tan inmensa distancia
Agradecerte tus sacrificios
Agradecerte tanta entrega sin pedir nada a cambio.
Quiero mostrarte que en mi corazón guardo
tu memoria con espíritu de eterno amor,
Quiero vivir con alegría de saber que he sido hija
de una gran mujer .*

*La experiencia de la vida
me hace reconocer
que nadie sabe a su tiempo
la entrega y el amor
de una madre reconocer.*

*Autora: Luisa Lestón Celorio
Asturias ?España*

Registrado- Tomo: Bazar de Sentimientos

Día de la Madre 2012

DÉJAME DESCANSAR

Déjame descansar
un breve instante.
Déjame por Dios
un poco de alivio
para poder vivir
con todos mis sentidos
un retazo de mi vida.

Déjame vivir
un minuto de sosiego
para poder disfrutar
de lo que tanto anhelo .

Aparta Señor de mí este calvario
de tener que pasar cada día
sufriendo en silencio
este mal que me mina.

Ten paciencia,
y fuerza de voluntad.
¡Sé fuerte!
No te dejes desesperar.
Consejos da quien no conoce el dolor,
los que ningún mal padecieron,
los que nunca privados de salud se vieron.

Año tras año,
día tras día,
hora tras hora
por el dolor perseguida.

Tratando no desfallecer
encauzo cada jornada,

poniendo semblante alegre
y disfrazando mis males
con dulce mirada.

Al verme tan hermosa,
suponen que no padezco,
que sólo son delirios,
que todo son patrañas
para mis obligaciones dejar abandonadas.

Autora, Luisa Lestón Celorio
Registrado
Asturias- España

NO NOS IMPORTA

*¡Miren nuestros cuerpos, señores!
¡Mírennos bien!
Lucimos hermosas
porque sabemos llevar con paciencia
nuestro padecer.*

*No nos importan las malas lenguas.
No nos importa
que nos critiquen de vivir bien.
Tampoco nos intimida
lo que vendrá después.
Este el momento
que nos toca vivir.
Cada cosa a su hora
que nosotras sabemos resistir.*

*Somos valientes,
sabemos luchar.
Si la enfermedad no nos detiene,
¿por qué consentir
que lo hagan los demás?*

*Dejemos las angustias
para al que todo le sobra,
porque desde su plenitud
no comprende que nosotras,
a pesar de los pesares,
ni necesitamos ni queremos
compasión dar,
y mucho menos,
vivir a su sombra.*

Perdonemos la ignorancia,

perdonemos la maldad.

Dejemos de lado

a quienes de su salud

no saben disfrutar.

Dejemos de lado

a los que con calumnias

nos tratan de insultar.

¡Miren nuestros cuerpos, señores!

¡Mírennos bien!

Lucimos hermosas

porque sabemos llevar con paciencia

nuestro padecer.

Luisa Lestón Celorio

28 del 6 2011-

Registrado- Tmo: Con mi Pluma en Ristre.

(GRUPO DE MUJERES CON FM Y OTRAS DISCAPCIDADES DE LA ASOCIACIÓN AMDAS LA FONTE)

PENSAMIENTOS

*Puede que mi corazón sea muy infantil
Pues no comprende demasiadas cosas,
No entiende que se hable de amor
A la vez que desechemos a los pobres
Porque nos estorban.
Deseo que mi corazón se haga adulto
Para no implicarme en el dolor ajeno
De esta manera, mis pensamientos
Por siempre serán bellos.
Luisa Lestón Celorio
Escapitina*

PEDRO SACRIFICADO

*(Hoy festividad de San Pedro
con estás letras le recuerdo.)*

*Si la historia que nos han narrado
tiene algo de certera
más de un pensamiento al respecto
me viene a la mollera.
Estando Jesús de Nazaret
rodeado de tanto poderoso y sabio
¿cómo se le ocurrió dejar su mensaje
en manos del más menesteroso
vasallo?*

*Siendo Pedro un humilde pescador,
y no muy valiente según lo dicho,
pues, por tres veces le negó
a la hora de su sacrificio,
¿qué razones tuvo el Buen Pastor
para confiarle su mensaje
colmado de beneficios?
¿No será que ser un ilustre letrado,
y otros muchos vistosos cargos,
no le dieron la confianza necesaria
para transmitir su legado?*

*¿Será que siendo tan ilustrados
podrían manipular sus palabras
según les viniese a cuenta
al poderoso "señor"?
O por experiencia sabría
que un sencillo trabajador
cumpliría su propuesta
sin ninguna otra razón
que llevar al pueblo
la prometida salvación?*

*Mas con el tiempo hemos comprobado
que tratando Pedro de cumplir con su mandato
los potentados le torcieron el camino
y en Roma lo han enclaustrado.*

*Los poderes del momento
a Jesús con su rostro en alto crucificaron,
y más tarde a Pedro cabeza abajo
en otra cruz colgaron.*

*A lo visto, cuando al Nazareno negaba
no era cuestión de temor.*

sino de razón que el tiempo confirmó.

Si la historia es verdadera

y no está manipulada

nos deja bien a las claras

que Jesús y Pedro

de las inflexiones del gobernante

no se han librado,

por lo tanto nada nuevo hay en la tierra,

pues cada día muchos pedros y cristos

son crucificados por aquello

que tanto reverenciamos:

El poder y los grandes letrados.

Luisa Lestón Celorio

Registrado. Tomo: Bazar de Sentimientos.

BESOS DE LA VIDA

*Recubiertos de besos comenzamos la vida,
Besos que nos alimentan los sentidos,
Nos dan calor, confianza y curan heridas.
Besos que arrullan nuestros sueños,
Acarician nuestros cuerpos,
Nos enseñan a amar sin medida.
Besos que sin abandonar el espíritu materno,
Los latidos de su pecho,
La ternura del padre y madre
Que a la vida nos trajeron
Nos van descubriendo que hay otro besar
Que enardece nuestro cuerpo,
Que hay otras ternuras, otros sabores
Que desprenden otros labios que no se asemejan
A los que nos han llevado en su claustro materno.
Besos ardientes, besos apasionados,
Besos que conducen hacia un mundo mágico,
Besos salpicados de delicias que adormecen los sentidos
Y nos llenan de dicha si el amor los adorna,
Y de desdichas si no son nobles, si no son sinceros.
Besos de amistad, de amigos fieles,
Besos de Judas, besos pagados.
Besos de hermanos, besos de saludos,
Los que yo llamo, besos vanos.
Besos que se lanzan al viento
En busca del ausente amado.
Besos reales, besos soñados
Besos familiares,
Besos que nos saben a extraños
Besos fríos, besos obscenos que hieren el alma.
Besos de amores maduros, de amores eternos,
De amores que conocieron la dicha,
De amores que sobrevivieron momentos desdichados,*

*Que vencieron obstáculos, dudas, decepciones,
Besos que sellaron perdones,
Besos alegres, besos de consuelo.
Besos de bienvenida, besos de despedida,
Besos de adiós tras el trasiego de la vida.
Besos dolientes que cubrirán nuestro rostro
Antes y después de cerrar eternamente nuestros ojos.
Besos que en los recuerdos por siempre quedarán grabados.
Autora, Luisa Lestón Celorio.
Asturias- España.
Registrado. Tomo- Con mi Pluma en Ristre.*

? PALABRA DE DIOS?

Veamos dice el misionero: -¿Me dicen que nada se puede hacer ante tal barbarie?

¿Qué hay que esperar que tengan a bien los infames poderes que lleguen las vacunas a estos indefensos seres?

¿Y mientras que hacemos? ¿Dejar que se sigan muriendo, por no ceder a vuestro ego y seguir proclamando que el condón no es efectivo? ¿Que incumple no se qué mandamiento divino?

¿En qué mundo viven señores? ¿Qué corazón guardan en su pecho? ¿O es simple ignorancia la que lucen sin ningún pudor?

Añadió:

-Mucho antes que Cristo al mundo llegase ya los hombres utilizaban este método para no concebir y privarse de males. Jesús nada ha dicho sobre la decisión de no tener hijos y los distintos métodos que ya se utilizaban en su tiempo que ya eran muchos.

Si bien eran muy rústica la funda del pene como hoy conocemos y el Diu, ya utilizado ambas cosas por los egipcios entre las gentes de más cultura.

Aquí todos nos tenemos por cultos ¿no? Y sabemos de historia por lo tanto nada nuevo os cuento, pero les refresco la memoria: lo que hoy conocemos como preservativo era una funda de tripa de animal. El primer Diu era de estiércol o piedras para las camellas, para las mujeres de oro o metales bien pulidos. En excavaciones arqueológicas ya hace años que se descubrió estos objetos. También se saben de otros métodos llamados naturales que ya utilizaban desde tiempos muy remotos, inmemoriales y solo las religiones con deseos de apoderarse de la libertad del hombre pusieron maldad donde no la había.

Si bien es cierto que en aquellos tiempos estos métodos artificiales podían traer consecuencias nada deseables como muerte por infecciones, con el curso de los años se fue haciendo los materiales más adecuados, como ha pasado con muchas otras cosas.

Después de una pausa volvió a tomar la palabra con ánimo de dejar patente sus criterios muy bien fundados en experiencias, no solo suyas, que también en la de muchos doctores que trabaja cuerpo a cuerpo con el pueblo no estando sentados en escaños, o tras de mesas de afamadas clínicas consagradas a determinados ideales.

-¿Cómo pueden decir Ustedes que no es válido como herramienta de prevención de enfermedades e incluso como método de barrera para la no concepción? Cuántas vidas se han salvado desde el momento que se fue concienciando de su usanza. Díganme caballeros, ¿cuántas criaturas no deseadas dejaron de llegar al mundo? Si no fuesen útiles las prostitutas seguirían trayendo a la vida criaturas, y las enfermedades terminarían con sus existencias. -Tristemente este fue uno de los estudios que se han podido hacer y es muy palpable- ¿Cuántas parejas que desean ser padres responsables y no quieren pasar por métodos más drásticos evitan la paternidad lo utiliza? ¿Quieren mi respuesta? Millones de parejas e toda la tierra señores.

Muy serio miro a los estrados y añadió:

Sí, es un buen método para esas gentes que esperan que llegue la vacuna, vacuna que no llegará mientras los poderes no se sacien de ganar dinero, por lo tanto, me temo que nunca.

¿Por qué en vez de arremeter contra el preservativo no lo hacen contra las farmacéuticas, contra los poderes que hasta el pan y el agua les niegan?

Todos sabemos que es difícil hacer que el pueblo se comprometa a utilizarlo por sus culturas o incultura, pero Ustedes señores ¿son los más incultos que ellos o desean exterminarlos?

En la segunda guerra mundial fue cuando resurgió con fuerza este método y siguió avanzando hasta el día de hoy, y ustedes niegan lo evidente por prejuicios radicales. Pues miren hombres que presumen de sabios y bondadosos, mientras las vacunas no lleguen, nosotros misioneros, nosotros doctores que se supone que de esto algo sabemos, seguiremos ayudado a estos pueblos con condones para que no se contagien y den satisfacción segura a sus cuerpos.

-¡Oooh! Exclamó el clero. ¡Oooh! Exclamó el jefe del poblado, añadiendo: Esto es un descaro, un desafío a los mismísimos dioses. ¡¡ Regalarles gomitas es un gran pecado!!

-Bien, pues ustedes mismos. ¿Qué remedio pondrán a estos estragos de gentes hambrientas, enfermas y sin futuro?

Todos a una respondieron:

-¡¡¡Abstinencia!!!

- Esa respuesta esperaba.

´-¿De que se abstienen ustedes? ¿De banquetes? ¿De vivir en la opulencia? ¿De gozar de mil y nos placeres?... ¿Cómo puede ser que exijan a los demás lo que no hacemos nosotros? ¿Cómo puede ser que les nieguen el único placer que la vida les da por una mera idea nada responsable, ¿Cómo podemos exigir lo que no estamos dispuestos hacer las nobles personas que aquí nos encontramos?

Un clérigo levanta su mano y gritó:

-¿Qué dices de mi persona?

-Así lo ha escogido... y si cumple con ello yo no le pregunto, pues a mí no me importa mientras no corrompa a inocentes...

-¿Me acusa de algo?

-Dios me libre, juzgar no es cosa mía, eso es cosa de los que se ganan la vida comodante manipulando mentes.

-Sigo diciendo que no es la solución, y enciman les invitáis al pecado.

-Señores míos. ¿De que Dios me estáis hablando? ¿De un Padre que nos da apetito, nos ofrece manjares, nos lo pone a nuestro alcance y cuando lo tomamos nos lo niega, o castiga porque pecamos? ¡Cuál crueldad la vuestra, que castigáis la miseria y no a quienes la provoca!.

Ante un mal mayor escojamos el menor, este amigos míos es el condón, y si ellos se condenan, con ellos me condeno yo.

Un aplauso se escuchó en la sala, y los ponentes miraron a su a rededor, comprobaron que los aplausos llegaban de cientos de misioneros y misioneras religioso, también de seglares comprometidos con el pueblo sencillo, gentes que con sus experiencias de tantas luchas comprobaron que el condón es un gran invento aunque no sea perfecto, pues los fallos no está en él, sino en el mal uso, por eso era grande la labor que había que hacer con el pueblo, y la mejor ayuda para todos era no negar la evidencia.

Ya cansado, y hastiado de tanta hipocresía reanudo su exposición, aun a sabiendas de que aquellos corazones duros no se conmovían.

. ¿Han comprobado las vidas que han salvado el preservativo? Y ¿las que son posibles que no llegasen a este cruel mundo?

Es por todos sabido que sabios Doctores lo aconsejan. Digan caballeros, ¿Es casualidad que

quienes lo niegan son los que se suponen que están libres de enfermedades y descendencia?

Son ustedes señores diosecillos que imponen su palabra en nombre de un Dios que no abrió su boca al respecto para aprobarla.

Creo seriamente que antes de tomar sus hábitos, debieran pasar por misiones, en los lugares más penosos, entonces cuando tomaran conciencia de la realidad, escucharían al mismo Dios, no al que ustedes se inventan. El verdadero Dios amigo, no es el que exponemos en nuestros templos, sino el que está en cada una de estas personas que acosamos con temores de pecados, esos pecados que nos hemos inventado para hacer de los hombres nuestros vasallos.

No es a ellos a los que Dios les pedirá cuentas, sino a nosotros por negarles vivir con dignidad, y sus dignidad comienza cuando actúan con libertad, esa poquita que tiene, ustedes también se la quieren quitar. Déjenles por ese Dios que proclamamos aprender a vivir luchando por alcanzar la dignidad que Él les ha dado, y que los hombres no les deja alcanzar.

Aún más. Cuantas veces me pregunto cómo podemos ser tan osados para hablar en nombre de Dios.

Nuestra vanidad nos pierde, PALABRA DE DIOS nos atrevemos a pronunciar sin el mínimo pudor.

¿Donde está la humildad y el amor al prójimo que se nos supone?

Luisa Lestón Celorio

Asturias. España

¿DÓNDE ESTÁ LA SUPREMACÍA DE LOS HUMANOS?

¿Quién nos ha dado ese título? No seré yo quien niegue la superioridad mental del ser humano, pero si me voy a permitir poner en duda que esa superioridad sea buena para el resto de la naturaleza a la que pertenecemos, incluso, que sea bueno para nosotros los humanos.

También pongo en duda que por llegar a que nuestras cuerdas vocales emitan sonidos a los que le damos formas acústicas con las que nos podemos comunicar; que nuestra mente razone y proyecte ideas que somos capaces a poner en práctica; que por caminar erguidos y tener capacidad para cosas que a la vista está que los animales, incluso los más desarrollados no tienen esa facultad, seamos tan superiores como presumimos.

A pesar de todo lo expuesto sobre nuestra superioridad sigo pensando que somos muy osadas creernos el centro de la creación, sí, seremos los mejores dotados para poner en práctica la bondad y sobre todo la maldad.

Me hago un sinfín de preguntas a las que no encuentro más que una respuesta: No, no tenemos la supremacía.

Me explico: Los seres vivos, sobre todo los animales incluidos nosotros los racionales no sobreviviríamos por lo menos en la Tierra sin la otra parte de la naturaleza que sí sobreviviría y con mejor salud sin nosotros. Hay en la naturaleza especies a las que no parece que tengamos muy en cuenta, y esa es la vegetación, en concreto los arboles, las plantas, por otra parte los insectos.

Si eliminamos los insectos la naturaleza no se regeneraría con tanto esplendor pues solo el aire sería el conducto de las esporas, pero se quedaría manca sin la gran labor de esos animalillos que despreciamos, sin embargo para que las plantas sean fecundada necesitamos de esos "repugnante" bichos.

Por otro lado sin el oxígeno que nos proporciona la vegetación el hombre no sobreviviría. Que vamos a decir del agua, sin ella simplemente no habría vida.

Pues siendo así me sigo preguntando: ¿La naturaleza sin él ser humano perduraría? : Pienso que sí, y mucho mejor que con nosotros que somos unos inconscientes devastadores.

¿El hombre podría sobrevivir sin el resto de la naturaleza? : No, ¿sin parte de ella? poco tiempo ya que todo es una cadena, pero en esa cadena somos el eslabón menos importante para que la tierra se mantenga viva.

Quizás la tierra agradecería que nosotros los superdotados humanos le diésemos una tregua, que por un tiempo nos fuésemos de este planeta para poder regenerarse.

Contaminamos las aguas, arrasamos los bosques, aniquilamos los animales, emponzoñamos la atmósfera... y si esto no fuese poco, de variadas maneras nos exterminamos a nosotros mismo.

Ninguno otro ser viviente se extermina como lo hacemos los hombres. Los más feroces de los depredadores no matan por placer, aun para proteger su territorio no llegan al alcance de los que hemos inventado eso de - LOS DERECHOS HUMANOS-

Los derechos de los demás seres vivientes está en mano de las personas, no las debiéramos olvidar, pero como he de pedir tal cosa como pensar con raciocinio, si ni siquiera nos respetamos entre nosotros mismos.

Si bien nos fijamos ningún animal acopia más de lo necesario para vivir, ¿Será que no llevan el gen del egoísmo? ¿Qué nosotros estamos sobrados de falta de humildad y no reparamos en que realmente no somos más que un eslabón más en la naturaleza? ¿Qué nunca nos hemos parado a

*pensar que esta puede sobrevivir sin el hombre, mientras nosotros no podríamos hacerlo sin ella?
¿Supremacía para qué y sobre qué? Sería fácil de aceptar esta teoría si los hombres fuésemos
verdaderamente racionales, pero a los visto me temo que seguiré poniéndolo en duda.*

Luisa Lestón Celorio -31 de Julio de 2014

Asturias- España.

OTRA ENSOÑACIÓN

Hermoso atardecer observe ayer tarde mientras el Sol se ponía allá por el Horizonte después de una larga jornada.

El astro rey al fin se despedía para continuar su labor allá en la lejanía, allá por otros lares.

Extasiada gozaba de tan sublime belleza a pesar de las muchas veces que contemple el crepúsculo desde el Espíritu Santo , pero a pesar de ello siempre me parece encontrar nuevas sensaciones, nuevas figuras que dejan los rayos ya mortecinos en las aguas.

Siempre se me asemejó que el Sol y la Mar se fundían en un abrazo, que el Horizonte era ese sacro lugar donde los dos amantes se encuentran cada jornada. Algo así como el altar mayor donde los enamorados dejan desplegar sus ardientes deseos de encuentro. Donde el grandioso elemento de fuego apaga su sed de amor en la más fecunda de las aguas que puebla el planeta Tierra, y ahí, en ese sacro altar la unión de los enamorados se transforma en mágica. Esa milagrosa unión es capaz de procrear prodigiosas divinidades que los hombres sublimizan.

Así, entregadas a mis ensueños me deje envolver en la fresca calina que comenzaba elevarse después de que el Sol y la Mar corriesen sus celajes para no ser contemplados en sus lances amorosos por indiscretos testigos.

Autora: Luis Letón Celorio (Escapitina)

26 de agosto de 2014.

ALITAS DE ÁNGEL

Me sorprendí cuando aviste unas alitas de ángel sobre en el diván del saloncito donde cada día me sumerjo entre las páginas de algún libro.

Me quedé confusa, casi sin resuello pues a mi mente vino aquel bonito sueño que me invadió durante el corto momento que me quedé traspuesta a pesar de que la lectura era de mi agrado.

El calorcito de la tarde junto aquella suave brisa que penetraba por la ventana me trasladó al mágico mundo de los ensueños donde gocé de la presencia de mi niña amada, de esa criatura que no pude arropar en mi regazo, que no pude amamantar ni susurrarle nanas para deleitar sus sueños.

Tampoco le pude encaminar por la vida para hacer de ella una mujer de bien, pues el cruel destino me la arrebató sin piedad. Pero ella de vez en cuando se viene a mi encuentro y se deja abrazar mientras me colma de besos y dulces palabras, pues me suena a música celestial cuando me regala su suave susurro;- mamá no sufras que estoy a tu lado.

Cuando despierto de estas quimeras sé perfectamente que solo es eso, una quimera, pero no deja de hacerme sentir feliz poder disfrutar de su ternura a pesar de solo ser un bonito sueño.

Pero hoy, ¡Oh Señor!, hoy sigo refregando mis ojos para asegurarme que aun no sigo dormida, que lo que estoy viendo es realidad. ¡Es que no ha sido un sueño? ¿Ciertamente estuvo a mi lado? ¡Oh mi Dios! Esto es una señal de que mi niña estuvo en mi regazo?

Ahora me temo que mi angelito ya no vuelva a mi lado, al haber dejado sus alas en el diván olvidadas.

Esta misma tarde, esta misma noche en mis sueños la esperaré con los brazos abiertos, pues espero que Dios le otorgue otras alitas de repuesto.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Registrado- tomo- Bazar de Sentimientos

NOSTALGIAS OTOÑALES

Me siento como ese tronco desnudo que como si fuese una burla solo una hoja reseca pende de sus ramas.

Siento frío, mucho frío. Deseo con todo mi corazón magullado, que pronto llegue la primavera para volver a revestirme con nuevo traje que me proteja de la ingratitud humana.

Me siento como esa frágil hoja que pende de una endeble rama zarandeada por los vientos otoñales, ante la cual me resisto no dejándome desasirme, aun a sabiendas de que el aire me ha de vencer.

¿Cuánto resistirá mi débil ser ante la tempestad que se acerca? ¿Llegaré pendida de un débil hilo la próxima estación que se aproxima con su frialdad que hasta a los corazones hiela?

Mas respuesta no hallo, y mientras espero ese último mecer que me desprenda de la batiente caña, dejo volar mis tristes recuerdos en busca de que se alivie mi alma.

En cada afligido suspiro me sale al encuentro los turbios sentimientos que tanto he intentado ocultar; pero es inútil luchar contra la mente que recoge en lo más recóndito las penas, y que solo le hace falta que llegue el otoño para abrir la puerta de par en par a la triste realidad.

Trato de buscar alivio en las gratas vivencias y hacerlas resaltar, pero no me es posible, pues para gozar de esa bella realidad he de esperar la próxima primavera, que volverá a recoger en el baúl de los recuerdos la doliente fealdad.

¿Por qué aun sin desearlo ha de invadirme el dolor que un día me ha anegado? Sólo una respuesta hallo: es causa de la debilidad de mi cuerpo magullado, la falta de lozanía, o la preparación a una próxima despedida. Tristezas del pasado salen al encuentro, mientras se abaten los sentires al compás del viento.

La lucha por combatir el dolor se entrelaza con la batalla por no ser derribada por la tempestad. Mi tronco raído trata de mantenerse perenne pese a la frialdad, hasta que un día comienzo a descubrir que un tibio calor me hace sentir aliviada, logrando alcanzar de nuevo la autoestima que parecía haberme abandonado.

La lucha por mantenerme prendida a la cimbreante rama ha sido vana, pues al fin rendida me deje elevar por los aires hasta terminar alfombrando el suelo. Mientras miraba con lastimera mirada aquella rama que un día había sido mi hogar, comprendí que en mi vuelo me deshice de los malignos recuerdos, y convertida en sabia recorrí mi desnudo tronco recobrando de nuevo la vida, vida que a cada momento se llena más y más de energía. Ese ímpetu renovado me devuelve mis sueños llenos de alegría, y es porque la primavera me ha devuelto la vida, aunque he de reconocer que cada año parte de mis bríos se van quedando por el camino.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias, España

VIOLENCIA DE GENERO

DÍA 25 DE NOVIEMBRE. DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GENERO.

A su hija no le sorprendió toparse con aquella escena, a la postre su madre había confundido amor con sumisión y ahora buscó la manera más dolorosa de liberarse del yugo que la ataba.

Microrelato

SI CADA DÍA FUERA NOCHE BUENA

*Si cada noche fuera Noche Buena,
Si cada noche fuera Navidad.
No habría lugar para la pena
Y el mundo viviría en paz.
Si todos nos sintiéramos hermanos.
Si el bien prevaleciera sobre el mal,
No quedaría sitio para el odio,
Y no habría rencor ni enemistad.
Si todo el año fuera Noche Buena,
Si todo el año fuera Navidad.
Si todo el año fuera Noche Buena
Si todo el año fuera Navidad.
Si nadie se creyera más que nadie,
Si fuera nuestro afán colaborar,
Nuestro mundo sería una familia
Y la gente tendría felicidad.
Si todo el año fuera Noche Buena,
Si todo el año fuera Navidad.
Si todo el año fuera Noche Buena...*

NOCHE DE REYES

Noche mágica.

Noche de nervios sin medida..

*Noche prodigiosa para infantes
que en la espera suspiran.*

*Noche para el afortunado que es capaz
de llevar en su corazón un niño
y en sus labios la sonrisa.*

Noche asombrosa.

*Noche de milagros
que cada año llega a los hogares
haciendo realidad los sueños
de quien aun vive en sus corazones
la ilusión compartida.*

Noche fría.

*Noche resplandeciente
por el resplandor de la clara Luna.
Noche estrellada que el cielo circunda
adornándola de magnas fantasías.*

Noche tierna.

*Noche iluminada
por el fulgor de los ojitos de los niños
que con regocijo esperan la cabalgata
donde sus majestades y pajes
cargados de presentes les colmaran de alegría.*

Noche de cebada para los camellos.

*Noche de copas de licores
y turrón para los Magos.
Noche que se hace eterna,*

*de ansias pasajeras
y miradas perdidas.*

*Madrugada inquieta.
Madrugada de júbilos
y de ilusiones cumplidas.
Madrugadas de satisfechas risas
de exclamaciones infinitas.*

*La magia se ha cumplido.
Los Reyes no han fallado.
Padres y abuelos
se convierten por un instante
en Magos consagrados.*

*Noche de Reyes,
no siempre colmadas de alegrías.
Noche donde no todo es dicha,
donde las desilusiones
se convierten en preguntas
con respuestas muy dolidas.*

*¿Por qué mis sueños no se han cumplido?
¿Por qué la magia se ha frustrado?
¿Por qué los magos nos han olvidado?
¿Por qué el sortilegio
en nuestro hogar no ha funcionado?...*

*Noche de alegrías
para los "Reyes" que pueden cumplir
con tradición tan digna.*

*Noche de desdichas
para los que su reinado resultó fallido
rompiendo el rito a causa de divisas
porque les han robado hasta su autoestima.*

*Noche de caridad compartida
para que a los infantes no les falte alegría
y que a los "Reyes destronados" les lastima
que su magia sea deslucida.*

*Noche amorosa llena de alegrías.
Noche cálida llena de fantasías cumplidas.
Noche amorosa de fantasías eclipsadas.
Noche fría, de amargas lágrimas
de "Reyes" sin hogar e ilusiones perdidas.*

*Noche agridulce que niegan los causantes
de tantas desdichas.
Noche de Reyes que tratan de que se cumplan
todas las fantasías,
pero hay misivas con ilusiones escritas
que no les llegaron por falta de tarifa.*

Luisa Lestón Celorio
Del libro- CON MI PLUMA EN RISTRE.
Registrado

NOSTALGIAS OTOÑALES

Me siento como ese tronco desnudo que como si fuese una burla solo una hoja reseca pende de sus ramas.

Siento frío, mucho frío. Deseo con todo mi corazón magullado, que pronto llegue la primavera para de nuevo volver a revestirme con nuevo traje que me proteja de la ingratitud humana.

Me siento como esa frágil hoja que pende de un endeble rama zarandeada por los vientos otoñales, ante al cual me resisto no dejándome desasirme, aun a sabiendas de que el aire me ha de vencer.

¿Cuánto resistirá mi débil ser ante la tempestad que se acerca? ¿Llegaré pendida de un débil hilo a la próxima estación que se aproxima, con su frialdad que hasta a los corazones hiela?

Mas respuesta no hayo, y mientras espero ese último mecer que me desprenda de la batiente caña, dejo volar mis tristes recuerdos en busca de que se alivie mi alma.

En cada afligido suspiro me sale al encuentro los turbios sentimientos que tanto he intentado ocultar; pero es inútil luchar contra la mente que recoge en lo más recóndito las penas, y que solo le hace falta que llegue el otoño para abrir la puerta de par en par a la triste realidad.

Trato de buscar alivio en las gratas vivencias y hacerlas resaltar, pero no me es posible, pues para gozar de esa bella realidad he de esperar la próxima primavera, que volver a recoger en el baúl de los recuerdos la doliente fealdad.

¿Por qué aun sin desearlo ha de invadirme el dolor que un día me ha anegado? Sólo una respuesta hallo: es causa de la debilidad de mi cuerpo magullado, la falta de lozanía, o la preparación a una próxima despedida. Tristezas del pasado salen al encuentro, mientras se abaten los sentires al compás del viento.

La lucha por combatir el dolor se entrelaza con la batalla por no ser derribada por la tempestad. Mi tronco raído trata de mantenerse perenne pese a la frialdad, hasta que un día comienzo a descubrir que un tibio calor me hace sentir aliviada, logrando alcanzar de nuevo la autoestima que parecía haberme abandonado.

La lucha por mantenerme prendida a la cimbreante rama ha sido vana, pues al fin rendida me deje elevar por los aires hasta terminar alfombrando el suelo. Mientras miraba con lastimera mirada aquella rama que un día había sido mi hogar, comprendí que en mi vuelo me deshice de los malignos recuerdos, y convertida en sabia recorrí mi desnudo tronco recobrando de nuevo la vida, vida que a cada momento se llena más y más de energía. Ese ímpetu renovado me devuelve mis sueños llenos de alegría, y es porque la primavera me ha devuelto la vida, aunque he de reconocer que cada año parte de mis bríos se van quedando por el camino.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias, España

REGISTRADO- TOMO, BAZAR DE SENTIMIENTOS

LADRILLOS DE LIBROS.

*No he construido mi hogar
con paredes de rojos ladrillo
pues poquito a poco las fui levantado
con curtidos libros.
Son sus letras las que me dan calor,
las que me mi mente iluminan,
las que me otorgan saber
y alimentan mis sentidos.
Adornan mi morada,
envejecen conmigo,
mis ánimos avivan,
consuelan mis desvelos
colmados de temores sin sentido.
Son amigos que no traicionan,
familia que me ampara,
sustento de mis emociones
y me transportan a un mundo
enriquecido por la magia.
Mis paredes son talentosas
afables con la humanidad,
entrañables y dadivosas
por dejar abrir sus páginas
para con elegancia su sabiduría regalar.
Danzarinas son sus letras,
el ritmo bien saben marcar
y de manera muy sutil
al lector invita a seguirlas en su danzar.
Mis paredes son de alegres coloridos,
son brillante sin brillos,
perfumadas de sapiencia
de autores con con muchos bríos
capaces de narrar historias y delirios.
Tan dichosa yo me siento*

*entre paredes tan excelsas
que no ceso de agradecerles
sus consejos siempre bienvenidos.*

*Que nadie pretenda
alejarme de mi morada
construida con mis libros,
donde me siento protegida
como ave en su amado nido.*

Luisa Lestón Celorio

España, Asturias.

Registrado.

ANTE LA MUERTE

*En este cruel mundo,
no es fácil que duren las alegrías
por eso la tristeza hay que revestirla colorida.
Negar mis sensaciones es inútil
porque anidan en el corazón
pues mis emociones las cultivo yo.
Llorar expresa sentimientos muy dignos
pues muestra que se está vivo
que no se pasa por la vida como témpano esculpido
Me pregunto si la muerte es liberación o un mal destino,
si llegará triunfante o con rostros sosegado
para acogerme en sus brazos liberadores
de tanto dolor sufrido.
Si trataré de rehuir de sus garras
o le daré la bienvenida cantado aleluyas,
dejando el réquiem para el señor cura.
Quisiera estar lista para sin dramas dar abrazos de despedida.
y lograr que quienes se quedan no se sientan afligidas
para que sigan luchando con fortaleza por sus vidas.
Espero que después de mi trasiego por la vida
quienes me recuerden no lo hagan con ira
porque mis defectos les deje heridas.
Si esto he logrado ya me siento bien premiada
pues nada hay peor que vivir con el alma herida
a causa del dolor que en tu ser han dejado prendida.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias España

Registrado: tomo- Bazar de Sentimientos.

2011

PORQUÉS

*¿Por qué imponen amores que no enamoran?
¿Por qué imponen personas que paz no otorgan?
¿Por qué imponen tristezas estando alegre?
¿Por qué imponen alegrías que en el alma no se llevan?
¿Si dicen que hemos nacido libres
por qué imponen decisiones sobre la vida ajena?
¿Por qué imponen vivir o morir si no es lo que desea?*

DIGNIDAD ESGRIMIDA

*¿Qué dignidad esgrime
quien por placer paga
servicios de mujeres
que luego tilda de mundanas?
En este cruel trasiego
de monedas por placer
no hay diferencia entre poderes,
ni entre pobres o ricos,
en todos los lugares encontraremos
mercaderes indignos .
¿Es de caballeros
quien denigran su ser
con mujeres "de baja estopa"
poniendo en duda esa honra
que exige a la mujer?
Si alguien se deshonra
no es quien por pan se vende
sino el que por placeres
compra los servicios
de las susodichas mujeres.
Las putas son honestas
pues amor no prometen,
su labor es consolar
a seres indelebles.
Ellas son muy dignas
pues no se venden con engaños,
si alguien a si lo piensa
es un ser menguado.
Nunca existirían
mujeres de servil oficio
si no hubiese clientes
que comprasen sus servicios.
Puestos en una balanza*

*pesaría más la miseria
de quienes para darse gusto
se aprovecha de carnes ajenas.
La honra la pierde
quien paga por placeres
tildados de pecado,
y luego se revisten de caballeros
a pesar de indignamente
haberse comportado.
Putas no es un insulto
para mujer de ese rango,
lo es para quienes con desprecio
las cita como seres malvados.
La maldad no es cuestión de genero
ni de oficios humildes o renombrados,
es cuestión de personas de cualquier trazo.
Está equivocado quien de puta trata
a la mujer por ser mala, ingrata,
pues es ofensa para las dignas putas
que las comparen con mujeres despiadadas.
La dignidad la pierde
quien cuerpo ajeno utiliza
para satisfacer sus cuitas
y luego con desprecio crítica.*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
REGISTRADO*

EL OLIMPO EN MIS QUIMERAS.

*Dejemos por un momento nuestra imaginación volar
no siempre en la vida es necesario todo racionalizar .*

*¡Mirad, mirad las espumosas olas!
¡Escuchad, escuchad su clamores!!
¡Contemplad, contemplad el alto cielo!
No os perdáis disfrutar de este paseo
para sacar del corazón las frialdades
del tan largo invierno.*

*¿No veis que hasta quienes habitan en el Olimpo
han salido a gozar del inclemente febrero?*

*Es terrible con que furia se baten las olas
mientras rugen a la vez que vomitan espumas
que salen de sus entrañas preñadas de angustias.*

*Es tanto el dolor que les producen
las tempestades que el cielo les envía
que batiéndose contra las rocas
se despojan de la preñez que las angustia.*

*Gozad de este espectáculo amigos,
sólo tenéis que dejar volar la fantasía
y conseguiréis adentraros en el escenario
con mejor atrezo adornado.*

*Dejaros contagiar por mis lirismos
y disfrutareis de una obra que no es menor,
pues hasta los dioses del Olimpo serán actores
cuando dejéis subir el telón.*

*Lo que veis brillar entre las furiosas olas
es el tridente del Neptuno
que lo blande con energía
acusando al dios de los vientos Eolo
de las marejadas que provocan
temibles temporales
que los corazones encogen.*

*¡Mirad desde mi anfiteatro
y veréis a Neptuno
sobre las espumosas olas cabalgando
mientras Eolo con sus soplos
a las profundidades
trata de enviarlo.*

*Escuchad el lamento
que salen de dulces voces
que entre suspiros angustiosos
se elevan de las profundidades
de los mares.*

*¡Oír con atención!
¿No son las dúctiles sirenas
las que claman con gran dolor
que se calmen las aguas
para lucir sus trajes
de brillantes lentejuelas
bajos los rayos del gran Sol?*

*Mirad como tratan de acicalar sus melenas
mientras no cesan de al viento volar
a la vez que las balancean olas
con furia sin igual.*

al desear entre sus tersos senos reposar

*de sus fratricidas guerras
que ninguno ganará.*

*¿No os veis que se van calmando los vientos
y las aguas se serenán?
¿No os dais cuenta que las olas agradecidas
con sus delicado va y ven acarician las arenas?*

*¿Ha de ser que los dioses del Olimpo
se retiraron a conciliar
para que las sirenas
sus rubios cabellos puedan atusar.?*

*Mirad como pretenciosos Neptuno
y Eolo enarbolan el triunfo de la batalla,
mientras las sagaces sirenas
abrillantan sus colas
sonriendo por ser ellas
quienes siempre ganan las batallas.*

*Las sirenas con engaños
una vez más lograron
que los absurdos guerreros
cayesen del caballo.*

*Mientras ellos especulan
como exhibir su poderío
ellas están certeras
de que no cederán sus encantos
a esos dos seres
que cuando se aburren
tocan a arrebató.*

*Se ha puesto fin
a tan belica obra
mientras se baja el telón*

*la realidad se impone,
a la vez que la soñadora
relata sus emociones.*

*Mirad amigos que con mis quimeras
mis propósitos consigo
y no son otros que distraer mi mente
de tanto desatino,
a la vez queda demostrado
que ni los dioses del Olimpo
se libran de ante las sirenas caer cautivos.*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias - España*

POLLITO PIQUITO FUTURO CANTOR DE KIRKIKIANO

(CUENTO INFANTIL)

Pollito Piquito era muy feliz en su granja junto a su familia, su madre, la señora gallina Tipofino, la cual envidiaban sus amigas que siempre le decían: Tú no vales ni para caldo- Ella les respondía: Mejor, así no terminaré en el puchero. Su padre Canta Fuerte, cada mañana se encaramaba en las cercas de la granja y en cuanto amanecía entonaba su KIKIRIKIII para despertar con buen ánimo a los vecinos del corral, el resto del día se dedicaba a ensayar su voz a la que cuidaba con gran esmero. Pollito piquito le quería imitar, pero cuando intentaba cantar le salía; kikiriiii..., kikiriiii..., pero no era a seguir, él se ponía muy triste, su padre le decía que no se preocupase ya que aun era muy chiquito, que ya le saldría la voz cuando creciese. Eso no le gustaba al pequeño pollito ya que se sentía ya un polluelo. Su tío Federón era muy gruñón, siempre estaba molesto por algo, pero pese a sus enfados con su pequeño sobrino siempre era muy cariñoso. Le solía consolar contándole sus experiencias en el terreno del canto.

Mira Piquito le decía: yo también quería cuando era un pollito cantar tan bien como el mejor de los cantores, pero tuve que esperar a mi momento, todo tiene su tiempo; he tenido que tener paciencia hasta que mi voz madurara y aprender tan bello arte, luego fui muy dichoso cuando me nombraron Cantor Mayor del corral, lo mismo como ahora tu padre, y ahora ya ves, mi voz con los años se debilitó y le tuve que dar paso a mi sobrino, tu papá. Ya te llegará tu tiempo jovencito, ahora lo que a ti te toca es estudiar. Pollito Piquito se resignó e hizo caso a los consejos de su gruñón tío.

Su abuelo era el que ponía orden el corral, por eso le llamaban Gallo Mandón. El ser el más anciano de la granja le daba categoría por la gran experiencia que tenía de la vida. Era muy respetado y nadie contradecía sus sabias decisiones.

Tía Kika era una gallinita de constitución muy pequeña pero muy inquieta y trabajadora, ella ayudaba a su madre, era la que se encargaba de recoger gusanos y caracoles cada día para el menú familiar ya que eran los alimentos imprescindibles en la mesa.

Cada mañana cuando su padre despertaba, con su voz de tenor el corral Pollito Piquito se desperezaba, abría la ventana del nido para que se ventilase y se dirigía a la ducha, acicalaba sus plumitas, luego se dirigía al cebadero y desayunaba el rico maíz con unos buenos tragos de agua, de seguido limpiaba bien su piquito y después fregaba el cuenco del desayuno y los recogía, de seguido arreglaba su nidito y limpiaba bien el recinto, lo dejaba todo bien recogido tal y como su madre le había enseñado. Mientras su mamá sacaba del garaje sus Autohuevo para llevarle al colegio y de paso hacer la compra y llevar a la envasadora los huevos que ella y sus vecinas había puesto el día anterior. Su madre era una mujer muy trabajadora y sabía negociar muy bien el precio de su preciada mercancía. Ella era una empresaria muy hábil y con su trabajo mantenía a su familia y ayudaba a sus vecinas a ganarse unos dineros con sus puestas.

En la familia de Pollito Piquito eran muy felices porque estaban muy unidos y eran cada cual responsable de sus tareas y además, sabían respetarse, pues sabían que cada cual tenía sus virtudes y defectos y había que saber ser transigentes y también aprender a corregirse.

Así que el pequeño pollito sabía muy bien cual era sus obligaciones. Cuando llegaba del colegio salía a jugar con sus amiguitos hasta la hora de hacer los deberes escolares, luego cenaba, limpiaba de nuevo sus amarillo piquito, y se iba a su nidito a descansar, su papá o mamá le contaban un cuento, hacía sus oraciones y se quedaba dormidito después de un día muy laborioso.

Los fines de semana se iban a la ciudad de excursión, él junto a sus amigos se lo pasaban muy

bien subiendo y bajando por las escaleras de los almacenes, aquellas escaleras que se movían solas y les hacía tanta gracias porque si alguno se caía sus plumitas se erizaban y parecían puercoespines.

También se reían mucho contemplándose en aquellos espejos que distorsionaban sus figuras. Al final se tomaban un rico helado de sabrosos cereales y se marchaban en el autohuevo de su mamá. Durante el trayecto cantaba muy contentos porque se lo habían pasado de rechupete.

Al pequeño Pollito Piquito no se le olvidaba lo que le decían sus papás como que su deber principal era estudiar para cuando fuese mayor tener su trabajo y poder independizarse. Él lo tenía muy claro, ya sabía lo que quería ser cuando ya fuese hermoso gallo. Deseaba ser como su papá, y como su tío le decía que su voz se asemejaba a la de un barítono ya había decidido estudiar Canto Kirkikiano por eso se aplicaba mucho en sus estudios.

Luisa Lestón Celorio

ASTURIAS, ESPAÑA

REGISTRADO

OSADOS

*Han sido tan osados,
que un gran caudal de aguas han apresado
creyendo hacerlo manso y fácil de dominar.
Encerraron entre altos muros a tan preciado líquido,
privándolo de que regale sus buenos frutos,
mas sólo han logrado enfurecer su orgullo,
y las que no se han vuelto fétidas, por vivir estancadas,
revolviéndose en sus entrañas un día lograron su libertad
sin que nadie las lograra sujetar.
No aprendiendo la lección,
de nuevo las privaron de su libre caminar,
y con tan sólo un aguacero, el manantial airado,
derribó muros, anegó campos, ahogó vidas,
mientras buscaba de nuevo su pérdida libertad.
Empeñados en vuestras quimeras
seguís hacer sucumbir el transcurrir de los ríos,
y ellos os pagan las torpes porfías carentes de sentido,
con sus tremendos desafíos.
¡Qué torpeza la de los hombres!
pues de sus errores no aprenden,
y a sabiendas de que no lograrán hacerlas sucumbir a sus antojos
las privan de su libertad a costa de un gran precio
que no dejaremos de llorar.*

*Luisa Lestón Celorio. 29 1- 2015
Asturias- España*

FELICIDADES PADRES

Felicidades padres, felicidades hijos si habéis sido afortunados de ser amados sin perjuicios.

Sin perjuicios de pensar diferente, de ser del sexo que seas, de ser más o menos inteligente, de ser más o menos bellos.

Felicidades padres si participáis de la crianza de vuestros hijos, si por el camino habéis olvidado el cruel machismo.

Felicidades padres, si habéis sabido daros a respetar ante vuestros hijos sin dejar de ofrecerles vuestro cariño.

Felicidades padres, si respetáis a vuestros hijos sin perder el hilo de que sois además de padres educadores y no meros espectadores de cómo por falta de criterio otros han de padecer la mala educación de vuestros jóvenes o niños.

Felicidades padres, por ser buen ejemplo y no un impositor de criterios, por no caer en la tiranía de los niños, por no regalar caprichos ni pagar las obligaciones de vuestros hijos.

Felicidades padres, por saber valorar sus metas alcanzadas y acompañarles en sus alegrías y penas, en sus aciertos y fracasos, en sus inquietudes y cansancios, a la hora de sus caídas, para ayudarlos a levantarse, sin caer en el error de hacerles sus trabajos.

En hora buena padres, por aceptar vuestros errores, por saber rectificar y dialogar con razones.

En hora buena padres, por saber decir no, por manteneros firmes cuando os apremien sin razón, por no dejar la educación de vuestros hijos a quienes no lo engendró ni parió.

Felicidades hijos, si tenéis un padre que sin violencia sepa con ternura educaros a ser buenos ciudadanos y haga de vosotros seres que ante las adversidades os sepáis reponer, que sepáis cuando decir sí o no, que seáis personas de noble corazón.

Este será el mejor de los tesoros para los dos.

FELICIDADES PADRES POR PONER EN LA CRIANZA DE VUESTROS HIJOS AMOR Y ATENCIÓN.

LUISA LESTÓN CELORIO

ROMPIENDO CADENAS

*Poco a poco me he ido despojando
de cadenas patriarcales,
pues con cautelosa rebeldía
fui taladrando el imperio
de los engreídos machistas.
Hombres que imperiosos van
contra media creación
ya que se han creído
que Dios nos ha hecho
de la costilla del barón.
Mas poca mollera tiene
quien se cree ese don,
pues a quien se le ha concedido
la gracia de ser portadora de vida
es a la mujer
que en sus entrañas la cobija.
En nombre de un poderoso dios
se profana el regazo de la mujer
quebrando la copa
portadora de creación.
Qué gran cobardía han de tener
quienes para alcanzar poderes
precisan ultrajar a la mujer,
en vez de compartir sus proyectos
para alcanzar el libre caminar
en este mundo
que las falsas devociones
tantas crueldades han hecho.
Negando las bondades
que posee la mujer
las religiones quebrantan
las decisiones del creador,
y de manera muy prosaica*

atenazan la razón
y los sentidos los colman
de gran ofuscación.
Por eso las mujeres
de conciencia bien formada
hastadas de represiones
por su libertad lucha
de manera sosegada.
En esa lucha me encuentro,
lucha pacífica,
sin grandes algarabías
con templanza y sabiduría.
Poco apoyo hallo
de quien prisioneras
mueren en vida,
y menos de las que "gozosas"
viven muy orgullosas
de sus penosas vidas.
Las que por el camino
vamos dejando nuestras astillas,
agravios e incomprendiones
entre dolor y alegrías,
brindamos nuestros avances
a quienes con sus viperinas lenguas
nos mancillan.
No nos aflige no ser comprendidas
por quien mañana gozaran
de su libertad plena,
al poder defenderse de ofensas
que la machista sociedad les profesa.
Bien es sabido que cuando sus hijas
no acepten vivir encadenadas,
no se acordaran
de quienes rompimos cadenas,
creyéndose que lo que poseen
se lo dieron a las buenas.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

REGISTRADO- TOMO- BAZAR DE SENTIMIENTOS.

LA NIEBLA DE LA TRISTEZA

*La niebla de la tristeza
tiene perturbada mi alma
a causa del dolor
que en este mundo se derrama.*

*Tal es mi turbación
al sentir la impotencia
que produce el desafío
de tanta injusticia,
que mi corazón
de tristeza se anega.*

*Mis sentidos no hallan
para tanto mal, sabias respuestas;
entonces es cuando la bruma
en mi corazón penetra
dejando obnubilados mis sentidos
y ajadas mis fuerzas.*

*No tienen suficiente pujanza
las fuerzas de la naturaleza
para despejar la tupida niebla
que mis angustias rodean,
pues ni brisas ni rayos solares
logran disiparla
ya que sólo puede poner fin
a las tupidas nubes
la razón de los hombres buenos
que parecen esconderse
en ocultas cavernas.*

*Luisa Lestón Celorio
registrado- Tomo- Con mi Pluma en Ristre*

21-2-2012

INVASORES

*Con espada en mano,
Cruz en alto,
Y libro sagrado
Llegaron a tierras lejanas
Profanando la misma palabra
Que proclamaban.
Fue una confusión
Pues ese territorio no buscaban,
Pero se les cruzó en el camino,
Y eso fue el principio
De una gran conquista
De tierras y ricas culturas.
El imperio se hizo grande
A costa de brutales batallas,
Miedos y amenazas
De que un ser justiciero
Les castigaría si no aceptaban
Sus enseñanzas.
Los invasores se enriquecieron,
Los nativos a sus letanías sucumbieron
Olvidando sus lenguas,
Tesoros, dioses y rezos
Pasando de ser americanos
A ser hispanos.
Hoy nos decimos hermanos
Pero tras ese parentesco
Mucha sangre se ha derramado,
Y enfermedades nuevas se han instalado
A un lado y otro del enorme charco.
Así son las invasiones
Que llegan de pueblos lejanos
Pues en mi España nos han conquistado*

Celtas, Vikingos, Árabes, romanos...

Que nos han dejado muerte

Además de sus legados.

Luisa Lestón Celorio

ASTURIAS- ESPAÑA

REGISTRADO.

BUSCANDO CANTOS DE SIRENAS

*Buscando cantos de sirenas
para serenar mi alma
a la mar me fui,
mas lo único que hallé
fue el rugir de las olas
que preñadas de orgullo
lucen blancas y salinas crestas.*

*Ellas también ofrecieron relax
a mi cuerpo alterado,
pues un dulce sueño me extrajo
de mis pesares y trabajos.*

*De vuelta a mi hogar
contemplé extasiada
las maravillosas imágenes
que al paisaje le robé.*

*Mientras disfrutaba
de las bellas semillas,
seguí gozando del sosiego
que la mar en mi espíritu
había alojado.*

*Entonces cuente me di
que las sirenas allí estaban*

*mecidas por las espumosas olas
que las acariciaban.*

*Por eso al contemplar las imágenes
me sentía extasiada
y a mis oídos llegaron*

*los cantos de sirena
que el sonido de la mar ocultaban.*

Luisa Lestón Celorio ? 2011

Registrado- Tomo Bazar de Sentimientos

LOS NUEVOS PILATOS

*Pasos, pasos dolientes,
saetas, dramáticas letras,
lágrimas, suspiros
batir de abanicos
en balcones bien lucidos.
Redobles de tambores
pies descalzos
y flagelaciones.
Indulto de un preso,
oraciones al viento,
velas prendidas,
doradas andas
con multitud de flores
revestidas.
Peinetas, mantillas,
escapularios y rosarios,
olor a incienso,
penitentes revestidos
de morado.
Repicar de campanas
que a duelo doblan
mientras avanzan por calles
gentes emocionadas por tanto drama,
gentes encandilada ante tanto fatuo.
A esto lo llaman Semana Santa,
días de recogimiento
en recuerdo de Cristo crucificado,
mas si preguntas
porque fue llevado a ese calvario
no sabrían responder
más que la culpa fue de Pilatos.
Y yo me pregunto:*

*¿Cuentos pilatos lo estamos
cada día crucificado?
¿O es que cuando ante las injusticias
miramos a otro lado,
no nos estamos lavando las manos?
Es atrayente el dramático teatro
que escenificamos en las calles,
a la vez es muy penoso
que no sea más que eso, teatro.
Oh mi Jesús, ya eres pacto del poder económico,
cuanto más comedia más espectadores,
cuanto más espectadores más dinero.
¿por qué no bajas del madrero
y con tu látigo nos expulsas
de tu templo como has hecho antaño?
Luisa Lestón Celorio
Registrado: Tomo-Con mi Pluma en Ristre*

JESÚS, NUESTRO HERMANO

*Que sencillo hubiese sido seguirte Jesús mío
Si no te adornasen con falsos oropeles
y fastuosos signos.
Fuiste hombre cabal,
Ser con gran sabiduría,
Persona con templanza,
Nobleza y valentía.
Hijo predilecto de Dios,
Pero no por eso dejaste de ser hombre,
Con aciertos y dudas,
Con temores, alegrías y mal sabores.
Fuiste hombre ante todo.
Hombre dedicado a sus semejantes,
Hasta el punto de entregar tu vida
Por llevar tus luchas adelanté.
Luchas pacíficas,
Donde la palabra era tu arma,
Palabras sabias
Sin manchas de maldades.
No había en ti deseos de poder,
Ni manipulación de palabras,
Tampoco negaste tu amistad
A forasteros ni mujeres,
Enfermos o lisiados
Seres que eran despreciados.
No juzgaste a los pecadores,
Les entregaste Tú mano
Para que siguiesen adelante
Sin vivir avergonzados.
Mostraste con amor
Que nadie está libre de falta
Que lo importante es saber corregir*

Lo que a otros daña.
Llagaste al corazón de hombres sencillos
Y también a letrados,
Pero estos últimos fueron
Quienes te traicionaron.
Bien sabias que el poder
Siempre quiere vasallos
Y como Tú no has caído en sus redes
Te llevaron al calvario.
¡Oh mi buen Jesús!
Hermano entre los hermanos
Gran lección nos has dado
Aunque quienes te siguieron
Pronto lo han olvidado.
Desde Tu muerte noble hermano
Los osados que hablan en tu nombre
Del poder se han hecho esclavos,
Y con engaños y opulencias
Manejan Tu rebaño.
Ya no somos corderos mansos,
Somos borregos redomados,
En manos de supuestos
Buenos cristianos.
Hoy seguimos en manos de poderosos
Que de buenos cristianos se revisten
y con sus soberbia desde sus templos
nos doblegan, y sus influencias las legan
A gobiernos dominantes.
Te han diosificado,
De magia te han impregnado,
De bondad o venganza
Si sus intenciones son asustarnos.
Te desprendieron de tu ser,
Para disfrazarte a sus antojos
Y ese es tu eterno calvario
Pues cuando el hombre piensa

*Por sus causas no te percibe
Como un buen hermano.
Y quienes te seguimos
Reclamamos tu real legado
Deseamos quererte
Como el mismo Dios te ha creado.
Hombre sencillo, de corazón noble
Que luchó con sus palabras
Y buen ejemplo por la dignidad
De sus hermanos.
Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
1 de abril 2015.*

PERDÓNANOS SEÑOR

*¿Ya ha terminado su calvario?
Su calvario sólo lo recordamos
en viernes Santo,
pero lo convertimos en festejos
mientras nos olvidamos de su ejemplo.*

*Nos olvidamos de las razones
que le llevaron a padecer tremendo calvario
por eso nos revestimos de hipocresía
exhibiendo compasión
que el corazón no nos dicta.*

*Evitamos que no sufra nuestra mente
por causas no propias,
pues cada cual tiene su cruz,
y cada uno que lleve su carga.*

*¡Perdónales Señor,
no saben lo que hacen!
¿Sabemos hoy lo que hacemos
o seguimos ignorantes?*

*¡No, no ha terminado su calvario
porque cada día le crucificamos!
Como Judas le traicionamos
besando sus mejilla
mientras al patíbulo lo llevamos.*

*No es nuestro problema,
miremos a otro lado,
mientras llenen nuestro estómago
para qué preocuparnos.*

*Si Dios a mi me da pan
será porque lo merezco,
cuando a otro se lo quita
ha de ser porque no es bueno.*

*¡Perdónales Señor,
No saben lo que hacen!
¿No ves Padre mío
que son unos pobres ignorantes?*

*Oh Jesús mío,
mi alma se hiela de tanto frío,
frío que estremece
al contemplar el desierto
que obligan a cruzar
a tantos hermanos nuestros.*

*Me pesa la vida,
me pesa el desespero
por no poder cambiar este sendero
por donde nos conducimos
sin seguir tu buen ejemplo.*

*¡Perdónanos Señor
a pesar de sí saber
lo que hacemos!*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
3 de abril de 2015*

MADRE DOLOROSA

*Madre dolorosa llena de dulzura,
Amor a raudales a Dios has profesado,
Demostrando dócilmente que aceptas su legado
Recibiendo en tu seno al Redentor esperado
En el mismo momento que el ángel te lo ha anunciado
Dadivosa has sido en tu vida
Olvidando tus anhelos de fiel esposa
Lograste el milagro de sin varón ser concebida,
Ofreciendo de esta manera por siempre a Dios tu vida.
Regalándole tu pureza ,pues tu fe así te lo pedía
Orabas temerosa Madre misericordiosa
Sabedora de que en tu vientre se alojaba
Aquel que un día por sus hermanos daría su vida.*

*Con gran amor a nuestra Madre dejo este humilde acróstico
Luisa Lestón Celorio.
Asturias- España*

Imagen de la patrona de mi pueblo.

EVOLUCIÓN DEL AMOR

*Cuando decrece la pasión, la ternura crece.
Bendito sea ese amor que con el tiempo no muere,
mas por el contrario se hace más grande
a pesar de no gozar ya de ardientes placeres.*

Luisa Lestón Celorio
Asturias- España

UN DÍA SOBRE NEGRAS LETRAS

*Un día sobre negras letras
quedaremos los humanos
de este siglo veintiuno
como verdugos sin alma ni razón
pues teniendo "inteligencia"
sólo la utilizamos para gloriar nuestro don.
No nos preocupa terminar con los corruptos
que exterminan hasta la cognición.
Corruptos de todas clases
que sólo les interesa su mesa
y su vanidosa motivación
dejando vacíos los juramentos y promesas
que han hecho ante ese Dios
que exaltan con tanta persuasión.
Juramentos en vano,
pues no se atienen a su justicia
al negarles al pueblo para sus dolencias solución,
a la vez que nos vacían las mentes
y los estómagos carecen de alimento
sin ver ninguna solución.
Gritamos desolados porque conducta tan ingrata
nuestras vidas exasperan
a la vez que al quienes tienen llenas sus dispensas
les aplauden sus maledicencias.
No sólo nuestros estómagos dejan vacíos
que también nuestras mentes aniquilan
haciéndonos ver que su labor es perfecta
para al pueblo salvarle la vida.
Increíble parece la sumisión que consiguen,
pues aun dándonos agonía atroces
logran que le estreguemos los poderes
para hacerse cada día más opulentos*

*a costa de nuestras miserias.
¡Viva el fútbol y telebasuras
que nos adormecen la crítica
y a nuestras mentes conducen
por inhumanas singladuras !
Aplaudamos las miserias que por la tele pululan
para convencernos de que nuestras desdichas
no son las únicas que padecen
los cautivos de sus soberanías.
Gocemos del mal ajeno
que a nosotros nos salva
de ser los más dolientes
entre las grandiosas masas.
Un día en páginas de libros bien estudiados
quedaremos los súbitos de nuestro tiempo
como seres reprobados
por actitud tan indignamente
ante un mundo desolado.
De esta manera los grandes patrios
sus poderes dejaran bien consolidados
pues quienes tenemos el don
de por sus fechorías denunciarlos
les aplaudimos sus fatuos engaños
a cambio de que nos utilicen como esclavos.
Me siento avergonzada
de que caigamos en sus manos
creyéndonos sus patrañas
mientras aniquilan lo que con tantos sacrificios
nuestros antepasados por el bien de sus hijos
han conquistado.
Me pregunto:
¿Si el legado de nuestros padres
se nos dio mejorado,
porque decimos querer a nuestros hijos
si nosotros con " más cultura"
les dejamos en el fango?*

*Un día sobre negras letras
en un libro bien estudiado
nuestra mezquindad y ego
vergonzosamente quedar bien reflejado.*

Autora: Luisa Iestón Celorio

Registrado: Tomo- Retroceso humano

Asturias- España-

CEMENTERIO EN EL MAR MEDITERRÁNEO

*Mediterráneo de cálidas aguas, por bellas calas adornado,
arrogante el sol te acaricia dándoles esplendor a tus arenas
que un día fueron testigos de hermosos hechizos de los hados,
seguro que añorarás aquellos tiempos ya lejanos
donde las alegrías fueron tu mejor legado.*

*Mediterráneo aclamado por Ulises y sus huestes
nunca imaginar podrías padre y madre de tantas historias
llenas de hermosas alegorías
que en tu vientre acogerías tantos seres desdichados.*

*Mediterráneo padre y madre de tragedias, mitos y leyendas
hoy la realidad se escribe con sangre de reales historias.*

*Historias de personas que huyendo con espanto
de sus pueblos africanos buscaban pan y paz en paraísos muy lejanos.*

*Mediterráneo vanidoso, que luces las opulencias
que muestran cada día los señores de la tierra
no podrías imaginarte que las nuevas epopeyas
las viviesen en tus aguas personas de piel negra.*

*Hoy Mar Negro ya te llaman Mediterráneo poderoso
porque de luto te revistes al ser la tumba de hambriento negros,
negros de almas blancas desesperadas
que a la deriva por mafiosos en pateras el mar asaltan
huyendo de sus miserias y temerosos de tantas guerras.*

*Humanos esclavizados exponen sus vidas por unas migajas
que le esperan a las otra orillas si logran alcanzarlas.*

*Nadie pone fin a las tragedias, todos miran a otro lado,
se pasan los deberes de estado a estado,
poniendo como excusa no saber qué hacer ante tragedia tan inmensa,
aunque si saben cómo venderles las malditas armas.*

*Mediterráneo orgulloso de historias tan magnas
hoy ves como cada día se quedan tus aguas teñidas de negro,
teñidas de dolores que nos espantan al ver como sus cuerpos azabaches con alma blanca son
tragados por tus aguas.*

*Seres atrapados por tiranos de sus pueblos
y falsos redentores que esclavizan sus magullados cuerpos
buscan sosiego para sus ánimos y angustiados cerebros
en la inmensa lejanía de sus pueblos.
Padres desesperados a la deriva huyen
para que sus hijos no sean captados
para ser convertidos en niños soldados,
y sus niñas del sexo esclavas que no volverán a sus hogares
al ser criaturas por el poder mancilladas.
Familias que protegen a sus criaturas
de ser explotadas en minas y barrancos,
como carne de cañón de sus jefes endiosados.
Y nadie hace justicia a tanto desatino
porque son negros y ese es su destino.
Mediterráneo cercano al Mar Negro que de ti no está lejano
el triste destino de tantos seres humanos
te bautiza de Mar Negro como a tu cercano hermano
por ser tus profundidades cementerio de tantos hermanos
que si no fuesen negros de sus opresores estarían liberados.
Autora: Luisa Lestón Celorio
Asturias- España*

PALABRAS O BESOS

*Es inútil buscar palabras
que describan con toda la intensidad
lo mucho que te quiero.*

*Por eso cuando estoy a tu lado
estrecho con fuerza tu mano,
pensando que de esta manera
te hago partícipe de mis sentimientos.*

*Todo mi ser pongo en mis ardientes besos,
ya que de otra manera
no sé expresar lo mucho que te quiero.*

*Por mucha intensidad que ponga,
las palabras se me quedan cortas.
Por mucho que busco como decirte: ¡Te quiero!,
siento que se queda pequeño
como expresarte mis sentimientos.*

*Se me queda vacío mi pensamiento
porque mis palabras
no describen mis emociones
al tenerte a mi lado.*

*¿Será por esto
por lo que el hombre ideó el beso?*

*AUTORA: Luisa Lestón Celorio
Pravia- Asturias
Del libro de poemas- DE CORAZÓN-*

A NUESTRA AMIGUITA ALVA

*A pesar de tus padecimientos
niña de carita de amapola
nos brindas tu sonrisa acariciadora.
Son tus padres tu guía.
Eres tu sus desvelos.
Son tus amigos
quienes les enviamos consuelo.
Pero eres tu hermosa criatura
quienes nos das lecciones de valentía
pues en tu lucha de día a día
no pierdes el aliento.
Todos ofrecemos nuestro cariño
a tus abnegados padres
que junto a tu ternura
les llevaremos por floridos valles.
Hoy han llegado las golondrinas
revoloteando por el cielo
y en su piquito llevan
ramilletes de besos.
Besos colmados de mucho amor
te enviamos tus amigos
para que ellas con sus aleteos sutiles
las derramen sobre tu suave lecho.
Las danzarinas mariposas
de colores al arco iris robados
de flor en flor van buscando el nectar
para regalarte sus fragancias
en doraditos frascos.*

*Las hadas de los bosques
se revisten de gala
para caminar a tu vera*

querida niña Alva.

Ellas de ti aprenden como han de ser

las bondadosas hadas

pues nadie como tu hermosa niña

sabe de alegrías y pesares.

Gracias niña querida

por regalarnos tu ejemplo

de saber cada día avanzar

sin regodearnos en nuestros males.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

¡A QUIEN HAY QUE JUZGAR?

Han pasado muchos años y a Dora le sigue angustiando aquello nefastos días. Días de duro aprendizaje que para siempre cambió su vida.

A los dieciocho años su vida dio un giro que la llevó por derroteros que jamás su familia y ella misma se podrían imaginar.

Desde esos dieciocho años no volvió a transcurrir por aquella calle empinada que la conducía a su colegio. Tampoco volvió a reunirse con sus amigas, ni relacionarse con algunas de las profesoras. Sí que se reunió con Sor Esperanza, le costó mucho hacerlo, tanto por el rechazo que le producía a ella su presencia, como porque la misma superiora no encontraba momento para la entrevista que una y otra vez le pedía con insistencia su es pupila y ella se negaba a concedérsela.

Llevaba años fuera de su ciudad, tantos como los que su padre decidió llevarla a aquel infernal viaje donde dejó su juventud Y parte de su vida.

Dora pertenecía a esas familias de bien donde Dios presidía cada momento de sus vidas. Fue una niña feliz rodeada de todo aquello que deseaba, muy querida en el colegio del cual sus familias eran buenos benefactores. Sus abuelas y madre habían pasado por aquellas aulas donde les enseñaron a ser unas disciplinas esposas y buenas cristianas.

Sabía cuál era su lugar, no debía relacionarse con las niñas "de la calle", es decir, con aquellas que aun asistiendo a su clase no eran de su rango, las familias de bien les costeaban muy caritativamente las clases, ellas a cambio cuando las jovencitas salían de los comedores, limpiaban las mesas, demás enseres y locales. Esas niñas "de la calle" jamás osarían entrar por la puerta principal, para ellas estaba destinada una puertecilla muy discreta que estaba en uno de los laterales del centro.

Todo transcurría muy normal en su vida hasta aquel verano que sus padres decidieron ir de vacaciones a Cantabria. Allí se encontraron con la Familia López con los que tenían mucha amistad porque compartían parte del negocio familiar. Sebastián el hijo de los López era un espigado muchacho que pronto terminaría sus estudios y podría regentar aquella empresa que su padre le estaba montando por Galicia.

Todo eran halagos y sonrisas, ambas madres vendía como si fuese un mercadillo las asombrosas cualidades de sus progenitores. No disimulaban la alegría que les producía ver tan animada a la linda parejita.

Era un muchacho de fiar, todo un caballero y ella una dulce y delicada criatura que seguro que un día les colmaría de alegrías, pues se estaba haciendo una mujercita que les llenaría el hogar de herederos.- Seguro que Dios nos colmaría de bienes, no puede ser de otra manera con la generosidad que desbordamos hacia nuestros semejantes -afirmaban las dos madres a la vez que se reafirmaban con la susodicha frase de: ¡Dios siempre premia a los justos querida!

Así estaban de convencidas y entregadas las dos mujeres a sus divertimentos, mientras se dedicaban con sus autos -halagos, cócteles y demás festejos.

Fue un verano inolvidable, Dora había conocido el amor y sus padres no desdeñaron para nada ese amorío veraniego.

Desde la despedida en Santander la pareja no cesaba de llamarse por teléfono, tarjetitas con mensajes muy tiernos. Los jóvenes bien sabían que en ellos se escondían mucho más que ternura.

El comienzo al colegio a Dora se le hacía penoso, su semblante se fue ajando y cada mañana en

sus ojos se notaba mucha tristeza. No había comida que le sentara bien, pero su madre no cesaba de regañarla porque estaba llevando a términos muy exagerados eso de reducir caderitas, y el mal de amores le estaba haciendo demasiada mella.

¿Cómo decirle a sus padres lo que estaba sospechando, y a sus amigas? Para colmo su novio estaba en Estados Unidos haciendo el último curso de su carrera ¡Oh dios, tenía restringidas las llamadas al fin de semana y sus madre no se separaba del teléfono. La correspondencia era su padre quien se ocupaba echarla o recogerla de la portería. Tenía que buscar la manera de hablar con él, pero no encontraba el momento.

No pudo soportar aquel olor a bacalao y salió corriendo del comedor hacia los aseos, así un día y otro sin saber qué hacer. Fue Berta una de las niñas que se dedicaban a limpiar los aseos la que en más de una vez le ayudaba a reponerse, le limpiaba el rostro y recolocaba sus trenzas. Nunca le preguntaba nada, ni le mostraba extrañeza, solo le cogía la mano para darle fuerzas.

Pero aquella situación se hacía cada día más penosa y mientras sus amigas la miraban con extrañeza y las profesoras le regañaban porque según su madre estaba demasiado preocupada por ponerse con típico de niña Yeyé, ella cada día se encontraba peor.

Berta cuando la veía salir de clase pedía permiso para ir al servicio, pero un día La Hermana Salud se lo negó y la jovencita se inquietó mucho porque sabía que su compañera lo estaría pasando muy mal. Aquel día decidió hablar con ella darle su apoyo, aconsejarla de que no podía seguir negando la evidencia.

Así fue como Dora descargó sus temores y comenzó a hacer de aquella niña "de la calle" su única confidente.

-Ya son tres meses de secretos Dora, lo tienes que decir, cada día que pasa es más visible lo que te ocurre y un embarazo no se puede ocultar. Si tu novio es un caballero como dices no tendrás ningún problema, pues no te dejará en la estacada, pero él lo tiene que saber.

Así fue como Berta se convirtió en correo entre la pareja.

En cuanto el joven recibió la noticia decidió viajar para cumplir con sus obligaciones, pero pidió a Dora que no dijese nada a sus padres ni a los del, pues quedaba de su cuenta ponerles al corriente. Sería cuestión de una semana la que tardaría en llegar.

Pero Sor Esperanza ya estaba sospechando que algo no iba bien a su alumna, y aún más, también se dio cuenta de que las dos jovencitas traían algo entre manos y se dedicó a espiarlas. Sucedió lo que tenía que suceder, y al momento se puso en contacto con los padres de Dora, y a Berta la expulsó del colegio por ser alcahueta y aconsejarle mal a aquella inocente niña.

De nada sirvió los clamores de Dora, de nada sirvió que su novio llegase al momento para cumplir como un hombre. No podían consentir que cuándo su hija diese a luz las gentes echaran cuentas y viesan que su heredera se casó preñada como una vulgar niña de la calle.

Los padres del novio tomaron parte con sus futuros consuegros, casarse sí, pero la niña ha de ir de blanco inmaculado vestida y lucir su ramo de azar, como está escrito en los cánones de las buenas familias.

Dora se resistía a hacer aquel viaje a Londres, aquel viaje que le serviría para cambiar de modelitos en los afamados almacenes Harrods, sería un buen regalo para ese paso de niña a mujer.

La gran sorpresa de Dora fue cuando recibió la visita de la Superiora que le aconsejaba seguir los consejos de su padre, si siguiese adelante con el embarazo sería ensuciar el buen nombre de la familia y del mismo colegio, pues de aquella santa institución sólo pueden salir muchachas de bien.

No la dejaron comunicarse con su novio que por otro lado parecía que fue más fácil de convencer a cambio de heredar la empresa antes de que falleciese su padre.

El patio del colegio fue remoldado y una gran pista de tenis lucía esplendorosamente a costa de una inocente vida y la desesperación de una madre que no fue escuchada.

Se podría decir que hubo más efectos colaterales.

Cuando Dora se repuso se dirigió al centro escolar e invitó al joven capellán a que estuviese presente en la conversación que iba a tener con la Superiora y varias de sus amigas a las que también invitó a estar a su lado.

Fue desgarrador el monólogo que mantuvo ante la presencia de la monja y sus escogidos testigos. Con toda clase explicaciones, de pelos y señales les contó cómo habían arrebatado de su cuerpo sin ella quererlo a su criatura. Como fue despedida su compañera cuando fue la única que supo estar a su vera, como el centro gozaba de unas extraordinarias instalaciones a costa de de destrozarse para siempre su vida.

Dejó en evidencia a su familia y todo aquello que quisieron acallar.

Sus amigas le miraban con espanto, la Superiora del centro negaba la mayor haciendo ver que la joven estaba loca.

El joven sacerdote dejó los hábitos y se fue para misiones, pero no sin antes tratar de luchar porque no encerraran a Dora, no consiguiendo su propósito pero para no dejarla totalmente sola buscó a Berta para ponerle al corriente de su partida y pedirle que no abandonara a su amiga. Así es como todas las semanas Berta visitaba en el psiquiátrico a Dora que estuvo hasta que cumplió los veintiún años el aquel centro encerrada. A base de muchas luchas contra la familia de Dora su ex novio la pudo sacar y dándole un dinero la invitó a salir de su vida para siempre.

Sus padres seguían manteniendo su estatus, pero lejos de la ciudad que les vio nacer.

Nunca hablaban de su hija ni se preocuparon más de su salud o si tenía donde caerse muerta.

Cuando al final pudo librarse de aquellas paredes que la tenían atrapada con el dinero que le prestó su novio se fue para misiones junto al sacerdote que desde la distancia la seguía apoyando. Desde allí seguía manteniendo correspondencia con su amiga que junto a su marido regentaban un restaurante cerquita del aeropuerto.

En una ocasión Berta vio a los padres de Dora en la televisión leyendo un manifiesto contra el aborto, a favor de la vida, anunciaban una próxima manifestación en la plaza de España donde estaría la jerarquía religiosa y distintos colectivos que están a favor de la vida.

Berta se lo comunicó a Dora y ella no lo pensó dos veces, ella junto a su amigo sacerdote cruzaron rápidamente el charco y se presenciaron en la manifestación con una gran foto de ella cuando tenía dieciocho años con la inscripción:

¿DÓNDE ESTÁN VUESTROS NIETOS?

(PUES EL QUE ESTÉ LIBRE DE PECADO QUE TIRE LA PRIMERA PIEDRA)

No le fue difícil hacerse visible ante sus padres que encabezaban la marcha por la vida.

Aquel día decidió volver a su tierra para trabajar acompañando a esas mujeres que por una u otra razón se ven o vieron obligadas a pasar por esta triste experiencia, a esas mujeres que en nombre de la caridad más que ayudarlas las juzga sin verse en sus zapatos. Esas mujeres que saben que la mayoría de las veces tras las críticas no hay más que fachada. Esas mujeres que viven el tormento del desamor de la misma sociedad que les empuja al abismo para luego repudiarlas.

Juntos Jaime, aquel joven sacerdote se vio envuelto en la más absoluta confusión pensó que para dedicar su vida al prójimo no precisaba más que poseer la capacidad de amar más allá de unos hábitos. Así fue como ambos se embarcaron en una nueva aventura, con las ideas bien claras. La mejor manera de ayudar es desde el saber, la humildad y la verdadera caridad que no es

precisamente el limosneo limpiador de conciencias.

Así fue como Dora junto a esas mujeres se fue desprendiendo del odio que le encadenaba desde hacía veinte años.

(Historia real abreviada)

Luisa Lestón Celorio Pravia- Asturias-

FRÍAS NOCHES

*Frías noches donde sola me encontraba
sin poder calentar mi cuerpo,
pues era inmenso el frío que salía de mi alma.*

*De entre brumas salía la luna,
luna muy clara, y pese a su resplandor
no calentaba la frialdad de mi morada*

*Vivía en heladas noches de soledad adornadas ,
sin poder salir de esa frialdad que me embargaba
pues tu ausencia me había dejado desolada.*

4 - 7 - 2011

*Luisa Lestón Celorio
Asturias- España*

EL FILTRO DE VENENO

*Un filtro de veneno me brindaste,
y yo incauta lo acepté
creyendo que de mis pesares
era la solución.*

*El veneno que recorrió mis venas,
de este inhóspito mundo no me apartó.*

*Seguí vagando
por empedrados caminos
soportando mis penas,
porque el filtro venenoso
no hizo en mí más mella
que ser sufriente de amores
para esta mi vida
que se me hace eterna.*

*Amores varios,
paternales, de hermanos,
de esposo, de vástagos.
En todos he sentido
que han sido amores menguados,
pues mucho he deseado dar,
y qué poquito de mí han aceptado.*

*Del filtro del veneno
está mi amor infectado.
¿Ha de ser que mi sentir
está equivocado?
¿Tanto amar estorba,
y por esa razón resulta osado?*

¿Acaso esta pócima

*no tiene antídoto
para de sus efectos librarme?*

*¿Por qué no me ha servido
para de mi triste destino apartarme?
¡Ya no deseo este filtro falaz,
que no sirve para vivir un amor dichoso!*

*¿Por qué navego por hostiles mares
y calzadas resquebrajadas,
si lo que deseo es caminar
por llanos senderos
para hallar sincero amor
que no haga tanto daño?*

*¿Es acaso que no sé donarme
como esperan los demás?
Si mis torpezas envilecen
mis maneras de amar,
¿para qué seguir en este mundo
si no sé amor entregar?*

*Si aquel filtro de veneno
que me brindaste
hubiese sido eficaz
no estaría hoy penando
por la muerte no poder alcanzar.*

2012-04-16

Luisa Lestón Celorio

Asturias-España

Recordando el clamor de una mujer que se sentía malvada.

LLUEVE EL DOLOR

*Llueven sobre nuestros cuerpos gotas
Que buscamos con desespero a ver si salen
De entre las nubes del firmamento,
Gotas que se transforman en dolor inmenso
Y nunca sabremos de donde procedieron.
Llueve sobre nosotros fuego
Que hace arder nuestros pies y manos
Fuego que no apaga frías aguas ni hielos.
Llueve sobre nuestros músculos contracciones
Que no nos dejan avanzar hacia los nuevos encuentros
y nos impiden dar un sólo paso.
Se nubla la mente, las palabras no salen
Al encuentro de nuestros labios
Para comunicar nuestros pensamientos.
Bailan las letras a su ritmo marcado
Haciendo que nuestras palabras
No hallen lugar adecuado.
Por momentos no recordamos vuestro nombre,
El nuestro se nos olvida,
Luchamos por recordar el presente
Pues sólo recordamos el pasado.
Se nublan nuestras vistas,
Que se cubre por tupidos velos.
Las lágrimas de nuestros ojos se humedecen
Y ante la luz de la claridad se anegan,
Teniendo que cubrirlos con oscuros cristalinios
Mientras de resquemores se enrojecen, Irritan.
Nuestras mentes no captan ni comprenden lo que leen.
Nos forzamos por concentrarnos
Mas el desafío es tan grande
Que nos angustia no alcanzara comprender
lo que tenemos delante.*

*Pellizcos en nuestras pieles se derraman
Dejándonos desarmadas
Y de moratones bien marcadas.
Nadie nos agrade salvo la maldita Fibromialgia
Que nos tiene atrapadas en la oscuridad
De este mal que muchos acallan.
Nuestro vientre acusa dolor
O espasmos que tramos de ocultar´
Sin conseguir disimular nuestro mal
Que nos traiciona a cada paso.
El corazón se acelera impidiendo nuestra marcha,
Un dolor inmenso el pecho nos deja engarrotado.
Ese musculo que da vida a nuestro cuerpo magullado
También es por este mal atrapado.
Las noches se hacen eternas
Pues en ellas no hallamos descanso
Al alterarse el sueño en nuestro cuerpo hace estragos.
Nuestro peso no equilibramos,
Lo mismo engordamos que adelgazamos,
No hay dieta que resista a estas hormonas
Que producen tanto descalabro.
Entre estas y otros síntomas transcurre nuestra vida,
Sin que nadie busque remedio para tanta osadía
Que invade nuestras vidas.
Y si esto es penoso, no es menos el desamparo
De quienes han de buscar la solución
Para este mal villano.
No le interesa a la ciencia,
A los doctores les llenan las carteras,
Salvo algunos que a nuestra causa se une
En busca de alcanzar la meta.
Meta que nos lleve a conocer esta enfermedad
Que todos ya saben que está en la corteza cerebral,
Que una glándula en exceso produce sustancias tan dañinas
que en nuestras vidas irrumpen sin piedad.
Somos mujeres las que más padecen esta enfermedad,*

*Si fuesen hombres las farmacéuticas no pararían de investigar.
Nosotras no producimos ganancias para sus arcas
Si así fuese ya habría medicación para curar.
El mal se expande de manera acelerada
Y ya se comienza a reconocer
Que no es un mal de mujeres desesperadas,
Que no es mal de desamores,
De muertes mal aceptadas,
De maltratos y padecimientos de mujeres frustradas.
Ya hay menos doctores que llenaran sus arcas
A costa de las pobres señoras
De mentes "PERTURBADAS"
Hoy ya es sabido
Que nacen niños con dolores que les desesperan
Nadie sabía la razón de sus males,
Ahora ya se reconoce que en sus genes lleva la Fibromialgia
Que les privan de ser niños con sonrisas a exuberantes
Y juegos en libertad y preparados para buenas enseñanzas.
No deseamos compasión,
No queremos dar pena,
Sólo deseamos se comprendidas
Y apoyadas en nuestras luchas
Por alcanzar nuestras metas
Que no son otras que vivir
Sin reproches y barreras.
Luisa Lestón Celorio, paciente de este penoso mal.
Asturias- España*

ETERNO ES NUESTRO AMOR

*Nada es eterno dicen los que no saben de nuestro amor,
¿Acaso padecen de ceguera
para no ver que nuestro amor es eterno ?
Es un amor el nuestro que a las tempestades venció
y resistirá al dolor de la muerte pues ambos sabemos
que allá en el infinito nos reencontraremos los dos
para perpetuar el amor que en nuestras almas Dios cinceló.*

Luisa Lestón Celorio

Registrado- tomo: POR AMOR

Asturias- España.

SILENCIOS QUE HABLAN

*Cuando te confesé mi amor guardaste silencio,
mas comprendí que mi declaración aceptabas
porque con tu mutismo... otorgabas.*

*Ante tu sonrisa mi corazón se estremeció
al sentir que me confirmaba tu amor
a la vez que con la mirada me abrazabas
pues los destellos de tus ojos me regalaban
dulces palabras de amor.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias. España

Registrado- tomo: POR AMOR

¡OH LOS SUSPIROS!

*¡Suspiros, suspiros! ¡Oh los suspiros!
En un suspiro dicen que pasa la vida,
mas lo cierto es lo contrario
pues nuestras vidas se revisten de suspiros
que salen del alma sin poder evitarlo*

¡Suspiros, suspiros! ¡Oh los suspiros!

*Suspirar nos hace el amor,
suspirar muy profundo.
Suspiramos de pasión,
pasión causante de perder el juicio.*

¡Suspiros, suspiros! ¡Oh los suspiros!

*Suspiramos para el corazón oxigenar
y recuperar sus latidos,
ese palpar de pasión
que perturba su ritmo.*

¡Suspiros, suspiros! ¡Oh los suspiros!

*Suspiros que se vuelven besos silenciosos,
besos nublados por los sentidos ,
besos temerosos de no ser bien recibidos,
por eso nos inundan los suspiros.*

¡Suspiros, suspiros,! ¡Oh, los suspiros!

*Suspiros que necesita el corazón
para airear su fluido.
Suspiros de dolor, penosos; afligidos.*

*suspiros que conmueven la razón,
suspiros que lastiman el alma,
suspiros cadentes, doloridos
suspiros que hacen perder al corazón su ritmo.*

¡Suspiros, suspiros! ¡Oh los suspiros!

*Así vamos por la vida, de suspiro en suspiro
hasta el final de nuestros días
que nos despediremos con nuestro último suspiro.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Registrado: tomo -Todo por Amor

LA CALUMNIA (historias del ayer)

Rafael estaba muy preocupado por las noticias que le llegaban desde hacía un tiempo. Sospechaba que algo extraño ocurría entre la señora Placeres y su novia. Cada día se le hacía más difícil conversar con ella, pero ella se negaba a confesarle sus inquietudes.

Los domingos y los jueves eran los días en los que se podían ver. La distancia entre Llanes y Colombres hacía que no se pudiesen encontrar el resto de la semana. Por otro lado, eran los señalados para visitar el novio a su prometida. No se sabe por qué estaba así estipulado, pero como decían los mayores: Esos eran los días de cortejar.

Aquel desafortunado domingo se vio obligado a visitar a su hermana que estaba muy enferma ingresada en el hospital de la capital, pues durante la semana el trabajo no le dejaba ni un minuto disponible.

Pese a haber avisado a Gloria de que ese día se ausentaría y de las razones por las que no podía ir a visitarla cuando llegó la encontró muy distante, muy nerviosa y contrariada. Por más que insistía en que le dijese lo que le estaba ocurriendo ya que él pensaba que en ningún momento la había ofendido, ella insistía en que no tenía nada que decirle.

Aquel ocho de septiembre como de costumbre pensaban reunirse en Covadonga para celebrar el día de la "Santina", y como siempre comerían en el Hotel Pelayo. Así hacían cada año desde el momento que se habían conocido. Precisamente en su pandilla fue acogida con cariño al saber que se habían hecho novios y que era aficionada al senderismo.

Llevan reuniéndose cada domingo durante muchos años y pasando buenos ratos juntos las cuatro parejas. Siempre terminaban con ganas de que llegara la siguiente reunión para programar una nueva ruta. Con esa idea se habían despedido el anterior jueves a sabiendas de que el domingo no se verían, pero él trataría de compensarla llegando más temprano los siguientes días de visita. Algo así como recuperar el tiempo perdido -le decía él con tono irónico-.

Gloria le respondió también con cierta gracia y todo le parecía muy normal; sin embargo aquella llamada lo inquietaba. Lo hizo reaccionar y caer en la cuenta de que ya hace un tiempo que las relaciones con su novia parecen un poco distantes; sobretodo es a Gloria a la que ve que se va alejando, pero lo achacaba a su familia, ya que sabía que las relaciones entre madre e hija no eran precisamente muy cordiales. La llamada de sus amigos Lucas y Esmeralda, lo alerta, no sabe de qué, pero sí que algo comienza a temer. Entrevé que las malas relaciones de Gloria en casa están alcanzando unas cotas que están sumiendo en una situación que ya no sabe controlar por sí misma.

Tendrá que andar con pies de plomo -piensa Rafael- e intentar sacarla de esa situación tan lamentable. Tenía que insistir hasta convencerla de que debían casarse lo más pronto posible. Ya llevaban demasiado tiempo de noviazgo, así que lo mejor sería no seguir dando tiempo al tiempo. De momento podían vivir con su madre, aun a sabiendas de la mala fama que dicen que tienen las relaciones suegra y nuera, pero está seguro de que junto a él no le faltaría de nada, si ella quisiera podrían independizarse y arreglar la casa de la finca que había heredado de su padre.

Hasta el momento nunca había pensado en utilizar aquel lugar, pues no quería nada que viniese del padre. Lo que siempre había deseado era haberle podido llamar papá, sentir su cariño, recibir sus consejos, y ante todo, sentirle cercano, pero no, se tuvo que conformar con llevar su apellido, y ahora en su edad adulta recibir una herencia que nunca había deseado y que quiso devolver a sus

hermanastros y que la inteligencia de su madre le hizo olvidar tan descabellada idea.

Su madre le decía:

-Guarda tu orgullo hijo, que no se sabe lo que se puede necesitar en esta vida, al fin y al cabo esto no es nada para lo que él te habría podido dejar. Esto es una menudencia, pero menos da una piedra, y su corazón era un enorme pedrusco. Te lo digo yo y sé bien de lo que hablo.

Evaristo había salido varios años de novio con su madre, y en cuanto supo que estaba embarazada la abandonó negando su paternidad hasta que se enteró de que el bebé era un varón, entonces se mostró arrepentido a pedirle su novia que lo dejase ponerle su apellido y criarlo, a lo que ella no accedió. No le negaba que le diese el apellido y si quería criarlo tendría que ser junto a ella. Pero esos no eran sus planes y se negó.

Le puso su apellido y sólo de vez en cuando se acordaba de darle unas monedas a la joven madre para ayuda de la crianza del niño. Poco a poco fue dejando de pasarle dinero y se olvidó de su hijo por completo.

Su madre le decía que no había perdido nada, visto lo que hizo con los hijos que tuvo en su matrimonio, pues los trataba como esclavos ya que apenas iban al colegio y los puso a trabajar el campo a edad muy temprana.

-Es fácil adivinar porqué cuando supo que eras un niño vino a darte su nombre mira que en cuanto se dio cuenta de que yo no le permitiría que te utilizara a su antojo se apartó de ti sin tardar mucho. Yo te traía hecho un pincel y pronto te encaminé al colegio, cosa que sus hijos casi nunca vieron y sé que su mujer se lo hacía y ver y reprochaba su egoísta postura.

-Al fin voy a tener que admitir que he tenido suerte de no haberme criado con él -piensa Rafael-.

En esta ocasión afortunadamente no se empeñó en no aceptar la herencia como cuando descubrió que el trabajo que tenía había sido obra de su padre que había convencido a Don Fausto para que lo emplease, y él con esa dignidad que tantas veces se le atragantaba decidió dejar la empresa pese a las súplicas de su familia y los baldíos intentos de su jefe en retenerle. Desde entonces tardó mucho tiempo en conseguir un trabajo bien remunerado.

Desde que sus amigos Jaime e Erundina lo colocaron en la fábrica de lácteos su vida había cambiado al cien por cien ya que logró ser totalmente independiente de su madre y de sus hermanos.

¡Era una pena después de tantos sacrificios como había hecho su madre para darle unos buenos estudios! Su título de abogado debiera servirle algo más que para colgar la orla en la pared y que su madre presumiera que su hijo a pesar de no tener un padre a su lado, consiguió más en la vida que "otros".

Ahora ya tenía algo bueno que ofrecerle a su novia. No veía porqué esperar para casarse. Pronto podrían arreglar la casa, y mientras tanto tenían un hogar donde comenzar su vida de matrimonio. Así se lo iba a hacer saber en cuanto la viese.

A las siete llegaron a buscarlo en coche sus amigos para hablar algo referente a la misteriosa llamada. Estaba muy intranquilo. No sabía el porqué de tanta intriga, ni porqué sus amigos saben algo que él desconoce.

Fueron puntuales, y le invitaron a ir a dar un paseo por la playa de Cuevas del Mar. La tarde era espléndida y daba pena estar cerrados -decían Lucas y Esmeralda-.

Ya estaba intranquilo por saber lo que ocurría; sin embargo parecía que sus amigos no sabían cómo comenzar. Su inquietud le hizo adelantarse a ellos y sin más esperar les preguntó:

-¿Me podéis decir de una vez lo que ocurre?, creo que me habéis traído aquí para algo más que para contemplar este precioso paisaje, que por otra parte para nosotros no es ninguna novedad.

Lucas comenzó a hablar con titubeos, estaba nervioso, pero era cierto que cuanto más tratase de alargar la situación más penosa se hacía.

-¿Cuándo has visto por última vez a Gloria?, ¿el domingo acaso?, -le preguntó-

-No, ya sabes que tuve que ir al hospital varias veces esta semana.

-¿Habéis quedado para el domingo?

-Por supuesto, hemos quedado en vernos temprano. Si puedo iré para comer con ella.

- ¿Estás seguro de eso?

-¡Caramba! ¿Qué me quieres decir?, ¿qué le ocurre a Gloria?

-A Gloria no le ocurre nada. Nosotros queríamos saber si habéis tenido algún contratiempo en estos días.

-No. ¿Por qué?

-Esta mañana recibimos una llamada de su hermana que nos preguntó muy angustiada cosas muy extrañas sobre ti. Nosotros la tranquilizamos, pero nos hizo saber que su madre estaba metiéndole a Gloria en la cabeza cosas muy poco gratas sobre tu persona, incluso que el domingo aprovechando tu ausencia se había pasado la tarde tratando de convencer a los tres de no sé cuantas cosas para que rompiese relaciones contigo, y nos hizo saber que se habían dado cuenta de que esta postura que tiene su madre no debe de ser nueva ya que su hermana le respondía que la dejase en paz, pero también observaron que en algún momento vacilaba; incluso hubo un instante en el que se manifestaba muy dudosa porque quizás su madre pudiera tener algo de razón.

-¿Pero qué tiene esa señora contra mí? ¿Por qué ahora cuando precisamente tenemos en mente casarnos?

-¿Casaros? No sabíamos de vuestros planes.

-Claro, ya desde que comencé a trabajar lo estamos hablando, pero sin fecha. Yo estos días le estoy dando vueltas, y pienso decirle el domingo que en cuanto ella quiera podemos hacerlo.

-¡Pues espabila! que esa señora puede haceros mucho daño.

-¡Caray! ¿Pero qué me estás diciendo hombre!

Esmeralda añadió:

-Me temo que ya lo ha hecho, y tú sin enterarte.

- ¿Me podéis decir qué es lo que esa mujer tiene contra mí? Seguro que algo os ha dicho Loreto. Mi cuñada siempre ha parecido que me tiene simpatía, así que si os alertó por algo será. ¿Pero por qué no habló con migo?, ¿por qué os llamó a vosotros precisamente?

-Sabe que somos tus mejores amigos y los que mejor te conocemos.

-Bien, pero no me has dicho lo que os comentó además de lo mucho que me aprecia y que desean proteger a su hermana de las artimañas de su madre.

La conversación cada vez se hacía más penosa. Esmeralda miró a Lucas y con un gesto de preocupación le indicó que quería irse.- Así lo había planeado antes de encontrarse con su amigo y pensaba que ya era el momento de dejarlos a solas-

-Ya se hace tarde y refresca así que prefiero irme para casa, además, mejor os dejo solos.

Rafael no respondió. Estaba como ido, no sabía qué era lo que le estaban ocultando sus amigos, pero cualquier cosa que fuese tenía que ser muy desagradable para que su amiga quisiera ausentarse.

Cuando al fin los dos hombres se quedaron a solas sin preámbulos renovaron la conversación:

-Antes de entrar en la cuestión te voy a pedir un favor y quiero que me seas totalmente sincero. No temas hacerme daño. Necesito salir de esta incertidumbre que me está ahogando-dijo con desespero Rafael-

-Bien amigo, pero permíteme hacerte unas preguntas y quizás así podamos encontrar los dos juntos respuesta a lo que está ocurriendo.

-Tú dirás. Ya veo que no quieres ser directo.

-Tampoco es eso Rafa, es que a veces las cosas pueden tener varias lecturas y sólo con calma podremos entender lo que a esa señora le está rondando por la cabeza.

-Pregunta pues.

-¿Cuánto tiempo lleváis saliendo de novios?

-En serio, unos cuantos años. Tú eres tan conocedor de lo que me preguntas como yo.

Lucas se apoyó en el coche, desvió la vista hacia otro lado y no sabía de dónde sacar el coraje necesario. ¿Cómo decirle a su buen amigo el mensaje que le llevaba? ¡Era el hombre tan débil! Su amigo nunca supo encararse a los problemas. Si no era él, era su madre o su abuela las que siempre le sacaban las castañas del fuego. Llevaba tan clavadas en él las malas experiencias de su infancia que estaba lleno de complejos. Otros, por el contrario, estarían rebosando de odio, pero él no es así, su nobleza no le permite odiar ni vengarse.

Al final tuvo que enfrentarse a la realidad y comenzó como pudo ajustándose a los hechos y prosiguió la conversación.

-Cuando yo salí de novio con Esmeralda después de un tiempo ya teníamos nuestras confianzas. Ya sabes lo que te quiero decir, ¿verdad?

-Por supuesto. ¿A dónde quieres llegar?

-Parece ser que tu querida suegra no está muy conforme con tu comportamiento con su hija.

-¿Que no está conforme?, ¡pero si no le he tocado ni un pelo!, y además... ¡Qué sabe ella!

-Sí que lo sabe, a su manera confesó a Gloria, y ella dice que no es normal que un joven como tú no haya intentado seducirla.

Se hizo un estremecedor silencio, fueron unos instantes desoladores para ambos hombres. Aquellas cuestiones eran muy duras de tratar, y aún más, muy serias y angustiosas.

Tras un suspiro, salió un sollozo de lo más profundo del corazón de Rafael.

Apenas era capaz de pronunciar una palabra; pese a ello intentó sobreponerse a la situación y ser fiel en la respuesta a su amigo. No cabía duda de que estaba tratando de ayudarle, lo mismo que tantas veces desde niños lo había hecho cuando en la escuela sus compañeros le acusaban de mariquita y de que su madre era una fulana.

Pensaba que algo así estaba reviviendo de nuevo. No era tonto para darse cuenta de que las preguntas de su compañero no eran inocentes.

-Tú sabes como yo, que no soy ningún hijo de puta, pero sí soy hijo de una madre soltera. Sí, sé que se casó con el señor Robustiano, pero entonces yo ya tenía diez años, y ya me habían tildado de eso, de hijo de..., mientras que a mis hermanos nadie les recordaba las flaquezas de su madre porque tenían un padre que los defendiera, aunque fuera a tiros. ¡Vaya leche que se gastaba ese cabrito!

Si por lo menos me hubiera aceptado en casa... Nadie le pedía que se hiciese cargo de mí pues bien que trabajaba mi madre para mantenerme, lo mismo que mi abuela nunca me abandonó, pero

el muy desgraciado me dejó con la anciana y una tía enferma. No quería que me tratase con sus hijos, y cuando iba a visitar a mi madre me decía:

-¿Qué, ya tenemos al bastardo de visita?

Aún no sé porqué mi madre se casó con aquel individuo. ¿Acaso ella se creería que me iba a aceptar siendo yo hijo de su peor enemigo?

Después de guardar unos segundos de silencio y con la mirada perdida, continuó con sus reflexiones:

¡Qué asco!, ¡lo que vi tragar a mi pobre madre! Ella pensaba que dándome un padre ya nadie me insultaría. ¿Sabes cuánto tardó en echarme de casa?, ¡once meses!, lo que tardó mi madre en quedarse embarazada y traerle al mundo un varón. ¿Cómo quieres que me dedicase a jugar con Gloria? Yo quise respetarla hasta el último momento. ¿Te das cuenta de que saliese embarazada?

-Tú, no la ibas a abandonar, ¿verdad?

-Por supuesto que no, pero ni tan siquiera quiero correr el riesgo de que tengamos que casarnos de penalti. Eso no quiere decir que no se me haga cuesta arriba...

-Pues esa astuta mujer sonsacó a tu novia cómo eran vuestras relaciones. Así comenzó su acoso. Sí, hostigarla es lo que está haciendo. Le está indicando que no es normal tu comportamiento; le recuerda tus modales tan delicados, le indica que no es porque seas un caballero, sino que seguramente le ocultas algo. Le dice que ningún hombre que se precie pasa mucho tiempo sin intentar seducir a su novia.

Es más, le dijo: -¡Hasta hay quienes aconsejan casarse antes del año ya que a partir de unos cuantos meses de noviazgo no hay hombre que se resista!-

-¿Pero qué me dices?, ¿es eso lo que está pasando? No me sorprende nada de esa malvada y egoísta mujer. Era de suponer que algo muy feo me tenías que decir. Así lo supuse desde el primer momento que tu mujer se quiso marchar, que no quiso estar presente en esta conversación.

-¡Maldito sea mi nombre!, ¡maldita mi estampa!, ¡maldita mi vida! ¡Maldito seaaaa...!

Golpeando furiosamente sobre el capó del coche se descargaba de la rabia, del dolor y de la ira que se le estaba acumulando.

La mano de Lucas se posó sobre su hombro tratando de que se tranquilizara a la vez que le ofrecía afecto para que no se sintiese solo, pero Rafael la rechazó bruscamente, y gritando dejó salir una retahíla de improperios dirigidos a su padre y a la bruja de su futura suegra.

Lucas guardó silencio y dejó a su amigo desahogarse pues era lo menos que podía hacer, lo necesitaba y de nada le serviría tratar de hacerle entrar en razón en aquel momento, así que prendió un cigarrillo y se encaramó en la barandilla que dividía la carretera del aparcamiento.

La noche estaba estrellada y la luna llena se dejaba mecer por el vaivén de las aguas del estanque artificial que adornaba el entorno del campo de golf. El aire fresco que acariciaba sus pieles también mimaba el cristalino líquido que recordaba a un espejo donde se contempla la luna. A sus espaldas bajo el acantilado la mar dejaba su mormullo cantarín que en esa noche fría y dolorosa sonaba más a un triste preludio que abatía con dureza los corazones de los dos amigos.

Comenzó a tirar pequeñas chinias en el gran charco que también se asemejaba a una enorme cuna que acogía el arrogante astro, mientras en el suelo yacía el cuerpo desvalido de su amigo. Entre sus manos sostenía la cabeza mientras que por su boca ya no salían palabras soeces. Sólo salían babas y un espumarajo que hizo que Lucas se asustase. Aquel pobre parecía una piltrafa. Lentamente se acercó a él y al ver que no le rehuía se atrevió a acogerlo contra su pecho.

Sintió que el cuerpo de su amigo estaba totalmente desfallecido, sin fuerza alguna para defenderse

en ese momento y poco a poco lo fue incorporando y lo metió en el coche. Cerrando las puertas puso la calefacción y trató de hacer que entrara en calor. En todos estos movimientos, no dijeron una sola palabra.

Lo llevó hacia su casa pues sabía que su mujer lograría reponerlo un poco porque para eso las mujeres son más hábiles -se decía - y así lo hizo.

Era lo mejor para su amigo. No podía dejarlo a solas en aquella casa. Solo sí que ya estaba, y muy solo. ¿O es que había mayor soledad que aquella en la que vivía junto con a su anciana madre tan llena de penas? ¿De qué manera iba a contarle su amigo a su anciana madre lo que estaba viviendo? No podía ser de otra forma, le ayudaría a pasar aquellos momentos tan infernales.

Esmeralda rápidamente se puso al frente de la situación, ayudó a su marido a meter en la cama a Rafael y luego con paciencia y mucho cariño le hizo tomar una tila. Ambos pasaron la noche pendientes de su amigo. Nadie concilió el sueño, pero al fin lograron que calmase los ánimos. Al amanecer Rafael se quedó traspuesto durante un rato.

Lucas pensaba en qué acabaría la triste historia en la que estaba inmerso su amigo. Su mujer orgullosa del buen corazón de su marido le decía:

-Eres una buena persona querido. Desde niño te pasaste la vida apoyándole. Eres como su sombra. Pienso qué sería del sí en este momento no estuvieses a su lado.

-Nos criamos juntos, yo sé de sus penas, de sus debilidades. El hecho de haberse criado junto a su madre, su tía y su abuela lo hizo copiar sus modales, por eso es tan delicado y con gestos poco varoniles, pero no quiere decir que sea homosexual, ¡bien sé yo lo que le gustan las mozas!, pero como estamos acostumbrados a exhibirnos como unos "machotes", pensamos que los que son delicados, ocultan algo.

-Por mi mente jamás ha pasado cosa semejante porque lo conozco muy bien. Ni a ninguno de nuestros amigos se le ocurriría tal cosa; más te digo, creo que a nadie, salvo a esa arpía.

-¿Tú crees que logró convencer a Gloria?

- Me temo que algo de eso hay. Su hermana y su cuñado están muy angustiados pues la ven muy influenciada por su madre.

-¿No piensas que esta situación, no es porque sí?

-¿Qué me quieres decir mujer?

-En los años que llevan saliendo su madre no se ocupó de sacar a relucir cosa tan absurda, tan peregrina, ¿por qué lo ha sacado ahora que comienzan a hablar de matrimonio?, ¿por qué ahora que se ha quedado viuda?, ¿te das cuenta de lo que quiero decirte?, ¿no te parece muy extraño todo esto?

-Sí, al menos, muy sospechoso.

-¿Qué vas a hacer cuando despierte?

- Según él decida y esté haremos.

No fue mucho el tiempo que se quedó dormido Rafael, pero fue lo suficiente para lograr reponerse un poco. Una buena ducha, otra tila bien cargada y un pequeño tentempié le ayudó a tomar una determinación aunque antes no pudo reprimir una serie de lamentos.

-¡Cuánto me pesa no haber comprado un coche cuando comencé a trabajar! Esta maldita distancia es la causa de este desdichado momento.

-¿Tú crees de verdad que la distancia es la causante de la desvergüenza de la señora Esmeralda?

-Algo sí tiene que ver. Con el coche hubiera ido cada día a Gloria, y no tendría que esperar tanto

tiempo después de ir a visitar a mi hermana. De esa manera la señora no tendría ocasión para injuriarme.

-No te engañes, si estaba en su mente lo haría fuese cuando fuese.

-¡Quizás tienes razón! Estoy dándole vueltas a la cabeza y me pregunto que si me hubiese criado junto a mi padre y mis hermanos... ¿tendría yo estos modales? Yo he pretendido cambiar, y algo sí que he logrado, pero no creo que fuese lo bastante como para que se deje de notar mi conducta. Sí, ya sé, ya sé que mis maneras pueden parecer afeminadas.

-No, eso no es ser afeminado, es otra cosa, es ser delicado en tus formas, y no es malo.

-Creo que le voy a demostrar a esa energúmena que tengo bien puesto lo que tiene que tener un hombre.

-¿Cómo lo vas a hacer?

-Primero tengo que hablar con Gloria, le dejaré bien claro que en cuanto quiera nos casaremos, y que su querida madre no volverá a verme el pelo salvo que me pida perdón. Lo demás no sé, pero sí sé que se lo haré pagar.

-¿Estás seguro de que quieres que te lleve hoy mismo hasta allí? ¿Por qué no tratas de sosegar un poco?, las cosas en caliente nunca salen bien.

-Por supuesto que estoy seguro de ir más pronto que tarde. Quiero aclarar esto lo antes posible.

-¿Vas a descubrir a los hermanos de Gloria?, eso les traerá problemas con su madre.

-Lo siento, intentaré que sean ellas las que me digan lo que ocurre -respondió Rafael, añadiendo muy seguro de sí mismo: Les preguntaré el porqué de esa frialdad por parte de Gloria y a ver por dónde salen-. De no aclarar la cuestión no tendré otro remedio que ser sincero. No os inquietéis, tampoco les voy a decir que os llamo por teléfono su hermana.

- No te preocupes por nosotros, pienso que es preferible que les digas que yo me he enterado de lo que se estaba hablado a tus espaldas y que lo puse en tu conocimiento,

-pues amigo a no nos asustan sus tejes manejes-. Por otro lado si decides ir yo te llevo hasta Colombres, no deseo que vayas solo a pesar de que sabemos que la hermana de Gloria y su marido están de tu parte, así que creo que no lo tendrás muy difícil.

La conversación con su novia no fue muy gratificante. Las sugerencias de su madre habían hecho mella en la joven. Pese a la buena labor de Loreto y Francisco apenas la pudo hacer entrar en razones.

Todos los amigos de la pareja pusieron de su parte cuanto les fue posible para curar las dudas de Gloria, y estaban muy satisfechos porque lo habían logrado.

La boda fue tomando forma hasta el punto de ponerle fecha. Poco a poco fueron pasando los celos entre la familia y repartieron las invitaciones. Mientras tanto Rafael ya se había comprado el coche y cada día visitaba a su novia.

Faltaba un mes cuando Loreto llamó por teléfono a Rafael. Esta vez no pidió ayuda a su amigo, sino que fue directa:

-¡Ven de inmediato!, ¡necesito verte! -le sugirió- y sin preámbulo alguno le puso al corriente de lo acontecido.

-No me explico lo que pasó, pero ayer cuando fui a buscar a Gloria para ir a hacer la última prueba del traje de novia me quedé perpleja. Me pidió llorando que la escuchara ya que tenía que hablar de algo muy serio. Por favor, vete tú a hablar con ella, por más que traté de convencerla de que está equivocada e influenciada por mi madre, no me ha hecho caso.

-¿Pero qué es lo que me quiere decir?

-No, ella a ti no te quiere decir nada. Mi madre dice que es ella la que te tiene que poner al corriente de lo que han decidido.

-¿Y qué han decidido?

-Por favor, yo he tratado de sacar a mi hermana de casa para que no se vea atrapada por mi madre, pero no hubo manera.

-¿Volvemos a las andadas?

-Eso parece.

-¿Qué más quiere tu hermana?, ¿es que no le bastó la demostración que le hice de mi masculinidad?

Loreto notó cómo sus mejillas se sonrojaban mientras pensaba que su hermana estaba loca, que acaso después de que ese hombre le demostrara... ¡Qué pudor le daba el haber descubierto así las intimidades de Gloria!

-No me interesan vuestras intimidades, pero me desconcierta mucho lo que me acabas de revelar.

-¿Por qué?, ¿también tú dudas de mi hombría?

-No me trates a mí así, no soy yo la que te estoy traicionando, pero piénsatelo bien antes de seguir adelante con la boda, no sea que luego te arrepientas. Yo no veo a mi hermana con capacidad para discernir en este momento lo que quiere o lo que debe hacer con mi madre.

-Pues lo ha de decidir ahora, después será tarde.

Un mes antes de la fecha señalada rompieron el compromiso.

La señora Esmeralda, con sus sucias calumnias había vencido. Era tremendamente oscura la maniobra de aquella mujer tan cruel, pero aún no habían descubierto Gloria ni Rafael lo que les esperaba. De alguna manera tenía que demostrar la rotura del compromiso de su hija, y no tuvo escrúpulos para desvirtuar el honor del ex novio de Gloria.

Hizo correr el bulo entre los vecinos de que el joven había sido un impostor, y que ella había descubierto que carecía de hombría. Otras veces era menos indulgente y arremetía contra él con palabras más obscenas -parecía mentira que habiendo sido una mujer tan culta, utilizase semejante vocabulario-.

Por su parte Gloria se dedicó a guardar silencio y a ocultarse de la sociedad que la acosaba con buenos consejos:

-Eres muy joven y bonita, verás cómo encontrarás un hombre de verdad, que te merezca.

Pasaba el tiempo dedicada de pleno a cuidar a su madre, que precisamente era lo que había buscado sin escrúpulos y lo había conseguido. Nunca volvió a salir con un muchacho. Decía que ya no se fiaba de los hombres. Una vez que se murió su madre se recluyó en un convento de clausura.

-Nunca más me fiaré de una mujer decía continuamente Rafael, por demás, gozaré de ellas sin ningún perjuicio tonto, tener por bien seguro que no habrá hembra que me vuelva a rechazar por no mostrarme como un verdadero macho. Bien sabía él que sólo eran bravatas, pues con recordar la nobleza de su madre no podía asegurar que todas las mujeres cojeaban del mismo pie.

Lo malo es que se corrió la voz de boca en boca y las muchachas alertadas no lo aceptaban, y fue durante un tiempo la comidilla del pueblo y el hazmerreír de las pandillas.

Si su ex novio terminó en un convento él lo hizo dedicándose en cuerpo y alma al cuidado de la poca familia que le quedaba. Su hermana se había quedado viuda muy joven, y tras una larga

enfermedad también se habían muerto dejando un pequeño a cargo del y su anciana madre. Él se sintió útil contribuyendo a que a su familia no le faltase nada. Le parecía que de esa manera podía recompensar lo mucho que habían hecho por él, pues a pesar de no haberse criado con sus hermanos siempre tubo una buena relación con ellos, sobre todo con su hermana. Su madre fue una mujer muy generosa y supo mantenerlos unidos pese a las muchas penalidades que su padrastro les hizo pasar.

Rafael pensaba que era bueno para el jovencito tener una figura masculina cerca, porque no quería que le ocurriese lo que a él, pues no tener una referencia masculina quizás fuese la causa de su desgracia.

Mientras tanto su madre ya muy enferma se preocupaba porque él se estaba haciendo mayor y se temía que se quedaría solo. A ella no le quedaba mucha vida pues ya tenía muchos años, años muy trabajados y con muchos sufrimientos. Su frágil salud cada día la iba dejando más inútil. Aconsejaba continuamente a su hijo que hiciese algo más por su vida que dedicarse a su familia, pero él estaba tan dedicado a ella y a su joven sobrino que no escuchaba.

-¡Por Dios, hijo, escúchame!, ¿no ves que ya no me queda mucha vida?, tu sobrino está ya mayorcito y en cuanto acabe los estudios volará. Verás cómo en cuanto encuentre trabajo ya no le vemos más el pelo. Piensa un poco en ti; me has dedicado toda tu juventud sin merecérmelo. Nunca debí casarme, pensaba que sería bueno para ti, pero me equivoqué, él jamás te aceptó, ni tampoco tú a él. ¡Oh mi Dios, cuánto daño te han hecho!, ¡cuánto daño te he hecho! ¡Oh hijo que como he fracasado en mi vida!...

-No diga eso madre, la vida viene como viene, y el tiempo se ocupa de ir curando las heridas, y usted no sólo me ha dado la vida, sino que ha hecho de mi un hombre como Dios manda, pero a lo visto la sociedad reclama de un hombre otras cosas y eso no es culpa suya...

Razón tenía la anciana mujer. En cuanto el joven sobrino dio por terminados sus estudios se fue en busca de trabajo. En las Islas Canarias encontró su lugar y sólo volvió para el entierro de su abuela. Triste fue la despedida entre sobrino y tío, pero aún más triste la soledad en que se quedó Rafael. La pandilla de senderistas ya se había deshecho porque unos ya eran padres y no les quedaba tiempo, y otros por enfermedad o lejanía del pueblo. Bien mirado el grupo comenzó a decaer tras la rotura de su noviazgo.

Sumido en la más inmensa soledad, un día decidió irse de vacaciones a Tenerife junto a su sobrino, y desde entonces ya no volvió a la península salvo de vacaciones. Su sobrino le encontró un buen puesto de trabajo en la misma empresa donde él trabajaba, al fin pudo ejercer de abogado, en la central lechera ya lo hacía, pero siempre de ayudante del abogado principal de la fábrica, allí, era el responsable, no un simple suplente. Esto junto la lejanía de aquel rancio ambiente que había dejado a tras le fue ayudando a superar sus complejos, parecía que en él renacía un hombre nuevo.

Se sentía libre por primera vez en su vida aunque fuera a costa de la pérdida de los seres más queridos. Ahora tras la muerte de su madre podía dedicarse a viajar, que era lo que más ilusión le hacía. No tenía otras pretensiones para su vida más que dedicar el tiempo que le quedara libre a conocer otros lugares, a descubrir nuevos horizontes y durante un tiempo gozó de la vida más de lo que jamás pudo suponer.

En el lugar de trabajo conoció a una mujer que le cambió su existencia por completo y se convirtió en la aliada más fiel para el resto de su vida.

Lucrecia se sentía muy dichosa a su vera. Sólo hacía unos meses que lo conocía, pero le gustaba su encantador trato. Ella bien sabía que ya no era un muchacho, pero estaba lleno de vida y de amor y eso la dejó deslumbrada.

Pronto comenzaron a viajar juntos. Ella había recorrido mucho mundo mientras que él apenas

había salido del entorno donde nació, por eso le entusiasmaba escuchar cuando ella le contaba cosas de los lugares que había visitado.

Pero ocurrió lo más inesperado; pronto se vio enamorado de esa mujer tan alegre y dulce, pero lo que más la caracterizaba era su gran inteligencia. Él pensaba que su corazón jamás albergaría un nuevo amor, pero se equivocó. En Lucrecia encontró paz interior y un amor lleno de fraternidad. No quiso ocultarle su pasado ni el dolor que durante mucho tiempo tuvo escondido en lo más recóndito de su ser.

Ahora ya no se sentía enamorado de aquella mujer tan frágil ante los arrebatos de su madre. Sabía que estaba a buen recaudo, donde pensarían por ella, donde no tendría que tomar decisiones por sí sola, lo que no sabía es si en alguna ocasión se sintió arrepentida de tanto daño causado. Sin embargo lo único que sentía en este momento era compasión. El amor se había transformado en odio, luego en indiferencia y después de saber cómo trascurría su vida, en lástima pues bien sabía que aquella decisión de enclaustrarse había sido una válvula de escape, así se lo dejó patente su hermana y cuñado que no veían con buenos ojos su decisión.

Se sentía tan reconfortado y dichoso que como ya nada lo retenía en su pueblo vendió todos los bienes que le quedaban, los repartió con su sobrino y compró una pisito en Tenerife donde hizo nuevos amigos. En algunas ocasiones, Lucas y Esmeralda lo iban a visitar, y en otras era él quien volvía a hacer un recorrido por su tierra, que ahora hacía acompañado de la mujer más fascinante que conocía y que le hizo despertar del letargo en que estuvo sumido durante tanto tiempo.

Pocos meses duró aquel noviazgo que se le hizo eterno y que vivió con todo su ser. Al fin ya juntos se dedicaron a buscar la felicidad el uno para el otro. La pasión vivida a la vera de Lucrecia fue una experiencia jamás soñada, una recompensa que el destino le tenía guardado. Comprobó que precisamente por sus delicados modales Lucrecia se había enamorado del. Entonces se sintió limpio de prejuicios estériles, se perdonó a sí mismo y se valoró sin temor a ser juzgado de falta de hombría.

En su vida se cruzaron muchas mujeres -demasiadas diría él- cada una con su peculiar forma de entender la vida. Él jamás utilizaba la frase tan manida de: Todas las mujeres son iguales. Quizás, sí se caracterizan por algo como los hombres entre sí, pero nadie es igual a otro, eso lo tenía él bien comprobado, cada una de las mujeres que pasaron por su vida eran tan distintas como el día y la noche. Unas tan egoístas que eran capaces de no importarles el juego sucio para conseguir lo que querían, otras tan débiles, que no pensaban por sí mismas y se dejaban manejar por aquellas personas que tenían poder de persuasión. O bien, como su madre, sumisas, y que pese a los grandes fracasos de sus vidas nunca aprendieron a defenderse a sí mismas, pero eso no les impedían sobrevivir con dignidad.

También las había como su buena amiga y la que pudo ser su cuñada, fieles, sinceras y entregadas a causas justas.

Tal como los hombres, no había sido su padre ni padrastro un buen ejemplo, y pese a la maldad de esos dos hombres su madre mujer sumisa en extremo supo hacer del y sus hermanos personas de bien. Admiraba la fortaleza de las mujeres que a pesar de cerrarles todos los caminos sacan adelante a sus familias y darles la dignidad que otros les trataban de robar.

¡Y qué decir de su amada Lucrecia! era una persona muy especial, inteligente, solidaria, noble y... En aquel momento se quedó sin calificativos ya que le parecía que nadie la podía igualar.

Lo que sí había comprobado, es que en la mayoría de los casos, las mujeres sabían salir adelante con más valor en las adversidades de la vida, pues descubrió que el pasado de su amada no había sido precisamente un vergel. Ella también había conocido el desamor y la soledad. Lo único que los diferenciaba era que por ser mujer supo luchar y no esperar a que nadie le sacase las castañas del fuego.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Registrado- Tomo. HISTORIAS DE VIDA

Año 2010

LA ETERNA PALIDEZ DE JULIETA

*La adorable Julieta para dales color pellizcaba sus mejillas,
pues por ser dama principal al sol no se exponía.*

*Siempre a la sombra de su cancela
la linda muchacha se escondía
para que el astro rey no dorase su piel fina.*

*Una vez bien acicalada, en el balcón se ponía
en espera de su fiel amado que la rondaba a escondidas
oculto bajo el capote que con mucho arte lucía.*

*Mal de amores ambos sufrían,
de un amor que les negaban sus familias,
pero el corazón enamorado es valiente
y no sabe de medidas.*

*Cada noche volvía su galán a la deseada cita
Y con la cómplice de la luna sus aventuras vivían,
por eso tras las nubes el astro se ocultaba
cuando de amor suspiros percibía.*

*¡Oh fiel Julieta qué aciago día fue aquel
en el que decidiste dejar de pellizcar tus mejillas
porque en la tumba no precisabas de color
para sentirte por tu amado querida!*

*Eterna palidez es la tuya hermosa Julieta,
como eterno es vuestro amor,
amor que cuando lo recordamos
el corazón nos pellizca.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Registrado:

FELIZ DÍA DEL LECTOR.

Enhorabuena a los sabios que saben que el saber también está impreso en papel.

CUARENTA Y CUATRO AÑOS.

*Cuarenta y cuatro años que no estás a mi vera,
otros tantos necesitando tu presencia
y añorando tu alma buena.
En mi corazón estás presente,
mientras la mente de recordarte no cesa
estos ojos míos aun de lágrimas se llenan.
Cuando tu rostro en mis sentires hace presencia
tus palabras acariciadoras a mis oídos aun llegan
haciendo recordar tus besos y caricias enternecedoras.
¡Oh cómo aun percibo la fragancia que manaba tu cuerpo!
fragancia delicada que aspiraba para mis adentros
para quedarme madre mía con todo tu ser en mis recuerdos.
Esos tus claros ojos de limpia mirada, siguen dando luz a mí alma,
Iluminando mí camino, brillando en mi mundo lleno de esperanza,
la esperanza de un día madre volver por ti ser abrazada.
Hoy visitaré tu tumba y como siempre la impotencia me estremecerá
pues las flores que te dejo no apagan mis pesares, ya que no extinguen el dolor
que tu ausencia me produce y ese vacío que me hiela la sangre.
Por mucho tiempo que pasa no concibo que te hayas ido.
Qué tu trasiego por el mundo tan corto haya sido.
Qué la dicha no te fue dada en este mundo de crueles falsedades.
Sólo me consuela saber que de la presencia Dios ya estás gozando.
Qué ya nadie dañarte puede en este mundo ingrato.
Qué nuestro Padre Bueno tus bondades te está premiando.
Hoy también miraré el cielo buscando tus destellos
Y con una sonrisa te diré. ¡Madre cómo te quiero!
Y tú me responderás con un destello de lucero:
¡ HIJA, YO TAMBIÉN TE QUIERO!*

HIPÓCRITAS - (UNO DE ESOS DÍAS)

Uno de esos días que una desearía no haber salido de su alcoba, no haber mediado palabra con nadie, ni siquiera tener tiempo u ocasión para pensar. Unos de esos días fue ayer, uno de esos días se cruzó en mi camino al momento de salir de casa.

No siempre hacemos aquello que nos agrada, que queremos, pero lo hacemos por amor a las personas con las que compartimos nuestra vida, lo mismo que estas personas en ocasiones también hacen por nosotros cosas que no son de su gusto. Cuando hablo de hacer estas cosas no hablo de nada denigrante, ni siquiera malo, es algo como hacer un viaje, reunirse con unos conocidos, ir al cine o cosas semejantes.

Esto no tiene porque ser desagradable, incluso en más de las ocasiones termina siendo momentos muy aceptables pues tampoco es ninguna tragedia, además es agradable hacer feliz a quienes amas. Pero en el caso de ayer se me hizo muy cuesta arriba pues alguien se empeñó en sacarme mis nervios de quicio, aun peor, tener que tragarme situaciones que si se dan en otro lado como poco me levanto y me voy sin más.

Todo comenzó en el autobús. Un viaje de peregrinación a hasta un santuario, un viaje que debía de ser ameno, relajante, sobre todo para las personas que les agrada vivir con fervor, fervor que les supone los encuentros de oración y convivencia con sus vecinos.

He de decir que no son viajes que haga con mucho agrado, pero una vez al año o cada dos no me supone sacrificio alguno porque lo hago por causa muy satisfactoria como es acompañar como he dicho a una persona que vive esta peregrinación con gran entusiasmo.

La idea era pasar a visitar una bonita villa que queda de paso al santuario, después de dar un paseo por la villa comer en un restaurante donde ya estaba la comida reservada. Desde allí seguiríamos camino al santuario y acudiríamos a la basílica para rezar el Rosario, terminado este saldríamos de nuevo hacia casa, pero por ruta distinta para parar a tomar un tentempié en la comarca de la sidra. Todo parecía que sería un día muy animado aunque he de reconocer que lo que menos me agrada es tanto rezo, primero en el autobús para pedirle a Dios tener buen viaje, luego bendición de comida, durante el viaje cantos marianos, luego rosarios y de vuelta cantos de gratitud por la grata jornada.

He de decir que mi salud ya no me permite grandes paseos ni danzas. Pese a ello cuando estoy entre gente no me quejo, solo trato de sentarme un rato, pero jamás molesto al grupo, incluso me esfuerzo para que nadie esté pendiente de mi.

Pues bien, así comenzó mi andadura por ese peregrinar. Al llegar al autobús como solemos hacer otras veces nos sentamos en los asientos de detrás, yo me senté en el asiento que da al pasillo para poder de vez en cuando estirar la pierna que se me suele dormir después de un rato sentada. La persona con la que iba siempre atenta a mí me ayudó a subir al vehículo y luego acomodarme. No hemos molestado a nadie, además de que solo estamos tres personas

en la parte trasera. Llega la simpática, -no digo de turno porque siempre es la misma, la vivarachera de siempre- pues bien, la señora con su suavidad especializada en la manipulación de los demás dice:

-¿Por qué siempre separas a este hombre de los demás, temes que te lo coman?

-No sería raro, mira que está de muy bien ver...- le respondí con una sonrisa puesta, pues no es

que me saliese del alma.

Ciertamente lo que se me vino a la mente fue algo tal como: No me extrañaría, siempre puede haber alguna hambrienta como es tu caso. Pero no, fui cordial y respetuosa. Pero al rato volvió a la carga y dice a la persona que le acompañaba.

-Te das cuenta que ésta siempre está en el medio como el jueves. La otra les responde- ¡ Caray, ahí no molestan a nadie, además, en ese lugar nadie quiere ir, así que a ti que te molesta?

-No es que me moleste, es que él tenía que ir delante para ayudar si se le necesita.

-El puede ayudar si quiere igual, pero bastante tiene con cuidar de ella que mira que mal se mueve.

-¡Ay jejejej, que cuento tiene! ¿No ves como para pintarse y vestirse a la moda no está tan mal?...

Todo esto lo estábamos oyendo los tres, es decir, las dos personas con las que yo estaba y yo misma. No nos dimos por enterados, porque las personas que iban con ella sabíamos que lo están pasando muy mal. Estas respiraron profundamente cuando ella se fue hacia la parte de delante de Bus para coger el micrófono y dirigir la oración.

Llegado a la villa que íbamos a visitar nos juntamos varias personas y nos fuimos a dar un paseo, después de un rato nos sentamos en una terraza para tomar un refresco y resguardarnos del sol que calentaba con ganas. Por demás el lugar lo conocemos muy bien ya que en nuestro caso lo frecuentamos mucho.

Al paso para el restaurante unas cuántas personas más se sentaron con nosotros y tuvimos una conversación muy grata, al momento llega la susodicha señora con otras dos y con su peculiar humor dice:

-Ya estarás contenta con tantas contemplaciones. Jejejeje ¿, no la tendrás muy consentida amigo? Mi acompañante no respondió y me miró con gesto que me indicaba que yo tampoco lo hiciese. Pero si lo hizo otra de las personas que estaban presentes.

-Anda camina no pierdas el sitio y a ver si te quitan el micro y luego no puedes entonar.

-Si canto es porque puedo porque otras... jejejej.

Nadie le dio más respuesta. Durante la comida como de costumbre se fue moviendo de mesa en mesa y con la mala suerte que en la nuestra había un sitio vacante y allí se acomodó. Comenzaron entre ella y otras dos "místicas" a hablar muy bajito de que no sé quien había comido como estuviese hambriento, de otro que bebió casi una botella de vino y no sé cuántas cosas más. Los demás de la mesa ni les seguíamos, pero no era fácil de evitar oírlos a pesar de sus suaves y delicadas voces. Al final las cinco personas que estábamos en la mesa nos fuimos a la barra del bar a tomar el café con tal de no seguir incómodas.

El viaje hasta el santuario prosiguió escuchando sus cantos junto a las de unos y unas cuantas más que se le unieron.

Una vez llegamos fuimos a buscar acomodo en la Basílica, pero ya estaba llena, entonces nos dirigimos hacia las carpas puestas a propósito, allí estaban unas grandes pantallas de televisión y sillas para acomodar a las personas que no cupiesen en el templo. A la derecha estaban reservados lugares para las personas con discapacidad, por el centro un pasillo y al otro lado hileras de sillas. Allí nos acomodamos varias personas, los tres de casa nos quedamos a tras para si yo necesitaba levantarme no molestar a los demás.

El santuario estaba a tope de gente, esa es una de las razones que a mí no me agrada ir en esos días cuando tengo todo el año para ir, pero ese día es especial porque comienza la novena, así que no queda otra que resignarse al calor, a la multitud y la incomodidad. Todo sea por lo que es, pensaba.

Los turistas no están obligados a ir de rezos, pero si así lo deciden están en su derecho. Como derecho parecería tener un señor de unos cuarenta años que acompañaba a una señora que llegó en silla de ruedas. El muchacho de Cruz Roja que estaba encargado de acomodar a estas personas le señaló el lugar donde tenía sitio para ella y su acompañante, pero el hombre no quería aquel lugar, quería quedarse en la parte de atrás, pero no había lugar alguno vacante. Con cierto despotismo trató a los jóvenes voluntarios y de Cruz Roja por no facilitarle el sitio que él quería. En vista de que no cesaba de llamarles ineptos y no sé cuantas cosas más yo me comencé a sentir muy incómoda así que me levanté y le dije que era un irrespetuoso- noté rápido que aquel personaje era de la capital del reino- y entonces le dije:

-Tenga señorito, le cedo mi sitio, que para eso estamos los paletos. Los tres nos levantamos para que acomodaran la silla de la señora, y él junto a su esposa que hasta entonces se había mantenido callada, se sentaron sin molestarse siquiera en dar las gracias. Entonces yo sí que les di las gracias a ellos con cierta ironía. Él me respondió que si quería se quedaba de pie y me cedía el sitio, pero que tenía que estar al lado de su suegra por si lo necesitaba, y que yo no tenía ningún problema para buscar otro lugar o estar de pie. Sin mediar más palabras saqué mi carné de minusvalía y se lo enseñé. Con las mismas me fui, su mujer con gesto de bochorno por el reprochable comportamiento de su esposo salió al paso y me cedió su sitio; por supuesto no lo acepte, me senté en el murete que estaba cerca. No sabía que por allí estaba la cantarina de mi grupo a la cual alguien le ha dicho que yo tenía un carnet de discapacidad.

Por supuesto ni oración ni nada, pese a que no me preocupé más del señorito que se acomodó en mi silla, eso sí, observé cómo durante los rezos se dedicó a fumar sin el menor respeto al lugar y presentes.

Terminado el rosario, nos fuimos rápido para el Bus, estaba muy cansada y contrariada, pues he de reconocer que me hace sentir muy mal la falta de delicadeza y respeto hacia las personas, y aun más, no soporto la falsedad. Lo cierto es que pensaba que ya estaba dado por terminado los malos rollos. Pero caramba, no sabía lo que aún nos quedaba.

En la parada de retorno nos fuimos a tomar un refrigerio, allí llegaron dos matrimonios junto a la adorable señora y no sé cómo ni de qué manera se sentaron a nuestro lado y se metieron por medio de la conversación que manteníamos, que no era otra de cómo puede haber gente tan mal educada como el hombre de la carpa. Hasta ahí fue nuestro comentario, y sin más la señora llama al señor cura y le cuenta a su manera lo sucedido, exagerando de mala manera mi postura hacia aquella situación, pero en tono de compasión hacia mí comentó:-Mire usted señor cura, esta pobre mujer a pesar de lo mal que está., pues hasta es una discapacitada reconocida por la sanidad le cedió el sitio, ¡no, si lo que yo siempre digo! ¡Esta mujer tiene el cielo ganado! Y con las mismas me hace una caricia.

¡Dios santo, como me costó aguantar y no darle un empujón, o decirle que se fuese a la mi....

El señor cura que me conoce se estaba dando cuenta de lo mal que lo estaba pasando, así que moviendo la cabeza con gesto de: -esta mujer es insoportable, le dijo.- Anda, vete a ver si la gente se va reuniendo para proseguir la marcha.

No sé cómo me pude contener, si hay algo que me supera es la falsedad, aquellas caricias fueron veneno no sólo para mí sino para los presentes que se les notaba muy incómodos con la presencia de susodicha persona.

Llegada al autobús la hipócrita señora se sentó al lado de las tres personas que estaban a mi lado sin dejarme el sillón del medio, no le dije nada, me puse al lado de la ventanilla y cerré los ojos con deseo de descansar y para que me dejaran en paz. ¡¡¡Alucinante!!! Durante el trayecto no cesaron de reírse de una de las personas que iban sentadas en la parte de adelante, de llamarlas por el apodo, y para colmo a una de las personas que iban con migo le advirtió de lo mala que era aquella

persona porque ella sabía de buena tinta que en su momento había tratado de quitarle un trabajo- ya no pude más y les dije:- No es triste que de nada os haya servido tanto rezo, tanto golpe de pecho, lo malo es que con vuestro sucio comportamiento negáis la paz a los demás. Ya os podéis ir satisfechos.

Noté la mirada de mi acompañante, mirada de disgusto porque él es capaz de tragar carros y carretas y no dar muestras de incomodidad.

Lo cierto es que llegué a casa con los pies y el cuerpo dolorido, pero lo que más me dolía era el alma, el espíritu por ver tanta falsedad y desvergüenza mientras se muestran suaves, delicadas, caballerosos y piadosos, tanto unos, como unas. Es decir, la peregrinación solo es una excusa para estas personas, una manera de pasar un día de asueto disfrazado de piedad.

Peregrinación no cabe duda que sí ha sido, peregrinación con penitencia incluida.

Lo que sí es cierto es que este día fue uno de esos que una mejor sería no salir de casa.

L.L.C

ACOSO

(Ficción basada en hechos reales)

Don Cosme se siente muy contrariado, no se podía creer estar reviviendo en su nieto aquello que reprochaba a su amigo Tino allá por los años sesenta y ocho. Su amigo tras llegar del servicio militar, tal y como si se quisiera vengar del rapado de pelo que le hicieron en el cuartel decidió dejar melenas como aquellos melenudos ingleses que se movían igual que "afeminados" decía sin el menor recato a la hora de insultar.

A él jamás le daría por hacer el tonto de esa manera, él era muy macho, por lo tanto lo suyo era los vaqueros bien ceñidos, marcando paquete, y pelo bien cortado, camisa de cuadros, o jersey de rayas ceñido para que se notase que era un machote bien dotado y musculoso, y eso sí, que se le viese bien que era un hombre de pelo en pecho, de manera que nada de abrochar la botonadura de la camisa hasta el cuello.

Presumía de que no se le resistían las mozas, con una mirada las dejaba cautivadas- comentaba con cierta chulería-

- Cuando iba a la sala de fiestas era el mozo de la pandilla que más ligaba, el que más bailaba y se arrimaba sin que ellas protestasen ya que para eso los hombres pagaban la entrada y ellas no.

Seguía comentado con gesto altivo como ellas se sentaban alrededor de la pista y las pobres que no les sacaba un muchacho a bailar terminaban bailando con otras tan frustradas con ellas, -esa era la manera de no ir para casa en blanco, es decir, sin bailar una pieza-

Así parecía que era como recordaba sus años de juventud y ahora observa cómo su nieto mayor se viste y mueve como un afeminado. Le enfadaba el comportamiento de los jóvenes de ahora, y así se lo hacía llegar a su nieto, que cada vez frecuenta menos la casa de sus abuelos para no tener que escuchar los desprecios con que le asediaba don Cosme- las palabras más delicadas solían ser: -La juventud de ahora no parecéis hombres ni nada que se asemeje ? Esto no le va a pasar a tu hermano, esto lo tengo bien claro, pues ahora estoy jubilado y seré yo quien le saque de paseo, le lleve al fútbol y al bar para que aprenda cómo se comporta un verdadero macho.

Parecía regodearse de sus aventuras de juventud, y las que no había vivido estaba claro que se las inventaba. Cuando se ponía muy jacarandoso Doña Celia le recordaba que fue él quien andaba tras ella, y el trabajo que le costó conquistar a la francesita como él le llamaba.

También le recordaba que ambos eran ya mayorcitos cuando se habían conocido, y que antes que él había tenido otros novios, y por cierto, a pesar de tanto fanfarronear a él nadie le conoció novia alguna, y por mucho paquete que marcara ninguna muchacha quería bailar con él porque les resultaba un pedante presumido- eso había llegado a sus oídos cuando ella llegó de Francia. También le hacía referencia a que cuando se conocieron ya no mostraba su hombría con vaqueros ceñidos o, ¿Por qué ya no se llevaban o nada le quedaba por exhibir?

Don Cosme se enfadaba y sin el menor reparo le respondía a su mujer con una grosería o chiste mal traído. Ella se mofaba de su arrogancia machista mientras él se iba enfadado asegurando que a su nieto ya le pondría al día de cómo se tratan a las brujas.

Parecía que aquellas discusiones no tendría más trascendencia que las risotadas de la familia al ver los dos puntos de vista de sus padres, lo que sí estaba bien claro era que don Cosme era un machista incorregible, pero con su esposa no lo había tenido muy fácil porque no sólo era una mujer de carácter, que además ella siempre había sido una mujer independiente ya que su trabajo le ofrecía medios suficiente para ello, además de la educación que había recibido de su familia y al

haber vivido durante su niñez y gran parte de su juventud en París.

Pero don Cosme no cedía en su empeño de hacer de su pequeño nieto todo un hombretón, así que cuando iba por la calle acompañado del pequeño le indicaba con voz y tono muy arrogante las virtudes físicas de las mozas que se les cruzaban.

-¡Mira, mira Marcos!, mira que nalgas tiene esa, que culo tan hermoso para darle un azote... Mira muchacho que tetas tiene esa tía, jejeje, ya verás cuando seas mayor como te va a dar gusto perderte entre ellas... Y esa, ¡Qué piernas tío, mira que piernas-¡ Mira como se le puede hacer perder el paso a una moza! ¿Quieres que la pongamos nerviosa?

El pequeño no comprendía nada, pero se reía mucho con las palabras tetas y culo y eso al abuelo le satisfacía. Estaba consiguiendo su propósito, Marcos no sería un melenas estrechito y de modales afeminados, a este le daría buenos bocadillos de chorizo y jamón, nada de yogures y caxigalinas que no hacen cuerpo de un verdadero hombre de pelo en pecho.

-A esta la vamos hacer perder el paso, le dijo el abuelo al pequeño. ¡Mira, mira cómo la ponemos nervosa! Fíjate bien cómo se hace, ¡verás, verás!

-¡Moza, de esas tetas saldrá manteca! ¡Como las mueves muchacha! Si quieres te ayudo a ordeñarlas!

-¡Viejo baboso! ?le respondió la muchacha a la vez que le dio un empujón para abrirse paso-

Don Cosme se zarandó dándose un golpe contra una farola. Una vez recuperado el equilibrio se echó la mano a la mejilla mientras que disimulaba delante de su nieto diciendo: Jajaja, ¡no ves cómo perdió los papeles esa machorra!

Algunas de las personas que vieron la acción de la muchacha la aplaudían, otros por contrario la juzgaban como abusiva porque él era un viejo que debía estar chocheando. Esto fue lo que más enojó a don Cosme, él no es un viejo chocheando, ni baboso, solo tenía sesenta y seis años. Él es todo un macho que pretende enseñar a su nieto lo que es ser todo un hombre.

No tardó en llegar la noticia de lo ocurrido a su familia. Él pequeño Marcos lo dejó también bien claro cuando le preguntaron en casa, así fue como descubrieron que esas clases de machismo eran frecuentes entre abuelo y nieto. En otras ocasiones no habían tenido un final tan lamentable, también era cierto que tampoco el abuelo había llegado a poner en práctica las lecciones, hasta ese día solo habían sido teóricas.

Don Cosme no había evolucionado con los años, estaba estancado en aquellos años en que las mujeres si perdían el paso, pero no por otra cosa que no fuese el sentirse asqueadas, perturbadas por los acosos del macho de turno.

Solo los muy caballerosos no pretendían que las chicas en el baile se viesen obligadas a bailar con ellos por el hecho de no pagar entrada o les fuese más baratas que a los hombres, pero por desgracia no abundaban los hombres, sino los que predominaban eran los machotes.

Pocas eran las mujeres que aceptaban sus impertinencias, razón por la cual en más de un vez aquellas muchachas terminaban abandonando la sala de fiestas para no terminar agredidas verbalmente.

(¿Este relato da respuesta a algo? Aquellas mujeres lucharon para que sus hijas no viviesen situaciones semejantes, pero me temo que a sus hijas se les olvidó seguir con la enseñanza a sus nietas y a los hombres malformados les viene de maravilla el retroceso al pasado no tan lejano.)

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España-

2015-11-24

ASTURIAS PARAÍSO TERRENAL

*Observa extasiado El Creador
la inmensidad del mundo
que de sus manos salió.
Miró el firmamento y reflexionó:
Esto merece ser contemplado
por seres de gran corazón.
Dejando volar sus sueños
unas bucólicas líneas trazó
y con pinceles de fina seda
un lugar sin igual coloreó.
De vida colmó los azules mares,
y de finas arenas las calas alfombró.
Le concedió fértiles campos
y a este trocito de tierra
de vegetación de variado color
y de fauna única la habitó.
La decoró con caudalosos ríos
que entre montañas vertió,
y para hacerla más generosa
de delicados aromas la colmó.
Cordilleras elevadas diseñó.
Sembró verdes praderas
y hermosas pomaradas esparció.
Habitó tan fértil tierra con hombres honestos,
personas valientes, de noble corazón,
seres diligentes en sus tareas,
veraces en su razón que llenaron de grandeza
el bello rincón que fue elegido por El Creador.
El Señor de su gran obra se enamoró
y decidió que tras seis días de intensa labor,
no encontraría mejor lugar
para el séptimo reposar para la eternidad
que en Asturias Paraíso Natural.*

Asturias Paraíso Terrenal

*donde la manzana no es una tentación,
donde tan delicado fruto es el néctar
que con gusto paladea nuestro Buen Dios.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Registrado- Tomo: POR AMOR

NAVIDADES DE AYER Y HOY

No era una familia pobre, ni tan siquiera humilde en el sentido económico, era una familia sencilla, trabajadora, muy trabajadora. Tenían su propia casa- un regalo de boda de la abuela a la madre de Marta- Unas hermosas fincas les daba el sustento de legumbres, verduras y tubérculos para el año, además del empleo de su padre y la buena labor de su madre no solo como ama de casa, sino que también en el sentido económico ya que se le daba muy bien los negocios, la compra y venta de los productos del campo.

Pero en el hogar de Marta cayó en la más triste de las penurias- la enfermedad- Primero enfermó su padre, durante dos años su madre fue la que con grandes sacrificios sacó la familia adelante. La sanidad en los años 50-60 no estaba al alcance de los ciudadanos que no tuviese medios para poder costeársela. La Seguridad Social por aquellos tiempos no era universal, y aun eran muchos los medicamentos que no eran costeados. De esta manera el especialista y las medicinas que sacaron a su padre de su enfermedad fueron sufragados con los ahorros familiares.

Un año más tarde fue y Marta la que se enfermó, precisamente dos meses antes de hacer la primera comunión. El antibiótico lo había que adquirir en Madrid y desde allí ser enviado a Oviedo, por lo tanto había que pagar todos los costes de transporte junto a la medicación.

Sus padres por consejo de una persona muy querida en la familia decidieron llevarla a otro doctor, y este les sugirió que no le inyectasen el antibiótico ya que la niña no padecía Meningitis, sino que su mal era Congestión Cerebral- es decir, una grave insolación-

Durante meses el doctor le estuvo tratando y el coste económico fue muy grande. El antibiótico al final fue guardado en casa ya que en la farmacia no se hicieron cargo de recogerlo. Unos meses más tarde sus padres se lo regalaron a una familia que lo necesitaba y no tenía medios para comprarlo para su hijo, que sí padecía Meningitis.

Cuando parecía que la familia iba superando los problemas de salud fue la segunda de las hermanas la que se contagió de fiebres Tifoideas ?Por aquellos tiempos había por la comarca una gran epidemia de aquella grave enfermedad. De nuevo la economía se les resintió, pero jamás Marta ni sus hermanos han sabido lo que era sufrir carencia alguna ya que sus padres lucharon con todas sus fuerzas para que a sus hijos no les faltase lo necesario.

Tenía Marta diez años cuando su madre cayó enferma de Pleuresía. Nuevamente el antibiótico fue protagonista en su casa-Por entonces ya era popular el Farmapen y Amapen , también la Edrecida-pastillas que su madre tomaba para ayudarla a reponerse.

Los viajes a Oviedo a visitar al doctor Don Fernando Landeta , y Don José Cosio eran frecuentes , y los costes comenzaron a hacer aún más meya en la economía familiar. Mientras Marta y sus hermanos gozaban de un buen sustento sus padres veían menguadas las posibilidades de disfrutar de cosa alguna que no fuesen esenciales.

Su madre sabía llevar la situación con paciencia y esperanza, era tremendamente luchadora y positiva, pero su padre comenzó a renegar y en vez de luchar dejó caer los brazos.

A causa de la enfermedad y las continuas lamentaciones de su padre su madre se derrumbó, y a Marta le tocó tomar las riendas de la casa. La depresión fue hundiendo a su madre en una tremenda tristeza y su padre evadía sus problemas a su manera.

Pese que su madre estaba muy enferma no dejaba de estar pendiente de la familia y en concreto

de sus hijos. El problema era que en vez de reponerse de la Pleuresía parecía empeorar, el dolor en el costado al respirar la agotaba, y el temor a contagiar a sus hijos y la falta de apoyo la hacía cada vez más débil.

Una bronquitis mal curada había sido la causa de su enfermedad, aquella bronquitis que arrastraba desde hacía tres años, pues por estar en cinta el doctor no la había querido tratar por si acaso perjudicaba el feto, o el buen transcurrir del embarazo, de esta manera cuando dio a luz ya se le había hecho el catarro crónico.

Así fue como las navidades de 1960 se convirtieron en las navidades más penosa que jamás habían vivido Marta, y jamás volvió a vivir, a pesar de que otras navidades muy penosas le ha tocado sufrir.

Por aquellos tiempos su hermano tenía dos años, su hermana siete y Marta, once. Ya por entonces se sentía responsable del bienestar de la familia, Marta no sabía si era por convicción o en cierto modo por imposición a causa de las circunstancias.

Aquella tarde del 23 de diciembre de 1960 cuando su padre terminó la jornada de trabajo decidió ir a trabajar unas horas a otra empresa para comprarles los turrónes y los reyes, pues con el sueldo que ganaba no se podía hacer milagros ya que la farmacia y los médicos se llevaban buena parte del.

Un temporal enorme, con rayos, agua y mucho viento hizo de aquella noche un infierno. La luz se fue a consecuencia de la caída de cables, y aún peor, el enorme vendaval había derribado un poste de la luz que cayó sobre el alero de la casa haciendo gran estruendo y moviendo parte de las tejas. No tardaron en percatarse de que entraba agua en desván y esta terminaba arrojando por la pared de unas de las alcobas.

Marta y sus hermanos temerosos y muy angustiados se acurrucaron al lado de su madre que estaba en la cama con mucha fiebre, ella tapo su boca con un pañuelo para no contagiarles y les acogió contra su débil cuerpo mientras rezaba pidiendo a Dios volviese a casa con bien a su marido.

Por un rato se hizo el silencio, parecía que la tormenta quería darles un poco de tregua para poder respirar más relajados. Fue en ese momento cuando escucharon abrir la puerta de la calle. Marta salió corriendo al encuentro de su padre, pero no era él, sino que era su tío que iba a ver como estaban ya que sabía que su cuñado no se encontraba en casa. Tras echarle una regañina a Marta porque la lumbre no estaba muy avivada y atizar el fuego les dijo que estaba al llegar un taxi para llevarlos a él y su mujer; es decir-, a la hermana de su madre- para la capital ya que iban a pasar la Noche Buena con su familia, y también les dijo que sus primos se quedaban con la abuela.

Marta le iba a decir a su tío que habían sentido un enorme ruido y que por la ventana de la habitación habían visto que el poste estaba apoyado en el alero de la casa, pero su madre le indicó que se callara y de esa manera él se fue sin saber lo ocurrido, así que con un deseo de que pasasen una feliz Noche Buena y que ella no dejase apagar el fuego se fue.

Un rato más tarde llegó su padre, Marta ya había dado de cenar y acostado a sus hermanos a la luz de unas velas. Su padre se sorprendió de que no hubiese luz ya que en el resto del pueblo ya había llegado hacia un buen rato, también le extrañó que no la tuviesen en el vecindario cercano. Fue así como le contaron que el poste que estaba en la huerta se había caído, y que arrollaba agua por la pared de una de las habitaciones. Su padre les preguntó si no habían avisado a sus tíos.

No quise decirles nada ?dijo su madre-, se iban y cuando estuvo aquí Galo ya estaba trajeado, así que no era cuestión de molestarles, además pensé que no tardarías tú en llegar.

Su padre cuando supo que se fueron y les dejaban en aquellas condiciones y que su hermana ni se había dignado a ver como estaba ella y sus sobrinos, y que para más colmo ni la abuela se preocupaba en ayudarles se enojó mucho, tanto que elevó la voz hasta el punto de que esposa se sintió muy afligida, y como al respirar le dolía tanto en costado se desvaneció.

Una vez calmados los ánimos y su madre un poco recuperada con apenas un hilo de voz le pidió a Marta que le diera la cena a su padre, añadiendo que ella no podía cenar nada en aquellas condiciones, y Marta también añadió que ya había cenado-mintió-

A Marta le costaba mucho abandonar la habitación donde su madre yacía en la cama, temía que volviese a quedar privada, aun estaba muy pálida y ojerosa, pero no tuvo más remedio que obedecer. Cuando se dirigió a la cocina su padre ya estaba sentado a la mesa, al ponerle el plato sobre ella él se le abrazó a y comenzó a gemir a la vez que le decía en baja voz: -Tu madre se nos va hija, tienes madre para poco, tengo mujer para poco...- todo esto mientras sollozaba sobre su hombro.

Marta sentía deseos de abrazarlo y llorar con él, pero no, no podía, ella tenía que ser fuerte, su mamá no podía oírles ni verle llorosa, y tampoco sus hermanos.

Marta no sabía cómo en uno momento pueden pasar tantas cosas por la mente; a Marta le angustiaba pensar que su madre podía morir. Un amargor en la garganta no le dejaba coger aire, le dolía el pecho y sentía tremendas ganas de gritar. A la misma vez una sensación de compasión y rabia le invadía, aun no sabía de esa frase de (amor odio), hoy ya es conocedora de ella y esas palabras describe perfectamente lo que sentía hacia su padre. No cesaba de preguntarse como él se había enfadado tanto con su madre por causa de sus tíos si ella no era culpable, y aun peor, si él estaba tan seguro de que a su madre le quedaba poca vida, como pudo ser con ella tan duro, tan cruel.

Su madre algo sospechó que estaba sucediendo en la cocina, y con voz muy débil preguntó que ocurría; Marta le respondió titubeando: Nada mamá, solo es que el fuego se ha apagado y papá me lo está señalando. Marta no quería que su madre supiese cuales eran los temores de su padre.

Su madre le requirió a su marido que dejase a la criatura, que ya había tenido bastante sobre sus espaldas para lo niña que era. Él miró a Marta perturbado, no sabía que decir, pero al final le siguió el juego.

Después de ese día Marta pasó doce años temerosa de que llegase ese fatídico día, pasó el resto de su niñez y primeros años de su juventud pendiente de su madre con mucho temor a que en cualquier momento se fuera, se muriese por causa de ella no haberla cuidado bien.

Bien es cierto que su madre salió de aquella penosa situación, pero ya nunca más su sonrisa que siempre había sido sincera, esplendida, volvió a llenar de alegría su hogar. Su mirada que había sido la luz de su morada dejó de brillar. Aquellos dos luceros que adornaban su placido rostro se había tornado en comunicadores de tristeza, a la vez que su cuerpo jamás volvió a recuperar su lozanía.

Con tan solo cuarenta y siete años se dejó morir sin luchar, sin poner resistencia, sin un quejido, ni una sola palabra que acusase malestar ni miedo.

Solo pasaron once años cuando Marta tuvo que dar la razón a su padre, aunque haya tardado algo más de lo previsto por él, su madre se fue.

Al final Su madre había liberado a su padre y él pudo vivir muchas otras navidades sin medicaciones que costear, sin tormentas, sin goteras en el tejado, sin unos hijos que mantener, por lo tanto sin penalidades, y gozando de de una placida vida en aquella casa donde su esposa tanto le había entregado, tanto amor había sembrado, en aquella casa de su de su difunta esposa que tanto le había amado. Su padre fin dejó de tener que luchar por una familia, pero jamás volvió a

sentir el verdadero amor.

Han pasado muchos años, y jamás Marta pensó que aquellas penalidades que la vida, el destino, el demonio o la Cruz que Dios dispuso que muchas familias llevasen a costas volviesen resurgir.

Pero ve como hoy de una u otra manera se repiten historias semejantes, no necesariamente han de ser un calco, pero el sufrimiento es el mismo. Las penurias económicas por las que hoy pasan un sinfín de familias les llevan a sufrir mil y una calamidades. Tampoco hoy la seguridad social les cubren los gastos necesarios. Sus pequeños ahorros se los llevan los médicos y las farmacéuticas. Las injusticias son tan graves como aquellas que se daban en los tiempos de posguerra y como en aquellos momentos que algunos recuerdan como gloriosos, y como en aquellos momentos, aun es peor para quienes no tienen una casa en propiedad, ni un centavo ahorrado porque la vida ni esa oportunidad les ha dado.

Marta observa muy dolida la cantidad de familias que hay a su alrededor que para ellos la navidad será un momento de angustias, pero como han hecho aquellos padres de los años 50-60 trataran que sus hijos puedan disfrutar en la medida que pueden de las engañosas fiestas, engañosas porque todos se desean mucha felicidad, pero nadie se ocupa de saber si hay un poquito de turrón, un juguete, o la medicina necesaria en casa del vecino, si el fuego está avivado o por contrario mortecino, si bajo de las tejas de aquellas familiares hay unos niños dichosos o llantos acallados, o bien goteras que hielan el alma.

Marta observa mientras esto ocurre que hay quien presume de que si su situación económica es buena es porque ellos han luchado; como si las personas que están viviendo penalidades fuesen todos una vagas, como si no hubiesen luchado toda su vida por alcanzar una posición acomodada, o por lo menos, una posición digna para su familia.

Porque no paran a pensar que quizás lo que les ha faltado a esas personas es una mano poderosa que les apoyase, o haber nacido en un ámbito que les diese oportunidades en vez de habérselas negado. Ella sabe que hay muchas cosas que pueden perturbar las vidas de las familias y pocas, o más bien ningunas que ayuden a los que por no sé qué razón otros les impone vivir maltrechamente, y mientras se vanaglorian de sus logros menosprecian, critican e incluso aborrecen a quienes parece molestarles con sus pobreza.

Lo más lamentable es que con tal de salvaguardar cada cual su acomodada posición niegan lo que es evidente mirando hacia otro lado para no sentirse incómodos. Para acallar sus conciencias se les hace sentir culpables de su penosa situación, y esto lo hacen lo mismo aquellos que un día sufrieron penalidades, que los que vivieron sin saber lo que es luchar desde niño por alcanzar su meta, que en la mayoría de los caso no es otra que alcanzar un trabajo digno para poder formar una familia.

Lo mismos ateos que creyentes, lo mismo los que tienen un ideal político que otro, lo mismo cultos que incultos, lo mismo "señores" que "vasallos" son dados a mirarse el ombligo y negarse a que nadie toque su bienestar aunque sea para algo tan loable como seguir las palabras de Jesús; ese Jesús del que nos vanagloriamos en seguir las gentes de fe. Lo mismo que aquellos que se erigen como salvadores de la patria. Patria que para ellos parece ser que es un suelo, pero no sus habitantes.

Desde esta sentida reflexión, desde estos sentidos recuerdos Marta ha trata de sacudir las conciencias de aquellos que se niegan a acoger emigrantes y exilados, a ayudar a familias aun siendo cercanas y que están en desamparo.

(Muchos dirán ¿Qué tienen que ver esto con la historia narrada? Pues mucho, muchísimo. Veamos,

si no queremos ver lo que tenemos a nuestro lado, si no somos capaces de tender una mano a un familiar, a un vecino, una mano que no siempre ha de aportar dinero, sino que tan solo en algunas ocasiones es suficiente un poco de ternura, compañía, un abrazo sincero.

Desde estas perspectivas ¿Cómo vamos a ser capaces de acoger a quienes no conocemos, a quienes miramos con recelo, a los que llegan de otros lugares lejanos? ¿Cómo vamos a sentir un mínimo de empatía hacia nuestros semejantes.

Y para más burla, somos tan osados que no cesamos de elevar al cielo aleluyas...

Dios nos perdone. Que Jesús, ese Jesús al cual celebramos cada año su nacimiento nunca llegue a reprocharnos nuestras vilezas, nuestros engaños, nuestros festejos en su nombre, nuestros disfraces de corderos, corderos muy apropiados para montar un Belén de quita y pon, como nuestros bonitos trajes de Preta ?Porter)

SEXO DÉBIL

DÍA 8- CONMEMORACIÓN DEL DÍA DE LA MUJER.

DEDICADO A LOS MACHISTAS

*El sexo débil atrapado en inmenso océano masculino
sigue salvando escollos para arribar a puerto seguro,
o elevar anclas a pesar de las tempestades
que intentan hacer naufragar el bajel
que navega con buen rumbo.*

*Sexo débil proclaman quienes bajo sus cuidados viven,
quienes sus fatigas descansan en el hombro femenino,
y a la sombra de supuestas fragilidades
sienten seguros sus hogares.*

*Como enclenques se figuran los hombres
que de sus vientres salieron*

*a quienes les dieron existencia con dolor,
y manaron de sus ánforas verdadero néctar de vida
para hacerles crecer como hombres honorables.*

*Hijos lisonjeros con sus madres pero de valor dudoso ,
menosprecian a las mujeres por tenerles temor.*

*Madres, hermanas e hijas mujeres son,
y por sus machismos las ciñen a sus desprecios y deshonor.*

*Son tildadas de endebles criaturas
las mujeres que navegan incansables
batiéndose entre tempestades
que les envían quienes les interesan hacerlas naufragar
en la profundidad de sus mares.*

¡Hijos de vuestras madres!

*Ellas con sus luchas y no menos porfías
no os encaminaron con sus enseñanzas
por este mundo lleno de ambigüedades,
para por vosotros sentirse agredidas.*

¡Hijos de vuestras madres!

*Y así lo hacéis cuando con desprecio e indolencia,
negáis a la mujer avanzar libremente,*

*zancadilleando osadamente sus vidas.
Mostráis poco saber cuándo cómo corsarios
invadís sus naves temerosos de sus valías,
poniendo al descubierto vuestra inmensa cobardía.
Ellas no os quieren medrosos, os desean valientes.
Dejad que el bajel femenino surque los mares,
¿Aún no habéis advertido que abatir vuestros ego
No está en sus planes?
Luisa Lestón Celorio
Asturias- España.*

DIFERENCIA ENTRE SEXO Y SESO

De nuevo los pasajeros de un medio de transporte hemos presenciado el acoso de dos hombres a unas jóvenes estudiantes. No eran unos niños, más de 30 años sí tenían. parece ser que compañeros de trabajo, ambos camareros decían algunos de los testigos.

Lo lamentable es que solo una señora muy mayor y yo salimos en apoyo de las chicas que tendrán 18 a 20 años.

La foto que he sacado la entregué a la policía, espero que no caiga en saco roto.

Esto me llevó a escribir este poema.

*¿Saben ustedes "caballeros"
que la mujer además del sexo también posee seso?
Lo que ya yo pongo en duda
es donde se sitúa en algunos hombres el seso,
pues viendo sus comportamientos
más parece que les quedan muy lejano,
más o menos... por abajo de la cintura.
Aquellos que gozan de las virtudes de buen seso
no se les pone en duda su inteligencia,
ni su personalidad masculina
colmada de bondades y decencia.
Por contrario, los que de su sexo de macho presumen
son prontos en dejar notar sus carentes capacidades
que no sean otras que las de vulgares sementales
faltos hombría y dignidades .
Mas como algo de inteligencia me presumo que poseen
esos seres tan menguados
espero que estas letras les remueva sus pobres intelectos
y desde este momento comiencen a situar su seso
en el lugar correcto.*

Luisa Lestón Celorio
Asturias- España

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

*Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos
pues por tu santa cruz has querido redimir al mundo.
Mas reo de muerte sigues siendo,
pues gritamos como aquellos del Sanedrín:
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
Y con nuestro cinismo proseguimos:
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos
No dejes de darnos salud, amor y pan.
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
Pilatos, si sueltas a ése, no eres amigo del poder.
No le puedes dejar que llegue a nuestras tierras
este suelo sólo nuestro es.
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
No dejes de darnos salud, amor y pan.
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
¡Que se muera en la inmensidad del mar!
¡No permitas que crucen nuestras fronteras,
que lo maten en su tierra! ¡qué más nos da!
¡No le des papeles, sin ellos nada nunca será!
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
No dejes de darnos salud, amor y pan.
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
¡Que interesa que las mafias los utilicen,
que nos importa a los demás!
¡Azótalo! ¡Crucifícalo!
¡Que no nos venga a estorbar!
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
No dejes de darnos salud, amor y pan.
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
¡Cuidado Pilatos!
si haces lo contrario no te vuelvo a votar!
Ése es mi vecino, no tiene techo ni pan,*

y a mí que más me da.
Incordia nuestras vidas
y muy a mi pesar limosna no le faltará.
Le daré lo que me sobre, así sobrevivirá
hasta que lo crucifiquen y nos deje de estorbar.
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
No dejes de darnos salud, amor y pan.
¡¡¡Reo es de muerte, reo de muerte es!!!
¡Que se haga justicia!
¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!
¡Que nos deje en paz.
Para eso Pilatos te ponemos a gobernar,
Si nos haces el trabajo sucio
te volvemos a votar.
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
No dejes de darnos salud, amor y pan.
Autora: Luisa Lestón Celorio
20 de marzo de 2016

FECHA MUY ESPECIAL.

*Hoy día de la poesía
no encuentro en que inspirarme
por estar mi mente vacía
por causa de tantos males.
Mi pecho se altera
por noticias muy ingratas
y no topar más razones
que gritar para denunciarlas.
Mas la casualidad ha querido
en este día también se recuerde
que un cromosoma
hacen a personas diferentes.
Recordando sus sinceras miradas
mi corazón se sosiega,
se contagian mis sentires
de sus almas serenas.
¡Oh criaturas de mostrada nobleza
en vosotros se atesora belleza plena!
Belleza de grandeza revestida
aunque vuestros cromosoma
no hagan vuestra imagen perfecta.
¿Qué es perfección me pregunto?
¿Perfectos son los que cada día
sus maldades nos muestran?
¡Para qué dar respuestas!
si a la vista está
lo que la realidad nos muestra.
Benditas sean vuestras familias
criaturas de alma perfecta
que por vuestra felicidad se esfuerzan.
Benditos seáis criaturas
que de ternura sus vidas colmáis
sin pedir a cambio grandezas.*

*En jardines "perfectos"
un rosal ha nacido
con rosas carentes de espinas
Y pétalos de bello colorido
que esparcen fragancias
de bondades infinitas.
Un cartelito muestras
nombre de su especie,
Síndrome de Down dice
qué el rosal padece,
más que padecer diría
que es su condición,
condición muy humana
porque pertenecen al jardín
creado por el mismo Dios.
Luisa Lestón Celorio
Asturias - España*

¿A QUÉ JESÚS ORAMOS?

¿Al que pedimos techo, amor y pan?

Ese Cristo es nuestro vecino que no tiene techo ni pan,

Ese es el niño que le falta alimento y libros para estudiar.

*Ese Cristo es el refugiado que se muere en los camiones
y en la mar.*

Es el que se le niega papeles para vivir en libertad.

Es el que las fronteras no se le permite cruzar.

Es el enfermo que no le dan para su mal curar.

Es el niño que muere en la mina de coltan.

Es el esclavo azotado para diamantes a la tierra hurtar.

Es el reprimido por no pensar igual.

Es la mujer que no cesan de denigrar.

Es la criatura que en basureros buscan su pan.

*Ese es el Cristo que a Pilatos cada día
no le cesamos de entregar.*

Es el que crucificamos sin piedad.

Semana Santa es cada día.

porque el calvario entre nosotros está,

pero como Pilatos nos lavamos las manos

y luego por nosotros no cesamos de rogar.

SEMANA SANTA, DÍAS ETERNOS DE DOLOR.

*Transitan penosamente seres humanos por el particular Gólgota
en busca de un suelo que les acoja.*

Huyen de guerras, de hambre y miseria con su cruz a cuesta.

Sus calvarios no terminan, el hambre y el frío agotan sus vidas.

Son despojados de sus prendas y se las sortean entre los magnates usureros, indignos seres que se hacen llamar caballeros.

Es como hiel el agua que su sed apaga, agua de arroyos y charcas que les amarga en la garganta produciéndose agónicos vómitos.

Las púas de las alambradas se les clavan como lanzas en sus cuerpos cansados y doloridos. Son como lanzas que atraviesan sus pechos.

Burlas a sus pasos, zancadillas y ultrajes son las ayudas que reciben.

Sólo almas compasivas como la Verónica intentan enjuagar sus rostros Y los soldados como a ella le apartan con enojos.

Caen y se levantan, tropiezan y tambalean, pero su cruz nadie por ellos la lleva.

El corazón como el cielo se abre de dolor a quienes aún les queda un poco de amor, mas a los poderosos se les abre, pero para llenar de tinieblas sus corazones faltos de razón, ya no digo faltos de amor, porque ese don no conocen, porque les falta corazón.

¡Oh Jesús! ¿Cuándo dejaremos de crucificar a nuestros hermanos? ¿Cuándo dejaremos de crucificarte en sus cuerpos?

En todos los hermanos que menospreciamos se repiten Tu historia.

Tú clamaste al padre:- Perdónalos Señor que no saben lo que hacen-

Me atrevo a decir Señor, que estos sí saben lo que hacen, por eso pido que vivan en sus propios cuerpos el penoso calvario hasta el Golgota, y una vez alcanzado el cruel dolor del miedo, del terror de los que hoy sufren sus desprecio sean ellos quienes les conceda el perdón.

Luisa Lestón Celorio

ACUNANDO LOS RECUERDOS.

*Acuno mis recuerdos para acallar sus llantos,
aunque con porfía siguen saliendo a mi encuentro,
pese que me resisto a que me impongan sus deseos
y dejen tremendo amargor en mi pecho.*

*Cuando los miedos y añoranzas frustradas,
los desamores y muertes mis soledades perpetúan
advierto que acunar mis recuerdos es cosa absurda.*

*A pesar de saber que no lograré acallar sus gritos
me colmo de paciencia
tratando de no darles razones
a que campen a rienda suelta.*

*Me niego a abrir la ventana de mi mente cautiva
y dejar al aire irrumpa en mis sentimientos
por temor a no ser comprendida,
por temor al dolor que resucitarán mis heridas
por tantos años oprimidas.*

*Como siniestras figuras los recuerdos
sobrevuelan mi mente,
bailando al son del palpitar mi corazón agitado,
que invito a que se sosiegue con razones que no me creo.*

*Sueño que un día mis aflicciones
se tornen mariposas agitando sus alas
y en sus delicados vuelos
mis sentimientos por el aire esparzan.*

*Así no tendría que acunar mis recuerdos
para acallar sus llantos,
ni para que mis sentimientos no se aflijan*

al recordar tantos quebrantos.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

DESEO CUMPLIDO

Bajo el estrellado firmamento descansaba sobre suave alfombra verde salpicadas de diminutas florecillas silvestres. El aroma de la manzanilla y delicadas violetas penetraban en sus pulmones que se iba inundando de aquel aire puro que le regalaba la tibia noche.

De vez en cuando se sentía un aleteo que le hacía estar expectante para observar a donde se dirigían las nocturnas aves. Un mochuelo con los ojos bien fijos intentaba captar la presencia de una presa. Pequeños murciélagos revoloteaban como si no tuviesen rumbo fijo, y sutiles trinos se escuchaban en los nidos, trinos de las crías de los pajarillos que intentaban acomodarse en sus primorosos nidos bajo el delicado plumaje de su madre.

Mientras gozaba en plena naturaleza no perdía de vista el alto cielo donde la espléndida luna lucía con solemnidad majestuosa. Ni una sola nube, ni un sólo obstáculos para poder contemplar la lluvia de estrellas. Se le antojaba que aquella noche era exclusivamente creada para él.

Cada mes de agosto volvía al pueblo, a aquel bello lugar entre montañas para ayudar a su familia con las faenas del campo, y como recompensa podía gozar de aquellas noches fantásticas, noches de ensueño, donde no sólo se reencontraba con la naturaleza, sino que también con su espíritu y con el mismo creador.

La paz era tan inmensa que le reconciliaba con el resto de la humanidad y consigo mismo. Allí lejos del vertiginoso trasiego que atrapaban las almas en la ciudad se sentía parte de la grandiosa naturaleza.

Deseaba compartir con su ser amado aquellas experiencias que le llenaban de gozo, que le daban satisfacciones maravillosos, el gozo de encontrar la paz, de dar significado a su vida, de sentirse el hombre más afortunado, pues sentía como la sangre bullía por sus venas, el corazón le latía acompasado salvo cuando ella estaba presente. ¡Eso era muestra de que el amor había prendido en su corazón! No, no esperaba más, tenía que compartir con ella lo mejor que poseía, el cielo y la tierra ¡Eso mismo, el cielo y la tierra era suyo! Él era el dueño de aquel firmamento que le arropaba cada noche de agosto.

Una estrella fugaz le sacó de su encanto, y en el mismo momento que la avistó se produjo el milagro, pues se le cumplió el deseo que cada noche de San Lorenzo le pedía desde el momento que la había conocido, desde el momento que el amor penetró a través de la cancela de su corazón.

Desde entonces, cada día de San Lorenzo sobre las altas cumbres de su hermoso pueblo juntos contemplan tumbados bajo el estrellado manto la lluvia de estrellas, cada día de San Lorenzo les piden sus deseos mientras entrelazan sus manos.

El secreto está en que el deseo siempre es el mismo. Volver a reencontrarse con la lluvia de perseidas cada mes de agosto.

Así se siguen cumpliendo sus deseos.

Luisa Lestón Celorio

CABALLO BLANCO -Relato-

-Abuelo, ¿qué significa caballo blanco?

El abuelo se queda sorprendido, un joven de quince años no hace una pregunta tan simple porque sí.

-¿Caballo blanco?

-Sí abuelo, y no precisamente de esos que trotan por los campos.

-Ah, pues creo que sé lo que me preguntas; pero me gustaría saber a qué viene esa curiosidad.

-Hoy en clase el profesor le dijo al tiralevitas de turno que él no precisaba de "Caballos blancos"

-¡Caramba con el tiralevitas, como ha de ser para tener al profesor harto!...

-¿Acaso también se les llama así a los chaqueteros abuelo?

-Hay que leer más Jaime, a estas alturas de tu vida bien podrías saber ya el significado para marcar distancias con estos personajes.

Un pelota, chaquetero, tiralevitas es lo mismo, un "caballo blanco" es uno de esos seres, pero llevan al extremo su servilismo.

Caballo blanco se le suele decir a aquella persona que le hace el juego sucio a sus superiores o a esas personas que por alguna razón inconfesable les está agradecidos, también aquel que se quieren aupar dentro de una organización, sector, o sociedad y piensa que por sí mismo no tienen méritos para alcanzar sus metas.

-Ya, ¿trepas?

-También, pero por lo regular son seres simples, carecen de amor propio, no se sienten validos y necesitan que les den palmaditas en la espalda para sentirse bien. Suelen ser gente que no les importa más que crecer a costa de lo que sea.

También pueden ser gente que ni siquiera se den cuenta de que están siendo utilizadas, pero se sienten importantes. -En el fondo son causa de lástima, pero peligrosos-

-¿Y cómo los pueden utilizar a demás de para que acusen a sus compañeros?

-Pues veladamente les puede hacer sentirse importantes, y si hay que amenazar a alguien el jefe o quienes sean no lo hace directamente. ¿Entiendes?

A estos personajillos se les suele llamar caballos blancos querido nieto.

-Pues ya comprendo porque el profe se enfadó con el tiralevitas. Siempre anda cotilleando sobre el resto de los compañeros... y no compañeros.

-Por lo regular terminan muy mal, pues si en algo se les tuerce en el camino a sus "amigos" les suelen dejar en la estacada.

-Lo que no comprendo abuelo es porque se les llama "caballo blanco"-

-No hay caballos blancos ni negros totalmente, cuando alguien vende un animal de estos completamente blanco pronto se le descubre que es falso. Es decir, porque luce un pelaje que en realidad no posee.

De manera mi querido Jaime, vive con decencia, ayuda a tus semejantes, no vayas por la vida con

la cerviz baja, que la alegría y la confianza en tu prójimo sea cada día una de tus metas, pero cuidado con los mansos, con quien te da palmaditas, con quien lucen poderosos, pues detrás de esa imagen no suele haber nada noble.

Me encantaría que ahora que sabes lo que significa esta frase la reflexionases bien querido nieto.

Luisa Lestón Celorio.

ROSAS Y ESPINAS.

*Deslumbrada se quedó Florinda
al sentirse cortejada
por enamorado tan perfecto
que rosas sin espinas le brindaba.*

*Una a una su amante
a las bellas flores las púas les quitaba
mientras promesas de amor
al oído le regalaba.*

*Pronto a los altares
la joven se encaminaba
luciendo el esplendor
de Ilusionada enamorada.*

*Marcha nupcial a su paso sonaba
mientras por sus mejillas se deslizaban
lágrimas de emoción
que en perlas se transformaban.*

*Blancas rosas sin espinas el altar adornaba
altar donde un sí sin recelos
a su gran amor le entregaba.*

*No pasado mucho tiempo
las blancas rosas en rojas se tornaban,
en rojo sangre que de sus mustios pétalos brotaban,
mientras que en sus encorvados tallos
duras espinas medraban,
y su perfume ya no agradaba.*

*No cumplía su promesa de amor
el seductor de su alma*

*que con engaños las espinas de las rosas
en su día arrancaba,
pues cuando en el corazón de Florinda
las espinas se le clavaban
él no acudía a ayudar
a curarle las heridas que le causaban.*

*Tantas heridas crecían
en el que había sido el jardín
de la incauta enamorada
que entre suspiro y suspiro
el amor se le apagaba.*

*En noches de dolor,
de angustias y desespero
recordaba Florinda
a su otro enamorado
que un día despreció
por en exceso ser sincero.*

*No, no había aceptado
el amor que Jacinto le entregaba
porque las rosas que le regalaba
con espinas estaban adornadas.*

*Ni la belleza de sus colores,
tampoco las fragancias que destilaban
fuero suficiente para enamorarla
pues su otro enamorado
rosas sin espinas le brindaba.*

*La pena perturbó su vida,
Inundándose de dolor su alma,
y haciéndose amiga de la muerte
le pidió que de jardín tan ajado le alejara.*

*Corona de rosas con espinas lucía
el féretro que la cobijaba,
como rosas con espinas
cada día su tumba adornaba.*

Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
registrado

¡¡¡SILENCIOS!!!

¡Silencio, silencio, por Dios silencio!

*Que se enmudezca el mundo,
Que el mundo se calle
No soporto más lamentos
Por causas imperdonables.*

,

¡Silencio, silencio, por Dios silencio!

*Que se acallen las armas,
Que desaparezca el hambre,
Que los niños no sufran a causa de ladinos miserables,
Que no se desgarran las almas angustiadas de sus padres,
Que los abusos a los inocentes no sean tolerables.*

¡Silencio, silencio, por Dios silencio,

*Que los poderosos se callen,
Que no ensucien nuestras mentes con promesas banales,
Que se callen las iras entre hermanos, hijos y padres,
Que la furia de la naturaleza perdone nuestros desmanes,
Que se queden mudas las lenguas viscerales.*

Silencio, silencio, por Dios silencio!

*Que la maldad se acabe,
Que la decencia se imponga en este mundo
Donde la perversidad corre a raudales.*

¡Silencio, silencio por Dios silencio! ...

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España.

29 DEL 2 DE 2016

¡ESTE ES MI VALOR!

*Este es mi valor, unas sucias monedas,
por ellas vendéis vuestra salud y existencia,
por ellas olvidáis que sois hijos de la tierra,
por ellas me maltratáis sin pudor ni conciencia.
No sois dignos de mis esfuerzos
por conservar el ecosistema
limpio de vuestras miserias
que a la perdición nos llevan.
Os protegéis con máscaras
de vuestros propios desafíos
pues cuando me maltratáis
forjáis vuestro propio destino.
Porque clamáis al cielo consuelo
cuando me revuelvo ante vuestras patrañas ,
si está en vuestras manos
parar este cruento camino
Mentéis descaradamente
cuando proclamáis que cuidaréis mi ente
firmando acuerdos que nadie pondrá en práctica
porque la fealdad ya tenéis grabadas en vuestras mentes.
Mi valor lo medís por simples comodidades
que no satisfacen porque os privan de libertades,
por monedas que por el camino se quedan
porque los poderes de ellas se apoderan.
Por trabajos que esclavizan
sin daros pan ni digna vida,
¡Y por tan poca dicha anegáis de miseria
lo único que os asegura, pan salud y vida?
A vosotros me entregué a manos llenas,
y vosotros me dejasteis con las manos vacías
pues despojándome de mí pureza
ya nada me queda para salvar vuestras vidas.
Humanidad insulsa,*

¿Acaso pensáis que vuestro ego no os traerá consecuencias?

Lamento que con vuestro ruin comportamiento

mi existencia termine como un estercolero

ni poder volver a gozar de los resplandores del cielo.

Luisa Lestón Celorio

22 de abril de 2016

¡ELLA!...

Siempre en silencio, con la mirada perdida o no tan perdida pues siempre se dirigía al mismo lado.

Al otro lado de la calle su criatura aprendía el oficio de mecánica y ella se sentía afligida. Con ser muy digno oficio no era lo que ella había soñado para su querido hijo. Sólo precisaba que su marido quisiera esforzarse un poco más, o quizás mucho pues la sola idea de pensar en la ausencia de su pequeño ya le hacía ponerse muy triste, pero no más que ver como por no molestarse en mejorar la crianza de sus hijas e hijo se perdían talentos y sobre todo la del su niño.

Ella siempre había soñado poder darle estudios y si fuese hacerle un buen doctor mejor que mejor. Él tenía una inteligencia superior a muchos otros niños, así se lo habían hecho saber los maestros que incluso le habían propuesto para aquella beca que por causa de su marido se había perdido para siempre. Muchas ocasiones perdidas para que sus sueños, el porvenir de su hijo fuese mucho mejor que la que el destino o la pasividad de su esposo estaba imponiendo a toda la familia y aun más, a su pequeño.

Su chiquillo no lo era tanto pues ya tenía catorce años, no era buen estudiante, pero no por causa de su capacidad, sino por falta de sentirse apoyado e incluso no obligado a tener deberes. Bien claro se lo habían dicho los maestros: -Este niño necesita rectitud en su entorno, lo que mejor le vendría sería un internado donde le pongan disciplina. Está muy mimado y protegido, tiene que aprender a madurar.

Y era muy cierto, y ella con gran dolor lo reconocía, estaba segura de que sufriría mucho con su ausencia, pero a la vez se sentiría muy dichosa al ver a su hijo aprovechar su talento y verlo hecho un hombre de bien.

Personas de bien no dejaría de serlo por ser un mecánico, pero se temía que ni a ser un buen profesional llegaría porque para eso se precisa algo que ella no le iba a poder dar. Tenía tan seguro que no le quedaba mucho tiempo de vida, además que el ejemplo de su padre no era el mejor para que aprendiese a luchar por mejorar su vida.

No era bueno aquel conformismo- inconformista de su marido que criticaba a quienes luchaban por alcanzar mejor vida siempre dentro de la decencia y mucho trabajo. Pero su marido no, se definía como una persona que se conforma con lo que Dios le ha dado. ¿Y qué es lo que Dios nos ha dado? - se preguntaba ella-

Muchas lágrimas en el silencio de la noche. Muchos angustiosos silencios. Mucho amor derrochado por una persona que había hecho de su familia la comodidad de su existencia, nada por el todo.

Cariño a raudales, respeto y complacencia a cambio de nada. Nada de sacrificios por sus hijos, ni por su esposa que sabiendo que la humedad de aquella casa era la causante de su enfermedad, enfermedad que se hizo crónica, y pese a ello no movió ni un dedo para hacer que su salud mejorase.

Ni un sólo gesto por los demás, todo se movía en su entorno y su ego cada día crecía de manera exponencialmente negativa. Disculpas tras disculpas, mentira tras mentira para defender su pasividad ante el bienestar de la familia, y así lo vendió al mundo, al resto de la familia, a las amistades. ¡Pobre hombre, pobre hombre! Con esto se conformaba, la verdad sólo la sabía su esposa y alguien más. Si que alguien más estaba al tanto, pero nada podía hacer más que sufrir paliza tras paliza por tratar de defender a su madre. Mejor en este caso callar porque no solo no solucionaba los problemas, sino que la violencia se desataba y eso era más sufrimiento para su

madre.

A la enfermedad ya crónica se añadió otro mal sin retorno, así fue como no tardó en irse la mujer de la mirada perdida, de los silencios angustiosos, del corazón roto por ser prisionera de un amor engañoso, prisionera de una sociedad donde la mujer no cantaba ni para defender el bienestar de sus hijos, donde la ceguera de los familiares y amigos la dejaron sin salida ante una existencia llena de luchas y penalidades.

Hoy recuerdo una pequeña parte de la historia de una madre luchadora para hacer de sus hijos personas de bien, de una madre sufriente que nadie escuchaba, de una madre vilipendiada por su esposo que no tuvo el menor pudor en hacer creer a su hijo que su madre no le quería, que deseaba deshacerse de él ingresándolo en un colegio con la excusa de que hiciese unos estudios que sólo a ella le vendrían bien.

Hoy recuerdo a una madre que no tardaron un año después de su muerte en poner otra en su lugar. Otra mujer que se adueñó hasta de su nombre ya que de inmediato le pasaron a llamar mamá. Esa otra mujer que encontró todo hecho, que no supo lo que eran los desvelos, que lo único que hizo fue bien vivir a costa de lo que aquella mujer de la mirada perdida, de los silencios dolosos, de las luchas baldías por sus hijos dejó en su hogar.

Hoy recuerdo a esa madre que con un sueldo crió a sus hijos sin que nada les faltase, con dignidad, con mucho amor. Esa madre pronto fue olvidada, cambiada por unas monedas, por palabras huecas que a la larga más mal que bien hizo a la familia. Esa familia unida pese a las penalidades, esa familia que siempre tenía las puertas abiertas a quienes llamaba en busca de apoyo y amor.

Hoy recuerdo a esa madre que fue traicionada mientras aquella mujer que ocupó su lugar vivió en la opulencia. Esa mujer que no conoció necesidades porque sólo se encontró con un hijo ya criado, que aportaba un sueldo al hogar, esa mujer que vivió envidiada, adorada porque supo imponer su criterio y fue apoyada por un hombre que no supo ser padre ni buen esposo.

Hoy recuerdo a esa madre que como dice el dicho- LA PRIMERA ESCOBA, LA SEGUNDA SEÑORA- Así pareció ser, escoba que se utiliza cuando se precisa y después se esconde tras la puerta.

ESA MUJER ES MI MADRE. DIGO ES PORQUE NUNCA HA DEJADO DE SERLO, PORQUE NUNCA HABLO DE ELLA EN PASADO, PORQUE SIEMPRE LA TENGO PRESENTE.

Hoy recuerdo esta parte de su vida porque descubrí el porqué del desapego de su hijo hacia ELLA-como con desprecio él dice-

(Él me ha dicho que ella nunca nos quiso, que se quiso librar de mí)

Dios te perdones padre. Cuando daño has hecho a tu propio hijo. Nada nuevo, así fuiste de egoísta, así viviste toda tu vida, instalado en la mentira, en el engaño.

HOY MADRE DOY ESTE GRITO PARA QUE QUIENES CAEN EN LA TENTACIÓN DE POR SU EGO DAÑAR A SUS HIJOS SEPAN EL MAL QUE LES PUEDEN HACER.

CULTURA INCULTA

1 DE MAYO- DÍA DEL TRABAJO.

MUCHAS FELICIDADES AMIGOS QUE HABEÍS CONSEGUIDO UN TRABAJO PESE A LAS MUJERES Y EMIGRANTES.

Un libro de Bachillerato culpa del paro a las mujeres y los inmigrantes

¿NO PEDIMOS CULTURA? PUES AQUÍ LA TENEMOS.

DICHOSO DESPERTAR

Qué esplendor lucía, su sonrisa me recordaba mi infancia, cuando aún se reía llena de felicidad. Su mirada seguía siendo acariciadora, sus palabras llenas de ternura, todo su ser resplandecía con hermosa luminosidad.

Ambas nos abrazábamos con ansia de recuperar tanto tiempo distanciadas por la eternidad.

No hacían falta de hablar, con mirarnos estaba todo dicho. Fueron más fértiles los silencios que las palabras porque no encontrábamos adjetivos para mostrar nuestros sentimientos.

La noche decaía y yo sabía que al alba tenía que volver a mi lecho. Apurábamos cada instantes para gozar de nuestro encuentro.

Nos olvidamos del pasado, de aquel pasado que no había sido bello, sólo nos quedamos con lo bonito que aún guardábamos en el recuerdo, y entonces decidí recoger en mi pecho el perfume de sus excelencias y en mi corazón la luz de su alma perfecta.

Siempre supe que su legado había sido un tesoro lleno de amor, pero en esos instantes fue como recuperar las fuerzas que por el camino se me había quedado.

Llegaron los primeros destellos del día, pese a ello en la despedida no hubo dolor porque me siento tan llena de mi madre que aun al despertar llevo grabado en mis pupilas el resplandor de su alma llena de dulzura, de esa dulzura que a pesar de tantos años que al cielo partió sigue presente en mi mente y corazón.

Desperté dichosa al comprobar que en el cielo había recuperado su bella sonrisa y su mirada radiante, sin reproches ni dolor.

Ella, mi madre, fue quien en este día un regalo me concedió abrazándome en el silencio de la noche y haciéndome retornar al pasado donde aún había dicha en su corazón.

Hoy las flores de su tumba no irán regadas de tristeza, hoy irán regadas de besos agradecidos por concederme tan gran don, porque me he quedado con la alegría de su sonrisa y la ternura con la que me abrazó, además de saberla dichosa gozando de las bondades del mismo Dios.

Luisa Lestón Celorio

Día de la madre 2016

MI ALMA HAS ACARICIADO

*Me preguntas porque te amo
si no posees más glorias
que la de ser un humilde humano,
y yo te respondo con el corazón en la mano:
Te amo porque mi alma has acariciado.*

*Porque has llegado más allá de la piel
que recubre mi cuerpo también humana,
porque has logrado con tu delicadeza
penetrar dentro de mi alma.
Es fácil acariciar la piel,
estremecer con la mirada,
con las palabras adormecer la mente,
con elegancia agraciar a una dama,
pero no acariciar el alma.
Acariciarla sólo lo puede
quien la suya es tan hermosa
que de ella solo sale bondades que enamoran.
Y eso es lo que ha ocurrido mi bien,
pues el amor no está sólo en el corazón,
ya que también habita en la mente y el alma
y tú has sabido penetrar en ambas instancias.
Me has seducido por tu inteligencia
de muchos dones adornada,
con la magia de tus silencios
repletos de delicadas palabras.
Habrá quien diga que no hay lógica en el amor.
Quizás así sea, pues si de lógica hablamos
sería más razonable enamorarse de piel a piel
que no de un corazón franco,
pues el amor se entiende por atracción sin medida,
pero tu bien de mi vida me has enamorado
por tu delicada compostura.*

*Has acariciado mi alma antes que mi piel,
por eso he desnudado mis emociones
sin pedirte nada a cambio
porque ya todo mi ser de tu delicadeza
estaba impregnado.*

¿Qué, porque te amo?

Te amo, porque mi alma has acariciado.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

mayo de 2016

FIBRONIEBLAS

Hay días que en mi la paciencia brilla por su ausencia, los dolores, el cansancio y la dichosa fibroniebla no da tregua.

Es bien sabido por los que nos sentimos apresados por la dichosa Fibromilagia que hay momentos que no nos soportamos ni a nosotros mismos. Pese a ello vamos por la vida con la sonrisa puesta, seguimos en la lucha día a día, unas veces con más fuerzas, otras muy menguadas, pero seguimos a nuestro ritmo como buenamente podemos.

A parte del dolor y cansancio la memoria nos juega muy malas pasadas, es duro querer decir una palabra y quedarse en blanco, si bien es cierto que si logramos no ponernos muy nerviosas, -cosa muy difícil- la palabra brota, pero a destiempo porque nadie va estar esperando que nos expliquemos como es debido.

Esto nos lleva a temer el tener que responder a algo de inmediato, y poco a poco tratamos de buscar palabras o gestos que nos saquen de atolladero. Bien es cierto que hay días mejores, temporadas mejores, pero cuando el brote nos acosa no hay retroceso, ahí se queda.

Lo lamentable es que esto no lo entiende nadie, cuando digo nadie, eso es lo que digo, nadie.

Y si para encima quienes te rodean son tan exactos, tan perfectos que nunca cometen falta alguna, jamás se equivocan y te reprochan tu proceder terminamos poniendo en duda hasta aquello de lo que estamos ciertos.

Ese comportamiento no ayuda nada, más bien todo lo contrario porque al final lo único que se logra es crear un estado de ansiedad, de nerviosismo y de mal ambiente.

El que nos corrijan continuamente, que se ponga en duda aquello de lo que estamos agudiza más el problema. Sería bueno que la gente se diesen cuenta que una cosa es no ser capaz en un momento dado de expresarse y otra es que no sepamos lo que hacemos o decimos, y que esas situaciones si no son bien entendidas lo único que sirve es para que nos vallamos cerrando en nostras mismas.

Es muy difícil no ser perfectos en un mundo de perfectos, de personas que jamás se confunden, que todo lo que dicen y hacen está bien.

Lo cierto es que es mucho más fácil que se entienda que una tenga dolores, cansancio, insomnio. Pero que no seamos capaces de explicarnos en un momento dado. ..

Y como quejarse si como en mi caso soy una afortunad ya que no puedo estar mejor cuidada de lo que estoy. Otra cosa es que se comprenda que mi mente cada vez está menos ágil.

Que vamos hacer, será pedir mucho que nos entiendan. Como lo van hacer los demás si nosotras mismas no nos entendemos.

(Fibromialgia y fibroniebla)

En fibromialgia es muy característica la fibroniebla que consiste en la incapacidad de concentrarse o retener información en ciertos momentos, o incluso incapacidad para conseguir mantener una conversación o mantenerse centrados en la lectura de un libro; estas son las características más importantes que acusan los enfermos de fibromialgia con este síntoma de la enfermedad que se ha denominado como fibroniebla)

VENCEREMOS AMOR, VENCEREMOS.

*Me aflige el corazón mi amor,
me aflige porque el tuyo he hecho mío,
me aflige porque el tuyo se resiente
a causa de ese mal que de sus garras nos hace cautivos.
¡Me niego! ¡Me resisto! ¡Me opongo
a que nuestros corazones
por ese mal estén sumidos.
Por eso mis pobres fuerzas se fortalecen
para unirlas a las tuyas, pues tengo por certero
que unidos venceremos ese mal que te anega,
ese mal que nos anega amor mío.
El Altísimo con su gracia nos dará fuerzas
para salir con bien de esta penosa travesía
y no menos el cariñoso apoyo de nuestra criatura.
Juntos mi amor venceremos esta nueva dificultad
que nos impone la vida,
pues de vencer obstáculos nuestra historia está bien aprendida.
Luisa Lestón Celorio.*

POETAS DE PERFECCIÓN ALCANZADA

*Oh grandes poetas de perfección alcanzada
Como admiro vuestro arte de expresiones exactas.
Rimas que elevan el alma, métrica bien engarzada,
versos que anidan entre las sedosas nubes
que en el firmamento descansan
en espera de derramar vuestros poemas
entre lluvias de letras con grandeza trazadas.*

*Oh grandes poetas de perfección alcanzada,
sois maestros en la lírica que vuestros seguidores atrapan.
Oh poetas de corazón y alma elevada,
cuidad de no rozar el suelo para que la trascendencia
de vuestros notables poemas
no se contaminen de las miserias humanas,
para que no se vuelva simples poemas de andar por casa.*

*Oh grandes poetas de perfección alcanzada
cuidad de vuestro arte de manera esmerada
para que vuestra maestría no sea contaminada
con impurezas de aprendices de poeta
que nunca alcanzarán vuestras altas estancias.*

*Os admiro poetas de elevadas almas,
de rimas y métricas perfeccionadas,
de poemas que nacen de mentes privilegiadas
que con gran sapiencia a los cultos agradan.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias España.

2016

PEDRO SACRIFICADO

*Si la historia que nos han narrado
tiene algo de certera
más de un pensamiento al respecto
me viene a la mollera.
Estando Jesús de Nazaret
rodeado de tanto poderoso y sabio
¿cómo se le ocurrió dejar su mensaje
en manos del más menesteroso
vasallo?
Siendo Pedro un humilde pescador,
y no muy valiente según lo dicho,
pues, por tres veces le negó
a la hora de su sacrificio,
¿qué razones tuvo el Buen Pastor
para confiarle su mensaje
colmado de beneficios?
¿No será que ser un ilustre letrado,
y otros muchos vistosos cargos,
no le dieron la confianza necesaria
para transmitir su legado?
¿Será que siendo tan ilustrados
podrían manipular sus palabras
según le viniese a cuenta
al poderoso "señor"?
¿O por experiencia sabría
que un sencillo trabajador
cumpliría su propuesta
sin ninguna otra razón
que llevar al pueblo
la prometida salvación?
Mas con el tiempo hemos comprobado
que tratando Pedro de cumplir con su mandato
los potentados le torcieron el camino*

*y en Roma lo han enclaustrado.
Los poderes del momento
a Jesús con su rostro en alto crucificaron,
y más tarde a Pedro cabeza abajo
en otra cruz colgaron.
A lo vista ha quedado
que, cuando al Nazareno negaba
no era cuestión de temor,
sino de razón que el tiempo confirmó.
Si la historia es verdadera
y no está manipulada
nos deja bien a las claras
que Jesús y Pedro
de las inflexiones del gobernante
no se han librado.
Por lo tanto nada nuevo hay en la tierra,
pues cada día muchos pedros y cristos
son crucificados por aquello
que tanto reverenciamos:
El poder y los grandes letrados.
Luisa Lestón Celorio
Registrado. Tomo: Bazar de Sentimientos.*

PREGUNTAS SIN RESPUESTAS.

*Un sin fin de preguntas me hago
sin nunca hallar respuesta
pues ni los sabios dogmáticos
las encuentran.*

*¿Si tan hermosa es la vida
porque cuando a ella llegamos
en vez de sonreír, lloramos?*

*¿Si somos con amor acogidos
porque nos azotan si al nacer no lloramos?
¿No sería más humano hacernos cosquillas
para reírnos y con el mundo congraciarnos?*

*¿Si la vida es tan bella
porque nos dan tantas razones para el llanto?
¿Por qué al que mucho se ríe le tildamos de insensato
a la vez que por su alegría le envidiamos?*

*¿Por qué decimos que nacemos libres si nadie permiso nos pidió
para traernos a la vida a este mundo feroz?
¿Por qué nos venden libertad que no existe pues el mismo creador
nos priva de ella imponiendo su razón?*

*¿Por qué nos hacen creer que el hombre es el ser más perfecto
a la vez que se nos corrige por no ser excelsos?
¿Por qué nos hacen creer que somos los reyes de la creación
si con el tiempo sabemos que somos los únicos seres
que lloramos a la hora de nuestro nacimiento?*

*Seguiría haciendo preguntas, pero es perder el tiempo
pues ya comenzamos con engaños*

en el momento de nuestro nacimiento.

Luisa Lestón Celorio

Asturias -España

SI, O NO

*¡¡Qué alegría bulle por todo mí ser!!
¡¡Sí, sí, sí que estoy muy alegre!!
Cómo no estarlo si ya no hay refugiados
Transitando por caminos
Ni en los mares ahogados.
¡¡Soy feliz porque ya todos los problemas se han acabado!!
¡O no?
Creo que sí todo ha terminado,
Porque los estados cumplieron como buenos hermanos.
¡O no?
Creo que sí, que ya todas las tragedias se han terminado
Pues ya no se habla de niños hambrientos,
Ni familias separadas.
Ya no hay violaciones ni vidas ultrajadas.
¡Aleluya, aleluya! ¡La razón al fin ha vencido!
¡O no?
Hoy en el mediterráneo solo hay turistas
Gozando de buena vida sin preocupación
de que muertos salgan a las orillas.
¡Cuanta dicha señor! por fin las noticias ya no nos dan caña,
Ya no nos atragantan la comida en la garganta.
Todo ha terminado, ya el mal se ha terminado.
¡O no?
Pues ha de ser así porque ya no se habla de esto en los telediarios
Y de todos es sabido que no existe lo que la prensa no proclama.
¡O sí!
Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
2016.*

PECHOS O TETAS- TOPLESS E HIPOCRESÍA

(No hay lugar impropio para que un bebé si tiene hambre pueda comer)

Había quedado atrás aquellos tiempos en que las miradas les perseguían, aquellas obscenidades que se veían obligadas a escuchar. Ya nadie reparaba en sus pechos ni sus exiguos tangas, todo se había normalizado, ya nadie gracias al cielo se escandalizaba por ver cuerpos desnudos o semidesnudos.

Nadie observaba si daban vueltas hacia arriba, o vueltas hacia abajo, si se ponían de un costado u otro. Nadie ya se preocupaba de si daban paseítos luciendo sus torsos dorados; dorados por el sol que acaricia sus pieles.

Desde hace tiempo nadie reparaba en sus tersas o flácidas tetas, y eso les hacía sentirse cómodas, tranquilas, sin temor a ser ofendidas.

Con sus desafíos, sus luchas habían logrado hacer normal lo que hasta no había mucho era un desacato, una perversidad. Estaban convencidas de que ya no habría retorno. Tan solo querían sentirse libres, tan libres como los hombres que lucen su torso y marcan "paquete" sin ser censurados.

Creían que habían logrado alcanzar la meta, que nada ni nadie les turbaría de nuevo por dejar ver sus pechos, pero tan sólo tuvieron que ser madres para descubrir que tenían otra nueva cruzada que vencer, pues por lo que estaban observando no habían ganado ninguna contienda, sólo una pequeña batalla.

Era increíble, unos metros más allá de donde algunas madres trataban de amamantar a sus bebés había muchachas en topless y diminutas tangas y ya nadie se escandalizaba, por contrarios sobre ellas que sólo estaban ejerciendo de madres se les echaban encima como verdaderas energúmenas y energúmenos por sacar sus pechos para algo tan natural como amamantar a sus criaturas.

La hipocresía estaba instalada en la sociedad, como siempre, nada había cambiado.

Algunas de esas personas que les insultaban lo hacían con una revista en la mano, y no una revista cualquiera, sino de esas donde la desnudez es la primordial razón de ventas. Más de alguna de esas personas eran consumidores de películas de alto grado calórico... y cuando estaban lejos, en lugares que creían que no serían reconocidos frecuentaban lugares no muy recomendables. Pero claro, cuando veían una madre amamantar no percibían un pecho, sino que una provocativa teta, más provocativa que las de las muchachas que lucen topless o las de las revistas porno.

¿Sería por esa razón que no miraban con limpieza, con normalidad lo que es natural? ¿Sería porque sus mentes están sucias?

¿Y ellas, esas mujeres que se ruborizan ante una madre que alimenta a su bebé que les ocurre' ¿qué esconden?...

Si ellas se sienten sucias no podrán ver ni vivir con digna libertad sus vidas, tampoco permitirán que lo hagan quienes no comparten sus prejuicios.

¿Qué ocurriría si alguna de esas mujeres que lucen topless se pusiese a amamantar a su hijo en plena piscina o playa? ¿Les mandarían cubrirse?

Si es así que alguien diga dónde está el mal, en la teta o en la boquita del bebé absorbiendo el

delicioso néctar que le ofrece su madre.

¡Oh señor, que imaginación han de tener algunas de esas personas que ponen el grito en el cielo!

Supongo que esta pobre gente no saldrá del confesonario, pensaba mientras observaba la actitud tan hipócrita de aquellas personas, pues creía recordar que el noveno mandamiento de la ley de Dios dice: No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

Lo triste es el daño que van haciendo con su falsa conducta; pero he de decir que tiene la batalla perdida)

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

LLUVIA DE PERSEIDAS O LÁGRIMAS DE SAN LORENZO

*Muy orgulloso se siente Perseus
jugando con las estrellas
que lucen en el alto cielo.
Ellas muy amigas del héroe mitológico
que nos libró de la malvada Medusa
presumen de que su galaxia
lleve su nombre y gracia.
Una estrella fulgurosa
envejecida por los años
de sus entrañas mana
un manantial de lucido flujo
que por el cielo vaga
como serpentina bordada
con diminutas motas
que a gran velocidad
por el éter se derraman.
San Lorenzo las acoge
en las noches de verano
Y en agosto nos las muestra
Lleno de amoroso gozo.
Perseus héroe mitológico
hace un trato con el lúcido santo:
Yo les pongo nombre y encanto,
tu santo veraniego despejas el azul cielo
de nubarrones que entorpezcan
el paseo de mis amigas por el firmamento.
Que sean los hombres quienes se ocupen
de aplicarles cuál es su credo,
Si lágrimas de San Lorenzo
O estrellas de Perseus
Tanto le da al hombre
cuáles son sus procedencias
ellos disfrutan del delicado fulgor*

que dejan tras su rápida estela.

*A las fugaces estrellas les piden en secreto
muy bien guardado que les conceda el deseo
que año tras años les tiene reservado.*

*San Lorenzo muy sensato limpia el cielo nubarrado
Como prometió a Perseus en su gentil trato
para que los humanos disfruten de tan magnífico
Espectáculo.*

*Hoy los hombres buscan lugar muy apropiado
para contemplar las ágiles perseidas
o lágrimas de San Lorenzo
como describen los estudiosos de los astros.*

*Admirados los humanos de la grandeza
que les regala cosmos tan bien dotado
se sienten muy humildes y por sus arrogancias
Avergonzados.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Registrado: Tomo- Sueños

PARA TI MAMÁ

*Si las ondas circundan el cielo
Espero que mis humildes letras a ti hagan llegar
¡Ay como lloro tu ausencia!
Y porque la lloro bien no sé
¿La lloro porque te necesito?
¿Te necesito porque te quiero?
¿O te quiero porque te necesito?*

*Ahí está el dilema Difícil de aclarar
Pues siendo humanos
Ambas maneras de amar se dan.*

*Yo sé que te quiero,
Que te necesito también,
Pues sin ti a la vida
Le falta todo un vergel.*

*Pese a esas dudas
Que embarga todo mi ser
Que te sigo queriendo
Y que mientras viva
Te querré sí bien lo sé!!*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias- España*

FUEGOS ARTIFICIALES

*La Luna estaba asombrada,
de tanto regocijo
al ver en el firmamento
tantos destellos coloridos
Su corazón palpitaba
con el estruendoso cohete
Y sus ojos se cegaban
por tanto fulgor.
Ella se sentía turbada
porque cada día
les regala su resplandor
y no era adorada
con tanta devoción.
Al verla tan triste a un Lucero
su corazón se le conmovió
y al oído palabras de consuelo
le susurró:
Están de festejos
y esto es la traca final
mañana despertaran de sus sueños
Y con fervor te volverán a contemplar.
Autora: Luisa Lestón Celorio
Asturias- España*

ME FALTA INSPIRACIÓN O ME SOBRA DOLOR.

*Sigo con la mirada puesta
sobre pliego blanco
que no soy capaz de darle vida
con trazos bien logrados.
Nada consigo en mi mente retener,
busco con avidez palabras
que prendan en mi corazón,
pero no alcanzo esa gloria
que en otros momentos de bienestar me llenó.
¿Quizás este sentimiento
sea causado por tanto abatimiento?
¿Porque mis meninges están en declive?
¿O tal vez sea que la inspección me ha abandonado?
¿Puede ser que mi mente está aturdida
a causa de tanto desagrado?
Lo cierto es que mis ánimos están en exceso agitados
por no comprender las maldades del ser humano.
No lo sé con certeza las razones de mi desasosiego,
pero mis letras reflejan en demasía dolor
y temo que por causa de mis sentimientos
cundan el desánimo y causen desazón.
Luisa Lestón Celorio
Asturias- España.
Registrado ?*

SOBRE BALANZA

*Puedo escribir poemas colmados de belleza,
con paisajes deslumbrantes.
Poemas con amores de almas buenas y serenas,
de corazones apasionados.
Poemas donde la maldad no existe,
donde no hay dolor ni penas,
donde la paz se exhibe con orgullo como bandera.
Puedo escribir poemas de paisajes
por la mano del hombre destrozados.
Poemas de amores rotos por el egoísmo y desidia.
Poemas de seres corrompidos por el poder
que abrigan hambrunas, muertes y guerras.
Puedo poner ambos poemas sobre balanza
Y observar hacia donde se inclina.
Cada cual que haga su lectura,
la mía la tengo hecha
y por ser la mía creo que es la certera.
¿Puede viendo lo visto
alguien convencerme de lo contrario?
Luisa Lestón Celorio
Registrado: 18/11/2016*

ABBUD , KIRSCH Y JÚPITER,

Kirsch lamía el chorro de sangre que manaba del vientre de Abbud a la vez que ladraba muy excitado. El pequeño se mantenía firme, inmóvil, rígido como un trabado árbol. Permanecía con los ojos cerrados, los oídos tapados con sus manitas peladas por tremendas quemaduras, y en silencio.

Kirsch, trataba de hacerle reaccionar, pero el pequeño seguía en su mutismo, ni una lagrima derraban sus ojos, ni un gesto de dolor se vislumbraba en su rostros. Eso no hizo abandonar al noble animal que persistía en su empeño de que su amigo le siguiese.

Las gentes corrían de un lado a otro, gritos, llantos, desesperación envolvían la vetusta ciudad. Nada se mantenía en pie, ningún inmueble se había resistido al nuevo ataque, aquellos indiscriminados ataques que llevaban sufriendo desde hacía años, tantos que ya el pueblo no recordaba lo que era vivir en paz.

Un nuevo estruendo llegado del cielo sacó al pequeño de su mutismo, y abrazándose a su perrito comenzó a gemir, un inmenso resplandor envolvió de nuevo el cielo y las gentes aturdidas trataban de refugiarse entre los escombros. Entonces Kirsch empujó al pequeño Abbud hacía el lugar donde hasta hacia unos instantes era su hogar.

No quedaba rastro de su casa, ni de la casa de su abuelo, a donde se dirigía cuando unas enormes aves de acero sobrevolaban el cielo desprendiendo unos enormes huevos que silbaban a la vez que expulsaban inmensas llamaradas y metralla que hacían derrumbar hasta las más solidas murallas de la ciudad a la vez que segaban vidas sin piedad.

Al fin lograron alcanzar un lugar un poco más seguro. El enorme portón del edificio donde Abbud había pasado los pocos años de su existencia les servía de cobijo; así se pudieron librar de las nuevas ráfagas que esparcían sin compasión aquellas malditas aves que seguían circundando el cielo.

Kirsch seguía inquieto, lamía las heridas del pequeño, a la vez daba vueltas entre los escombros olfateando, parecía que trataba de buscar a sus amos, pero Abbud no le ayudaba, parecía estar ausente de lo que le rodeaba.

La noche desplegó todo su encanto ajena al dolor de los habitantes del lugar. Júpiter lucía todo su esplendor intentando competir con la vanidosa Luna que brindaba su embrujo con plenitud.

Bajo el manto del firmamento Kirsch trataba de darle calor al pequeño que tiritaba de frío, pues la noche con el contraste del caluroso día era gélida. Apenas unos leves suspiros salían del débil cuerpecito de Abbud, apenas sus ojitos podían sostenerse abiertos, pero entre parpadeo y parpadeo contemplaba la inmensa bóveda, no sin temor que de nuevo esas enormes aves volviesen a escupir fuego.

El calorcito y los lamidos que su amiguito le ofrecía reconfortaba su decaído estado, por eso el pequeño Abbud abrazándose a Kirsch dejó exhalar un suspiro mientras con entrecortadas palabras clamaba por su madre, pero no halló otra respuesta, salvo los leves aillidos de Kirsch.

El resplandor de Júpiter se quedó clavado en los ojitos de Abbud para siempre y los lastimeros llantos de Kirsch no cesaron durante la fría noche. hasta que unos brazos piadosos recogieron el cuerpo del infante que ya había dejado de temblar, de taparse los oídos y cerrar los ojos al paso de las aves esparcidoras de huevos más que fétidos.

A kilómetros de ese lugar también en la noche se podía contemplar el hermoso Júpiter, ese reluciente planeta que a los pequeños les atrapa con la idea de que puede ser la estrella de los Reyes Magos de Oriente; de Oriente precisamente.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Diciembre 2012

(Relato)

AMIGOS DE TODO EL MUNDO, OS DESEO UNAS DICHOSAS NAVIDADES Y QUE ESTA DICHA SE HAGA PERENNE EN CADA MOMENTO DE VUESTRAS VIDAS.

Se han cumplidos mi sueño de recorrer las distintas tierras que circundan el mundo para obsequiar el amor fraterno que mana de mi corazón.

Un angelito de mi árbol hacia mí se dirigió preguntándome si mis sueños quería cumplir, yo muy dichosa le dije que sí.

Me ha prestado sus alas para que se hiciesen realidad mis delirios, y en mi primer vuelo hasta África me he dirigido para entregar mi amor a San José, la Virgen y el Niño.

Allí me encontré con un lindo portalito donde reposaba el Buen Jesús; Niño negrito como el azabache, rizados cabellos y ojitos chisporroteantes

llenos de amor. Sonrisas me ha regalado, sonrisas que salieron de sus labios de rosado color, mientras que sus padres me acogieron con tierno candor.

Sentime tan extasiada, que mi corazón prendado se quedó de aquel portalito tan lleno de amor, donde pernocté complaciente junto a los Santos Padres, El Niño, la mula y el buey que me colmaron de calor.

Después de agradecer la acogida que la Sagrada Familia me concedió, de nuevo hasta el cielo me elevé surcando hasta la India en busca de otro Belén. En lugar tan inmenso se emocionó mi razón, pues mis ojos se han encontrado con un mensaje sin igual.

Incrédula me sentía ante tan magna realidad, pues aquel portalito era muy especial. Froté mis ojos para asegurarme de que era cierta la belleza de aquel Belén que ante el mundo se manifiesta con tanta dulzura y buen saber. Un niño de piel oscura y ojos negros como el carbón me acogía con sus bracitos en alto para darme su calor. Sus padres muy amorosos me brindaron su hogar, un hogar maravilloso lleno de armonía y paz.

Después de un grato reposo hasta la China me encaminé. ¡Oh que gran sorpresa! , ¡Oh que sorpresa me llevé! Un Niño de dulces facciones con rostro fino como el marfil me llenó de ternura con su acogida tan gentil. Sus padres me colmaron de perfumados agasajos que jamás en mi vida vi,

por esa razón me sentí muy feliz.

Encamineme hacia América, y en el Bronx asombrada me quedé, vi con agrado cómo el Niño era adorado por multitud muy fiel, pues era venerado por los hombres de muy variada piel que se unían en armonía alrededor del Divino Ser.

Nueva York se engalanaba con lujo por doquier, mientras, que en los hogares se trinchaba el pavo a la vez que se brindaba por el Niño Rey.

Llegando a Iberoamericana con el cielo me encontré, pues de tan variados colores los portalitos lucían, a la vez que con gran resplandor los rayos del sol los adornaba enfundando alegría por doquier que El Niño no tiritaba de frío sino que con alegría sonreía. ¡Y os Señor como lucía su

doradita piel!

En tan bellos lugares me encontré extasiada y mi corazón emocionado de alegría se colmó. ¡Oh Cuánto amor se derrama entre lugares sin igual! Tanta bondad y belleza mi alma atrapó.

En Europa me hallé con portalitos preciosos, habitados por seres de blanca y delicada piel, todos muy bien arropados por ver la nieve caer, salvo El Niño que lucía su desnudez en el pesebre de Belén.

Entonces comprendí que nada yo les he dado, mas por el contrario mucho recibí, pues los que al Niño amamos sabemos repartir ramilletes de amor

sin diferenciar culturas ni color.

Mucho mal he encontrado donde quiera que miré, pues la maldad se ofusca en cualquier lugar habitado por personas de distintas culturas y color de piel.

Quédeme con lo bueno para la llegada del Niño festejar, y de lo malo he sacado lecciones para mis malas acciones rectificar.

Un suave aleteo a mis oídos llegó, y abriendo mis ojos me topé con la realidad. Mi arbolito allí estaba con sus angelitos alados y cuando les miré

con una sonrisa me abrazaron a la vez que sus ojitos me han guiñado.

Les respondí con entusiasmo pues habían conseguido realizar mis sueños

aunque del arbolito no se hayan bajado.

Lección grandiosa recibí recorriendo en mis delirios los belenes de lugares

tan lejanos al mío.

No importa la piel ni vestidos, ni paisajes, ni lugares aunque sean muy distintos, pues todos estamos unidos por el Divino Niño que se hace presente en todos los lugares de nuestro mundo.

Autora: Luisa Lestón Celorio

Asturias- España.

Registrado.

METÁFORA DE LA SILLA

*Metáforas plagadas de sentimientos
rodean en torno a esas sillas
que un día fueron ocupadas
Y hoy están vacías.*

*Metáforas colmadas de melancolía
por la ausencia de quienes les daban vida
porque en ellas ya no reposan aquellos seres
que en día en torno a la mesa sus viandas compartían
mientras que por amor a los suyos
sus penas acallaban para solo mostrar alegría.*

*Se repitieran las historias de sillas vacías
porque cada persona gozará de dichas
que un día se trasformara en desdicha
cuando sus sillas también queden vacías,
ya que nadie se libraré de ver la ausencia
de los seres que tanto querían.*

*Metáforas plenas de alegrías
que acarician el alma al gozar de sillas llenas de vida.
Sillas en plenitud que alivian las penas que dejan las sillas vacías.
Sillas que se mudan en tronos celestiales,
sillas que se convierten en esperanza,
sillas que de plenitud brillan.*

*Metáforas que trasmiten sentimientos encontrados
en la amorosa Noche Buena,
noche de amor, paz y alegría.*

*Sillas que en fin de año olvidarán las penas
porque uno nuevo llama a la puerta
y lo hay que recibir con alegría
en espera de que no termine con más sillas vacías.*

Noche Vieja que va dejando mil sabores en nuestras vidas.
Sillas nuevas en torno a la mesa y otras envejecidas,
unas faltas de experiencias
otras colmadas de sapiencia
que entre penas y alegrías serán compartidas
Y si se es sabio de ternura llenaran las vacías.

Metáforas que no son nuevas
pero en cada hogar y corazón habitan.
Metáforas plagadas de amor y sabiduría.
Metáforas que nunca dejarán en el olvido a quienes ocuparon
Esas sillas que tanto amor abrigan.

Luisa Lestón Celorio
Asturias- España

COMO FÉTIDAS O LIBRES AGUAS (ASÍ NOS QUIEREN)

*Cuando descubren que piensas,
que tratas de vivir con coherencia,
que ayudas a tu prójimo sin trueques,
que no te pueden engañar con
retóricas llenas demagogias,
que vives en plena libertad;
entonces son prontos en cortarte las alas
pues estorbas, eres peligrosa.
Así hacen con las nobles almas
buscan mil y una manera de aprisionarlas
privándolas de que regalen sus buenos frutos,
pues encerrándolas entre altos muros
se pretende que queden estancadas,
mal olientes como fétidas aguas.
¡Oh, pero si un día logran recuperar su libertad!
Aprendida la lección
ya nadie lograrán sujetarlas.*

Luisa Lestón Celorio

2012- Registrado-

CADA DÍA ES NUESTRO DÍA

DÍA DE LA MUJER

*Cada día es nuestro día,
cada momento es nuestro momento,
pero hoy recordamos
a las mujeres que su voz levantaron
para reclamar sus derechos de personas.*

*Hoy se conmemora la matanza de mujeres trabajadoras
que exigían el respeto de los que las menospreciaban
y les obligaban a trabajar con menosprecios
y con míseros sueldos.*

*No saquemos de contexto día tan renombrado
pues si las mujeres nos unimos
es para reivindicar un mismo trato y salario.*

*¿Todas las mujeres son bellas?
¿Todas son hermosas?
¿Todas son buenas y hacendosas?
¿Todas son buenas madres y esposas?*

*Las mujeres son personas, con sus debilidades Y bondades
pues no es cierto que sean perfectos ángeles,
ni diabólicos seres que a los hombres envilecen.*

Las mujeres además de poseer un cuerpo más o menos agraciado

*tienen inteligencia y capacidad para vivir por sí solas
pues no es el sexo débil como algunos aun aportan.*

*No precisa de un hombre protector y dueño de su honra
ellas saben defenderse por sí solas.*

*Las mujeres en sólo una cosa se distinguen de los caballeros
y no es precisamente en cuestiones de seso,
qué bien se distinga, lo que las diferencia sólo es el sexo.*

*Que grande será el día que las mujeres dejasen de reclamar su puesto,
pues ese momento será que la sociedad alcanzó la madurez
tratando por igual al hombre que a la mujer.*

*¿Qué superioridad ha concedido la naturaleza
a los barones sobre las damas para que tengan que soportar
que las traten como objeto de placer?*

*¿Por qué han de soportar que las desnuden con groseras miradas, y que les dediquen vulgares
palabras haciendo que se sientan acosadas?*

¿Es que como ser humano no han de ser respetadas?

*Si las mujeres son madres, esposas e hijas,
¿no son trabajadora si atienden a sus familias?*

*¿Quiénes fuera del hogar cumple su jornada laboral
No es tan digna como quien lo hacen en el hogar?
Porque se ha de distinguir entre hombres y mujeres
si los dos son personas.*

*Las mujeres esperan que cuando les canten sus glorias
no sólo lo hagan alabando sus tersos pechos,*

sus redondeadas caderas y las bondades de su sexo.

*Que además de madre y esposa se glosen sobre los valores
que como a los hombres, a la las mujeres la adornan y honran.*

AUTORA: Luisa Lestón Celorio

PREDICAR CON EL EJEMPLO

-¡Oh dios Santo, pero que hora es!

Tomás mira el reloj mientras refriega los ojos, apenas puede abrirlos pues le pesan como si tuviese un ladrillo sobre cada uno.

-¿Las doce? ¡No puede ser!

Sin percatarse de que estaba desnudo corrió las cortinas de la ventana para dejar penetrar el sol que percibía a través de ellas.

Las carcajadas de los niños que están correteando por el jardín no se hicieron esperar. Apuntaban con el dedo hacia él con cara de extrañeza a la vez que de burla.

¿Pero qué hacen aquí estos carajillos? -exclamó perturbado mientras trata de cubrirse con lo que tiene más cerca, y en ese caso son las cortinas-

Decide coger el pantalón, que está sobre el butacón, pero está alejado de la ventana y al avanzar se enredó en la cortina y ésta a la vez arrancó la barra que la sostiene. A consecuencia se cae al suelo llevando doble golpe. La barra le abrió una buena brecha en la cabeza y al darse de bruces en el suelo golpeó las rodillas que se resienten quedando muy coloradas, lo más doloroso para él es que su ego está aún más mal trecho.

El estruendo hizo salir a Yudi de sus pensamientos. Desde bien temprano está metida en faena a la vez que renegando de la poca ayuda que tiene de su marido.

-¿Qué te ha sucedido? - exclamo extrañada al verlo en el suelo de aquellas trazas tan poco digna.

-¡No ves que me he caído? ¿Precisas más explicaciones?

-¡No hombre no! ¡Qué voy a necesitar! Jajajaja, Pero dime: ¿qué haces con el trasero al aire y con las cortinas por el suelo?

- ¿Qué pasa, cada cual no puede levantarse de la cama cómo quiere?

Yudi trata de ayudarlo a incorporarse sin dejar de preguntarse las razones para que su marido esté de esas fachas en el suelo y porque las cortinas están esparcidas por la alcoba.

Una vez recompuesto de aquella situación Tomás se deja curar por su esposa a la vez que le cuenta que el griterío de los críos y la claridad le despertó, pensando que era día de faena trato de incorporarse rápido, pero le extrañaba que los críos estuviesen por el jardín a esas horas, así que se dispuso a asegurarse de que no eran los niños y no se dio cuenta de que estaba desnudo, los críos ya se sabe, lo demás ya los puedes suponer.

-Claro que lo supongo, más aun claro que bien sé lo que pasó, y ocurrió lo que un día tenía que ocurrir.

-¡Ah sí listilla! Pues ya me contarás sabelotodo.

-Cuando colocaste la barra para las cortinas te he dicho que no quedaban seguras, que tenías que fijarlas mejor. ¿Recuerdas lo que me has contestado y cuánto tiempo hace de ello?

-Ya tardabas en echármelo en cara.

-¿En cara? No, yo no te estoy echando nada en cara, tú te lo has echado en la cabeza. Primero, ayer te he dicho que sería bueno que me ayudases con los niños para terminar primero en hacer

las maletas. Me has prometido levantarte temprano pero ya ves, si no es por el alboroto

de ellos sigues durmiendo a pierna suelta. Segundo, te avisé varias veces de que era peligroso tener la barra de la cortina en ese estado. Tercero, cuando me levanté me dijiste que te ibas a duchar luego que bajabas a ayudarme. Sentí el ruido de la ducha, pero al ver que no salías de ella entré a ver lo que ocurría y vi que estabas desnudo y dormido sobre la cama. Te llamé y me dijiste, ah sí, me quedé dormido, voy ahora. Ósea, que abriste el grifo y te tumbaste, ¿Por qué?

-Salía el agua mu fría, así que decidí dejar un rato el grifo abierto mientras llegaba caliente.

-Claro, y yo tuve que cerrarlo y cubrirte para que no cogieses frío. ¡Buenas ayuda tengo yo contigo. Pues ahora lo mejor es que te vayas al doctor porque esa brecha que tienes en la cabeza es posible que necesite de puntos.

En estas historias está la pareja cuando El pequeño Arturo y sus hermanos entran en casa. Están temerosos de que su padre les regañe por reírse de su desnudez, pero al ver a su padre magullado se quedan sorprendidos, muy serios.

-Hala niños les dice sus madre, podéis deshacer las maletas pues el viaje se ha cancelado.

-¿Por qué?- exclaman los tres a una.

-¿No veis a vuestro padre averiado? Así no puede viajar. No puede ir de pesca ya que el agua estará muy fría, tampoco podrá arreglar las averías de la casa de los abuelos. ¿No veis que no le quedan fuerzas para clavar unos buenos clavos en la pared? No es bueno hacer chapuzas y que luego vuestros abuelos tengas consecuencias nada deseables.

-¿Encima cachondeos Yudi?

-No querido, no es cachondeo, cachondeo es el que han hecho de tus partes tus hijos. Quizás porque esperaban que su papi tuviese un despertar menos espectacular... Cachondeo es el que vas a recibir de tus amigos cuando les digas porque no te has ido de vacaciones... Cachondeo querido es que todo un hombretón se vea en estas trazas por no ser responsable. Ahora dales lecciones a tus hijos de que hay que hacer las cosas bien y que han de ser comprometidos con las faenas del hogar...

Luisa Lestón Celorio

Asturias-España

MURALLAS PARA DERRIBAR

*Me creía que a mis años
ya no me quedaban más obstáculos que derribar
salvo los que las enfermedades,
que ya es sabido que no son fáciles de salvar.
Pero, no, cada día salen a mi paso murallas que abatir
y ya no me quedan fuerzas para poderlas saltar.
Pese a mis escasas fuerzas trato de no dejarme
entre murallas apresar,
pero los malditos represores no dejan de aplicar
reprehensiones llenas de maldad.
También me salen al encuentro aquellas que un día no derribé
por carecer de fuerzas o por temores a hacer daño
a quien mi corazón no dejó de querer.
Hoy se vuelven contra mí aquellos miedos,
aquellos temores inexplicables
que solo se pueden comprender si se conoce la tiranía
de aquel ingrato poder.
Hoy me topo con las murallas del ayer
y con las de hoy que no son menos altas,
pese a todo me va la vida en poderlas vencer
a pesar de ser grandes atalayas
difíciles de reducir.
Puertas al campo de mi vida han puesto,
muchas abrí y tras mi cerré
a pesar de ser aquellos tiempos
en que nada era la mujer.
Campos me siguen poniendo
pues no terminan de comprender
que cuando un corazón se siente libre
es muy difícil poderlo retener.
Me creía que a mis años
ya no me quedaban más obstáculos*

*que derribar,
pero cada día me despierto
con más tapias que derrumbar.*

Autora: Luisa Lestón Celorio

ASTURIAS - ESPAÑA -

CUAN CRISÁLIDA

*Tras frío y sombrío invierno
donde me siento como ave enjaulada ,
ha llegado la primavera
que con su majestuosidad
me invita a en libertad volar .*

*Desplegando mis alas alzo el vuelo
en busca de la distinta belleza
que diferencia la primavera
de otras estaciones que nos regala
la madre naturaleza.*

*Inmersa en floridos campos me embeleso
por trinos acariciadores de sentidos,
y perfumados de embriagadores matices
que la esplendorosa flora dispersa
entre los rayos del lozano sol.*

*¡Me siento viva, viva!
¡Al fin viva y en libertad!
Y me revisto de primorosos colores,
coloridos que jamás el más insigne pintor
podrá sobre su lienzo plasmar.*

*Mi sangre se renueva entre alegres bullicios
que alborozan mi adormilado corazón,
deseoso de volver a la vida cual crisálida
en mariposa se convirtió.*

*¡Estoy viva, muy viva!
al fin he salido del letargo que me tenía*

*enclaustrada durante el frío invierno
donde hasta mis huesos se han entumecido
causando tremendo dolor.*

*Mi existencia ahora es diáfana.
Me siento cuan mariposa
creada con trazos de luz y color,
con perfumes y susurros delicados
regalo del candoroso ruiseñor.*

*¡Me siento viva, viva y en libertad!
¡Gracias primavera por abrir mi cancela
Y permitirme con mis renovadas y coloridas alas
de nuevo volar!*

*AUTORA: Luisa Lestón Celorio
Asturias- España*

MIS SILENCIOS

*Que nadie interprete mis silencios,
que nadie ose interpretarlos
pues, ¡oh si yo los proclamara,
estoy segura que desgarraría
más de una carne de tanto osado!*

*Mis silencios son míos,
a mí solo me pertenecen,
si quisiera elevarlos al viento
no precisaría de vanos interpretes
para propagarlos.*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias ?España
Registrado-Con mi pluma en ristre*

ME UNO A VUESTRO DOLOR AMIGOS

Os saludo amigos.

Llevo un tiempo ausente, no por ello os olvido, pero en ocasiones hay obligaciones o situaciones que nos obligan a dejar por un tiempo de lado incluso aquello que tanto nos gusta.

Hoy me asomo a esta nuestra ventana para enviar un caluroso abrazo a tantos hermanos que lo están pasando tan mal.

Siento de todo corazón que estén sufriendo tantos desastres climatológicos y las furias de los terremotos.

Queridos amigos, os puedo asegurar que os llevo en el corazón y que estáis presente en mis oraciones.

Recibir mi cariño aunque sea en la distancia.

Siempre vuestra amiga

Luisa

POEMAS CON LUCIDEZ

*Trato de ser lúcida en mis letras
Y no por eso dejo de poner amor
En mis poemas.
Susurro a mi pluma mis sentires
acariciando con mis dedos su delicado talle
y ella con sutil ternura acoge mis alegrías o pesares.
De nuestras danzas amorosas
la preñez de nuevos versos le hace madre
y cada día sale de sus entrañas
El poema que le dicta mi corazón
embriagado de vivencias que bullen a raudales.*

Autora-Luisa Lestón Celorio- Registrado, tomo Bazar de Sentimientos.

POR DECRETO

Sara no estaba contenta con el nuevo decreto que había promulgado el gobierno, y no comprendía por qué razón había que hacer una ley para que la mujer fuese valorada suficientemente con el fin de poder ejercer una labor en igualdad con el hombre. ¡Ley de Paridad o Igualdad? ¡Qué absurdo! ¡Esto clama al cielo!- comentaba con su amiga un tanto enojada.

Carmen trataba de hacerla razonar, y le explicaba que esta era la única manera de que las mujeres pudiesen ejercer altos cargos, incluso políticos. Ella también estaba de acuerdo en que no debiera ser por ley, pero si no fuese así ¿saldría la mujer de su anonimato? Sin embargo, coincidían en que eso tan sólo era una estrategia política. Sara no aceptaba tal ley, pero ella se resignaba mientras la sociedad, sobre todo los hombres, se fuese dando cuenta del error tan grande que comete manteniendo a las mujeres al margen.

-Ahora bien, comentaba Carmen, yo no tengo tan claro que esto de la igualdad nos abra las puertas a todas, ni que sea una ayuda para nuestra liberación, y me refiero a las mujeres de a pie. ¿Tú te sientes liberada o más atada?

-¡Esa es otra! ¿A qué mujeres beneficia la ley de igualdad? Por lo que veo, a las mujeres que de una u otra manera ya eran tenidas en cuenta, aunque no fuese en política, pero en cuanto al resto de las mortales, lo que hemos asumido son más responsabilidades, más trabajo, menos tiempo para nosotras, y si bien lo miramos, seguimos sin ser valoradas a pesar de llevar toda la carga familiar además del trabajo fuera de casa. ¡Tantas veces me pregunto si no estaría mejor dedicándome a mis labores...! ¿No es así como figura en el carnet de identidad? Sólo nos falta que nos pongan como oficio: "Maruja". ¿Te das cuenta qué menosprecio a una labor tan digna como es el ser ama de casa? Encima, de ama, ¡nada! Es exasperante, ahora somos marujas con categoría de... ¿de qué? Me consuela ver que algunos jóvenes comparten las tareas, pero a la postre para solucionar las verdaderas dificultades de la familia seguimos siendo "las incompetentes mujeres" quienes tenemos que sacar las castañas del fuego.

-Y digo yo, Carmen: ¿no ves la diferencia que hay a la hora de criticar los errores y carencias de los hombres y de las mujeres? ¿Por qué al referirse a ellas se habla de sus modelitos mientras que de ellos se habla de sus logros? Pero no, ellas obran mal por ser mujeres, y por lo tanto, ineficaces. Eso es una muestra de que no hay igualdad que valga. ¡Date cuenta cómo ante un mismo caso algunos medios de comunicación tratan el tema diferenciando muy bien entre hombres y mujeres. ¡Por dios!, ¡es repugnante leer o escuchar ciertos comentarios periodísticos!

Doña Matilde estaba escuchando en silencio a su hija y a su amiga. No le sorprendían aquellos debates tan frecuentes, sobre todo, cuando su hija se sentía frustrada a causa de no sentir esa plenitud que divulgan algunos medios, que enarbolan lo importante que es el hecho de que la mujer se independiente.

Ella veía cómo su hija cada día se dejaba la piel para mantener su puesto de trabajo y que en casa no se notase su ausencia. Su yerno sentía que ya había cumplido con un "te ayudo a poner la mesa"- y eso cuando le acuciaba el hambre, . Y de los deberes escolares de los niños, de llevarlos al médico, de tener la despensa llena, ¿quién se ocupaba? Su yerno se escuda en que ahora en las casas hay maquinarias que sustituyen a las pesadas labores que antes tenían que hacer las mujeres. Ciertamente ella había trabajado tanto o más que su hija, pero estaba en casa y era su propia jefa. Lo cierto es que nunca se sintió dueña de nada, pues para las cosas de poca importancia no precisaba permiso para decidir, pero era diferente tomar decisiones de envergadura,

pues entonces su opinión no se tenía en cuenta, la última palabra la tenía su difunto marido. Bien es cierto que su hija toma decisiones y las comparte con su marido. Hay cosas que han cambiado, pero ¿a costa de qué?, ¿vale la pena esa libertad si para ello se tiene que dejar la piel por el camino? Estaba convencida de que para no vivir llena de frustraciones y estresada, como viven ahora algunas mujeres, sólo debieran trabajar fuera del hogar aquellas que su trabajo fuese valorado, y se les recompensara por hacer lo que les agrada. Claro que esto también les gustaría a los hombres, pero la diferencia está tanto en el ámbito familiar como en el laboral.

Tenía que ser muy triste para su hija ver cómo su marido por hacer el mismo trabajo que ella trae a casa una nómina bastante más abultada y es tratado con más condescendencia, y para más inri, las mujeres tienen que ir demostrando su valía y honradez, mientras que los hombres no precisan demostrar nada, ya se les da por hecho.

Doña Matilde había deseado tantas veces sentirse libre para opinar y decidir por sí misma, que cuando lo hacía tenía que utilizar eso que llaman astucia femenina, que no es otra cosa que una manera de sobrevivir, de sentir por un instante que se hace alguna cosa teniendo en cuenta que ella también tiene sentimientos, opinión y deseos de saber, eso sí, con mucha cautela para que no se notase que ella había hecho lo que deseaba. Tenía que hacerle notar a su marido que al final se hacía lo que él quería. ¡Es una lástima que las mujeres de su edad tuviesen que quedarse solas en la vida para poder decidir por sí mismas! Hubiera preferido no disfrutar del pleno albedrío y tener a su vera a su compañero, porque quizás ahora en la vejez él se habría vuelto menos dictador.

No, no se estaba engañando, sus amigas, las que tenían la fortuna de disfrutar de la compañía de sus maridos, seguían sujetas a sus tiranías. Entonces, ¿es que no hay otra manera de disfrutar de autonomía, de lo que ahora llaman independencia, más que estando solas en la vida? Ciertamente no es fácil la vida para nadie, pero a las mujeres que tienen conciencia de ser una persona plena, se les pone la vida cuesta arriba, a las de su generación y a las de ahora, pero a las de ahora más si cabe, porque viven en la lucha por alcanzar metas por las que antes sólo algunas luchaban.

Algo había cambiado, pero no tanto como se presume. También ahora son más consideradas las mujeres que están en las altas esferas. En cuanto a las demás, siguen y seguirán luchado por unos derechos que están sobre el papel, pero que en la práctica, la igualdad sigue siendo una quimera.

Sara ya se había desahogado despotricando contra aquella triste realidad. Tenía que darle algo de razón a Carmen, pues si no existiese la ley de igualdad, las mujeres seguirían en la sombra, pero eso no quiere decir que para ella y para las demás mujeres que viven otras realidades distintas a las que ejercen el poder o que están en puestos más considerados esa igualdad sea la misma.

Ya se conformaría con que en su trabajo y en su hogar funcionara esa igualdad. De todas maneras, mientras se tenga que sostener la paridad entre ambos sexos sobre una ley, no alcanzará la mujer la verdadera igualdad.

5-5-2016

LUISA LESTÓN CELORIO

LA CHURUMBELA Y EL CALÉ

-¡Niña, niña! Espere chiquilla, que no le voy hacer daño.

La niña corría con todas sus fuerzas, de cuando en cuando miraba hacia atrás y observó como aquel hombre estaba llenando el bolso de piedras lo que quería decir que pretendía apedrearla y con la fuerza que debía de tener seguro que le alcanzaría porque era un hombre fuerte. Estaba aterrorizada, ya apenas podía coger aire de tanto correr y el corazón le latía con tanta fuerza que le producía dolor en el pecho y garganta, tenía un tremendo flato en la cintura que le hacía doblarse.

Sí, que el gitano era un hombre fuerte, pero entrado en años, así que ella pensaba que había dejado de correr porque se cansaba, por esa razón al perderle de vista bajó un poco el ritmo porque sus piernas ya le fallaban a la vez que ya apenas cogía aire; pero no podía parar porque podía alcanzarla de nuevo. Le quedaba poco para alcanzar el rellano de aquel empinado y empedrado camino por donde cada día tenía que transitar hasta el pueblo cercano para llevarle la comida a su padre que trabaja en la zona portuaria.

Leticia tenía nueve años y pese a su edad estaba acostumbrada a transitar por aquel camino entre montes y arroyos. Ella sabía que al lado del riachuelo más cercano a la vía del tren casi siempre había aparcado un carromato de gitanos, siempre había ropas tendidas sobre los arbustos y cacerolas y platos sobre un cesto de mimbre a la vera de una fogata. El único trato que tenían con ella era el saludos, siempre muy correctos; por esa razón ella no les temía miedo si bien sabía que siempre estaban de paso, casi nunca pasaban más de dos o tres días en el mismo lugar, así que se iban unos y a los pocos días legaba otra familia. En casa le habían dicho que era que los gitanos tenían prohibido estar en un lugar más de tres días.

Sabía que tenían mala fama, pero de su familia había oído que los pobres calés siempre cargaban con las culpas de los robos en los pueblo, que tenían mala reputación. Le daba pena porque la gente sabía perfectamente que si faltaba en una finca verduras o algún animalillo quienes eran los causantes, pero dejaban que los gitanos cargaran con la culpa. Las palizas que llevaban de las autoridades eran tremendas.

Su padre decía que se tenían que ir por cauda de una ley que algo decía de vagos y maleantes. No tenía muy claro lo que significa aquello, lo que sí sabía que eran gentes muy alegres porque les oía cantar y tocar las palmas mientras las mujeres eran las que salían a pedir limosna o vender cestos, y en otras ocasiones a leer la buena aventura por las casas, siempre había alguna mujer que se dejaba engatusar con esas mañas, otras era por pasar el rato, por reírse un poso, entonces la gitana se daba cuenta y le "adivinaba" verdaderos disparates.

Jamás le había pasado nada negativo con estas personas. Lo cierto es que respeto sí les tenía porque desde muy pequeña escucha amenazas de algunos vecinos hacía sus hijos como que si se portaban mal se los llevaban los gitanos o los guardas civiles. Por esa razón ella sin tenerles miedo le pasaba con ellos como con los civiles que le infundían cierto reparo.

Leticia al fin pudo respirar un poco más tranquila, había alcanzado la carretera que le conducía a casa y allí ya había viviendas habitadas por sus vecinos. Paró unos minutos y comprobó si el señor continuaba siguiéndole, no le vio por ningún lado así que pensó que ya no le seguía, moderó el paso e incluso hizo alguna parada para recuperarse un poco, e intentar que se le quitase el flato que tanto le dolía. Cuando volvió a echar a caminar volvió a mirar hacia atrás, no porque pensara que él aun le seguía, fue algo inconsciente. Allí estaba, lejos de ella pero el hombre le seguía, en este

caso con paso pausado. No la llamó ni nada le dijo, pese a estar más tranquila porque allí no le podía hacer nada volvió a echar a correr, cuanto más corría ella el hombre aceleraba más sus pasos.

Al fin la pequeña llegó a casa. Su madre se asustó al verla tan alterada, apenas podía hablar, sólo quería cerrar la puerta de su casa que estaba situada al pie de la carretera. Era una casita de plata baja, solo le separaba de la calzada unos diez metros de patio, y como protección había un boje y una portillera de madera. Su madre trataba de tranquilizarla cuando escucho una voz al otro lado del postigo. Era un gitano, el hombre no intentó en ningún momento traspasar hacia el patio, estaba en la orilla de la carretera, con actitud muy respetuosa se quitó el sombrero y metió la mano en el bolso de la chaqueta de donde sacó unas monedas a la vez que con la otra mano con la que sostenía el sombrero se quitaba el sudor de la frente. La madre observa a aquel hombre que extendía la mano hacia ella a la vez que le decía:

-Jesú con la niña, pues como corre la zagala. Mire usted, este dinero es suyo, la pequeña lo iba sembrando por el camino. Traté de advertirle, pero vera señora, no me extraña que la niña me cogiese miedo, sabe, soy gitano y ustedes los payos les mete miedo a los churumbeles con nosotros, y ¡por mi madre que como en todas las familias habrá mala y buena gente!

Tenga, tenga señora, que nosotros somos gente honrada, el parné me lo gano con mis borricas y los cestos que hace mi señora, si no tengo para verdura nos comemos ortigas, pero dormimos tranquilos pese a que los del tricornio nos tienen ojeriza.

-La señora Martina cogió las monedas sin cesar de darle las gracias. Estaba ruborizada, aquel hombre era legal, honesto y no dijo ni una sola palabra que no fuese cierta. Buenas y malas personas los hay entre gitanos y payos. Intentó darle una gratificación al buen hombre, pero él se negó a cogerla. Se marchó mientras con mucho respeto se despedía con una sonrisa de satisfacción por su deber cumplido. Cuando ya había avanzado unos metros se volvió para advertir que el dinero iba cayendo de la cesta que llevaba la niña, con lo cual se supone que tiene el fondo roto y la cartera abierta.

Sin palabras se quedaron madre e hija, él pudo haber supuesto que en la cesta había más dinero y no hizo lo posible por alcanzar a la pequeña, pues cuando se dio cuenta de que le tenía miedo dejó de correr y se dedicó a ir recogiendo las monedas iba sembrando.

El padre de Leticia tenía por costumbre cuando cobraba el jornal meterlo en la cesta donde le llevaba la comida para que su esposa pudiese hacer uso del en cuanto lo recibiese. Lo ponía en el fondo de la cesta que iba forrada con papeles, no se había dado cuenta de que el mimbre del fondo estaba un poco agujereado y por allí fue regando por el camino las monedas; así fue como de esa manera cuando la pequeña Leticia paso al lado del carromato el señor gitano que estaba al lado del camino cortando unas varas de mimbre al dar la vuelta encontró una moneda en el suelo, unos pasos más allá otra, luego más, entonces vio como salían de la cesta de la niña, pero cuando él le llamó ella echo a correr temerosa de sufrir daños.

Desde entonces ella y su familia dejaron de prejuzgar a las personas por razones de etnias, color o nacionalidad. Desde entonces les tenían tanto respeto como a todas las personas perseguidas por esas razones dado que si sentían robados no eran por esas gentes, sino por los dignos jefes y mandatarios; personas de traje y corbata, de misas y rosarios, de buenas familias y de grandes legados, por cultos de palabras correctas, de uniformes y togas, de sotanas y hábitos. Pero como bien había dicho el señor gitanos: en todas las familias de calés y payos hay de todo, bueno y malo.

Así era entre gentes sencillas y grandes potentados. Y si el ejemplo lo ponen los cultos y sabios, todos salen perdiendo o ganando porque con sus buenas o malas actitudes aprende el pueblo

llano, entre ellos también los gitanos.

Luisa Lestón Celorio

7-7- 2015

Registrado. Tomo: Aprendizajes de la Vida

BROTOS DEL CREADOR

(DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA)

*No siempre coincide el tiempo
en el tiempo y obra que es esperado,
ya que como todo en la creación
surge cuando el mismo Dios ha destinado.
¡Ay como al luciente astro añoramos
tras el trasiego del frío invierno
no falta de borrascoso tiempo
que en el hogar nos ha enclaustrado.
Aún persisten paisajes nevados muy bellos
que se funden bajo los rayos del sol
haciendo que el nuevo tiempo
al poeta le colme de inspiración.
En silencio los vates contemplan el espectáculo
con los sentidos ávidos de trinos y color,
de fragancias de aromas del tiempo que ha llegado
y de aquel que apenas nos dejó.
Y como aves que renuevan sus penachos,
surgen poemas llenos de colorida pasión,
inspiradas por la joven naturaleza que ayer nació
en alas de que el tiempo le lleve a la perfección
¡Oh poetas que dejáis sobrevolar vuestros sueños
entre nubes mimadas por los destellos del aun delicado sol,
conque amor trazáis vuestros acariciadores versos
que surgen inspirados en tiempo de letargo y exaltación.
¡Oh poetas que alabáis con vuestro lirismo
el sublime florecimiento que el mismo Creador concedió
entre brotes primaverales y poemas que caminan al unísono,
por favor, no dejéis de loar Al Señor!*

Luisa Lestón Celorio

Asturias, España

2018 -

DESDE MI GRATITUD

*No sólo en fechas tan señaladas
te tengo presente Buen Jesús
ya que cada día te recuerdo en las penas y alegrías,
y cuando cargo con mi cruz,
cruz, unas veces ligera, otras más dura de llevar.
A pesar de la fatigosa carga no gimo mi Señor
porque Tú me has enseñado
a llevarla con paciencia y esperanza.
Porque Tú me das fuerzas para avanzar cada día
por esta senda del Amor que Tú nos contagias.
Te amo mi Buen Pastor porque siempre estás a mi vera
guiándome los pasos y perdonando mis torpezas.
Gracias te doy Señor por tanto como me das
Pues con Tú apoyo pese a mis debilidades puedo avanzar.
Luisa Lestón Celorio
25 de marzo 2018*

EL AVARO DON TOMAS

*Don Tomas el tendero anochecía en su tienda
tras jornadas muy afortunadas por llenar su faltriquera
vendiendo al diablo su alma.*

*Haciendo montañitas de monedas disfrutaba
con dineros ganados con engaños a su clientela
que a cambio de atuendos dejaban parte de su hacienda.*

*La estancia la iluminaba un cabito de vela
pues el usurero comérciate más luz no precisaba
para contar lo que según su criterio otros malgastaban.*

*Al ver tantas ganancias su corazón se le aceleraba
y los ojos chiribitas hacían porque los cajones se le llenaban
de monedas que no gastaba salvo en comer unas tristes migajas.*

*Tanta era su regocijo que sus manos refregaba
a la vez que fuertemente soplaba y resoplaba,
y así ha sido como una noche la vela se quedó sin llama.*

*Con insistencia buscó un fosforo para hacer una flama,
Y no hallando cerillas la diminuto cabito por siempre se quedó apagada
y su mente y alma de angustias bien pertrechadas.*

*A tientas y temeroso guardo su caudales en sus arcas
Asegurándose de que nadie su tesoro encontrara
Pues buen trabajo le costaba adquirir sus ganancias.*

*A tientas quería introducir la llave en la cerradura del arca
Cuando una ráfaga fría azotó su alma azorada
por los temores que le producían la oscuridad de la estancia.*

*Una figura siniestra a su espalda le vigilaba
con sonrisa que le salía de boca desdentada
a la vez que a su hombro lucía una guadaña.*

*Silencioso se quedó Don Tomás
pues figura tan funesta imposible que a él le buscara
ya que era joven y la vida aun le sobraba.*

*Sus ojos cerraba y abría a la vez que los frotaba
pues no podía creer que ante él tuviese la Parca
con ademanes de llevarle hacia la infernal morada.*

*-Aquí estoy caballero de cartera bien forrada
para llevarte conmigo a cruzar la ensenada
donde no necesitaras equipaje ni monedas doradas.*

*- Bien le pagaré si me concede disfrutar unas jornadas
pues aun no he gozado de mis enormes ganancias
-Le dice el avaro caballero a la astuta Parca -*

*-¿Y qué harías con tanta fortuna atesorada?
¿Podrías en dos días no dejar un centavo en tus arcas?
Pues de no ser así, ¿para qué precisas más jornadas?*

*-¡Malgastar mi tesoro por dos días de andanzas?
¡Antes prefiero la muerte que ver vacías mis arcas!
Lo que yo pretendo es volver a recontarlas.*

*Un inmenso frío sacudió su alma
Y clamando al cielo rogó por salvarla
De las garras de la funesta Parca.*

*Luchaba con su corazón que le interrogaba
De si estaba arrepentido de la codicia que le abraza.*

Mas en su lucha arrepentimiento no alcanzaba.

*Dando rienda suelta a su imaginación buscaba
Disculpas para no ceder de manera motivada,
Pues no quería seguir lo que su conciencia le aconsejaba*

*Debía repartir sus bienes con quien penurias pasaban
Pero eso en su cabeza bien no cuadraba
Pues de delirar a su corazón acusaba.*

*-No escuches tú cansino corazón
Pues sólo sabe de bondades banales
que te dejará sin calderilla - Su mente le aseguraba-*

*Cansada la Parca de tanta espera
La afilada guadaña le enseñaba,
Entonces el avaro comerciante gritaba:
¡¡Me voy!! ¡Me voy contigo si me prometes
no echar mis caudales a la hoguera, maldita Parca!!!*

Luisa Lestón Celorio- 2018

Asturias- España-

Registrado en derechos de autor. Oviedo

MI PRIMERA COMUNIÓN

AÑO 1957-

Estaba tan contenta, estaba tan dichosa, más aún muy nerviosa porque en aquellos días se habían juntado todas las hadas buenas a mi favor.

Papá había llegado a puerto con el más bonito de los regalos que me podía imaginar. De tierras lejanas me había traído un precioso género de organdí para mi traje de comunión. Era un género de muy buena calidad y poco visto, tanto que había llamado la atención de una de las señoras más ricas y poderosas del concejo.

Eso era lo de menos para mí, lo que más me hacía ilusión es que mi catequista me había dicho que estaba entre las niñas que pasaban al examen que nos haría el señor cura, que aunque era muy estricto los pasaría muy bien ya que me sabía el catecismo de pe a pa.

Por la mañana antes de ir a la escuela mamá y yo estuvimos en casa de la modista para dejarle la tela, así ya teníamos la vez pedida para que me hiciese el traje. Allí llegó una señora (esposa de un famoso consignatario) para hacerles unas prendas a sus niñas.

Aquella mujer se marchó hechizada de aquel organdí de seda natural, le había hecho a mi madre una propuesta para comprárselo, mamá no le dio crédito, y le dejó claro que era para mí, además de que mi padre me lo había comprado con mucha ilusión y cariño y eso era el valor más grande que tenía la tela.

Esto aun me reconfortó más, mucho más. Además, papá había asegurado de que a pesar de un faltar casi tres meses para mi primera comunión ya sabía que estaría en fecha tan entrañable con nosotros.

Después de comer me fui corriendo cuesta arriba por la Cuesta Arango para la escuela. Pese a ser el mes de marzo había mucho calor pues el sol calentaba duramente.

Mi compañera de pupitre pidió permiso a la maestra para cerrar un poco la contra de la ventana porque el sol a través de los cristales le quemaba la cara. La señora maestra le negó el permiso mientras algunas de las niñas se mofaban de la pobre Guillermina.

Doña (...) me pidió que cambiara de sitio, que le dejase mi lugar a mi quejica compañera. A mí también me molestaba aquel sol infernal que a través de los cristales que hacían de lupa me estaba adormilando, haciendo que mis ojos se cerraran, pero no podía pedir permiso viendo como fue reprendida mi amiga, y aun más, si no quería servir de escarnio de las niñas guay.

Saltó la voz de alarma cuando Guillermina grito mi nombre porque me estaba llamando y no le respondía. Cuando la maestra me vio con mi cuerpecillo sobre la mesa mientras sostenía ni cabeza a la vez que gemía se alarmó y pidió ayuda a las niñas mayores para ponerme en pie. Tuvieron que llamar Pazos uno de los taxista del pueblo para llevarme a casa. Desde aquel día durante mucho tiempo Luis el Rápido y Pazos fueron mi medio de transporte y gran ayuda para mis padres.

Cuando llegué a casa mi madre en principio se alarmó, pero pronto se dio cuenta de que tenía la lengua cagada y alguna placa en la garganta; una vez más las anginas hacían estragos en mí, fiebre alta, dolor de cabeza y falta de fuerzas. Así que como de costumbre, una tortilla francesa, miel con limón y una aspirina, eso sí, cama y muy tapada y a sudar para que se vaya el mal dijo mi madre.

Estando es esas llegó el marido de su hermana, estaba agitado, pues mi tía se había puesto de parto. Mi abuela y mi otra tía no se encontraban en casa, así que mi madre acudía en ayuda de su hermana que vivía muy cerca de nuestra casa. Pese a que su cuñado no cesaba de decir que no se apurase ya que hasta las ocho no era la pleamar- y que como se sabe decía él- ella parirá cuando cambie la marea- pese a ello mi madre me arropó bien y me dijo, vengo ahora, voy a ver si tu tía me necesita. Con mi hermana en brazos ya que aun era muy pequeña se encaminó a ver como estaba su hermana dejando en casa de una vecina a mi hermana y pidiéndole el favor que de vez en cuando pasara a ver cómo me encontraba de mis males. También mi primo que era de mi edad pasaba a saber de mí para decírselo a mi madre, y como le decían que estaba dormidita se quedaba tranquila cuidando del parto de su hermana.

Cuando mamá llegó y vio a mi tía se dio cuenta de que no iba a esperar a la marea, que estaba ya de parto y que no había tiempo para esperas, así que dispuso todo y ayudó a hermana a traer al mundo la primera de sus hijas.

Cuando llegó a casa ya no estaba sola, papá había llegado del puerto y me estaba poniendo paños de leche en la frente, pues tenían entendido que ayudaba a bajar la fiebre. Pero no hacía efecto, la fiebre había llegado a 40° y rebasaba unas décimas. En ese momento se dieron cuenta de que no respondía a sus llamadas, que me movían y mi cuerpo no racionaba, así fue como llamaron al médico y este me pronosticó meningitis.

Rápidamente había que hacerse con penicilina, en la farmacia del pueblo no la había, tenían que pedirla a Oviedo- Por entonces era una nueva medicación y muy cara-

Para no alargar la historia solo digo que gracias a Dios no han llegado a ponerme la inyección porque otro doctor experto en enfermedades tropicales determinó que mi mal era Congestión Cerebral; es decir, una insolación y a causa de la aspirina no adecuada en aquel momento un corte de digestión. Este mal me mantuvo en coma durante casi una semana, y según me contaron mis padres fría y rígida. Cada día bien fuese el Rápido o Pazos los taxistas del pueblo me llevaban a casa del aquel doctor apodado el Fumigo que vivía en el Pito. Cada día me cambiaba la purga que me ayudó a eliminar aquello que me había cortado la digestión, y también a eliminar los males que los rayos del sol habían hecho en mi cabeza y cuerpo.

Durante unos meses las secuelas físicas me hicieron meya, apenas podía caminar porque la debilidad no me dejaba mantener en pie. Pero poco a poco con los cuidados y cariño de mis padres y la buena disposición del doctor salí adelante y con creces.

Durante este tiempo hubo personas muy humildes, pero de gran corazón que se dedicaron a hacer mucho bien a mi familia, dándoles cariño, rezando por ellos y por mí, sus buenas intenciones les llevaron a encender velas y hacer gestos de amor sincero aun que no fuesen algunos de ellos creyentes. Cuando me iba reponiendo me colmaban de delicias que apenas podía probar porque el doctor me controlaba todo cuanto comía. Aquellas personas las sigo llevando en mi corazón pese a los años transcurridos y que ya no están entre nosotros.

Sin querer en ocasiones algunos comentarios o situaciones me traen al recuerdo situaciones no tan agradables que os voy a contar sobre la historia de mi traje de comunión. Algunas las voy a dejar de lado ya que están escritas en mis memorias que espero que un día salgan a la luz, pero este retazo es parte de aquel día que cambió para siempre mi manera de enfocar la vida a pesar de ser tan niña.

No todo lo que narro lo escuche en su momento, solo parte de ello fui testigo, lo demás me lo han contado en casa y incluso se lo oí comentar a la modista a mi madre.

Cada vez que podía la señora del consignatario intentaba hacer llegar a mi madre que mantenía su propuesta sobre comprar el género, pero la delicadeza de la costurera a sabiendas de mi situación no le permitía decirle a mamá los recaditos de tan ilustre dama. Como el tiempo pasaba y no recibía

respuestas un día se presentó en nuestra casa y sin la menor elegancia le hizo saber a mi madre que ya estaba al tanto de mis males, de la situación económica que suponía que estaba pasando la familia ya que los médicos, la penicilina- que era una pena que no pudiesen devolverla porque ya la habían transferido a la jeringa... es decir, se lo sabía todo, todo. Pero, ¿quién era la o las personas que la mantenían al tanto? tenía que ser alguien muy cercano porque sabía detalles muy particulares que mis padres no comentaban a nadie salvo algún buen amigo.

El poco tacto de aquella "señora" enojó a mi abuela y a la vez que la echó de casa con cajas destempladas le dijo que si lo que pretendía era hacer caridad que la hiciese de otra manera, no despojando a su nieta de su traje de primera comunión.

-Tiene usted a la puerta de casa dos coches con chofer, ¿Por qué no le ofrece por dos horas escasas a mi nieta el viaje al doctor? Eso no le costará dinero alguno, le espetó mi abuela

La mujer se volvió y le respondió:- Pero no ve como está la niña. Es posible que quizás no le sirva más de mortaja- No hará falta a nadie como se habrá sentido mi familia-

Mi madre no le vendió la tela, pero si la tuvo que vender para poder pagar algunos gastos de mi cura. La puso en venta en un comercio del pueblo con la advertencia de que no se la llevase aquella caprichosa mujer, ya que solo desde el capricho y el egoísmo se puede llegar a comportar tan indignamente una persona.

Con estrategia muy refinada una señora llegada de la capital -se supone que a propósito- compro el género que terminó en manos de la susodicha esposa del consignatario.

Durante el tiempo que pasaba hasta el día de mi primera comunión me fueron comentando mi madre y abuela como le teníamos que estar agradecidos al Niño Jesús por haberme salvado la vida y no dejarme secuelas. Que le teníamos que agradecer de alguna manera el milagro que había hecho en mi persona, así que mejor que ir con un hábito de Niño Jesús a recibirle en mi blanca alma.

Así fue, así me vistieron aquel día que no recuerdo tan feliz, a pesar de ser el centro del acontecimiento. Fui la primera niña que se recuerda que acudió a misa en coche, fui la primera niña que me vistieron de azul con una corona dorada y una cruz de madera sobre la que me apoyaba al caminar, fui la primera niña que me ayudaron a alcanzar el altar... fui la primera niña que no pudo acudir a la chocolatada que se preparaba en el casino porque no podía comer churros ni chocolate- Luego el doctor le dijo a mis padres que sí podía comerlo rebajado con solo un churro- claro que eso era lo de menos, lo que me hubiese gustado eres estar con mis compañeros.

Desde muy niña aprendí a ser agradecida a pesar de todo.

L. L. C

Sobre este escrito ya tengo un relato publicado por lo tanto registrado, amen de que está en mi diario con toda señal de detalles que aquí he omitido para no herir sensibilidades, pues no es esa mi intención.

Hay que tener en cuenta de que entonces no había seguridad social salvo en raras excepciones.

EN PLENA JUVENTUD DE MI MADUREZ.

Bebiendo del manantial de mi madurez
Encontré la fuente de la juventud que ya creía perdida,
Más en ella halle a plena juventud de mi madurez
Donde la experiencia ha enriquecido mi vida,
Y a pesar de saber más que en la juventud de mi juventud
Sigo errando en mí caminar por la vida
Con indulgencia hoy me absuelvo,
Esta es la riqueza que concede la juventud madura
Ya que en mi otra juventud me afligía
Cada vez que me equivocaba en mi singladura.
Ya no me queda tiempo para vivir apesadumbrada,
Pues el tiempo que me espera es efímero
Y he de bien aplicarlo para conseguir esas metas
Que por el camino atrás he dejado.
En plena juventud de mi madurez
No cabe tiempos para celos
Pues el próximo paso que me queda
Es la senectud sin retorno,
La vejez sin juventud en espera.
Hoy deseo hacer valer mi tiempo
Donde la juventud de mi madurez aun luce,
Y aun me da alguna fuerza
Para aunar sapiencia con sosiego.
Hoy he decidido seguiré sorbito a sorbito
Bebiendo del manantial de mi madurez
Que mana enseñanzas diversas
regalo de mi inmadurez, y madurez.

Luisa Lestón Celorio

2019- Registrado

LIMPIAR MALEZAS

*La felicidad también se cultiva,
Se cultiva con semillas de ternura,
Semillas de paciencia,
Con semillas de respeto,
Con semillas de lealtad,
Con semillas de paz,
Con semillas de inteligencia.
Y esta se riega con mucho amor,
Que se demuestra rompiendo cadenas
Que nos atan a un pasado y presente
Que nuestras vidas atormentan.
Tu posees las semillas perfectas,
Deja que germinen
En tierra fértil
Limpia de malezas*

Luisa Lestón Celorio

DOS ALMAS EN UNA

*Cada día nos seguimos amando madre mía, nadie puede dudarlo ni negarlo
pues quien lo hiciese sería un osado.*

¡Oh, cómo siento en mi pecho que en tu corazón me acoges!

¡Oh, Cómo te alegras cuando te regalo mis alegrías!

¡Oh, cómo me consuelas cuando siento dolor en mi seno madre mía!

*A pesar de tu partida, de no poder contemplar tu semblante
hoy te siento a mi lado, sí mamá, yo, tu hija te sigo adorando,
y en las noches de insomnio busco tu regazo para cobijarme
pues en él encuentro tu ternura y el calor que sosiega mi alma.*

*Cada día es tu día madre mía, cada momento es tu momento,
porque no sólo has sido mí origen, que también mi referencia
para caminar dignamente por la vida izando el honor de salir de tu vientre
con tanto amor concebido.*

Sí mamá, sí que sigo festejando esté día muy jubilosa

porque seguimos unidas por el cordón materno

que ni la distancia del tiempo lo ha cortado

aun a sabiendas de que el cielo ya has alcanzado por tu bondad extensa

porque para ofrecer tu mano nunca has preguntado:

Quien eres, de dónde vienes, a donde vas... solo la ofrecías por ser un hermano.

Hoy te regalo esta oración hecho con sencillos y humildes versos

que salen de mi corazón colmado de un inmenso amor,

bien sabes mamá, que cada día intercambiamos palabras silenciosas

pues alzar mi voz para ser por ti escuchada ya no es necesario

porque desde tu partida nuestras almas son dos en una sola.

Luisa Lestón Celorio

OTRA ENSOÑACIÓN- DESDE LA ATALAYA- MUROS DE NALÓN.

Hermoso atardecer observe ayer mientras el Sol se ponía por el Horizonte después de una larga jornada.

El astro rey al fin se despedía para continuar su labor en la lejanía; allá por otros lares.

Extasiada gozaba de tan sublime belleza a pesar de las muchas veces que contemplé el crepúsculo desde el Espíritu Santo.

A pesar de ello siempre me parece encontrar nuevas sensaciones, nuevas figuras que dejan los rayos ya mortecinos en las aguas.

Siempre se me asemeja que el Sol y la Mar se funden en un abrazo, que el Horizonte es un sacro lugar donde los dos amantes se encuentran cada jornada. Algo así como el altar mayor donde los enamorados dejan desplegar sus ardientes deseos de encuentro. Donde el grandioso elemento de fuego apaga su sed de amor en la más fecunda de las aguas que puebla el planeta Tierra; y ahí, en ese sacro altar la unión de los enamorados se transforma en mágica, y esa milagrosa unión es capaz de procrear prodigiosas divinidades que los hombres subliman.

Así, entregada en mis ensueños me dejé envolver en la fresca calina que comenzaba elevarse después de que el Sol y la Mar corriesen sus celajes para no ser contemplados en sus lances amorosos por indiscretos testigos.

Autora: Luisa Lestón Celorio

¿QUIÉN HA DICHO QUE LA VIDA ES FÁCIL?

Somos como mariposas con corto recorrido, sobrevolando un jardín de rosas que lentamente van abriendo sus delicados capullos llenando el recinto de deliciosas fragancias.

Jardín que alegra la vista con su esplendorosa elegancia que los sentidos atrapan, y con pasión enamoran el alma.

Todo un vergel de paz, amor y esperanza, que sólo lo turba las espinas que nos muestran que tanta belleza no es perfecta,

que duele el querer atraparla,

que nada se nos da sin sacrificio de sangre y dolor para poder gozarla, que la vida es real, que no es magia,

ya que nada se nos da regalado,

pues cada día es un desafío donde el tiempo en esquivar y quitar espinas es más largo que el gozamos de las delicadas rosas que nos envuelven en atrayentes coloridos y fragancias, para luego culminar en pétalos esparcidos entre espinas, sonrisas, y lágrimas.

Por esa razón cuando tanto pesa la carga de la vida que se nos ha otorgado o nosotros mismos nos hemos construido, es necesario sacar arrostos y aunque de momento duela lo mejor es posar esa carga y transformarnos en seres positivo; será duro, pero compensa vivir en plenitud con nosotros mismos.

El que vive a gusto con su yo, regala dicha a raudales, que convierte las rosas en trofeos, sus pétalos en bellos sueños, sus fragancias en vida y sus espinas en vacunas contar la soberbia.

De mi tomo Bazar de Sentimientos

Luisa Lestón Celorio

EL CEREZO DE LA ESPERANZA

EL CEREZO DE LA ESPERANZA

Pese a la distancia de los años no le he olvidado,
mas por contrario me siento ávida de nuestros reencuentros
bajo el cerezo que mi madre fertilizó con sus cenizas.
Ella había logrado sus últimos sueños,
ser fértil después de su partida.

Mi madre seguía siendo la anfitriona perfecta desde el Jardín del Edén.
Ella había decidido que sobre sus cenizas cultivasen un cerezo
que sirviese de cobijo y alimento para aves e insectos
portadores de vida.

Me siento reconfortada abrazando su cuerpo fecundo
de donde se prolongan esplendidas ramas
colmadas del dulce fruto, manjar para quienes deseen tomarlas.

Tras sentido abrazo me dejó arrullar en su regazo,
aun sabiendo que es una ensoñación,
me siento muy amada y reconciliada con la vida
que los humanos desbaratan.

Los trinos de los inquilinos del frondoso cerezo
estimulan mis más nobles sentimientos
porque mi madre una vez más abría la puerta a la esperanza
de que los humanos volverán a la razón
cultivando con saber nuestro hábitat.

Ella, me susurra: no todo está perdido
los hombres la lección entendieron
y volverán hacer de la Tierra
el más hermoso y fecundo planeta.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

2019-06-06

INCONFORMIDAD

*Se asemejaba a un manantial, mas se figuraba río,
cuando alcanzo ser río se figuraba mar.
Todo un océano deseaba ser
sin jamás conseguir alcanzar su sueño
cambio de pensar.
Ser Luna se figuró y se disfrazó de su grandeza,
hasta que contemplando el firmamento ser Lucero decidió,
y llegado el amanecer deseo brillar como el Sol.
Decidió ser como el astro rey
pero tampoco se conformó,
Y por su ambición su ego chamuscó.
La suave brisa alivio sus cicatrices y la brisa quiso imitar
mas tampoco conservó su nuevo estado
y en céfiro se quiso transformar.
Tratando de alcanzar su meta
en tornado se quiso mudar
Y no sabiendo controlar sus fuerzas
Magulladuras sufrió.
Su ego no le dejaba ser dichosa, ni tampoco crecer
porque desde su infancia su inconformidad fue su caminar.
Ya siendo niña ser jovencita quería emular
y llegada su adolescencia
a ser mujer comenzó a jugar
Nunca fue dichosa.
Nunca apreció su realidad.
Nunca aprendió a vivir sus momentos
para las nuevas metas con sabiduría alcanzar.
Infeliz pasó por la vida
poniendo como cierre un triste final
pues al no alcanzar sus metas
se fue para nunca jamás.
Aquí termina la historia
de un ser que vivió en la tribulación*

por no saber poner juicio a la sin razón.

Propiedad y Autora

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

2019

AMOR JAMAS CONSUMADO

*Cae la tarde, en su declive el Sol luce ostentoso,
exhibiendo su esplendor tal naciese al nuevo día,
quizás porque cuando a nuestra vista se pone,
en otro horizonte comienza su faena luminaria.*

*En su despedida se reencuentra con su amada,
amada jamás por él abrazada.
Amor más ardiente jamás ha habido,
más nunca será bendecido por dioses ni hados.*

*Sus vecinas estelares opinan que ese amor
por el destino siempre será frustrado,
no dejando de ser un amor platónico
que jamás será consumado.*

*Dos deidades celestiales
amantes en la distancia
se reparten noche y día
con armoniosa prestancia.*

*Dos amantes que se complementan
con luz evocadora, él, Rey en el firmamento,
antorcha en el día, cálido, generoso, donante de vida
y complaciente con su amada, a quien dona su esplendor
que sirve de espejo en la noche silenciosa, en la noche callada
donde se rinden al amor quienes por ella son inspirados.*

*Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
2019*

A LA LUZ DE UNA VELA

A LA LUZ DE UNA VELA

El horizonte se reviste de ardiente colorido
pues el Sol refulgente se despide con arrebatado
después de un ardiente día.

En el eclipsado atardecer
dos amantes se reencuentran gozosos
mientras en el cielo se dibujan las primeras estrellas
sembradas por la noche ya certera.

Ellos, con el armonioso sosiego que dan los años
unidos por el amor que tantas dichas les han dado
guardan cómplice silencio en espera de que el cielo
abraza la Luna para por ella ser iluminados.

El Sol ya oculto, da paso a su eterna amante
que se envuelve en delicado y sedoso manto.

Tras sutil tú contempla a los dos amantes
que brindan por su amor iluminados por sutiles destellos
nacidos del cirio que armoniza lindos cimbrados.

El canto de las cigarras irrumpe en el silencio,
Junto a las revoltosas avecillas que se acomodan en sus moradas
tras un día de vuelos por el alto cielo y trinos a Su Creador regalados.

Los efluvios del césped recién segado,
Y vergel engalanado con delicadas flores
hacen suspirar dichosas a dos almas buenas
por el fruto que su amor les ha donado
en el más bello de los parajes por Dios creado.

¡Oh picara Luna!

¡Oh Luna picarúela! Tú siempre cómplice de amores
sutilmente te escondes tras delicado celaje
para no ser testigo de los lances de dos fieles enamorados
que dan gracias al cielo por tantos años de mutuo amor donado.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

2019

BRASAS QUE NO ABRASAN

BRASAS QUE NO ABRASAN

Es reconfortante sentirse querida por quienes me aceptan con mis defectos y virtudes,
Con mis alegrías y tristezas, con mis aciertos y fracasos.

Mas no aclamo afecto de quiénes carecen de nobleza, pues si no alcanzan sus metas
ni reconocer sus vilezas

culpan a quienes les tienden sus manos

de sus fracasos

No, no es bueno manipular los sentimientos ajenos

para lograr nuestros sueños,

sueños que carecen de nobleza, pues no respetan los ajenos.

Soy fácil en la entrega ante corazón herido,

más no me agrada que manipulen mis sentimientos.

Me turban las vanidades,

mentiras y engaños,

me duele ser objeto de personas tempestivas.

Más ya no me aflige

los desmanes ajenos, pues la vida me ha enseñado

que es mi corazón quien

de amor y mesura ha de estar lleno

En las llamas del brasero

quemo las ingratitudes

mientras acaricio con ternura las bondades

de quiénes abrazan mis

sentires.

Al calor del hogar reconforto mi alma

olvidando las traiciones de los fríos corazones.

Luisa Lestón Celorio

noviembre 2019

PESE QUE TU PRESENCIA NO ANHELO

Se me clava el alma cuando con tu mirada me acusas,
cuando repruebas mis decisiones
sin darme razones de cuales son mis errores.
Ni el llanto me redime de dolor tan grande
por nunca saber cómo hacerte la vida agradable.
¿Qué mal he hecho en esta vida para recibir
el desprecio de por quién he sido concebida?
Deseo ser fecunda en bondades
pero como dardos son tus palabras
reprochando mis intentos de agradarte.
A veces siento que me fundo
como hielo bajo los rayos del sol,
que me ahogo en lágrimas amargas,
pues me hundo en ilusiones abortadas
y en negras nubes silenciosas.
Mis penas se quedan desiertas
por no saber cómo sacar de ti padre
tú oculta nobleza,
esa que a otros concedes a manos llenas.
¡Ay padre mío! a causa de tanto desafecto
vivir me producen dolor inmenso,
la vida como fierro me pesa,
me duele por tu ingratitud
hasta desear que me lleve la parca.
¿Porque estás conmigo enojado?
¿Por haber nacido niña de tus cuitas me culpas?
¿Por qué no le pides a Dios cuentas de sus decisiones?
¿Temes sus respuestas?
Siento que la vida se me va
sin encontrar en ti respuestas.
¿Por qué tanto desamor hacia quien has creado
Si yo no he pedido venir al mundo
sin ser de tu agrado?

Se me hiela la sangre
cuando escucho tus reproches,
cuando me condenas con la mirada.
Esa mirada despectiva que hace lloviznar mis ojos,
hervir en brasas mis entrañas
porque mis sentimientos ante ti se quedan desolados.
A pesar de tu ya larga ausencia
mis preguntas sin respuestas me persiguen,
mi dolor ya sosegado salen a mi encuentro
y sin reproches te digo:
Te quiero, pese que tú presencia no anhelo.
Luisa Lestón Celorio
Asturias- España
Del Tomo: Bazar de Sentimientos

Septiembre 2019

EN UN ESTABLO TIRADÍN

En un establo tiradín con les patines al cielo
vi ayer noche un repacín más dulce que un caramelu.
Una carina ¡qué mona!
Unes manines ¡qué belles!
Unas patines ¡Dios mío!, ¡quién me diera comelles!
Cuando el prubín se reía facía unos furaquinos
a mitá de los papinos, que daba gloria y alegría velu.
¿Qué faes ahí niñín- i dixi-
tiradin en eses payes?
¿Nun ves que friu fae?
¿Nun ves que xelá cayó?
¡Tapa ese cuerpín mi neñu, tápalu por Dios!
Y sin reíse siquiera ni pestañar un migayu,
con la su carina de rosa y más serenu que un rayu
va publicando pobreza, por eso taba en carnines,
sin más camisines, que unes poques de payines.
Yo por mí quedábame conél, pero entós diome
el sueño y faciéndome mil cruces, díxeme pa mi...
¡probe neñu!, ¡probe neñu!
Luisa Lestón Celorio

NI REINA NI ALFIL

*Me he sentido
como peón en el tablero,
manejada a sus antojos
porque mi pérdida no enojaba
ya que valgo poca cosa.*

*Nunca como reina
ni alfil me he sentido,
pues no era como piezas
a proteger por su valor,
sino como peón que sirve
para salvar piezas de más valía.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

Pertenece a un relato que espero que un día salga a la luz
sus protagonistas siguen por desgracia estando muy de moda.

Registrado.

CAMINO AL ABISMO

CAMINO AL ABISMO

*Nos vamos sin remedio acercando al abismo,
camino que vamos aprendiendo
viendo como lo transitan nuestros ancianos.
Anteayer, abuelos se han ido,
Ayer fueron nuestros padres,
hoy los más cercanos en años
se nos van marchando.
De esta manera nos vamos concienciado
de que el tiempo no pasa en vano,
que el destino desde que nacemos está marcado
y que no hay marcha atrás para retornar al pasado.
La luz nos ilumina al nacer,
fulgurosa luce un tiempo,
mas con el caminar pierde intensidad
aunque en claridad gane.
Añorar la juventud es inútil,
regocijarse en ella una quimera,
llorar penas un atraso
pues la vida continúa
el ritmo marcado.
Remontar el vuelo raso es gratificante,
Y regalar la sabiduría acumulada da mejores resultados,
para quien lo recibe y para el corazón sabio.
El trayecto hacia el final se va acortando,
a la vez que la experiencia va creciendo,
y como llevarlo a ocultas es vano
siempre es mejor regalar nuestro legado
para dejar semblanzas de nuestro presente
Y pasado.*

Luisa Lestón Celorio

Asturias, España

Enero 2020

MENTES Y PALABRAS

MENTES Y PALABRAS

Hoy una buena amiga nos ha regalado unos de sus críticos y a la vez sabios relatos.

Cuando lo estaba leyendo me recordé como hace unos días entre amigas hubo un intercambio de criterios referente a una palabra, más bien frase muy en uso.

Un joven se cayó en el paso cebra cercano a la terraza de la cafeterías donde estaba yo tomando un tentempié con mis amigas. Cuando el joven se incorporó se dirigió a su amiga con la típica exclamación:

-¡Vaya ostiazo que me di!

Una señora que cruzaba la calle en el mismo momento le reprendió con gran malestar sin ni tan siquiera preocuparse de si se había lastimado.

-La juventud no tenéis remedio, ¿Porqué no se puede decir golpe y dejar el cuerpo de Cristo en paz? Exclamó la mujer en tono airado.

El joven sonrió y sin mediar palabra siguió su camino sin inmutarse. La señora dirigiéndose a nosotras no cesaba de exclamar improperios contra el mal educado joven.

Así fue como comenzó el debate tras replicarle yo a la mujer que si ella estaba segura de que había dicho ostiazo con h o sin h.

-¡Ha dicho lo que ha dicho lo que ha dicho, y está; reafirmó.

Mi amiga Menchu apoyó la postura de la enojada mujer.

-¡Qué yo sepa hostia sólo se escribe con h!

- El joven ha dicho ostiazo, no hostia- le repliqué.

- Bueno, ha dicho hostia a lo grande.

- Puede, pero ostiazo es otra cosa, es tan antigua esta palabra como remontarnos a tiempos de los romanos.

Todas las personas de nuestra edad hemos conocido puertas con doble utilidad, por la parte de arriba estaba lo que llamábamos el cuarterón, es decir una parte que servía de ventana por donde entraba la claridad en las casas. En la Roma antigua-no sé ahora- se llamaba ostia, y cuando alguien iba de visita y no querían en la casa recibirles les cerraban la ostia en las narices. Eso se llamaba dar un ostiazo. Con el tiempo derivó en cuando alguien se daba un golpe contra un obstáculo decir, se dio un ostiazo, nada que ver con la sagrada hostia.

Luego se aplicó a dar una ostia como golpe en el rostro, se mal supone que deriva de hostia, pero en muchas ocasiones ni tan siquiera quien lo dice sabe su procedencia.

Cuando alguien dice que darse una ostia, u ostiazo es utilizar una frase vulgar, se le podía decir que vulgar es su mente, pues nada tiene de obscena ni vulgar.

Esto ocurre con otra palabra que se utiliza con cierto recelo pues no procede de donde se supone; la palabra carajo. El carajo es la parte más elevada del palo mayor de un navío velero. Cuando se quería divisar si había tierra a la vista el capitán del navío le mandaba a un marino al carajo de la vela más alto, también se utilizaba como castigo a los marinos que alborotaba la convivencia del barco. No todos los marinos tenían habilidad ni valentía para ello. De ahí viene la frase de -Vete al carajo la vela- que se ha quedado en solo decir- vete al carajo-

Ahora bien, no habrá falta decir porque los marinos que se sentían muy machotes comparaban su miembro y valentía al carajo de la vela. Sería bueno que cuando se mande a alguien al carajo lo hagamos con la frase completa para que no haya equívocos.

Y volviendo a la ostia, también se puede decir, vete a la ostia ya que es un lugar, una ciudad italiana.

Después de esta disertación pensé que quedaría claro que el joven no era un mal educado, pero algunas de las presentes han preferido pensar que el muchachos lo ha dicho con H.

Luisa Lestón Celorio

Asturias- España

2020- escrito en Burela.

DIARIO DE UN SOLDADO.

Lunes 7.-Jaime es un buen chaval, no se merece la bronca de ese cabrón. Si no llega a ser por el capitán hoy carga con la guardia. ¡Para chulo, el cabito Juan! pero de poco le sirvió su chulería Hace un rato pasé por el camarote de Jaime y a pesar de la medicación sigue con fiebre. Le hice la guardia con gusto, es un buen tipo. No se me hizo la velada muy larga, la verdad es que divagué a conciencia. Siempre me ocurre lo mismo cuando tengo que pasar la noche en vela. El silencio de la noche solo es roto por el ensordecedor ruido de las máquinas y el roce acariciador de las olas contra el casco del navío que apenas me sacan de mis ensueños. Hoy la noche es especialmente luminosa. La luna llena en alta mar es más resplandeciente si cabe. Me gustaría envolverme en el mágico mundo de los astros fundirme en su denso esplendor. Estoy tan lleno de sensaciones que ahora sólo se me apetece escribir y escribir sobre ellas. Esta será una noche más en blanco.

Martes 8.-Jaime está mejor. No quise hacerle llegar los rumores que corren por cubierta. Siento una angustiada sensación. Me embarga un mal presagio. Dicen que nos llevan hacia tierra, que necesitan gente en los cuarteles. Hoy el capitán desvió el rumbo, no nos dicen lo que sucede. El silencio es sepulcral y sus caras no menos. No pueden ocultar que algo grave ocurre. No puedo conciliar el sueño. Estoy inquieto. La claridad que refleja el cielo sobre el mar penetra a través del ojo de buey en el camarote. Los destellos del agua dibujan sobre el techo chisporroteos con diversas figuras geométricas obligando a mi imaginación a jugar con las inquietas transparencias que en lo alto danzan. ¿Qué nos reservará el mañana? Nadie dice nada, pero se les ve preocupados.

Miércoles 9.- Hoy nos ordenaron formar en cubierta, nos dieron la noticia de que mañana llegaremos a Cartagena, tendremos el día libre para descansar y una vez llegados a los cuarteles nos Informarán de nuestro nuevo destino. No hay otra cosa de qué hablar. Todo son conjeturas. A ciencia cierta no sabemos nada. Tomás el radiotelegrafista comentó algo de un incendio. ¿Qué pintamos nosotros en él? Sentimos como si nos llevaran al picadero. Jordi el catalán asegura que algo gordo pasa. Una noche más en vela y de fabulación. ¿Cómo poder descansar? ¿Cómo pueden creer que de esta manera no estaremos preocupados?

Jueves 10.-Me aterrera lo que veo. No sé si alguna vez podré volver a abrazar a los míos. Sólo me gustaría que las gentes supiesen lo que aquí está ocurriendo. Así y todo les sería casi imposible el creerlo. Siento doble angustia por pensar que nunca tendré la ocasión de pedir perdón a mi familia por la funesta despedida que tuvimos y por la situación que estamos viviendo. Son mis padres pero me encabroné al ver que llegado el día de mi obligada partida me tuve que marchar con diez duros en el bolsillo gracias al gran sacrificio de mi tía que una vez mas estuvo allí cuando la necesité y le estoy doblemente agradecido porque a ella no le sobra el dinero, sé que para mí tía es un gran sacrificio. No pude entender que si desde niño he sido el sostén económico de la familia no me hayan reservaron ni un duro para este trance. Soporté burlas, malos tratos, abusos. Navegué bajo banderas extranjeras falseando mi edad para poder ganar más dinero. Ellos lo sabían y me lo dejaron hacer. Yo solo quería mandar mucho dinero para mi familia, cuanto más mejor. Vivían más o menos desahogadamente mientras yo poca buena gente conocí, pues he tropezado con gente nada recomendable. Así tuve que aprender a soñar despierto para ahuyentar de mí los temores que me produce la soledad de la noche en la cubierta, por eso las estrellas son mis grandes aliadas. Así y todo no debí insultarles. ¡Perdóname madre! Le diría si tuviese otra oportunidad.

Viernes 11.-Yo no creía en el infierno. Si existe no puede ser peor que esto que estamos viviendo. Supongo que ya haya llegado a las familias la noticia. Escombreras arde por los cuatro costados. Explotan tanque tras tanque, mientras nosotros nos esforzamos inútilmente en apagar un fuego que no se sabe por donde atacar. El ruido, los gases y humos nos hacen caer asfixiados. No se oyen más que lamentos, sirenas de bomberos, ambulancias. Debemos estar la flota al completo aquí, pues cae uno agotado y al instante está el puesto cubierto. Tenemos más que miedo, terror. ¡No

salimos vivos de aquí! Dicen que ya han muerto ocho personas, otros exageran, o no, no sé, pero cometan que una compañía entera ya está hospitalizada a causa de quemaduras y asfixias. Sábado 12.- Hoy nos dieron más pastillas. Según dicen son para que no nos perjudiquen los gases en los pulmones. También se corre la voz de que son droga para quitarnos el miedo. Sea como sea, la gente sigue cayendo como ratas y a pesar de ello entramos al trazo contra el fuego. Es como si una euforia tremenda nos invadiese. No cansamos, incluso perdimos el miedo en apariencia, pero luego nos damos cuenta de que nuestras cabezas están como vacías, nuestros estómagos llenos y el corazón a toda máquina. Domingo 13.- Ya nadie se cree el cuento de las pastillas. Cada vez nos dan más dosis. Nos obligan a tomarlas. Luego gritamos, desesperados, como poseídos. Luchamos contra el fuego sin cesar, si caemos nos insultan, no nos dejan retroceder, nos gritan y gritan, esto es enloquecedor. Seguro que- esto es nuestra tumba-. No sé cuando caeré yo, por eso apuro estas líneas en mi diario para que quede constancia de esta tragedia y se sepa lo que aquí está pasando y ante todo mis deseos de poder reconciliarme con aquellos que amo. Hoy fui testigo del dolor de un compañero al verlo llorando, clamando por su madre mientras se azotaba contra el suelo, dicen que a consecuencia de la porquería que nos obligan a tragar. Lunes 14 Ocho días que ya dura el incendio, al fin se comienza a ver el final, hoy nos ha dicho que solo se quedarán retenes, a ver si por fin nos dejan descansar un poco y nos dejan de envenenar. Pocas veces recé en mi vida, tan solo cuando aprendí de pequeño las oraciones, luego las olvidé. Solo me acuerdo de Dios para blasfemar, insultarle y culparle de todos mis males, pero ahora entre tanta enormidad me salen suplicas ! Señor sácame de aquí, aunque sea muerto! Mis blasfemias se vuelven plegarias.

Asturias 10 de marzo de 2003. Luisa Lestón Celorio.

De lo que nunca se habló.

Recordando a una persona que sufrió muchas penalidades y se fue de este mundo sin ningún reconocimiento.

ENTRE BRUMAS Y ESPUMOSAS OLAS

*Entre brumas y espumosas olas
se escucha el musitar de un estribillo
que hizo estremecer el corazón
del valiente marino.
Una sirena entonaba
un suave canto
que al jovial marinero
le causó turbación:
Ven a mi marinero de morena tez,
aguerrido caballero que irrumpes en mis mares,
yo te haré mi consorte para que goces de mi corte
y seas por siempre mi amante y señor.
Le replicó con arrojo el caballero:
No deseo hacerte mi consorte,
pues amor me aguarda en mi puerto,
y si os ofendo en vuestras aguas
seré pronto en bogar mi batel
hacia la cercana bahía donde mi adorada
me aguarda con inmenso amor.
La aparente dúctil sirena
de belleza bien dotada le replicó:
No me temas marino
de gracia bien marcada
no pretendo hacerte daño
como mal dicen lenguas afiladas.
Pese a las sutiles palabras
de sirena tan resuelta
el marino puso rumbo
hacia el puerto que le espera.
Enfurecida la diosa
por su empresa no alcanzar
con furia desmedida las aguas agitó
y el marino sin dominio de su nave*

*en el acantilado encalló.
Clamó el marinero al dios Nectuno
que al instante le escuchó
pues solo combatir él podía
a sirena tan osada.
Fue pronto el dios de los mares
en amansar las aguas
y rescatando al navegante
del pétreo acantilado
y sirena embaucadora
le concedió fuerzas
para alcanzar su libertad.
Agradecido el marinero
concedió un sinfín de loas
al poderoso dios de los mares
que con su tridente
a las engañosa sirena desafió.
Muy ufano el navegante
se encaminó hacia la ensenada
para entregar la recompensa
de sus duras jornadas.
Congojado de nuevo se quedó el marinero,
pues volvió escuchar una balada
que salía de las veredas
que la ría abrazan.
No me temas marino,
de dignidad bien marcada
y valentía sobrada,
pues has sabido defenderte
de la Sirena malvada.
La mala fama me persigue
mas son bulos recelosos
de mujeres sin belleza
que mi hermosura anhelan.
No rehuyas mi ser,
pues solo quiero enriquecerte*

*para que no vuelvas a la mar
en busca de fortuna
que nunca alcanzarás
por arresto que despliegue
tu gallarda figura.*

*Si a mi lado te mantienes
veras como sin afanes
gozarás por siempre de fortunas
bien provistas.*

*En los arroyos tengo mis tesoros,
en las orillas mi refugio,
y en mi corazón el amor de una xana
que te ama con delirio.*

*Se negó el marino
a seguir a la xana
pues no creía su verbo
pese a su estrategia bien trazada.*

*Al apreciar la bella xana que era rehusada
extendió bruma como un tupido manto,
concedió riendas a la brisa que sopló violenta
con fatal quebranto sobre el débil navío.*

*Las olas espumosas surcaron el río
batiéndose contra las laderas,
mientras balanceaba al marino
para hacerle naufragar
al sus fuerzas perder.*

*El esforzado navegante
bien dotado de valentía
luchó contra la tempestad
mientras a los cielos rogaba
que enviara el sosiego a las olas,
y las bruma dispersar
además de a los vientos les brindase calmar.*

*El dios Eolo le escucho,
y los vientos cesaron,
las olas se calmaron,*

*la bruma se despejó
Y el valiente marino
Al fin a salvo a puerto llegó.
El dios Eolo de nuevo el cielo remontó
saludando al dios Nectuno con gran exaltación
y dirigiéndose a las dos diosas de las aguas
les concedió el perdón,
a la vez que les sugerían
que se revistiesen de pundonor.
Ambas les recordaron cuál era su misión,
pues quienes les dieron vida
las recubrieron de belleza ,
astucia y dulce voz
para cautivar a los hombres
Infieles y sin honor.
Mas la lección aprendieron
las dos endiosadas
pues no todos los barones
son infieles a sus amadas
ni faltos de honor,
pues como el valiente Ulises
el marino ante sus cantos lisonjeros
no claudicó.*

Luisa Lestón Celorio

Febrero 2020

Desde el mirador del Espíritu Santo, Muros de Nalón

Desde el mirador del Espíritu Santo, Muros de Nalón